Desde la primera línea

Hugo Chávez Frías



Ediciones Correo del Orinoco

Desde la primera línea

Años 2009-2010

•

Hugo Chávez Frías



Desde la primera línea

Hugo Chávez Frías

Colección TILDE

CORREO DEL ORINOCO
Alcabala a Urapal, Edificio Dimase, La Candelaria,
Caracas-Venezuela
www.correodelorinoco.gob.ve

Corrección
Iris Yglesias
Michel Bonnefoy
José Daniel Cuevas
Diagramación y montaje
Luis Cardozo Romero
Portada
Arturo Cazal

Depósito legal: lf2692011320528
ISBN: 978-980-7426-00-8
Rif: G-20009059-6
Marzo, 2011
Impreso en la República Bolivariana de Venezuela



Presentación

Han transcurrido dos años desde aquel memorable 23 de enero de 2009, cuando aparecieron en distintos medios las primeras *Líneas de Chávez*, escritas por el Comandante Presidente de la República.

Hoy *Las líneas de Chávez* constituyen una fuente ineludible de inspiración teórica para la Revolución Bolivariana. Las reflexiones que ahí desarrolla el Presidente sobre los tópicos más diversos, la historia patria, la política nacional y la coyuntura internacional, la economía, la construcción del socialismo y el desarrollo del poder popular, la ética socialista, entre tantos otros, se discuten en los centros de trabajo y de estudio, en las comunas y en los Consejos Comunales, en los batallones del PSUV y también fuera de nuestras fronteras. Son parte substancial para la formación política indispensable en tiempos de revolución.

Este libro compila, por lo tanto, un centenar de documentos históricos que reflejan la evolución del proceso bolivariano, el pensamiento de su líder, su llamado a la unidad de las fuerzas revolucionarias,

sus denuncias de las múltiples intromisiones del imperialismo estadounidense en la política interna de nuestros países, su compromiso y su esfuerzo inclaudicable por la integración latinoamericana y la lucha por la autodeterminación de los pueblos.

Las líneas de Chávez cumplen dos años orientando la construcción del socialismo del siglo XXI.

22 de enero de 2009 | **1**

Primera entrega

Las líneas más fuertes que en mi vida de pelotero di fueron siempre hacia la banda derecha.

Ahora, sobre el terreno de juego de la política y la revolución, estas líneas que hoy comienzan irán hacia todas las bandas con la misma fuerza.

Sólo que ahora van con la fuerza de las ideas, de la convicción, de la pasión patria.

Soy, en esencia, un soldado. Y como tal, fui forjado en la escuela del compromiso y la obediencia al legítimo poder que orienta el esfuerzo colectivo en la búsqueda de los objetivos tácticos y los fines estratégicos.

Las circunstancias y las condiciones que fueron enmarcando mi vida me convirtieron bien temprano en un soldado revolucionario. De allí que, desde entonces, fui asumiendo como legítimo y superior el poder soberano del pueblo venezolano, al cual ahora estoy absolutamente subordinado; y lo estaré por el resto de mis días.

Digo esto hoy, en medio de los acontecimientos que marcan el inicio de este año 2009, cuando recrudece la batalla política que se desató en nuestra patria hace dos siglos: unos, los más de nosotros, queremos la independencia nacional; otros, los menos, quieren convertir de nuevo a Venezuela en una colonia, en un país subimperial, en una subrepública.

No hay más camino para lograr la independencia venezolana que la revolución nacional.

No hay más camino para la grandeza patria que éste, ya emprendido, del socialismo; nuestro socialismo bolivariano: ¡la democracia socialista!

El otro camino, por el que nos quieren llevar los colonialistas pitiyanquis, condenaría a nuestro país a la minusvalía, a la pequeñez y a la tumba histórica; es el camino del capitalismo y su expresión política: la "democracia burguesa".

Nosotros, los independentistas, andamos con un juramento, aquel que hizo nuestro líder, Simón Bolívar, en el Monte Sacro, el 15 de agosto de 1805. Nosotros, los patriotas, tenemos un proyecto, portamos una bandera...

Ellos, los colonialistas, no tienen juramento, no tienen proyecto, no tienen bandera. O mejor dicho, como lo hemos visto en diversas actividades de los pitiyanquis, su bandera al revés, volteada, de siete estrellas y no de ocho como fue el mandato de nuestro Bolívar en Angostura, lo dice todo: representan

lo contrario a la patria, son la contrabandera, son la contra-Venezuela, son lo contra-Bolívar. Son la negación. Son la no-patria.

Y quiero expresar esto en mis líneas, sobre todo ahora, cuando estamos ya en plena campaña rumbo al referéndum del 15 de febrero.

¡¡Febrero, otra vez febrero!! Siento desde hace años que mi vida está poderosamente ligada a este mes, de los candelorios sabaneros y las ventoleras del verano: ¡27 de febrero, 4 de febrero, 2 de febrero!

Y ahora: 15 de febrero

Veinte años después de "El Caracazo" que me engendró, diez y siete años después de la Rebelión Militar Bolivariana que me parió y diez años después de la toma de posesión que aquí me trajo, pongo de nuevo mi vida y todo mi futuro en manos del pueblo y su soberana decisión. Este soldado revolucionario hará lo que el pueblo mande.

Si la mayoría dijera "No", entonces me iré en otro febrero, el de 2013.

En cambio, si la mayoría de ustedes, venezolanos y venezolanas, apoya la enmienda con el "Sí", entonces es posible que pueda yo continuar al frente del timón más allá de 2013.

Pero eso no es en verdad lo más importante.

Aquí y ahora, lo esencial es que, de ganar el No, se impondría la colonia, la contrapatria.

Y al ganar el Sí, se impondrá la patria, la independencia.

Por ello, les repito, hombres y mujeres, juventud venezolana:

¡Los que quieran patria, vengan conmigo!

¡Los que vengan conmigo, tendrán patria!

25 de enero de 2009 | **2**

La cuarta fase: "el despliegue"

"El mundo gira...", dice una vieja canción de los años 60. Y gira de verdad.

"Dejen al viento soplar...". Y sopla de verdad.

Asumió Barack Obama, en medio de grandes expectativas de un mundo que dice "ya basta", ante tantas agresiones de un imperio en decadencia. Ha dicho que allí donde "los líderes que quieren crear conflictos estén dispuestos a abrir el puño", entonces "les vamos a tender la mano".

Pues bien, desde aquí, donde millones de seres humanos, en el Sur del planeta, hemos sufrido desde hace tanto tiempo los puñetazos del imperio norteamericano, estoy seguro que recojo la voz de los pueblos atropellados, cuando digo que quien debe abrir de verdad sus puños es precisamente el gobierno de Estados Unidos. Desde todo el mundo llegarían entonces manos extendidas, llenas de fraternidad. Entre ellas, sin

duda, las de este soldado revolucionario y las de millones de venezolanas y venezolanos que, aunque Obama todavía no lo sepa, aquí estamos construyendo una democracia profunda: ¡el socialismo democrático!

Mientras tanto, "dejemos al viento soplar", y digamos como Santo Tomás: "ver para creer". Y como nuestro amigo y gran escritor uruguayo Eduardo Galeano: "ojalá".

Fidel, desde su trinchera de ideas, esa que la vida le reservó para continuar incidiendo en las batallas del siglo XXI, siguiendo aquel estratégico lineamiento de Simón Bolívar, cuando dijo en Angostura que "la imprenta es la artillería del pensamiento", ya lo adelantó en sus escritos de hace apenas unas horas:

> Sin embargo, a pesar de todas las pruebas soportadas, Obama no ha pasado por la principal de todas. ¿Qué hará entonces cuando el inmenso poder que ha tomado en sus manos sea absolutamente inútil para superar las insolubles contradicciones antagónicas del sistema?

Ya Lula también había dicho lo suyo hace unos días, desde la ancha Planicie de Maracaibo, allá donde con apoyo brasileño estamos construyendo un polo socialista de desarrollo: "Chávez, tenemos que hablar con Obama antes que lo atrape la maquinaria".

Mientras tanto, en medio del torbellino de acontecimientos mundiales, aquí en la patria de Bolívar

continúa, cada día más intensa, esta batalla política por la Enmienda Constitucional. Lo repito: aquí, los patriotas; allá, los colonialistas.

En mis permanentes recorridos por el país, desde Barcelona hasta Cabimas, donde juramenté a decenas de miles de comités por el Sí, pertenecientes al Frente de las Misiones Socialistas, hasta esas calles, veredas y bloques de la parroquia heroica que es el 23 de Enero, he notado el creciente entusiasmo del pueblo venezolano, acompañado de un verdadero frenesí, desbordado de pasión patria.

Necesario es ahora redoblar la ofensiva general en todo el frente y por todas partes. Hoy domingo 25 de enero, se inicia la cuarta fase de nuestra campaña: el despliegue.

¡¡Llamo a todo el pueblo, a los partidos de la Alianza, a los frentes sociales, a las patrullas socialistas, a los comités por el Sí, a desplegar toda la iniciativa, la creatividad, la alegría, la organización, la maquinaria y la movilización, hora tras hora, día tras día, casa por casa, calle por calle, barrio por barrio, ciudad por ciudad, en una gigantesca operación ofensiva, inteligente, apasionada y razonada!!

Necesario es pulverizar la poderosa campaña de desinformación que la contrarrevolución continúa lanzando contra el pueblo, basada en la permanente manipulación y el engaño, en un sinfín de cuentos mediáticos de laboratorio, como ese monumento al

absurdo y a la idiotez que es el cuento de la "reelección indefinida".

Cada vez que escucho a un pitiyanqui decir que la Enmienda es "reelección indefinida", recuerdo a Shakespeare en *Macbeth*: "Un cuento contado por un idiota, lleno de sonido y furia, y que no significa nada".

Es así: "reelección indefinida" no significa nada. Sencillamente, la reelección es definida, o no es. Veamos: el acto de reelegir significa obligatoriamente la convocatoria definida a elecciones, la definición de una fecha para la votación popular y un exactamente definido período de mandato; la Constitución define los lapsos, de cuatro a seis años, para todos los cargos de elección popular...

¡¡No existe entonces ninguna cosa que se parezca a lo que los pitiyanquis llaman "reelección indefinida"!!

Reelegir es volver a elegir. Quien aspire a continuar en un cargo de elección popular tiene que someterse al veredicto del pueblo. ¿Se puede perpetuar alguien en el poder si los votantes no lo eligen? ¿Por qué no puede ser el pueblo el que ponga y quite gobiernos? ¿Por qué la oposición teme, como al diablo, contestar estas simples preguntas? ¿Cuál es la razón de su temor?

Yo sí lo sé. ¡¡Le temen es al pueblo, que despertó como un gran Lázaro colectivo!!

Yo te propongo, compatriota, hombre o mujer, joven de mi patria, que entre tú y yo, entre todos

nosotros, votando Sí el próximo 15 de febrero, logremos perpetuar en el poder al pueblo venezolano, hagamos vitalicio el Proyecto Nacional Simón Bolívar, para lograr la plena independencia nacional; coloquemos en un trono eterno ese binomio maravilloso, sólo posible en la futura sociedad socialista: ¡¡la igualdad y la libertad!!

Yo, el soldado Chávez, tu amigo Chávez, creo en ti, y digo con el Padre Bolívar: "creo más en las resoluciones del pueblo que en los consejos de los sabios".

Y digo contigo: ¡¡Sí!!

27 de enero de 2009 | **3**

Ganó el Sí

Ganó el Sí en Bolivia. Es decir, el pueblo boliviano aprobó la nueva Constitución política del Estado. Tuve la suerte de poder conversar con el compañero Presidente, Evo Morales, la misma noche de la victoria.

Evo sale nuevamente victorioso, y en verdad que lo merece. Ha sido y es un gran líder, ha resistido agresiones y conspiraciones de todo tipo, impulsadas por el gobierno imperialista de Bush, utilizando como instrumentos a una burguesía apátrida y a una derecha fascista.

Se impuso el voto del pueblo humilde, de los pueblos indígenas, de los excluidos por 500 años.

Sin embargo, necesario es decir que esta victoria trasciende a Bolivia, para inscribirse en el proceso histórico que ya el Presidente ecuatoriano, el compañero Rafael Correa, ha calificado como un cambio epocal.

Desde mi óptica, este proceso lleva en su médula una profunda revolución social, que se expresa poderosamente en el ámbito de lo político y de lo jurídico.

Así es como ha venido naciendo en Suramérica una nueva doctrina constitucional, fundamentada en el poder constituyente originario de nuestros pueblos.

En Venezuela, como lo sabemos, el pueblo, una vez activado el Poder Constituyente, aprobó nuestra avanzadísima Constitución Bolivariana, el 15 de diciembre de 1999, hace ya casi diez años, iniciándose con ello no sólo la refundación de la República, sino también la puesta en marcha del Proyecto Nacional Simón Bolívar y la transición hacia el socialismo.

Hoy, después de tantos acontecimientos de todo orden, que marcaron estos primeros diez años de revolución, se impone asegurar la continuidad del proceso democrático bolivariano, proyectándolo con mayor fuerza hacia la segunda y tercera décadas de este siglo que ha comenzado y evitando a toda costa cualquier riesgo de retorno al pasado, lo cual sería verdaderamente catastrófico para la patria.

De allí, lectores y lectoras, compatriotas todos, la propuesta de Enmienda Constitucional, cuyo único fin es darle mayor poder al pueblo a la hora de poner y quitar gobiernos.

No hay la menor duda de que la ofensiva de nuestras fuerzas ha adquirido un ritmo cada vez más acelerado, preciso y extendido a lo largo y ancho del país.

Quiero felicitarlos y al mismo tiempo alentarlos a redoblar todos nuestros esfuerzos, pues la batalla no es nada fácil.

¡Cuidado con el triunfalismo! ¡Qué nadie baje la guardia ni un solo segundo! Ha comenzado para nosotros la fase del despliegue. Y quiero insistir en el objetivo fundamental de esta cuarta fase: ¡¡Asegurar la materialización, la concreción del voto!! ¡¡Llevar al mínimo posible la abstención en nuestras filas es vital para la victoria, que debe ser grande!! Camaradas: siempre pensamos que vamos a ganar y eso es una buena señal de lo que Bolívar llamaría "la voluntad de vencer". Pero también hay que recordar que no siempre hemos vencido. Ya perdimos el referéndum del año 2007 y lo perdimos por *forfeit*. Cerca de tres millones de nuestros votantes, simplemente, no acudieron al llamado.

¡Ahora que nadie falte! Y ese es uno de los grandes retos que ahora mismo tienen nuestras vanguardias, nuestras maquinarias, nuestros movimientos.

Para lograrlo, debemos desplegar con mayor claridad, con mucha pedagogía, por todos los medios posibles, con precisión y constancia, las campañas informativas; diría Bolívar: "la artillería poderosa del pensamiento, de las ideas".

Por ejemplo, hay gente que todavía pudiera estar confundida acerca de los impactos de la enmienda, sobre todo motivado a la gran campaña desinformativa y de guerra psicológica lanzada por los comandos del Pacto de Puerto Rico.

Aclaremos bien: no se trata de elegir el 15 de febrero a un "Chávez (ni a nadie) vitalicio", como lo siguen

diciendo los voceros de la oposición. Vean bien todos, vean bien todas: sólo se trata de aprobar la posibilidad de que en las próximas elecciones quienes hoy ocupan los puestos de presidentes, gobernadores, alcaldes o diputados podamos ser propuestos como candidatas o candidatos.

Luego, de ser así, ustedes irán a votar para elegir según sus preferencias.

Como dice ese lugar común: ¡¡Así de sencillo!! Vamos pues, patrullas y comités por el Sí, a redoblar la ofensiva, con mística, con alegría, con pasión patria...

Como aquel grito de batalla en Ayacucho, esa gesta libertadora comandada por el Mariscal de América, Antonio José de Sucre: ¡Adelante, a paso de vencedores!

29 de enero de 2009 | **4**

¡¡Caballería!!

Continúa la ofensiva revolucionaria con fervor creciente. En San Cristóbal y en Valencia pudimos comprobarlo el día martes 27 del corriente, en sendos eventos con los comandos regionales de campaña, con los comandos de centros electorales, los jefes y jefas de patrullas y los voceros y voceras de los comités por el Sí, tanto de las misiones socialistas como de los frentes y movimientos sociales.

Han sido encuentros de verdad apasionantes y de un gran contenido pedagógico. Me sirvieron para constatar además los avances que vamos logrando en los primeros días de esta cuarta fase en la que nuestra campaña ha entrado, con múltiples maniobras de naturaleza divergente, orientadas hacia diversos objetivos tácticos y estratégicos.

En estas líneas de hoy, poco antes de partir a Belem do Pará, en el norte de Brasil, adonde nos han invitado, tanto el compañero presidente Lula da

Silva como innumerables líderes de los más diversos movimientos sociales del continente, a participar en la edición 2009 del Foro Social Mundial. He querido dejar un material que pretende contribuir al logro de la máxima eficiencia en esta operación ofensiva, que sigue evolucionando hacia la gran batalla por el Sí en el referéndum del próximo 15 de febrero, en el cual estamos llamados a obtener una memorable victoria.

En primer lugar, está claro que para lograr el objetivo estratégico de la gran victoria del Sí, necesitamos materializar el voto popular, movilizar las masas del pueblo a las mesas electorales el 15 de febrero, buscando nuestro máximo techo histórico.

Ahora bien, ¿cómo lograrlo? Entonces se trata de precisar con exactitud los detalles de las operaciones tácticas, siendo fundamental en este punto una correcta organización para la batalla.

Y es allí donde quiero que pongamos la lupa. Por ello, lanzo las siguientes instrucciones operaciones:

1. Compatriotas, en cada centro electoral debe funcionar un comando, con su respectivo jefe o jefa y una mínima estructura de comando, comunicaciones y control. Y a este comando de centro electoral deben adscribirse todas las unidades operativas que existan en el sector.
2. A saber, deben funcionar bajo su mando una patrulla logística y tantas patrullas operativas como

mesas haya en el respectivo centro electoral. Cada una de estas patrullas debe tener su jefe o jefa, es decir, un líder, cuya principal tarea es organizar, adiestrar, cohesionar, motivar y guiar a su unidad en el cumplimiento de la misión.

3. Pero debo recordarles ahora mismo lo siguiente: la experiencia nos ha demostrado que las patrullas no son suficientes para la colosal tarea de impulsar la votación masiva del pueblo: los trabajadores, los estudiantes, los profesionales, los campesinos, los empresarios, los pescadores, los soldados, los indígenas, hombres y mujeres, ¡por millones y millones!!

4. En esta campaña ha ocurrido, desde este punto de vista, algo verdaderamente trascendente. Y es que las misiones y los movimientos sociales han roto los límites de su mera dinámica social interna, para salir ahora a ocupar su puesto de batalla en el mapa político: ¡¡han surgido por todos lados y con una fuerza huracanada más de cien mil comités por el Sí!!

Y su irrupción alegre, bulliciosa y arrolladora se me asemeja a aquellas memorables cargas de la caballería patriota sobre los flancos enemigos, que terminaban quebrando las líneas de resistencia y provocando el desplome y la derrota realista en el campo de batalla.

O las cargas de Maisanta, el último hombre a caballo, en cuya leyenda se inspiró Andrés Eloy Blanco para escribir aquellos versos que son en verdad un galopar de centauros:

Con un rumor de joropo
viene llegando la carga,
tendido en el paraulato
un jinete la comanda,
y cuando llega el enemigo
en los estribos se alza,
tiene la melena rubia
entre baya y alazana.
Y un grito que es un machete
con filo, punta y tarama.
Y es Pedro Pérez Delgado
Que va gritando:
¡¡Maisanta!!

Ahora bien, es muy importante que ni uno solo de nuestros comités esté desconectado de la maquinaria. Por tanto, cada comité debe batallar con mucha eficiencia en dos frentes. Uno, allá donde se desarrollan las actividades propias y naturales de la misión a la que pertenece; digamos por ejemplo, los misioneros de la Misión Ribas y Sucre, en sus ambientes educativos, escuelas, liceos y aldeas universitarias...

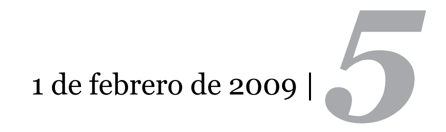
Y el otro, actuando como unidad de apoyo, en refuerzo a las patrullas de los centros electorales.

En resumen, cada patrullero, cada misionero, debe tener su lista de electores y electoras a ser localizados, contactados y trabajados, para que se conviertan en votantes por el Sí el 15 de febrero.

¡Esto es vital, camaradas!

¡¡Maisanta, caballería a la carga, que son bastantes...!!!

¡¡Sí, por la patria!!



¡Febrero, otra vez febrero!

Ahora mismo estoy viendo, allí en la pantalla del canal 8, a Jorge Rodríguez y a Aristóbulo, desde los barrios de Caracas, a Jacqueline Faría y a Di Martino, desde Maracaibo, rodeados por el bullicio y la algarabía de los patrulleros y misioneros que se han venido constituyendo en una verdadera y sólida vanguardia de la revolución.

Comenzó temprano este sábado, último día del mes de enero, el simulacro nacional de la maquinaria roja, actividad ésta que se inscribe en la cuarta fase (el despliegue) de nuestra Campaña Bolivariana rumbo a la gran victoria del Sí el 15 de febrero.

Debemos recordar todos y todas que la Fase del Despliegue se extiende hasta el próximo 4 de febrero, para convertirse ese día memorable en la quinta y última fase: “el doble ataque blindado”.

Me llega al puesto de comando principal el reporte de las 11:00 hrs. Reyes Reyes está al frente de

las computadoras, haciendo seguimiento en tiempo real al despliegue. Hay dos canales abiertos para el reporte; por vía telefónica desde y a través de las salas situacionales de cada estado y por vía telemática desde cada comando de centro electoral, donde se han concentrado las patrullas logísticas, las patrullas operativas y los comités por el Sí. El cruce de informaciones provenientes del campo de batalla indica que cerca del 90 % de los comandos de centros ya se encuentran activados a esta hora (11:20 hrs.).

Ahora mismo estoy enviando un mensaje en tiempo real, de reconocimiento al esfuerzo desplegado y de estímulo a esa tropa élite que constituye nuestra maquinaria, nuestra vanguardia, nuestra caballería...

Este simulacro me recuerda mis días de soldado en filas, cuando íbamos a las maniobras militares de cada año, a desplegar nuestras tropas en batalla para incrementar su capacidad operacional y su moral combativa. ¡Cómo olvidar las maniobras de Urica y aquel pelotón donde el cadete Tribilín era explorador!... O las de Agua Blanca y Gamelotal al frente de una patrulla de reconocimiento... O aquellos movimientos de relámpago en los llanos de Cojedes con los tanques del batallón blindado Bravos de Apure... ¡¡Ah, caramba, ahora me asaltan los recuerdos!! Y les confieso que con ellos llega la nostalgia inevitable. Y es que fue para mí muy bonita aquella vida. Amé de verdad a la negra Nancy Colmenares, fue tan hermoso aquel humilde hogar, fue tan sublime la llegada de

Rosita, María y Huguito. Lo digo con el poeta: ¡¡Confieso que he vivido!!

Son precisamente de aquellos días unas líneas que el teniente Hugo Chávez Frías dirigió a sus camaradas de armas, despidiéndose al ser transferido del batallón Bravos de Apure, entonces acantonado en mi muy querida Maracay, hacia la Academia Militar aquí en el Fuerte Tiuna:

> Maracay, 30 de marzo de 1981
>
> Para mí es realmente imposible marcharme de esta Unidad sin despedirme de quienes constituyeron un grupo como el nuestro, trabajador, incansable, abnegado y unido... Un grupo lleno de esos pequeños sacrificios que van preparando al individuo para afrontar situaciones futuras, cuando realmente la patria venezolana exija de nosotros sacrificios gigantescos...
>
> ...Me voy con el gran orgullo profesional de haber pertenecido a los "Bravos de Apure", cuyo nombre evoca, por sí solo, miles de leyendas y de glorias, arrancadas del polvo mismo de la historia del pueblo bravo de Venezuela...
>
> ¡¡Soldado, soldado, eso es lo que yo soy!!

Pero bueno, dejemos los recuerdos... continúan llegando reportes del simulacro electoral. Desde los Llanos, desde Oriente, desde los Andes, desde el Zulia, desde los valles centrales.

Quiero insistir a todos y todas, compatriotas que me leen, acerca de la importancia, de la trascendencia del referéndum del 15 de febrero. El Sí es la llave para abrir los portones de un nuevo horizonte; el Sí es el futuro. Lo contrario sería no sólo clausurar esa posibilidad, sino algo peor: abrir las puertas tenebrosas del pasado. Tú, mujer venezolana, hombre venezolano, joven venezolano, tienes en tus manos las llaves.

Te pido que pienses en tus hijos, en tus nietos, esos que ya llegaron o esos que llegarán… y entonces decide cuál de los portones abrir.

El columnista Antonio Aponte, en "Un Grano de Maíz", lo dice de una manera dramáticamente real:

> Estos escasos veinte días dirán cómo pasaremos a la historia, cómo nos conocerán nuestros hijos y los hijos de nuestros hijos:
>
> Como el pueblo que desperdició la oportunidad de construir un mundo feliz, ejemplo para la humanidad entera, o el pueblo ingenuo que cayó víctima de las manipulaciones de los oligarcas que lo hicieron ponerse al lado de sus propios verdugos.
>
> O como el pueblo grande que acompañó a los libertadores en hazañas que aún retumban en las páginas más gloriosas de la historia, como el pueblo generoso que fue ejemplo del desprendimiento solidario, el pueblo de abril y diciembre.

> Este pueblo heredero de Bolívar no puede dejarse envilecer por quienes lo desprecian, debemos demostrarles que somos un pueblo valiente que se coloca al lado de la dignidad, del decoro, que no vende a su líder, que no cambia su futuro por un plato de lentejas.

¡Llegó febrero, otra vez febrero!

Cuando salgan estas líneas, estará el día 1° marcado en el calendario. Un día como hoy nació Ezequielito Zamora allá en Cúa, población enclavada en los calurientos Valles del Tuy, cuando la Guerra de Independencia estaba en una de sus etapas más crudas. Era el año 1817 y Alejandro Zamora, el padre de Ezequiel, era capitán del ejército de Bolívar. Paula Correa, la madre, era una ferviente activista revolucionaria.

Fue Ezequiel Zamora, sin duda, el General del Pueblo que supo levantar las banderas traicionadas de Bolívar, siendo al mismo tiempo uno de los precursores en la construcción de la vía venezolana hacia el socialismo.

¡Febrero, 2 de febrero! El lunes (mañana) celebraremos la primera década de la Revolución en el gobierno, del pueblo en el gobierno. Como dijo Fidel, "en un mar de pueblo", llegamos a Miraflores.

¡Diez años!

Me atrevo a decirlo y no estoy exagerando: estos primeros diez años de la Revolución haciéndose gobierno, del pueblo convirtiéndose en poder, no tienen

precedentes en nuestra historia republicana. Hemos hecho en diez años lo que no se quiso hacer en un siglo. En verdad les digo: no es poca cosa el salto que hemos dado.

Venezuela pasó, como esos caballos que vienen desde atrás, de ser un oscuro y empequeñecido país subordinado al imperio yanqui, a ocupar lugar luminoso de vanguardia en las luchas de los pueblos del mundo por su liberación.

Mañana 2 de febrero será un día no laborable y habrá una programación especial que incluye la celebración de una Cumbre Extraordinaria de la Alternativa Bolivariana para Nuestra América, a la cual han confirmado asistencia los presidentes Evo Morales, Rafael Correa, Daniel Ortega, Manuel Zelaya, el vicepresidente cubano Machado Ventura y el primer ministro Roosevelt Skerrit. Todo esto acompañado por supuesto de intensas movilizaciones populares en todo el país.

Han sido diez años de resistencia y de avances en todos los ámbitos de la vida nacional; diez años en los que hemos venido marchando de victoria popular en victoria popular, rumbo hacia la independencia definitiva de Venezuela, para convertir a nuestra patria en un país-potencia en este continente.

Y luego, el 4 de febrero...

¡4 de febrero! Diecisiete años después te canto y te juro que el sacrificio de tus muchachos no será en vano.

Y te canto hoy con Grisel Marroquí y sus versos sublimes:

> Brindemos, Comandante, por sus alumnos.
> Cadetes de azul, de blanco y oro, formados por usted en el legítimo pensamiento y en el amor libertario de su jefe, Simón Bolívar.
> Por la legión de boinas rojas.
> Por el ejército republicano.
> Por los civiles que lo acompañaron.
> Por los estudiantes, sementeras del camino, que se crecen en su ejemplo.
> Por sus compañeros de prisión tan valientes como usted.
> Por las madres, las viudas y los hijos, que derraman flores los domingos sobre las tumbas de la dignidad.
> Por Elena, que representa la gallardía de la mujer venezolana.
> Hagamos un último brindis:
> En su compromiso con el pueblo no puede existir jamás el subterfugio de la palabra. Usted no se pertenece. El ascenso y condecoración que le otorgaron ese 4 de febrero lo obligan a conducirlo hasta la ¡VICTORIA!

¡27 de febrero! Te lloro y te juro que el grito de dolor que todavía resuena en este valle de los indios Caracas seguirá siendo el clarín que nos impulsa cada día a la lucha por la vida del pueblo, por el socialismo.

Veinte años después, 27 de febrero, te has reafirmado como la primera rebelión popular de la nueva época que se escondía más allá del horizonte y que ahora se ha convertido en un esplendoroso amanecer.

Y ahora, febrero rebelde, nos preparamos para esculpir en tu piedra viva, otra página gloriosa: ¡¡el 15 de febrero!!

Nuestro pueblo dirá Sí y abrirá los portones del futuro: rumbo al socialismo.

¡No al triunfalismo!

¡Arreciemos la ofensiva!

¡Doble ataque blindado!

¡Venceremos!

3 de febrero de 2009 | **6**

Quinta fase: ¡¡doble ataque blindado!!

Me preguntaban algunos camaradas en el Panteón Nacional, poco después de haberle colocado una hermosa ofrenda de flores amarillas a mi General Zamora este día de su natalicio, acerca de las razones por las que hemos llamado "Doble ataque blindado" a la quinta fase de nuestra campaña "Simón Bolívar".

Se trata de que, a partir del 4 de febrero, una vez concluida la fase del despliegue, las fuerzas bolivarianas iniciarán el avance arrollador, similar al de los batallones blindados. Como lo dice una estrofa del batallón de tanques Bravos de Apure:

> Tiembla la tierra,
> vibra el espacio,
> cuando el blindado
> corre marcial
> con su consigna
> de amar la patria

y su esperanza
de honrarla más.

Sólo que en nuestro caso, la ofensiva lleva un doble signo.

Ahora bien, ¿en qué consiste?

Veamos: el primer movimiento de nuestro ataque debe estar constituido por el conjunto de maniobras conducido por la maquinaria ya desplegada, partiendo desde cada comando de centro electoral, con sus patrullas y comités por el Sí. El objetivo está clarito: ¡¡Que todos los patriotas, hombres y mujeres, vayamos a votar por el Sí el 15 de febrero!!

Y al respecto, debemos trabajar científicamente, utilizando el análisis, el cálculo, la estadística... Debo confesarles que quedé muy impresionado del nivel organizativo y la calidad en la planificación que pude comprobar en Ciudad Bolívar, con el gobernador Rangel y los jefes de comandos electorales, patrullas y comités por el Sí.

Recordemos que sólo quedan doce días para llegar al 15 F. Por tanto, no se debe gastar pólvora en zamuro, ni perder un segundo. Allí donde somos fuertes, en los municipios, parroquias y/o mesas electorales en los que históricamente hemos obtenido una clara mayoría, necesario es disminuir la abstención a cero, si fuese posible. Allá donde hemos estado cerca del 50-50, hay que inclinar la balanza hacia el Sí, buscando hasta el último voto chavista. Y donde siempre

hemos estado por debajo, hacer todo para que no disminuya nuestra votación.

Hace pocos minutos, por ejemplo, recibo un mensajito de texto de una patrullera caraqueña que se fue a batallar en las sabanas del Guárico. Me dice: “Mi comandante, estos pueblos de Chaguaramas, El Sombrero, Calabozo, Valle de la Pascua están abrumadoramente con el Sí”. Le respondo: “Mi querida patrullera, recuérdale a todas y a todos mis paisanos que allá donde hemos ganado 70 a 30, podemos perfectamente ganar ahora 90 a 10, si todos los votos se movilizan y materializan en las mesas”. ¡Todas las masas a todas las mesas!, pudiera ser la consigna.

Y así, avanzará el primer ataque blindado.

¿Y cuál es el segundo? —me preguntarán ahora.

Ah, bueno, allí va la línea central para lograr el doble ataque blindado.

Razonemos primero. Tiene que ver con la capacidad que debemos desarrollar al máximo, para blindar nuestra victoria de la amenaza que la estrategia opositora ya ha comenzado a levantar, como parte del pacto de Puerto Rico: la violencia y la desestabilización.

Notemos que desde hace unos quince días, la contrarrevolución comenzó a evidenciar signos de desesperación. Entonces se desató un conjunto de hechos violentos, de los cuales pretenden hacer inmediatamente responsable al Gobierno y al pueblo bolivariano.

La verdad es que son fabricados esos hechos en los laboratorios de guerra de la burguesía. Van a tratar de

impactar las tendencias crecientes a favor del Sí, las cuales han sido reconocidas hasta por sus propias empresas encuestadoras y por algunos de sus voceros.

Por tanto, los organismos de seguridad, los cuerpos policiales y militares, pero sobre todo las vanguardias revolucionarias y el pueblo combativo en las calles, deben acentuar sus labores para neutralizar la violencia, que sólo favorece a la contrarrevolución.

¡Y ningún revolucionario, ningún grupo o fuerza verdaderamente popular, debe dejarse arrastrar por las provocaciones! Mucho menos, tomar el sendero de la anarquía, haciéndole el juego a la oposición, a los enemigos del pueblo.

¡¡Los violentos son ellos!!

¡¡Nosotros somos la garantía de la paz y del progreso social y económico para toda la gran familia venezolana!!

He allí el doble ataque blindado...

Finalmente, debo decir que en esta corta columna no caben diez años de gobierno y de logros obtenidos por y para el pueblo venezolano. Pero diez años sí caben en tres palabras:

¡¡Revolución, independencia y socialismo!!

¡Venceremos!

5 de febrero de 2009 | 7

¡¡4 de febrero!!

Amaneció clara la mañana en esta Caracas rebelde. Me asomo con un cafecito, como todos los días, a la ventana de esta celda, “un poquito mejor que Yare”, como lo dijo un viejo y sabio amigo, el doctor Hernando Grisanti Aveledo, una tarde que me visitó aquí en palacio, recordando nuestras tertulias en las tardes calurosas de la cárcel aquella. Allí, al lado, reposa en su caballete un óleo que comencé a pintar y aún no concluyo, en el que quiero dejar plasmada esta vista que me trago con los ojos mirando hacia el oeste. Allá arriba, se recorta sobre la colina, entre los imponentes superbloques del 23 de Enero y las alturas de El Calvario, el viejo cuartel de La Planicie. Allá llegamos aquella medianoche, entre ráfagas de fusilería y un denso olor a pólvora que comenzaba ya a impregnar “la madrugada enrojecida”. Allá instalamos el comando general de la operación insurreccional “Ezequiel Zamora”.

Y más acá, en la línea de vista que une el cuartel de La Planicie con este punto donde estoy, se levanta, como flotando entre los árboles, el Cristo reluciente de los brazos abiertos que mira hacia el sur, como indicando el rumbo por donde debemos avanzar los pueblos de nuestra América, construyendo "el reino" que Jesús vino a anunciar hace dos mil años.

¡¡Hoy ese reino no es otro que el socialismo!! ¡4 de febrero! Fue largo el camino que nos trajo hasta ti. Y largo también el que desde tu madrugada nos ha traído hasta aquí.

Escribo estas líneas poco antes de salir a Maracay, donde se han organizado los eventos de conmemoración del Día de la Dignidad Nacional, que culminarán esta tarde con un desfile cívico-militar, en aquella inolvidable ciudad jardín, ciudad cuartel, "encrucijada de todos los caminos" y cuna también del Movimiento Bolivariano Revolucionario 200.

Esta semana comenzó con un desbordamiento de la pasión patria. A la altura de febrero y su carga histórica.

El lunes 2 cayó el diluvio sobre Caracas, pero aún bajo las aguas, ardió intensamente el fuego patrio en las celebraciones del décimo aniversario del Gobierno Bolivariano. Un verdadero frenesí se concentró en la avenida Los Próceres y en el Patio de Honor de nuestros cadetes de azul y vinotinto.

Los discursos de Evo, Correa, Zelaya, Roosevelt, Machado y Daniel Ortega quedarán como tributo

bien merecido de los pueblos de Centroamérica, el Caribe y Suramérica, al bravo pueblo venezolano, a todos y todas ustedes, camaradas, que en esta primera década del Gobierno Revolucionario han sabido grabar para la historia páginas verdaderamente heroicas e imborrables.

Ayer, martes 3 de febrero, el Mariscal Sucre volvió a nacer en Cumaná, desbordada nuestra ciudad primogénita por una apasionada marea roja que nos bañó de principio a fin, durante la memorable visita de los presidentes Daniel Ortega y Rafael Correa.

El parque Ayacucho reventaba de pueblo, bajo sus grandes y hermosos árboles centenarios.

Luego, llegamos hasta la orilla norte del río Manzanares y casi nos lanzamos a sus legendarias aguas.

"Todo huele a Sucre", dijo Rafael Correa; especialmente, cuando cruzamos el histórico barrio de San Francisco y sus casas coloniales, rumbo al castillo de San Antonio. Desde allí, allá en la colina, observamos la bella Cumaná, el Golfo de Cariaco, la península de Araya... Y más allá, hacia el norte azul, las alturas lejanas de Margarita, aquella isla heroica.

Estábamos hirviendo en el fuego sagrado sobre esa tierra santa, donde Toñito Sucre, el mariscal de América, el Abel de Colombia la Grande, vino al mundo el 3 de febrero de 1795...

Compatriotas, camaradas, ahora pongámonos en situación. Este miércoles 4 de febrero comenzó la quinta fase de nuestra campaña: ¡El doble ataque

blindado! Sólo faltan nueve días para el amanecer del 15 de febrero.

Quiero insistir en los aspectos esenciales para el remate, para la recta final...

Nada debe dejarse a la movilización espontánea, a la improvisación. A ustedes les digo, misioneros y misioneras de los frentes sociales y las misiones; a ustedes les digo, patrulleros y patrulleras del PSUV; a ustedes les digo, militantes de los partidos aliados y a todos y a todas: derrotar la abstención en nuestras filas tiene que ser una consigna realizable con una táctica y una estrategia científica y no por voluntarismo.

No permitamos que las encuestas nos conduzcan al peligroso sendero del triunfalismo y, en consecuencia, a la terrible desmovilización.

No nos dejemos obnubilar por los actos masivos, que pueden a veces ser engañosos. No hay mejor encuesta que la que haremos el domingo 15 de febrero, día en que debemos lograr el triunfo del Sí por avalancha. ¡Y eso sólo se logra con los votos reales del pueblo y los trabajadores, la juventud y los estudiantes, los hombres y las mujeres; en fin, de nosotros los patriotas! Vamos pues, al doble ataque blindado, a lo largo de todo el frente.

¡A la carga!

¡A paso de vencedores!

8 de febrero de 2009 | 8

“La Maisantera”, la vida bonita, el amor bonito

“Dichoso el ciudadano que bajo el escudo de las armas de su mando convoca la soberanía nacional para que ejerza su voluntad absoluta”. Todos sabemos que estas palabras fueron pronunciadas por el padre Bolívar el 15 de febrero de 1819, en aquel memorable discurso que dejó instalado el Congreso de Angostura, allá en la ribera sur del soberbio Orinoco. Ciento noventa años después, exactamente eso es lo que va a ocurrir en Venezuela. El pueblo, gran hijo de Bolívar, de nuevo va a hacer uso de su soberanía para expresar su democrática voluntad.

Y de nuevo, como en estos últimos diez años de revolución, se hará lo que la mayoría decida en las mesas electorales.

La conmemoración del 4 de febrero fue en Maracay una verdadera apoteosis popular-militar. Tuve la

ocasión de visitar nuevamente el viejo Cuartel Páez y saludar a los bizarros oficiales y tropas paracaidistas del batallón Antonio Nicolás Briceño.

Y allá, intactos, como si el tiempo se hubiese detenido, el patio de formaciones bordeado de grandes árboles. Y hacia arriba, la misma escalera de caracol, la oficina del comandante, el estandarte… Los recuerdos… "Parece que fue ayer".

Y luego, la avenida Constitución atiborrada de pueblo y de soldados. Allí conseguí a viejos compañeros, grandes camaradas, todos ratificando con su presencia nuestro compromiso patrio.

La campaña, en su quinta fase, continúa su marcha. Un verdadero huracán recorrió los pueblos de Mariara, San Joaquín, Guacara y Los Guayos.

Es indescriptible la emoción, el frenesí, la pasión desatada.

Como también son indescriptibles los sentimientos que me invadieron cuando llegamos a aquella casa, "La Maisantera", la que fue el humilde hogar de Rosita, María, Huguito, Nancy y yo, desde 1989 hasta 1992.

La calle, la inolvidable calle llena de gente. Los viejos vecinos, sus niños que ya son hombres y mujeres, jóvenes estudiantes y profesionales. Mi compadre José Rafael, mi comadre Mimina, mi ahijado Ronald… Mauro Araujo, por aquellos años capitán y hoy general de División de nuestra Fuerza Aérea Bolivariana… Alejo y Zulay, de los vecinos más entusiastas,

allá en cuya casa se armaban las buenas partidas de dominó, sobre todo los viernes por la noche.

Los Granadillo, Jenny y Arnoldo, junto a sus hijos que son coleadores y sus hijas, ahora lindas mujeres que trabajan por la Revolución…

Y conmigo, pegadas como la hiedra, mis muchachas, Rosa Virginia y María Gabriela, hechas toda una palpitación misteriosa, una presencia mágica. Entramos al fin, recibidos en la puerta por donde salí aquella madrugada tormentosa para no volver sino hasta ahora, diecisiete años y tres días después, por una muy hermosa familia luso-venezolana, llena de comprensión, de afecto y amor. Ella, la señora Ana María Pereira nacida en Madeira, esa paradisíaca isla de Portugal, con un niño de apenas quince días de nacido, llamado Anthony Gabriel.

Lo ofreció, madre generosa, a mis brazos. Y el bebé, dormidito y sin hacer el menor caso al bullicio, vino a reposar tranquilito junto a mi pecho.

Él, Freddy Moreno, nacido allá mismo en San Joaquín, trabajador y padre de familia, con una sonrisa afectuosa, abrazando a Freddy Alejandro y Ana Patricia, los hijos mayores del matrimonio Moreno Pereira.

Mis lágrimas eran sencillamente inevitables. Y las dejé allá, regando aquel lugar sagrado, como tributo a lo que fue para mí un verdadero nido de amor, de sublime amor. Como tributo al pasado que allí palpita. Y sobre todo, como tributo al futuro que por todas partes se asoma.

Generosos, me permitieron ver los cuartos. La habitación matrimonial con la ventana que da hacia el garaje, esa misma a través de la cual me llegó una tarde la voz inconfundible de mi comadre Mimina Angarita, en un grito que fue como un balazo: "¡Compadre, mataron a Felipe Acosta!".

Fue durante el Caracazo, exactamente cuando recién caía el sol del 1° de marzo de 1989.

Y de allí los versos del alma para el catire Acosta:

Mataron a Felipe Acosta,
a Felipe Acosta Carlez,
la tormenta de los pueblos
se desató por las calles,
no quedaba nada en pie,
desde Petare hasta El Valle...
¡Ay balazo en un instante
te llevaste a mi compadre!

Más allá, al fondo del pasillo, ay Dios mío, los cuartos de los niños. A la izquierda, más arregladito siempre, el de Rosita y María Gabriela, con su ventanita hacia el patio, donde habíamos sembrado un mango que hoy ya no está y donde la "Negra" tenía una muy productiva micro-siembra de tomates y pimentones. Y a la derecha, con la puerta del bañito de por medio, el siempre alborotado cuarto de Huguito Rafael, donde mi niño cantaba, dibujaba y soñaba.

Después entramos a la cocina. ¡¡La misma cocina!! Y allí me tomé dos cafecitos, creo que los dos más sabrosos de tantos en estos últimos diecisiete años.

Por fin, nos fuimos con la despedida generosa y la sensación de haber hecho un viaje al pasado. Con mis dos hijas mujeres allí, símbolos vivos y hermosos de la vida bonita, del amor bonito... ¡¡Gracias digo, desde el fondo de mi corazón!!

Luego, entramos en caravana a San Joaquín, con sus calles largas inundadas de pueblo... y de recuerdos. Después Guacara y Los Guayos, ya casi a las diez de la noche.

¡¡El doble ataque blindado avanza sin tregua!!

Y llevo en mi pecho un arma muy poderosa que cada día se hace más grande, regalo de los caminos y de los pueblos, de los hijos y los recuerdos:

¡El amor,
el amor,
el amor!

Por amor, vamos todos y todas el 15 de febrero:

Sí,
Sí,
Sí.

10 de febrero de 2009 | **9**

Construyendo dignidad

Sigue avanzando febrero, siempre rebelde. Y el Gobierno Bolivariano sigue también su marcha, impulsando junto al pueblo y los trabajadores el Proyecto Nacional Simón Bolívar.

El viernes pasado arrancó el plan de créditos de este año, cuyo monto sobrepasará la suma de 9 mil millones de bolívares fuertes.

Son créditos otorgados a las cooperativas, a las microempresas, a las pequeñas y medianas industrias, a la economía comunal, a la economía social, por el nuevo sistema financiero público, a tasas muy bajas, entre un seis y un doce por ciento anual.

¡Es realmente grande el cambio ocurrido en Venezuela gracias a la Revolución Bolivariana! Aquí nadie le daba apoyo crediticio a las pequeñas empresas, mucho menos a las cooperativas.

Todos estaban en manos del capitalismo salvaje y su voracidad especulativa. ¡Eso se acabó en

Venezuela; y eso es precisamente lo que vamos a preservar con el voto por el Sí el 15 de febrero!

Al día siguiente, el sábado 7, nos fuimos de nuevo a las profundidades de Petare, ese barrio gigante, alegre, rebelde y querido.

Remontamos sus calles ruidosas y mientras subíamos, iba yo recordando a ese ilustre petareño que fue César Rengifo y su verso encendido:

> Oigan todos,
> que traigan por las bridas
> un potro de pólvora y tormenta,
> porque Ezequiel Zamora
> ya despierta,
> y hay una tempestad
> por los caminos.

Quién lo duda, César. ¡¡Hay una tempestad por estos caminos!!

Allá arriba, en La Bombilla, fue la asamblea. Iniciamos el programa de apoyo a los consejos comunales, a los bancos comunales, a las mesas técnicas, es decir, al Poder Popular. ¡¡Es la Misión 13 de Abril!!

La meta para 2009 llega a más de 4 mil millones de bolívares fuertes (cifra equivalente a 2 mil millones de dólares).

En este caso, entregamos cerca de 200 millones de bolívares fuertes a los consejos comunales, ¡sólo para sustitución de ranchos y rehabilitación de miles de viviendas!

La Revolución, como decía Kléber Ramírez, debe producir dignidad, además de ciencia y alimentos. Con ese fin nacieron las misiones socialistas.

Esto jamás se había visto en Venezuela, hasta que llegó la Revolución.

¡¡Y esto es precisamente lo que vamos a cuidar y a reimpulsar el próximo domingo 15 de febrero votando por el Sí!!

Luego, cuando bajábamos, ya cayendo el sol, Petare explotó de júbilo y de pasión patria.

Por allá, a lo lejos, entre la marea de pueblo, me pareció ver a César Rengifo jineteando un caballo de pólvora y tormenta. Y una banderola roja en alto: ¡¡Uh, ah, el pueblo Sí va!!

Y el domingo 8 nos fuimos a Falcón, allá por donde precisamente, hace 150 años, Ezequiel Zamora y Juan Crisóstomo Falcón iniciaban la Revolución Federal:

> Tierras y hombres libres,
> elección popular
> horror a la oligarquía.

Inauguramos el gran Acueducto Bolivariano de Occidente, después de cinco años de intensa labor. Ya no será cierta aquella exclamación de Juan Liscano: “Esta tierra está muerta de sed”.

¡Agua, agua para el pueblo!

Ciento cincuenta kilómetros de acueducto, desde Matícora hasta Punto Fijo, con su moderna y gran planta potabilizadora de Buchivacoa, nos permiten

ahora proveer de agua potable a más de 600 mil personas en toda esa costa falconiana.

¡Sólo la Revolución Bolivariana pudo llevar el suministro de agua potable en menos de diez años a más del 90 % de la población venezolana!

Y esto es ciertamente lo que vamos a cuidar, a preservar y a fortalecer, votando todos y todas por el Sí el 15F.

Después continuamos al Zulia y llegamos por Lagunillas, bajo una tonelada de sol y un pueblo hecho llamaradas. Y finalmente, llegamos a Maracaibo y nos fuimos a la combativa parroquia Cristo de Aranza y sus barrios desbordados.

Pero, compatriotas, no lo olvidemos: el gran desafío que tenemos ahora por delante es convertir toda esa masa en votos por el Sí, para continuar construyendo la patria digna, la sociedad socialista.

Vamos todos y todas. Vamos con todo. El doble ataque blindado debe ser arrollador.

¡¡Sí... Sí... Sí...!!

12 de febrero de 2009 | **10**

Una cita con el futuro

Siempre, desde aquellos días en que andaba yo de monaguillo en la humilde iglesia de Sabaneta, cuando comenzaba la tempestuosa década de los años 60 del siglo pasado, fue conquistado mi espíritu por el latigueante y flamígero verbo de Jesús, el Cristo Redentor de los pueblos oprimidos.

Me pareció desde entonces tan emocionante el Sermón de la Montaña y su promesa de justicia para los pobres de la tierra.

La Mamá Rosa nos hablaba del "dos mil y más", como una era futura en la que la humanidad tomaría definitivamente el camino señalado por Cristo de vivir entre iguales y como hermanos, o por el contrario "se acabaría el mundo".

Qué lejos estuvo Rosa Inés Chávez de haber leído alguna vez los discursos y las tesis de aquella otra Rosa, a la que Clara Zetkin llamó "la espada viviente de la revolución", Rosa Luxemburgo.

Pero al propio tiempo, cuán cerca estuvo mi Mamá Vieja del pensamiento de esa gran mujer revolucionaria, condensado de una manera magistral en su frase legendaria: ¡¡Socialismo o barbarie!! Cristo expulsó a los mercaderes del templo y desnudó con su palabra santa a los fariseos hipócritas "que limpian su copa por fuera escondiendo el sucio que tienen por dentro".

Tal cual ha ocurrido, una vez más, con estos llamados dirigentes de la oposición venezolana en el condenable hecho reciente de la profanación a la Sinagoga.

Junto a un conjunto de medios de comunicación que perdieron definitivamente su propia naturaleza para convertirse en actores político-partidistas, se lanzaron una vez más, de una manera absolutamente irreflexiva, a señalar al Gobierno y a la Revolución como los culpables de tal hecho criminal.

Alguno de ellos rozó los límites de la piedra filosofal, llegando casi a descubrir la tan ansiada fórmula del agua tibia, cuando explicó al país que no había ninguna duda acerca de la autoría del ataque, pues él había descubierto una prueba concluyente: "¡¡las pintas dejadas en las paredes son de color rojo, el mismito color de los bolivarianos!!". En fin, la metralla opositora, dentro y fuera del país, no descansó un segundo en su bombardeo contra la Revolución.

Pero, como reza el dicho: "al inocente nunca le falta Dios", además, el Gobierno Revolucionario y sus cuerpos de investigación actuaron rápido

y con una gran eficiencia, en medio de la guerra mediática.

Y ahora, cuando hemos capturado a once personas y los principales responsables del crimen están convictos y confesos, habiéndose conseguido innumerables pruebas en el mismo lugar de los hechos y en los allanamientos realizados, cuando se ha comprobado la complicidad interna con la activa participación de uno de los vigilantes de la Sinagoga, entonces aquellos "dirigentes" y "defensores de la libertad", "valientes protectores del templo", comienzan a hacer piruetas y se vuelven todo un etcétera, tratando de explicar sus teorías; en fin, son capaces de decir cualquier cosa, pero son incapaces de retractarse.

¡¡Fariseos hipócritas!! Tengo aquí en mi mesa varios reportes de la sala situacional que coordina Reyes Reyes. Revisando los detalles, me doy cuenta cómo ha venido avanzando el doble ataque blindado, en la recta final hacia el 15 de febrero.

A través de mis líneas quiero felicitar a esa tremenda tropa élite constituida por las patrullas y los comités por el Sí, a sus jefes y coordinadores, patrulleros y misioneros. Especial mención deseo hacer a las muy valientes mujeres bolivarianas, o como muchas prefieren llamarse: ¡las mujeres chavistas! También la formidable fuerza de la juventud está jugando su papel de vanguardia, de sublime nervio motor dentro de la masa popular que debe continuar moviéndose con el ímpetu del huracán.

Nuestro partido, el PSUV, así como los partidos aliados, el PCV, el PPT, el MEP, la UPV..., todos debemos marchar unidos, redoblando el paso rumbo a la victoria.

Hoy, por cierto, es 12 de febrero y el grito de batalla del gran revolucionario José Félix Ribas, aquel joven jacobino del gorro frigio, sigue tronando desde el valle donde se levanta La Victoria, esa ciudad heroica: "No podemos optar entre vencer o morir. Necesario es vencer".

Celebremos pues, muchachos y muchachas, este Día de la Juventud como debe ser, desplegados en batalla, ajustando la maquinaria, convenciendo a los indecisos, convocando a todos a la jornada memorable.

¡¡Para continuar conquistando la Independencia!! ¡¡Para continuar construyendo la patria socialista!! ¡¡Para continuar convirtiendo a Venezuela en un país-potencia!! Hoy es jueves 12. Sólo faltan dos días.

Echemos el resto, con alegría, con júbilo, con mucha inteligencia, con mucha pasión patria.

El domingo 15 muy temprano, tú, hombre; tú, mujer; tú, joven venezolano, tienes junto conmigo una cita con el futuro.

Te llamo desde mi corazón, como dice la canción: "Yo te esperaré en aquel lugar".

No me falles, que yo no te fallaré...

Tú sabes que yo, soldado tuyo, vivo por ti y para ti.

Sí, señor... ¡Venceremos!


15 de febrero de 2009 | 11

¡Hoy 15 de febrero! Ser o no ser

Larga ha sido la marcha para llegar a esta fecha de hoy, 15 de febrero. Es una fecha gloriosa, luminosa, de consolidación de los plenos derechos y poderes democráticos. Porque ese es el destino que nos hemos trazado y en el que estamos dispuestos a dejar el alma para conquistarlo. Tiempo histórico que nos compromete, tiempo de nuestros ancestros y a la vez tiempo de nuestros nietos. No será una batalla más: en esta ocasión tenemos la oportunidad de despejar el horizonte, reimpulsando el devenir de un pueblo comprometido con los altos designios de esta hora.

Avanzar en el sueño y el proyecto libertario de nuestro Padre Libertador, encarnarlo y realizarlo, pasa por la cita que hoy nos espera: lo que comenzó a fraguarse a principios del siglo XIX, entre el filo del pensamiento y el filo de la espada, lo podemos consolidar este domingo, con nuestra firme voluntad

de darnos el derecho de ser real y verdaderamente libres, real y verdaderamente soberanos.

Lo que está en juego hoy 15 de febrero puede sintetizarse en un dilema que debe ser resuelto por el pueblo: seguir avanzando hacia el ejercicio pleno de la soberanía popular o la pretensión contrarrevolucionaria de ponerle frenos, cortapisas a la democracia revolucionaria. Es el dilema del *Hamlet* de Shakespeare: ser (el Sí) o no ser (el No).

Desde hace diez años hemos plenado la historia venezolana de sentido: de sentido bolivariano, abierto, popular; de sentido constructivo, creativo y liberador. Antes la historia no nos pertenecía, otros la tramaban y nosotros sólo la padecíamos. Éramos simples peones de un macabro ajedrez dispuesto por el imperio y sus cipayos apátridas. Eso cambió y cambió para siempre, desde hace diez años: el pueblo heredero de las grandes batallas, encarnación viva de todas nuestras luchas, le ha puesto sangre y hueso, alma y corazón a esta revolución; hemos sido y somos, todas y todos, un solo protagonista estelar de las transformaciones emprendidas: transformaciones que no acaban aún porque se requiere seguir completando el sagrado anhelo que nos impusimos: tener patria libre, patria buena y bonita, patria socialista para nosotros, para nuestros hijos y los hijos de nuestros hijos.

Quiero decir que le hemos propuesto al país una orientación que ha venido perfilándose entre aciertos

y dificultades, es cierto, pero que desde que la parimos ha tenido el mismo horizonte: es nuestro pueblo haciéndose un pueblo cada vez más digno día a día; un pueblo que se reconoce en el trayecto recorrido y comprende lo que el porvenir le exige. En definitiva: un pueblo que sabe que sólo fraternalmente unido en el empeño y conservando el camino, podrá un día decir que nos estamos acercando al sueño, al alto sueño de la patria definitivamente liberada. Que no haya duda entonces: ¡¡Eso es lo que nos estamos jugando con nuestra decisión, hoy 15 de febrero!!

Decía el gran poeta William Blake en un aforismo: "así como hay un tiempo para la siembra, hay otro para la cosecha". Sirva esta idea para perfilar lo que les quiero advertir. Desde antes de haber llegado al Gobierno y lo que llevamos en él, han sido tiempos de paciente y laboriosa siembra. Algo hemos recogido, pero no basta. Hoy, 15 de febrero, es la fecha para garantizarnos el inicio del tiempo de las grandes cosechas: el tiempo de llenar los graneros de esta hermosa travesía en la que estamos comprometidos todos por un porvenir que sea nuestro de verdad y no un simple accidente del tiempo y de la vida. Hoy 15 de febrero, luego de la victoria del Sí, bien podremos decir con voz de pueblo unido: ¡¡El porvenir comienza a ser nuestro!!

No habitamos ni vivimos un país. Habitamos y vivimos un reto, un reto de patria. Por eso nuestras conquistas siempre estarán un poco más allá de lo

que logremos; por eso es que tratar de darle consistencia al socialismo democrático es para nosotros una permanente exigencia: una frontera que hay que vencer cada día.

De allí este empeño sin descanso, porque simple y llanamente nos lo merecemos: el reto de una democracia auténtica y revolucionaria, de participación plena y protagonismo pleno, es la idea que nos toca a la puerta de nuestra historia; esa es la idea poderosa que nos debe alentar, porque como lo dijo Víctor Hugo: "Nada hay más poderoso que una idea a la que le ha llegado su tiempo".

Finalmente, lo advierte también el Eclesiastés: "Todo lo que va a ocurrir debajo del sol tiene su hora".

Es pues la hora del pueblo…

Por eso te lo repito:

¡¡Te estoy esperando en aquel lugar!!

¡Venceremos!



27F: el parto revolucionario

Fue tanto el empeño de Rodríguez Ochoa, el general, que por fin logró sacarme de aquellas profundidades del Cajón de Arauca, allá en las sabanas de Alcornocal, por donde pasa el caño Cubarro entre profundas barrancas, rumbo al Capanaparo. “Ya te me pareces a Lorenzo Barquero”, me había dicho un día cuando me consiguió por allá metido entre los cuivas y los yaruros, comandando una patrulla de soldados que más bien parecían guerrilleros.

Y fue así como de un día para otro, y sin que los generales Alliegro, Heinz Azpúrua y Peñaloza Zambrano, quienes me la tenían jurada, pudieran evitarlo, llegué al Palacio Blanco de Miraflores, como mayor ayudante del secretario del Consejo Nacional de Seguridad y Defensa. Corría para entonces el mes de agosto del año 1988 y ya el Movimiento Bolivariano Revolucionario 200 era una extensa red que tenía más de una

década penetrando en profundidad la conciencia y el alma de la juventud militar venezolana; desde 1982, a partir del juramento del Samán de Güere, mis camaradas de armas me habían reconocido y designado comandante del Directorio Revolucionario.

De allí en adelante vendrían para mí unos meses tumultuosos, lejos de la tranquilidad de la linda población de Elorza y el heroico llano apureño. A las pocas semanas me sacaron del país y fui a parar a Guatemala, como producto de las componendas del alto mando militar de entonces. En octubre ya estaba de regreso y la campaña electoral presidencial había entrado en la recta final. “El Gocho” y “El Tigre” eran los principales contendores en aquellos carnavales puntofijistas, donde la izquierda, mayormente atrapada por la pequeña burguesía y su pensamiento reformista, estaba relegada a jugar en el banco y sin la más remota esperanza de salir a coger ni un solo turno al bate.

Apenas habían pasado dos o tres semanas de mi retorno al país, cuando ocurrió el hecho aquel, nunca aclarado, de los tanques de guerra que rodearon Carmelitas y llegaron a la esquina de Miraflores. A pesar de que esa noche estábamos jugando una partida de softbol en el campo de Pagüita, sin embargo fui señalado como uno de los responsables de aquel movimiento de tropas sobre puntos sensibles del gobierno. Por aquellos días ocurrió también la masacre del caño Las Coloradas, por allá en el Alto Apure.

Así andaban las cosas, pues, en plenos estertores del nefasto gobierno de Jaime Lusinchi, el Presidente que logró "el mejor refinanciamiento del mundo", el mismo de "la sonrisa más simpática de nuestra era". Me tocó vivir en el mismo vientre del monstruo esa época y ser testigo cercano de acontecimientos que comenzaron a marcar el fin de una era y el comienzo de otra. Llegó diciembre y Carlos Andrés Pérez ganó las elecciones presidenciales, para iniciar el llamado "gran viraje" el 2 de febrero de 1989.

Necesario es ahora que recordemos el contexto internacional en medio del cual ocurrían esos eventos políticos internos.

La Perestroika marcaba la asombrosa ruta del fin de la Unión Soviética y ello constituía un verdadero golpe mortal a casi todas las luchas revolucionarias en el planeta. Se tambaleaba el gobierno sandinista en Nicaragua como consecuencia del terrorismo y la contrarrevolución planificada, financiada y dirigida por el imperio yanqui, y en nuestra América Latina, con la excepción honrosa de la Cuba revolucionaria y socialista, todos los gobiernos caían arrodillados ante el llamado Consenso de Washington y sus políticas colonialistas neoliberales impuestas a través del Fondo Monetario Internacional.

Para el momento de iniciarse el gobierno de CAP, habían pasado ya casi seis años del Viernes Negro, Venezuela era un país quebrado y endeudado, y además con un pueblo hundiéndose en la pobreza y en la miseria más espantosa.

Y sobre tan espeluznante realidad vino a caer, inclemente, la plaga neoliberal y sus políticas de *shock*.

Y ocurrió entonces lo que tenía que ocurrir: se desató la tormenta, apenas veinticinco días después de la llamada "coronación". Yo lo recuerdo clarito, como si hubiese ocurrido ayer.

Ese domingo 26 de febrero lo habíamos pasado en casa y nosotros, la familia Chávez Colmenares, andábamos de lo más felices, pues por fin, después de quince años de andar juntos, la negra Nancy y yo, ya para entonces con los tres muchachos, Rosita, María y Huguito, habíamos conseguido comprar una modesta casa en San Joaquín de Carabobo, con sendos créditos del IPSFA y de Seguros Horizontes. Apenas nos habíamos mudado unas semanas atrás y era como si comenzase una nueva vida. Claro que siempre supimos que aquella placidez familiar estaría amenazada por futuras tempestades, pues nadie lo dudaba: andábamos sembrando vientos.

Sólo que había una novedad en casa: nuestros hijos tenían lechina y yo me vine por la noche a Caracas ya contagiado y sintiendo los primeros malestares.

El lunes 27 comenzaron las protestas, las que para nada eran extrañas, pues se habían convertido en el pan nuestro de cada día. Cerca de las 4 de la tarde salí del Palacio y me dirigí por la avenida Sucre hacia Flores de Catia para tomar por allí la autopista a Tazón y llegar por Sartenejas a la Universidad Simón Bolívar, mi muy querida y recordada universidad, donde había

comenzado la Maestría de Ciencias Políticas. Se podía percibir en el ambiente algo así como el rumor de un ejército moviéndose sobre el campo de batalla. Yo no lo sabía a esas alturas. Nadie podía saberlo. Pero en esos precisos instantes estaba iniciándose en esta Caracas de tantos aconteceres históricos, desde los lejanos días en que el cacique Guaicaipuro dirigía magistralmente la resistencia aborigen contra la invasión de la España imperial, un proceso que estaría destinado a convertirse en vanguardia de un verdadero cambio epocal que hoy, veinte años después, recorre con intensidad creciente toda la tierra latinoamericana.

Sí, realmente fue así. Manejando un modesto carro por la avenida Sucre, con la lechina incubada a través del amor sublime de las hijas y el hijo, casi bebé todavía, aflorando ya con la fiebre aquella enfermedad, el mayor Hugo Chávez Frías, ayudante del general secretario del Consejo Nacional de Seguridad y Defensa y comandante del Directorio Revolucionario del MBR200 a la vez vio con sus propios ojos el parto de los tiempos y de los pueblos: ¡¡El inicio de la Revolución Bolivariana!! Después vino la masacre, el genocidio.

Aquel día, al pueblo rebelde le hizo falta su ejército, sus soldados y sus fusiles.

Tres años después, el 4 de febrero de 1992, al Ejército Bolivariano, a los soldados rebeldes, les faltó su pueblo en la calle.

Hoy, veinte años después, aquí estamos juntos pueblo y soldados, construyendo el camino que comenzó entonces, haciendo posible la Venezuela socialista.

Y ahora, después de la gran victoria revolucionaria del pasado 15 de febrero, hemos sellado el nacimiento del tercer ciclo histórico de la Revolución Socialista Bolivariana, que abarcará el periodo 2009-2019.

Como dijo Jorge Eliécer Gaitán, te lo digo yo hoy, compatriota venezolana, venezolano que me lees: ¡¡Siempre adelante, nunca atrás; y lo que ha de ser, que sea!!

8 de marzo de 2009 | 13

La mujer, la mujer, la mujer…

Hoy dedico estas líneas, con toda la fuerza de mi pasión patria, con todo el fuego sublime de mi amor, de mi ideal y de mis sueños por un mundo mejor, a las abnegadas y luchadoras mujeres venezolanas. A la mujer-abuela, a la mujer-madre, a la mujer-compañera, a la mujer hija, a la mujer-nieta… a todas…

El extraordinario pensador y gran escritor que fue Simón Bolívar lo dejó dicho para la posteridad de la siguiente manera:

> La mujer nos es muy superior (al hombre)… Dios la ha dotado de gran perspicacia y sensibilidad y ha puesto en su corazón fibras delicadísimas, cuerdas muy sensibles a todo lo noble y elevado. El patriotismo, la admiración, el amor hacen vibrar esas cuerdas y de allí resulta la caridad, la abnegación y el sacrificio.

Era yo muy niño aún, en la Sabaneta de finales de los años 50, y ni siquiera monaguillo había llegado a ser todavía, simplemente era "el bachaquito" (así me llamaban mi padre y casi todos sus amigos), cuando afirmaba tener "tres mamás". La una era Mamá Elena, mi madre adorada; la otra era Mamá Sara, la bella muchacha que un día llegó de la montaña lejana, de más allá de La Marqueseña, para instalarse como enfermera del pueblo; y la otra era mi Mamá Vieja, la abuela Rosa Inés Chávez, la Mamá Rosa, en cuya casa humilde de bahareque y techo de palma nacimos y vivimos aquella inolvidable niñez.

Desde entonces, hace ya medio siglo, hasta hoy, declaro que mi vida toda ha estado signada, marcada profundamente por la presencia, por el estímulo, por el impulso, por la fuerza mágica de la mujer como ente humano superior.

Y lo he dicho. Y lo digo. Sin la verdadera liberación de la mujer, sería imposible la liberación plena de los pueblos y soy un convencido de que un auténtico socialista debe ser también un auténtico feminista.

¡¡Esta tarde de domingo, Día Internacional de la Mujer, estaré con María Leona y la legión de mujeres bolivarianas!! ¡Cómo y cuánto las amo!

Hombre, mujer, compatriota que me lees, no lo olvides ni por un instante: hemos iniciado en febrero pasado el tercer ciclo histórico de la Revolución Bolivariana Socialista, el cual se extenderá a lo largo

de una década, hasta febrero de 2019, año Bicentenario por cierto, no sólo del Congreso de Angostura, sino también de la Constitución y nacimiento de la Tercera República, la Gran República, aquella que anidó en la mente y en los sueños de Bolívar como "La madre de las naciones y la reina de las repúblicas", esta misma que ahora, doscientos años después, está renaciendo: la República Bolivariana, la patria socialista...

Y hemos arrancado este tercer ciclo histórico con el galope de nuestra caballería avanzando a lo largo de todo el frente de batalla.

El mes de marzo ha comenzado a correr en el calendario y en estos días del verano hemos venido arreciando la ofensiva. En el Buró Político del Partido Socialista Unido de Venezuela se ha hecho un buen trabajo de análisis crítico en torno a la campaña más reciente y a los resultados del referéndum del 15 de febrero.

Horas y horas de arduo trabajo nos llevaron a tomar un conjunto de decisiones el martes de esta semana que termina, en reunión del Buró, con los vicepresidentes y algunos asesores de la Comisión Estratégica, bajo la dirección del humilde soldado que les escribe estas líneas. Ahora resumo y enumero:

1. Decidimos reabrir el proceso de inscripción de militantes y aspirantes a militar en el PSUV, así como actualizar todos los datos del registro de militantes existente y carnetizar a la militancia.

Estas son tareas que considero de alta importancia estratégica, para cuya planificación, preparación e impulso hemos designado una comisión presidida por el compañero Jorge Rodríguez.

¡Lanzo mi línea para que todas y todos comencemos desde ya a prepararnos para tales jornadas, las cuales deben iniciarse los primeros días del próximo mes de abril!

2. Por otra parte, hemos acordado reactivar los batallones socialistas, para lo cual hago un llamado a toda nuestra militancia a la participación, al protagonismo colectivo... ¡a la lucha sin descanso por la Revolución!
3. Todo lo anterior apunta a la convocatoria que hacemos desde ahora mismo, al Congreso Extraordinario del PSUV que deberá realizarse entre los meses de agosto y septiembre de este año. Congreso en el cual se discutirá y se decidirá, en permanente consulta con las bases, acerca de la organización, las autoridades, los planes de acción de corto, mediano y largo plazos, los desafíos que tenemos al frente, la crisis mundial del capitalismo, la construcción del socialismo del siglo XXI en Venezuela, la situación internacional, la unidad latinoamericana... ¡Vean cuánto trabajo tenemos por delante! ¡No hay tiempo que perder!
4. Además, reconocemos la importancia de continuar trabajando el tema de la unidad con otros partidos políticos, aliados o potencialmente aliados. Para

ello, envío por esta vía mi saludo respetuoso, afectuoso y cargado de compromiso revolucionario a la dirigencia y las bases de esos partidos políticos.

5. Sin duda de ningún tipo, uno de los principales logros y avances de la ofensiva relámpago que fulminó a las fuerzas contrarrevolucionarias el 15 de febrero fue la activación político-estratégica de las misiones sociales, que les permitió romper los límites de su cotidianidad, trascendiéndose a sí mismas y convirtiéndose en verdaderas fuerzas políticas en movimiento creativo, creador, bullicioso, colorido... Recuerdo en este mismo instante una de las máximas del filósofo revolucionario que fue Simón Rodríguez: "La fuerza material está en la masa y la fuerza moral está en el movimiento".

Fundamentándome en esta apreciación, tomada de la observación directa de la realidad política, propuse al Buró Político un plan para crear el Gran Frente Nacional de Masas, que incorpore tanto a las misiones como a los movimientos sociales. Estos últimos, es bien sabido y quedó igualmente demostrado en la dura batalla por el Sí, han venido adquiriendo cada día mayor fuerza, mayor pulso con la realidad en la que combaten y luchan por sus intereses y por los intereses superiores del pueblo y la Revolución. La juventud y los estudiantes, los trabajadores, los campesinos y pescadores, los pueblos indígenas, los profesionales y técnicos... y por supuesto... el apasionado movimiento de las mujeres,

todos constituyen una poderosísima arma política revolucionaria.

¡Vamos pues, todas y todos, a crear el Gran Frente Nacional de Masas! ¡Para luego es tarde! "En la demora está el peligro" nos dice desde su dignidad el Presidente mártir que fue Eloy Alfaro.

En tal sentido, lanzo otra línea por todo el *center field*, para que ustedes, compatriotas que conforman los aguerridos "comités por el Sí", procedan de inmediato a reunirse y a convertir su respectivo equipo en "comité socialista".

Así tendremos que, dentro de cada misión, dentro de cada movimiento social, deben ir naciendo las redes de comités socialistas.

En el impulso vital de todo este esfuerzo estratégico, histórico, el Partido Socialista Unido de Venezuela debe seguir jugando papel fundamental, como brazo y vanguardia, como cerebro y corazón, como alma y músculo del pueblo patriota, de la nación toda...

Al respecto, recordemos al Che, cuando nos dice:

> ...el partido es una organización de vanguardia... el partido es el ejemplo vivo; sus cuadros deben dictar cátedra de laboriosidad y sacrificio, deben llevar con su acción a las masas hacia los fines de la tarea revolucionaria; lo que entraña años de duro bregar contra las dificultades de la construcción, los enemigos de clase, las lacras del pasado, el imperialismo.

Te lo digo hoy, hombre, mujer, joven que me lees: ¡Vamos todos y todas, asumamos nuestra responsabilidad en la construcción del Gran Partido Socialista Unido de Venezuela y en la creación del Gran Frente Nacional de Masas!

Y a las mujeres en su día: ¡todo mi amor patrio!

¡¡Mujeres: de nuestro amor, nacerá la patria de nuestros hijos!!

¡¡La Venezuela socialista!!

¡¡¡Venceremos!!!

15 de marzo de 2009 | 14

"La crisis perfecta"...

El 8 de marzo pasado, Fidel escribió una bastante nutrida reflexión a la que tituló "Una reunión que valió la pena", refiriéndose a la conversación que había sostenido horas antes con el común amigo, pensador e intelectual argentino Atilio Borón.

Atilio había estado en La Habana, como expositor en el evento sobre globalización y desarrollo, donde convergieron más de 1.500 economistas e intelectuales del mundo entero.

Y de su interesante exposición, Fidel tomó un conjunto largo de citas muy bien seleccionadas acerca de la actual crisis del capitalismo mundial.

Yo sólo voy a tomar de Fidel y de Atilio Borón varios párrafos acerca de este tan importante tema, especialmente porque creo que nuestro pueblo debe profundizar cada día más en el estudio de este fenómeno planetario.

Así como creo también que es una responsabilidad de la dirigencia nacional orientar sanamente el

debate serio y transparente acerca de una crisis que continúa galopando en el horizonte mundial y a la que algunos analistas han llegado a llamar "la crisis perfecta".

Veamos y leamos ahora con atención:

> ...Nos hallamos ante una crisis general capitalista, la primera de una magnitud comparable a la que estallara en 1929 y a la llamada "Larga Depresión" de 1873-1896. Una crisis integral, civilizacional, multidimensional, cuya duración, profundidad y alcances geográficos seguramente habrán de ser de mayor envergadura que las que le precedieron.
>
> Se trata de una crisis que trasciende con creces lo financiero o bancario y afecta a la economía real en todos sus departamentos. Afecta a la economía global y que va mucho más allá de las fronteras estadounidenses.
>
> Sus causas estructurales: es una crisis de superproducción y a la vez de subconsumo. No por casualidad estalló en EEUU, porque este país hace más de treinta años que vive artificialmente del ahorro externo, del crédito externo, y estas dos cosas no son infinitas: las empresas se endeudaron por encima de sus posibilidades; el Estado se endeudó también por encima de sus posibilidades para hacer frente no a una sino a dos guerras no sólo sin aumentar los impuestos sino que reduciéndolos, los

> ciudadanos son sistemáticamente impulsados, por vía de la publicidad comercial, a endeudarse para sostener un consumismo desorbitado, irracional y despilfarrador.
>
> Pero a estas causas estructurales hay que agregar otras: la acelerada financiarización de la economía, la irresistible tendencia hacia la incursión en operaciones especulativas cada vez más arriesgadas. Descubierta la "fuente de juvencia" del capital, gracias a la cual el dinero genera más dinero prescindiendo de la valorización que le aporta la explotación de la fuerza de trabajo y, teniendo en cuenta que enormes masas de capital ficticio se pueden lograr en cuestión de días, o semanas a lo máximo, la adicción del capital lo lleva a dejar de lado cualquier cálculo o cualquier escrúpulo.
>
> Otras circunstancias favorecieron el estallido de la crisis. Las políticas neoliberales de desregulación y liberalización hicieron posible que los actores más poderosos que pululan en los mercados impusieran la ley de la selva.
>
> ...Acelerado aumento del desempleo. El número de desempleados en el mundo (unos 190 millones en 2008) podría incrementarse en 51 millones más a lo largo de 2009. Los trabajadores pobres (que ganan apenas dos euros diarios) serán 1.400 millones, o sea el 45 % de la población económicamente activa del planeta.

En Estados Unidos la recesión ya destruyó 3,6 millones de puestos de trabajo. La mitad durante los últimos tres meses. En la UE, el número de desempleados es de 17,5 millones, 1,6 millones más que hace un año. Para 2009, se prevé la pérdida de 3,5 millones de empleos. Varios Estados centroamericanos, así como México y Perú, por sus estrechos lazos con la economía estadounidense, serán fuertemente golpeados por la crisis.

Una crisis que afecta a todos los sectores de la economía: la banca, la industria, los seguros, la construcción, etcétera y se disemina por todo el conjunto del sistema capitalista internacional.

Obama reconoció que no hemos tocado fondo todavía, y Michael Klare escribió en días pasados que "si el actual desastre económico se convierte en lo que el presidente Obama ha denominado década perdida, el resultado podría consistir en un paisaje global lleno de convulsiones motivadas por la economía".

En 1929 la desocupación en EEUU llegó al 25 %, al paso que caían los precios agrícolas y de las materias primas. Diez años después, y pese a las radicales políticas puestas en marcha por Franklin D. Roosevelt (el New Deal), la desocupación seguía siendo muy elevada (17 %) y la economía no lograba salir de la depresión.

Sólo la Segunda Guerra Mundial puso fin a esa etapa. Y ahora, ¿por qué habría de ser más

breve? Si la depresión de 1873-1896, como expliqué, ¡duró 23 años!

Dados estos antecedentes, ¿por qué ahora saldríamos de la actual crisis en cuestión de meses? —como vaticinan algunos publicistas y "gurúes" de Wall Street.

No se saldrá de esta crisis con un par de reuniones del G-20, o del G-7. Si una prueba hay de su radical incapacidad para resolver la crisis es la respuesta de las principales bolsas de valores del mundo luego de cada anuncio o cada sanción de una ley aprobatoria de un nuevo rescate: invariablemente la respuesta de "los mercados" es negativa.

Los acuerdos de Bretton Woods, concebidos en el marco de la fase keynesiana del capitalismo, coincidieron con la estabilización de un nuevo modelo de hegemonía burguesa que, producto de las consecuencias de la guerra y la lucha antifascista, tenía como nuevo e inesperado telón de fondo el fortalecimiento de la gravitación de los sindicatos obreros, los partidos de izquierda y las capacidades reguladoras e interventoras de los estados.

Ya no está la URSS, cuya sola presencia y la amenaza de la extensión hacia Occidente de su ejemplo inclinaba la balanza de la negociación a favor de la izquierda, sectores populares, sindicatos, etc.

En la actualidad China ocupa un papel incomparablemente más importante en la economía mundial, pero sin alcanzar una importancia paralela en la política mundial. La URSS, en cambio, pese a su debilidad económica, era una formidable potencia militar y política. China es una potencia económica, pero con escasa presencia militar y política en los asuntos mundiales, si bien está comenzando un muy cauteloso y paulatino proceso de reafirmación en la política mundial.

China puede llegar a jugar un papel positivo para la estrategia de recomposición de los países de la periferia. Beijing está gradualmente reorientando sus enormes energías nacionales hacia el mercado interno. Por múltiples razones que sería imposible discutir aquí es un país que necesita que su economía crezca al 8 % anual, sea como respuesta a los estímulos de los mercados mundiales o a los que se originen en su inmenso —sólo parcialmente explotado— mercado interno. De confirmarse ese viraje, es posible predecir que China seguirá necesitando muchos productos originarios de los países del Tercer Mundo, como petróleo, níquel, cobre, aluminio, acero, soja y otras materias primas y alimentos.

En la Gran Depresión de los años 30, en cambio, la URSS tenía una muy débil inserción en los mercados mundiales. China es distinto:

podrá seguir jugando un papel muy importante y, al igual que Rusia e India (aunque estas en menor medida), comprar en el exterior las materias primas y alimentos que necesite, a diferencia de lo que ocurría con la URSS en los tiempos de la Gran Depresión.

... La situación actual no es igual a la de los años treinta. Lenin ya lo había dicho: “el capitalismo no se cae si no hay una fuerza social que lo haga caer”. Esa fuerza social hoy no está presente en las sociedades del capitalismo metropolitano, incluido Estados Unidos.

EEUU, Reino Unido, Alemania, Francia y Japón dirimían en el terreno militar su pugna por la hegemonía imperial.

Hoy, la hegemonía y la dominación están claramente en manos de EEUU. Es el único garante del sistema capitalista a escala mundial. Si EEUU cayera, se produciría un efecto dominó que provocaría el derrumbe de casi todos los capitalismos metropolitanos, sin mencionar las consecuencias en la periferia del sistema. En caso de que Washington se vea amenazado por una insurgencia popular, todos acudirán a socorrerlo, porque es el sostén último del sistema y el único que, en caso de necesidad, puede socorrer a los demás.

... Se trata de una crisis integral de un modelo civilizatorio que es insostenible económica-

mente; políticamente, sin apelar cada vez más a la violencia en contra de los pueblos; insustentable también ecológicamente, dada la destrucción, en algunos casos irreversible, del medio ambiente; e insostenible socialmente, porque degrada la condición humana hasta límites inimaginables y destruye la trama misma de la vida social.

La respuesta a esta crisis, por lo tanto, no puede ser sólo económica o financiera. Las clases dominantes harán exactamente eso: utilizar un vasto arsenal de recursos públicos para socializar las pérdidas y reflotar a los grandes oligopolios. Encerrados en la defensa de sus intereses más inmediatos, carecen siquiera de la visión para concebir una estrategia más integral.

La crisis no ha tocado fondo. Nos hallamos ante una crisis general capitalista. Nunca alguna otra fue mayor. La que tuvo lugar entre 1873 y 1896 duró 23 años, se llamó Larga Depresión. La otra muy grave fue la de 1929. Duró igualmente no menos de 20 años. La actual crisis es integral, civilizacional, multidimensional.

Es una crisis que trasciende con creces lo financiero, lo bancario, y afecta la economía real en todos sus departamentos.

He querido traer estas ideas y reflexiones a *Las líneas de Chávez*, para con ello motivar a todos ustedes,

compatriotas que me leen, a seguir al detalle la evolución de la llamada “crisis perfecta”, que si bien no nos ha tocado aún, gracias a las decisiones políticas y económicas que la Revolución Bolivariana viene tomando desde hace varios años, va llegando ya el momento estratégico en que sus impactos comenzarán a sentirse en Venezuela.

Sin embargo, el Gobierno revolucionario, con el apoyo del pueblo y los trabajadores, los campesinos, las mujeres, los estudiantes, la juventud, los partidos revolucionarios y la Fuerza Armada Bolivariana, continuará tomando a tiempo las medidas necesarias para asegurar la continuidad de los planes de desarrollo nacional.

Algunas fórmulas tácticas hemos estado revisando en los últimos días, acompañadas de sus respectivos engranajes estratégicos.

Esta semana que comienza será seguramente propicia para hacer algunos anuncios que contribuirán a fortalecer aún más la posición de Venezuela ante la crítica situación mundial.

Ténganlo por seguro: ¡No habrá crisis, por más “perfecta” que sea, que pueda detener la marcha venezolana hacia el socialismo, la independencia y la grandeza!!

¡Venceremos!

23 de marzo de 2009 | 15

Venezuela: la contracrisis

Mientras más perfecta es la crisis que padece el capitalismo, más segura y despejada será la vía del socialismo venezolano hacia la independencia y grandeza patria.

> (AFP) Crisis incita a estadounidenses a emplearse en oficios menores. La ola de despidos que vive EEUU empieza a hacerse obvia no sólo por las cifras macroeconómicas en rojo, sino por meseros, aparcacoches y aspirantes a trabajar lavando autos que apuestan a oficios menores ocupados tradicionalmente por los inmigrantes latinoamericanos.

"No estamos despidiendo, pero no estamos contratando, y casi todos los días vienen a pedirnos trabajo, muchos más estadounidenses que antes, la mayoría negros", contó a la AFP Isaac González, uno de los encargados de la empresa de limpiar autos Santa Palm, en el acomodado barrio de West Hollywood...

Y es que, realmente, las cifras que reflejan el incremento del desempleo en EEUU son aterradoras: ¡En los últimos tres meses se han perdido, en promedio, 650 mil empleos mensuales!

Mientras tanto, aquí en nuestra Venezuela, y gracias a la política económica que la Revolución Bolivariana ha venido aplicando en los últimos años, el desempleo continúa disminuyendo, en medio de esta gigantesca crisis mundial, que al decir del propio Presidente de EEUU, viene acercándose a los niveles de catástrofe.

Tengo en mis manos el informe mensual titulado "Situación en la fuerza de trabajo de Venezuela", correspondiente al mes de febrero de 2009 del Instituto Nacional de Estadística. Voy a transcribir lo siguiente, tomado del punto N° 4 (Población desocupada):

> 4.2. Análisis comparativo: Febrero 2009 - Enero 2009.
>
> La población desocupada en febrero de 2009 equivale a 927.045 personas (7,4 %), que en comparación con el mes anterior (1.200.890 personas: 9,5 %), reflejó una disminución de 273.845 personas, de las cuales 143.230 son hombres y 130.615 son mujeres.
>
> Por grupos de edades, se observó una disminución de los rangos de "15 a 24 años" (125.386 personas), "25 a 44 años" (121.592 personas) y "65 años y más" (8.390 personas).

> Dentro de las categorías de desocupación, se observó una disminución de 306.464 "cesantes" (160.233 hombres y 146.231 mujeres). Por otra parte, se apreció un incremento de 32.619 personas que "buscan trabajo por primera vez".

Sólo pido a todos ustedes, compatriotas que me leen, apartando cualquier subjetividad e independientemente de la parcialidad política que puedan tener o del carácter ideológico de sus pensamientos, que vean claramente esta realidad, que sepan apreciar sus contenidos y sobre todo, sus significados económicos, sociales y éticos.

Otro cable del 20 de marzo, también de la AFP, dice:

> El crecimiento de la economía mundial será probablemente "negativo" en 2009, estimó este viernes en Pekín el secretario general de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), el mexicano Ángel Gurría.
>
> Vemos probablemente un mundo que irá hacia un resultado negativo dado que incluso el crecimiento positivo de India y China no será suficiente para compensar el crecimiento negativo de los países desarrollados.

Esta es, sin duda, la dramática realidad que hoy por hoy sacude al mundo, ante la cual nuestro Gobierno Bolivariano no puede quedarse con los brazos cruzados, en aras de salvaguardar las grandes conquistas sociales alcanzadas y consolidar los logros de la Revolución Bolivariana en vía de su profundización.

Es esta misma dramática realidad —la crisis perfecta, así es conocida— la que rebasa las fronteras estadounidenses y afecta toda la economía global, colocándonos en la impostergable responsabilidad de tomar decisiones concretas y radicales sin soslayar el sagrado compromiso que nos une a nuestro pueblo, y en especial a las grandes mayorías, por siglos desasistidas y depauperadas, y que en estos diez años de gobierno nuestro han comenzado por fin a constatar en carne y alma propia que sí es posible alcanzar la mayor suma de felicidad posible.

Yo soy el hombre de las dificultades y no más: no estoy bien sino en los peligros combinados con los embarazos, dirá el Padre Libertador a Santander, en 1825, en un momento en que todo parecía oponerse a la causa social, aún los más elementales recursos.

Las venezolanas y los venezolanos herederos de tan magno espíritu asumimos por igual la misma entereza que, si bien no es nuestro caso ante la estabilidad económica y financiera que define nuestra situación no deja de ser una amenaza, aún más, un gran peligro la sí embarazosa situación en el que muchos gobiernos del mundo se encuentran.

Ante esa amenaza y peligros externos, tenemos que fortalecernos, ahora con más ahínco en y desde lo interno. A tal propósito obedecen la serie de medidas y decisiones que en el día de ayer, en Consejo de Ministros, he tomado y anunciado a todos ustedes.

En tal sentido y a grandes rasgos ante la limitación de este espacio, con tales medidas y decisiones nos hemos propuesto desde el Gobierno Nacional mantener las conquistas sociales alcanzadas, la defensa del empleo, preservar la capacidad de la industria petrolera y gasífera, reforzar el sector productivo interno comprometido con el país, orientar la capacidad financiera pública, tomando en cuenta los impactos que la naturaleza, profundidad y duración de la crisis económica mundial puedan tener sobre la economía venezolana.

Quiero reiterarlo: mientras más perfecta es la crisis que padece el capitalismo, más segura y despejada será la vía del socialismo venezolano hacia la independencia y grandeza patria. Las aves carroñeras de la oposición, siempre de mal agüero, se han quedado con los crespos hechos ante la vana creencia de que nuestros esfuerzos estarían dirigidos a beneficiar a los grupos privilegiados que por siempre han negociado con el destino de todos los venezolanos y venezolanas.

En este sentido, la decisión de preservar el gasto social en misiones, educación, salud, sueldos, salarios e ingreso familiar, el pago de pensiones y

la seguridad social, considerando la importancia que tienen estas variables para mantener el nivel de adquisición y consumo de las familias, nos confirma en nuestra indeclinable convicción de que nuestro gobierno es del pueblo, por el pueblo y para el pueblo.

Desde siempre lo he venido afirmando: estamos ante un parto en el que nuestra Revolución Bolivariana, lo nuevo, no termina de nacer, y lo viejo, el capitalismo fundado en un sistema perverso y desigual por esencia, no termina de morir.

De modo que, profundizando aún más y observando el panorama internacional, estamos a puertas de una crisis orgánica allí donde la hegemonía del capitalismo comienza también a sentir los efectos de su real y cada vez más segura impotencia para ejercer su dominio totalitario, lo que lo percata de ser un simple tigre de papel, de allí su peligrosidad.

Y de allí también, la gran oportunidad para el pueblo de Venezuela de crecernos ante esta crisis perfecta, a conciencia de que somos el pueblo de las dificultades.

Patria, socialismo o muerte
¡Venceremos!

29 de marzo de 2009 | **16**

Yare: la escuela de los diablos

Escribo hoy jueves 26 de marzo, día de terremotos.

Un día como hoy, hace 15 años, salí de la cárcel y ocurrió un verdadero terremoto en mi vida. Era sábado y al día siguiente, Domingo de Ramos, comenzaba la Semana Santa de aquel año 1994, que marcaría de muchas maneras este rumbo que aquí nos lleva.

Ese día quedó atrás aquella escuela que fue la cárcel, con sus hornos forjadores y sus días y días de batalla moral, política, ideológica. Una cárcel y una batalla que fue convirtiéndose, desde los primeros días en el cuartel San Carlos, en referente, en núcleo alternativo de poder naciente, de revolución palpitante, de patria pujante, de parto histórico...

Esos dos años y cincuenta días de prisión constituyeron una poderosa dinámica creativa y creadora que se puso en marcha, como una gran maquinaria, abriendo los caminos del futuro.

¡¡Cuántas cosas se desataron, Dios mío!! Ahora me doy perfecta cuenta, quince años después, que fue aquella una cárcel liberadora. Vaya qué maravillosa contradicción...

Gracias a la generosidad de un buen grupo de viejos compañeros y compañeras, en los últimos años han venido llegando a mis manos muchos valiosos documentos, en los cuales se recogen inolvidables y muy importantes episodios de aquellas batallas de la cárcel.

Hubo una de esas batallas que fue fundamental, pues de sus resultados dependía grandemente el futuro de la Revolución que nacía y el destino de la patria venezolana, por tanto.

Debo admitir hoy que fue aquella una batalla de mil demonios. En algunas ocasiones llegué incluso a sentir los terribles crujidos de la soledad.

Esa, la batalla fundamental a la que me refiero, fue el combate contra todas las fuerzas y todos los planes que pretendieron destruir al Movimiento Bolivariano Revolucionario 200, aniquilarlo como organización revolucionaria naciente que comenzaba a impactar poderosamente el movimiento popular; pretendieron destrozar nuestra incipiente construcción ideológica bolivariana, robinsoniana y zamorana; pretendieron absorber y con ello anular el insurgente liderazgo incontaminado de aquella nueva generación de jóvenes militares y civiles, que había tomado de nuevo las banderas de Bolívar y comenzaba a marchar con su espada desenvainada.

¿Quieren ustedes deleitarse con una pequeña muestra de aquella intensa batalla? Pues allí va la siguiente transcripción de un muy interesante documento fechado en Yare el 29 de mayo de 1993, apenas unos días después de la destitución del rey de la corrupción que fue Carlos Andrés Pérez. Dicen que "para muestra un botón". Es uno de los "documentos de las madrugadas" y fue enviado con la clasificación de "confidencial" en sus doce páginas, a cada uno de los oficiales y suboficiales prisioneros, tanto en el viejo cuartel San Carlos, como en el Fuerte Tiuna.

Casi dieciséis años después de escritas aquellas líneas con una pequeña máquina de escribir, cuando comenzaban las lluvias de mayo, comparto hoy con ustedes algunos de sus pasajes:

> ...No podemos seguir dando golpes en el vacío, marchando de traspiés en traspiés, desgastándonos terriblemente, bajo una fuerte y continua campaña psicológica proveniente del enemigo y que busca desgastar, distraer y hasta dividir a nuestros familiares, abogados y amigos. No tenemos más alternativa que cerrar filas ante esta situación. O desgastarnos y perecer. ¡¡No podemos permitirlo!! Tanto nos ha costado a tantos, durante tanto tiempo, que bien vale la pena continuar con nuestras banderas en alto.
>
> ¿Arriarlas ahora, cuando todo un pueblo nos mira con expectación? La historia de los pueblos

> no nos permitiría después ni siquiera decir, como el triste Jaime Lusinchi: "me engañaron"...

Son estas líneas parte del diagnóstico situacional que entonces vivíamos, lleno de amenazas y peligros.

> ...El otro peligro es la anarquía, no menos dañina que la acción del enemigo y contra la cual debemos luchar sin vacilaciones de ninguna especie. Ya lo decía nuestro máximo líder, el General en Jefe y Libertador Simón Bolívar: "En la guerra, se necesita que todo marche uniformemente y no se haga nada fuera del plan previsto, pues en la unidad descansa lo mejor de nuestros buenos sucesos".
>
> Y estamos en una guerra de todo orden, amigo mío: política, ideológica, económica, militar...
>
> Y es una guerra que apenas comienza y cuyo desarrollo nos exigirá en adelante muchos sacrificios. Y mucha unidad.
>
> Los golpes recibidos deben enseñarnos y el proceso de decantación natural que se ha venido dando debe solidificarse cada vez más.

Analizándolo con detalle, podemos darnos cuenta de que el documento expresa tres líneas estratégicas para enfrentar la coyuntura de aquel momento histórico.

Las líneas que vienen están llenas de angustia, de pasión, de dolor, pero también de firmeza y esperanzas:

> ...Por otra parte, después del obligado paréntesis que nos impuso el caso del juicio a CAP, ahora es perentorio entrar de nuevo, con ímpetu y decisión, en el espinoso tema de las elecciones de diciembre de este año. En tal sentido, debemos recordar que ya el MBR 200, después de un proceso de consultas internas, cuyos resultados reposan en nuestros archivos, tomó la decisión siguiente, en marzo de este año:
>
> a. No a la formación de un partido político (hubo una propuesta en este sentido, bastante seria por cierto).
>
> b. No a las alianzas ni apoyos a partido político alguno para las elecciones.
>
> c. Sí al trabajo militar (con toda la responsabilidad que esto significa). A pesar de que esta decisión fue tomada como resultado de amplias discusiones del colectivo, sin embargo recientemente se inició una ofensiva por varios frentes, destinada a lograr el apoyo del MBR-200 a alguna de las opciones electorales de Andrés Velásquez (Causa R) o Rafael Caldera (MAS, sectores de Copei, como el llamado "Herrerismo" y "Calderismo", más otros partidos y grupos políticos). Últimamente se habla de otras variantes, cual es apoyar a ambos candidatos, con el supuesto de que cualquiera de ellos sería "lo menos malo" para el país. Semejante variante creo que no podremos conseguirla en ninguna etapa de nuestra accidentada historia política (apoyar a dos sectores contradictorios al mismo tiempo).
>
> Debo decirte que mi disposición a luchar contra esta tendencia es total. Con todas mis fuerzas voy a enfrentar este intento, para mí sin sentido dentro de nuestras perspectivas de lucha.
>
> Aún a riesgo de quedarme solo.
>
> Pero es que estoy absolutamente convencido que esto forma parte de un intento que viene de lejos y por muchas vías, con muchos recursos:
>
> ACABAR CON EL MBR-200 como esperanza de las mayorías irredentas de la patria violada, DESGARRAR nuestras banderas bolivarianas, robinsonianas, zamoranas; acabar con el ÁRBOL DE LAS TRES RAÍCES. Y es que cada vez que recuerdo cuánto ha costado este proyecto, tantos años de lucha y de sacrificios; los muertos que comenzaron a irse con el comandante Felipe Acosta Carles, para seguir con Carregal Cruz, Cabrera Landaeta, Jara Bejarano y tantos otros cuyos nombres no me llegan en esta madrugada de Yare... Los presos, los expulsados, los exiliados... Entonces me digo que no tenemos cómo justificar un cambio de banderas a estas alturas, cuando la lucha apenas comienza. Menos aún cuando hemos observado

> en estos meses transcurridos desde nuestra histórica insurrección que la clase política no ha dado muestras fehacientes de tener la más mínima voluntad de cambios profundos; cuando hemos sido testigos de la gran capacidad de fraude y manipulación que tiene el sistema imperante.
>
> Y he aquí algo fundamental, aunque pretenda desconocerse: apoyar cualquier opción electoral en este marco contextual es apoyar al mismo sistema contra el cual tomamos las armas, el mismo que nos ha mantenido como secuestrados políticos durante más de un año y que ha arremetido contra un pueblo indefenso...

Mujer, hombre, joven, compatriota que me lees, han pasado tres lustros y aquí nos encontramos hoy, comenzando el tercer ciclo histórico de la Revolución Bolivariana.

Dentro del concepto de la gran estrategia, estamos en plena ofensiva nacional e internacional.

De allí, la exitosa realización esta semana que pasó de la 1ra Cumbre de Jefes de Gobierno y Diputados Revolucionarios en la Academia Militar, de donde salieron numerosos elementos, ideas, propuestas y planes para la inaplazable tarea de la construcción del socialismo desde abajo, desde las comunas, con el poder popular como alma y arma del proceso revolucionario en lo ético, lo político, lo social, lo económico, lo territorial...

Y en el ámbito internacional, teniendo como escenario la gran crisis mundial del capitalismo, ustedes saben que hoy comenzamos una gira que nos llevará a Qatar, en la península Arábiga, donde tendrá lugar la Cumbre de los Países Árabes con la Unión de Naciones Suramericanas.

Luego cruzaremos el Golfo Pérsico para hacer una visita de trabajo a la República Islámica de Irán, donde entre otros eventos de importancia vital, inauguraremos el Banco VenezolanoIraní, que aspiramos se convierta más adelante en el Banco Internacional del Petróleo.

Y finalmente, cruzaremos toda el Asia para visitar a Japón, donde se está prefigurando un interesante acuerdo energético bilateral, de gran importancia para nuestro pueblo.

Mientras tanto, la burguesía venezolana sigue y seguirá ladrando furiosamente.

¡Qué importa! Recordemos al Caballero Andante: “Que ladren los perros, nosotros cabalgamos”.

La estrategia sigue siendo la misma, aquella de las madrugadas calurosas del Valle de los Diablos de Yare: ¡La unidad del pueblo, la unidad militar, la unidad civilmilitar, la unidad del PSUV y los partidos revolucionarios! Y junto al Gran Frente Nacional con sus comités socialistas y al Partido Socialista Unido de Venezuela con sus batallones socialistas, continuemos arreciando la gran ofensiva moral, política, económica, social: ¡¡La construcción del socialismo del siglo XXI en Venezuela!! ¡Venceremos!

5 de abril de 2009 | 17

Desde Teherán

Escribo en Teherán, esta grande y milenaria ciudad, cuyos ruidos entran por mi ventana que amanece. Hoy es sábado 4 de abril y cuando me levantaba a las 6:00 de la mañana en Caracas eran las 9:00 de la noche del viernes 3... ¡Todavía! ¡Qué cosas estas las del tiempo y el espacio con sus leyes y su relatividad!

Prendo el televisor, conectado directo al satélite, y ahí está Vanessa con su programa Contra Golpe, desde los espacios recuperados del Puerto de Maracaibo. El viento bate fuerte desde el lago y la patria me llega de repente a través de la pantalla. Oigo la voz del pueblo, de los consejos comunales allí presentes. Oigo la voz de la Fuerza Armada en la persona del coronel presidente del puerto. Oigo pues la voz de la Revolución que avanza.

Y desde aquí te digo, hombre, mujer, compatriota que me lees: ¡No desmayemos en la ofensiva revolucionaria a lo largo de todo el frente de batalla!

Pudimos comunicarnos vía telefónica con Vanessa. Y luego con el Dossier de Walter Martínez. Hablamos varias horas, mientras seguía saliendo el sol más allá de las montañas nevadas de Teherán, aquí en el corazón del Oriente Medio.

Mientras tanto, todo el mundo ha estado pendiente de la Cumbre del G-20 en Londres, la capital del viejo imperio británico. Comenzó con bombos y platillos y podemos decir que terminó sin pena ni gloria, a pesar del optimismo desplegado en las declaraciones por algunos de sus protagonistas.

Ya lo había dicho en Caracas, en Doha, aquí en Teherán, recordando al gran caudillo José Gervasio Artigas: “No debemos esperar nada sino de nosotros mismos”. Y así es, en verdad.

¿A quién sino a los que no quieren ver la realidad se le puede ocurrir poner en manos de un incendiario la tarea de apagar el incendio?

Pero eso es exactamente lo que han decidido: darle de nuevo gigantescas cantidades de dólares al Fondo Monetario Internacional, al Banco Mundial... ¡Válgame Dios!... Otorgarle mayores poderes a la Organización Mundial de Comercio y amenazar incluso a aquellos países del Tercer Mundo que caigan en “el pecado del proteccionismo”. ¡Sálvese quien pueda!

Sencillamente no quieren o no pueden escapar a la perversa lógica neoliberal y pretenden aferrarse a los principios del salvaje modelo capitalista. ¡Así son los fundamentalistas!

Nosotros, en cambio, continuamos construyendo nuestro camino y transitando por él, aportando nuestros modestos esfuerzos en la conformación del mundo pluripolar, multicéntrico, en el cual se logre llevar a la realidad aquel concepto bolivariano del "equilibrio del universo".

Hoy sábado concluye aquí en Teherán la Cumbre del G-2, Irán y Venezuela, con la firma de un conjunto de nuevos acuerdos que constituyen la línea de partida del nuevo mapa 2010-2020, sobre el cual navegaremos estas dos repúblicas, sus pueblos hermanos y sus revoluciones.

Ayer inauguramos la sede en Teherán del nuevo Banco Binacional Iraní-Venezolano (BBIV), para cuyo nacimiento trabajamos intensamente durante más de dos años y que desde ahora se constituye en un nuevo instrumento para liberarnos precisamente de la dictadura del dólar.

Esta creación de un Banco Binacional entre la nación persa y la nuestra nos recuerda aquellas palabras que Martin Luther King pronunciara en 1963: "Nos rehusamos a creer que el banco de la justicia está quebrado". Mientras en el mundo entero, en especial en los grandes centros financieros, siguen quebrando y derrumbándose los grandes bancos, en nuestro Sur es justicia, nacen nuevas instituciones financieras bajo un nuevo concepto que dista mucho del capitalismo en caída libre. Con Irán hemos comenzado a proyectar también la creación de una

gran empresa gran nacional de medicamentos que contribuya al quiebre de las grandes transnacionales farmacéuticas de la muerte. El fortalecimiento de otros proyectos —agropecuarios, alimentarios, mineros, energéticos— fue parte importante de nuestra agenda dentro del propósito estratégico de convertir a nuestra nación en una potencia soberana e independiente, en la medida de lo posible.

La Cumbre del ASPA en Doha y esta del G-2, Irán y Venezuela, son la prueba palpable de que otro mundo ya comienza a ser posible, ante el triste espectáculo observado también con atención de parte nuestra, en las antípodas: la cumbre del G-20.

Esta noche viajaremos a Japón. Será un largo viaje. Y luego iremos a Pekín, esa gigantesca ciudad capital de la nueva superpotencia mundial del siglo XXI.

Ahora no tengo casi ni tiempo para escribir. Por tanto, estas líneas de hoy son más cortas de lo normal. Así no se quejarán Jesse ni Eleazar.

Cuando ustedes estén leyendo mis letras, estaremos en el avión de Cubana que nos prestó Fidel, rumbo al Japón. Y ya será Domingo de Ramos. Pido desde estos mundos de Dios que Cristo vuelva de verdad, sus valores, su pasión, su esperanza. Pido que resucite cada día en los corazones de todas y de todos. Y que se haga realidad hermosa el Reino que vino a anunciarnos: ¡el socialismo!

Hasta la victoria siempre.

¡Venceremos!

12 de abril de 2009 | **18**

"Vuelta a la patria..."

Hoy es Domingo de Resurrección y ya estamos de vuelta a la patria, esta patria grande y bolivariana. El Cristo liberador completa su ciclo y marca la historia de la humanidad para siempre. Como, de la misma forma, en estos días en que conmemoramos la gloriosa jornada popular del 11 al 13 de abril de 2002, nosotros, la patria venezolana, recordamos su propia resurrección, la resurrección del Cristo pueblo, que marca la nueva historia de Venezuela.

Domingo de Resurrección, Domingo de la Gran Pascua, el salto de la muerte a la vida. Recordemos a San Romero de América cuando el 26 de marzo de 1978, un Domingo de Resurrección también, dijo:

> ...La Iglesia no puede ser sorda ni muda ante el clamor de millones de hombres que gritan liberación, oprimidos de mil esclavitudes; pero les dice cuál es la verdadera libertad que debe buscarse: la que Cristo ya inauguró en esta tierra al resucitar y romper las cadenas del pecado, de la muerte y del infierno. Ser como Cristo, libres del pecado, es ser verdaderamente libres con la verdadera liberación. Y aquel que con esta fe puesta en el resucitado trabaje por un mundo más justo, reclame contra las injusticias del sistema actual, contra los atropellos de una autoridad abusiva, contra los desórdenes de los hombres explotando a los hombres, todo aquel que lucha desde la resurrección del gran libertador, sólo ése es auténtico cristiano.

No podía ser más sagrado este domingo. La luminosa memoria del pueblo descalzo que restituyó el orden constitucional y el rescate de la patria a puro pulso, sangre y valentía vuelve hoy a revivir en la memoria colectiva. Hace siete años, el pueblo se organizaba, reagrupaba sus fuerzas, se lanzaba a la calle a pesar de las balas de la PM de Peña y los mercenarios extranjeros, a pesar del cerco informativo, a pesar del peligro general que se cernía sobre la patria. Fue a partir de un 12 de abril que el pueblo se convirtió en la principal fuerza contra las armas de la guerra de cuarta generación. Pueblo anónimo, pueblo infinito, se hizo beligerante en lo comunicacional, y ni siquiera en la hora más oscura de la represión y el silencio mediático detuvo su mensaje; ejerció la comunicación como debe ejercerse: comunicación para la liberación. ¡Qué lección le dio el pueblo venezolano a los medios de comunicación!

Aquel 12 de abril el pueblo venezolano se agolpó en todos los espacios; inmensa fue su voz que, a medida que las horas transcurrían, se hacía estruendo que rodeaba y tomaba los centros del poder político y militar, poniendo en fuga a quienes siempre le han temido. Y le han temido porque siempre le han odiado y subestimado.

"Una Iglesia que no se une a los pobres para denunciar desde los pobres las injusticias que con ellos se cometen, no es verdadera Iglesia de Jesucristo", nos decía también monseñor Romero el 17 de febrero de 1980, palabras estas que definen exactamente hoy a los más prominentes miembros de la jerarquía eclesiástica venezolana, que una vez más se ha unido a los poderosos y a los que siempre han disparado y masacrado a nuestro pueblo.

Se ha hecho justicia, aunque en pequeña dosis; pero nadie duda de que es una buena señal para el futuro del país la decisión tomada por los tribunales correspondientes en atención al caso de los comisarios involucrados en la masacre del 11 de abril.

Los venezolanos inauguramos tres experiencias históricas trascendentes. El 19 de abril de 1810, la independencia latinoamericana. El 27 de febrero de 1989, la primera rebelión masiva de todo un país contra el Fondo Monetario Internacional. Y en la semana más larga de esta década, la que concluyó el 13 de abril de 2002, padecimos y vencimos el primer golpe mediático, recuerda el gran escritor Luis Britto García

al inicio de su libro *Dictadura mediática en Venezuela, investigación de unos medios por encima de toda sospecha*: Las víctimas venezolanas del golpe de abril son las primeras bajas de la guerra de Iraq. Tres fechas que dan constancia de la vocación de libertad de las venezolanas y los venezolanos. El combativo pueblo caraqueño, bien que se merece aquellos versos del Himno Nacional: "Y si el despotismo levanta la voz / seguid el ejemplo que Caracas dio".

Pero esta valiosa jornada costó vidas. Vidas de ambos lados para nutrir el desconcierto y la confusión de un minucioso y bien tramado golpe de Estado. Aquellos agitadores, verdugos, perseguidores y asesinos que entronizaban al jefe de los empresarios apátridas sí es verdad que no estuvieron en las horas decisivas. Sabían de los francotiradores, conocían al detalle el desarrollo de la conspiración y actuaron en consecuencia. Abandonaron a los suyos, los entregaron a la vorágine y al caos que tenían concertado. Pero no contaron con el pueblo que les hizo frente. Y de eso la historia nos da la razón.

Nunca debemos cansarnos de repetir la verdad en un mundo donde se repite monótonamente la mentira, solía decir Ludovico Silva. No nos cansaremos de repetir la gran verdad de que aquí lo que hubo el 11 de abril fue un cobarde golpe de Estado para dar al traste con el sistema de gobierno y la nueva República que nuestro pueblo se dio desde 1999. Un golpe cobarde y criminal para cercenar todas las

esperanzas de las grandes mayorías de venezolanas y venezolanos, por siglos excluidos y al margen de todo beneficio.

Como una brizna de paja en el viento, una brizna de justicia ha aparecido en nuestro dilatado horizonte para combatir la injusticia que tanto daño le ha hecho a nuestro pueblo, haciendo realidad en nuestra patria aquella bienaventuranza, para comenzar a colmar el hambre y la sed de los que han sufrido eternamente por culpa de la impunidad, impunidad maldita, tanta hambre de hambre, tanta sed de sed, como bien lo hubiera podido decir el gran Vallejo para caracterizarla. ¡Y al fin comienza a hacerse justicia! La justicia ha procesado a autores materiales, directos, y a otros más cercanos a la planificación, pero todavía la justicia no ha tocado la puerta de los autores intelectuales, aquellos que planificaron, provocaron y dirigieron, en armónico concierto con funcionarios de la Embajada de Estados Unidos, la masacre y criminalización de las víctimas de Puente Llaguno y los días subsiguientes.

Y como si no hubiera pruebas suficientes, los medios golpistas persisten en la satanización de los defensores de Llaguno. Continúan disminuyéndolos al mote de "pistoleros" y las víctimas de los comisarios siguen siendo invisibles para las cámaras. Sólo sus pruebas adulteradas les dan la razón. Pero muy a su pesar, todos los exámenes, análisis e investigaciones científicas indican dónde está la razón. Lo podemos

ver detalladamente en ese gran documental de Ángel Palacios, Puente Llaguno: claves de una masacre.

A muchos se les pierde de vista el significado que tuvo la jornada de abril. Debo recordar de nuevo unas palabras de Britto García, del mismo trabajo. Y es que muchos no toman en cuenta el valor geopolítico que tiene Venezuela a escala mundial. Desprecian lo estratégico de nuestros recursos energéticos, sobre todo para aquella aventura imperial que fue la guerra de Iraq, que necesitaba de nuestro crudo para hacerla más sostenible. El imperio necesitaba volver a instaurar a sus lacayos. No debe quedar ninguna duda sobre la importancia que Venezuela juega en estos momentos dentro de la nueva geopolítica mundial, cuando el imperialismo se convierte en un gigantesco tigre de papel, como dijera Mao, el Gran Timonel de la hermana República Popular China. Nuestra jornada del 11 al 13 "del despecho a la alegría" —como dijera el gran cantor guariqueño Gino González— marca un antecedente global, mientras que entra a la historia como uno de los más grandes episodios de nuestro tiempo.

Les cuento una anécdota vivida pocas semanas después de aquel 11 de abril. Fue en Johannesburgo, gran ciudad surafricana, en una de esas llamadas cumbres mundiales de jefes de Estado y de Gobierno. Por allá, en un pasillo largo, entre el bullicio y el ir y venir de gentes hablando en todos los idiomas, nos topamos con la Presidenta de un país europeo, con la que ya habíamos tenido trato en ocasiones

anteriores. Después de un breve saludo, algunas preguntas y varias explicaciones acerca del golpe de Estado, aquella dama, ya despidiéndose en medio del torbellino humano, dijo en un murmullo casi inaudible: "Usted es un milagro ambulante".

"En verdad, es el pueblo venezolano el milagro", le respondí.

¡¡Pueblo, te amo y te daré toda mi vida!!

Me consumiré gustosamente a tu servicio, pueblo amado, como se consumen los pajonales resecos de la sabana con los incendios del verano.

Estamos culminando esta Semana Santa, tiempo que para nosotros fue de construcción y proyección, que nos coloca desde ya en el horizonte del año 2030, tras la intensa gira que nos llevó al Oriente Medio y al Asia milenaria. Hoy más que nunca podemos decir que se están levantando nuevos polos de poder, está naciendo un nuevo mundo en la misma medida en que el centro de gravedad geopolítico del mundo continúa moviéndose aceleradamente.

Nos vinimos de Pekín volando en el IL-96 de Cubana de Aviación hacia el Oriente. Cruzamos el Pacífico, hicimos escala en Vancouver, Canadá, sobrevolamos el territorio de Estados Unidos y aterrizamos en La Habana casi al amanecer del viernes 10, con una inmensa luna llena.

Un nuevo reto para nuestra América se perfilará en la Cumbre del ALBA, a realizarse esta semana en Cumaná, la Ciudad Mariscala. Y de allí saldremos

con un solo propósito y una sola voz, esa voz de nuestros pueblos que se dejará oír en Puerto España, en la Cumbre de las Américas el próximo fin de semana.

¿Y por qué Cuba no está? Esa será la primera pregunta de nosotros, los pueblos de nuestra América.

¡Venceremos!

26 de abril de 2009 | 19

Trinidad y el imperio sin colonias

Cambio de época. Este sabio concepto de nuestro hermano presidente Rafael Correa puede que sea la definición más acertada del actual espíritu de los tiempos.

No hay duda de que una nueva doctrina constitucional está en ciernes, no de otra forma podemos interpretar lo que hoy ocurre en Ecuador y lo que se prepara en la hermana Bolivia, la hija predilecta de nuestro Libertador.

Los días de una Constitución concebida como una novela costumbrista de élite, donde sólo podía identificarse la oligarquía local con sus costumbres y carácter social, tipificado por la complicidad leguleya, sin lugar a dudas están muriendo en Nuestra América. Nace ahora el voto con rostro y la Constitución de todos, constituciones que priorizan a los ninguneados de la historia.

Seguiremos muy de cerca el proceso electoral ecuatoriano, donde todo análisis apunta a una contundente y luminosa victoria del pueblo de la gran Manuela Sáenz, Eloy Alfaro y nuestro Mariscal Sucre.

La historia de nuestros pueblos ahora la escriben aquellos que tenían prohibido redactar la historia. Ya la historia no la cuentan los antiguos vencedores. Siendo los procesos hermanos como son, no podemos negar el papel central que este bravío pueblo venezolano ha logrado abrir mientras poco a poco sigue desalambrando la historia. ¡Ha sido la candela bolivariana la que ha incendiado el seco pajonal de la oligarquía! ¡Se acabaron los tiempos de la pura resolana, comienza la cosecha y la mata que dará la sombra que todos nos merecemos! Ya lo decía el Apóstol de Nuestra América José Martí: “Es la hora de los hornos y no se ha de ver más que la luz”.

Es ahora que Nuestra América se viste de pueblo, eso lo podemos constatar con el nuevo sentido que para los pueblos tienen las palabras “voto” y “Constitución”. Ya lo decía el gran pensador revolucionario peruano José Carlos Mariátegui en su Carta a los redactores de Claridad... ¡En 1924, y parece escrito ayer!:

> Nuestra causa es la gran causa humana. A despecho de los espíritus escépticos y negativos, aliados inconscientes e impotentes de los intereses y privilegios burgueses, un nuevo orden social está en formación. Nuestra burguesía no comprende ni advierte nada de esto. Tanto

> peor para ella. Obedezcamos la voz de nuestro tiempo. Y preparémonos a ocupar nuestro puesto en la historia.

Aquí en predios del Sur los gobiernos comienzan a estar a la altura de sus pueblos, ¿veremos el momento en que en el Norte eso ocurra? ¡Viva el Ecuador, patria bolivariana!

Grandes acontecimientos y nuevas gestas en esta Patria Grande nuestra prefiguran la entrada de la gran mayoría de nuestras naciones en lo que hemos denominado la Era Bicentenaria, que comenzaremos a conmemorar el próximo 19 de abril de 2010. Así lo manifestamos el domingo pasado en ocasión del grandioso desfile con que hemos comenzado nuestro tributo a tan magnas fechas, que se sucederán unas tras otras en todo el continente.

Recordemos lo que escribió Bolívar el 19 de abril de 1820 desde el Cuartel General Libertador en San Cristóbal:

> ¡A los soldados del Ejército Libertador! Diez años de libertad se solemnizan este día. Diez años consagrados a los combates, a los sacrificios heroicos, a una muerte gloriosa. Pero diez años que han librado del oprobio, del infortunio, de las cadenas a la mitad del mundo.

Y aún con más énfasis: "¡Soldados! El 19 de abril nació Colombia: desde entonces contáis diez años de vida".

No podía entonces ser menos grandiosa la ocasión para iniciar los preparativos bicentenarios desde este domingo pasado, viniendo de una Cumbre de las Américas, donde nuestras naciones se presentaron con toda la dignidad con la que desde aquellos años de primera independencia se hicieron conocer al mundo entero.

Recordemos lo que establecía uno de los documentos emanados de la Junta Suprema que se constituyó el 19 de abril:

> Venezuela se ha puesto en el número de las naciones libres y se apresura a noticiar este acontecimiento a sus vecinos, para que, si las disposiciones del Nuevo Mundo están acordes con las suyas, le presten auxilio en la grande y harto difícil carrera que ha emprendido.

Y en el mismo documento se habla de "elevar la América a la dignidad política que tan de derecho le pertenece".

La chispa que prendió en Caracas terminó por incendiar toda la pradera en aquel año 1810. El 25 de mayo Buenos Aires seguía el ejemplo, constituyéndose una Asamblea pro témpore. A renglón seguido, el 20 de julio, en Bogotá era destituido el virrey.

No tardarían Chile y México en hacer lo mismo. Los 300 años de calma, para decirlo con Bolívar, concluían y el régimen político colonial se derrumbaba. Y todo había comenzado en Caracas:

Venezuela se colocaba en la vanguardia emancipadora de Nuestra América.

Hoy, de nuevo, nos ha tocado abrir el camino y la fuerza histórica que viene desde 1810 nos impulsa y nos acompaña para hacer realidad la independencia definitiva.

Es ese mismo espíritu libertario de abril de 1810, a casi 200 años de distancia, el que impregnó nuestra Cumbre de Países del ALBA en la histórica Cumaná, la Ciudad Mariscala.

No podemos dejar de insistir en que el ALBA es un espacio concreto, despojado del puro divagar retórico que caracteriza a muchas de las cumbres que han venido desarrollándose. ¡Y al fin, nació el Sucre!

Pero antes de hablar de nuestra flamante moneda, permítanme una pequeña digresión. Leo un cable del día 16 de abril de la agencia rusa de noticias Ria Novosti que recoge palabras del director gerente del Fondo Monetario Internacional, Dominique Strauss-Kahn, en su intervención ante el Club de Prensa de Washington, dice Strauss-Kahn: "El dólar es más fuerte ahora que hace un año... y no hay motivos para suponer que sea incapaz de seguir cumpliendo esa función (la de principal divisa mundial)".

No se puede interpretar de esas palabras otra cosa que la terca insistencia del capitalismo, en estado terminal, de presumir que puede sobrevivir a las actuales exigencias de la historia y de nuestros pueblos.

Si Estados Unidos y las instituciones imperiales de Bretton-Woods persisten en llevar a la quiebra su

divisa, peor para ellos. Pero aquí, en tierra soberana, hemos tomado la democrática decisión de plantear una alternativa regional que nos aleje del riesgo de los vaivenes neoliberales y de la irresponsabilidad fiscal que caracteriza al dólar y a su dictadura mundial.

Nuestra respuesta: el Sistema Único de Compensación Regional (Sucre). Divisa que ya comienza su marcha, primero de forma virtual y más adelante con una expresión física concreta y consistente con nuestras dinámicas económicas. Hacia allá irán nuestras reservas, protegidas de la ilusión de papel que constituye el dólar.

Así estableceremos los países del ALBA nuestras relaciones comerciales, con una política de intercambio justa, soberana y corresponsable. Lejos estamos de la depravada competencia en la que incurre el capitalismo.

Con el Banco del ALBA y una moneda común hemos dado uno de los pasos fundamentales a nivel mundial hacia una respuesta regional contra la crisis financiera; así comienza a nacer la nueva arquitectura financiera de los países sumados al cambio de época.

Puede que el dólar no esté en bancarrota como divisa, por ahora... Pero sin lugar a dudas en lo político y lo moral hace rato que está quebrado y en bancarrota. Tiene la moral hipotecada.

Partimos hacia Puerto España con una voz unificada. Una voz que no excluye a nuestra hermana Cuba, pieza clave y fundamental en el destino de

Nuestra América. Y vaya que no fue poca cosa, lo repito, lo ocurrido en la V Cumbre de las Américas, como tampoco fue poca cosa lo evidenciado en la Cumbre del ALBA.

Fue unánime el acuerdo entre todas nuestras naciones para que sea levantado el criminal y cobarde bloqueo a Cuba y para que de una vez por todas se integre al gran concierto de soberanía que hoy como nunca hemos retomado, sin tutelaje ni vasallaje alguno.

Si en algún lugar del territorio de Nuestra América se ha conservado la dignidad de un pueblo en contra de las mayores adversidades, resistiendo las mil agresiones del imperio yanqui, ese lugar se llama precisamente Cuba.

Como un poderoso huracán en pleno Caribe, la gran mayoría de nuestras naciones superó con creces la Declaración Final de la Cumbre de las Américas. Y creo que Correa supo sintetizarlo magistralmente: "El documento final es irrelevante e intrascendente, y la cumbre ha rebasado por mucho ese documento".

Bien lo decía Martí desde ese texto sagrado que es *Nuestra América* (1891): El problema de la independencia no era el cambio de formas, sino el cambio de espíritu. Digámoslo desde el presente: ese sigue siendo nuestro problema. El cambio de espíritu es decisivo: el falso espíritu de la competencia debe ser radicalmente desplazado por el espíritu fraterno.

El cambio verdadero de espíritu producirá el cambio verdadero de las formas. Tanto en el ALBA como

en la V Cumbre de las Américas, hemos demostrado que sí es posible lograr el cambio de espíritu.

Es en ese sentido, bien podemos recordar hoy aquella maravillosa consigna expresada en sabroso inglés trinitario, y sirva esto como un gran homenaje y agradecimiento a ese hermano pueblo de Trinidad y Tobago que nos brindó tanto amor en todo momento: "*¡Massa day done!*": los días del colonialismo se terminaron.

El imperio se quedó sin colonias y la funesta OEA ha pasado a ser un "cadáver insepulto". Esa es la verdad de este tiempo, de esta nueva época.

P. D. Recomiendo a todos y a todas leer o releer *Las venas abiertas de América Latina*. Nuestro Ministerio de Cultura y nuestro PSUV deben lanzar una edición masiva y hasta pudiéramos invitar a Eduardo Galeano a escribirle un prólogo y venir a su lanzamiento.

¡Venceremos!

3 de mayo de 2009 | **20**

¡Cruz de Mayo, cruz de Cristo!

Quien no bebe en la fuente de su memoria corre el riesgo de extraviarse en el laberinto del olvido. Si andamos huérfanos de ella, estamos condenados a emprender la marcha de nuevo cada día, como una pena eterna, al igual que los que adversaban los designios divinos en Grecia. Por eso quiero abrir las Líneas de este domingo de la Cruz de Mayo con unas palabras de José Martí:

> Acaba el corredor y ponen el pie en la trampa, las cuerdas colgantes, las cabezas erizadas, las cuatro mortajas.
>
> Plegaria en el rostro de Spies; en el de Fischer, firmeza; en el de Parsons, orgullo radioso; a Engel, que hace reír con un chiste a su corchete, se le ha hundido la cabeza en la espalda.

Y continúa Martí:

> Y resuena la voz de Spies, mientras están cubriendo las cabezas de sus cuatro compañeros, con un acento que a los que lo oyen les entra en las carnes: "la voz que vais a sofocar será más poderosa en el futuro que cuantas palabras pudiera yo decir ahora".

Así reseña el Apóstol en enero de 1888, para el diario argentino *La Nación,* la ejecución de los cuatro mártires de Chicago aquel luctuoso 11 de noviembre de 1887: mártires porque fueron fieles, hasta dar la vida, a la justa indignación que los llevó a rebelarse el 1° de mayo de 1886.

Día trágico aquel 11 de noviembre, herida difícil de restañar, símbolo de la memoria histórica de los trabajadores y de sus luchas: consecuencia directa de la multiplicación de los desmanes y atropellos a partir de que la Revolución Industrial, en funesto matrimonio con el capital, se entronizara en el poder. Pero la voz de Spies sigue entrando en nuestras carnes: es la voz de la dignidad de quienes han creído y siguen creyendo en un evangelio de justicia e igualdad traducido en vida: de todos aquellos que apostaron y siguen apostando a la redención terrena: de todos los leales a la vida y adversarios de la muerte.

Para nosotros, comulgando con los más elevados intereses de la humanidad, el Día Internacional del Trabajador tiene no sólo el sentido del inexorable

homenaje a la memoria de la prolongada lucha de los pueblos: es reafirmación del compromiso de seguir en la brega para ver el sol del socialismo encarnado entre nosotros.

Quiero recordar las palabras de una mujer de nuestro pueblo, en la concentración de trabajadores socialistas del pasado 1° de mayo: "Hoy es el día de Juan Albañil, de Juana la Cocinera. Hoy es el día de su dignificación en Venezuela". Por Juan Albañil y por Juana la Cocinera, dieron su vida los mártires de Chicago: por Juan Albañil y Juana la Cocinera, por su dignificación total, es nuestra lucha.

Y como para buscar aliento en uno de los mártires de Chicago, me refiero a Albert Spies, traigo a esta página unas luminosas palabras, dichas en su defensa y en la de sus compañeros, frente al tribunal que le condenaría a muerte:

> Pero si creéis que ahorcándonos podéis contener al movimiento obrero, ese movimiento constante en que se agitan millones de hombres que viven en la miseria, los esclavos del salario; si esperáis salvación y lo creéis: ¡ahorcadnos...! Aquí os halláis sobre un volcán, y allá y acullá y debajo y al lado y en todas partes fermenta la Revolución. Es un fuego subterráneo que todo lo mina.

Cruzando los tiempos de aquel Chicago hasta la Venezuela de nuestros días, tenemos que decir que

nuestra Revolución Bolivariana también está atravesada por ese mismo fuego subterráneo que alentó a los trabajadores y obreros de aquella gloriosa jornada.

De allí nuestro compromiso con nuestros hombres y con nuestras mujeres que en cada jornada salen a los campos y a las fábricas a hacer patria. A ustedes mi reconocimiento, ya que sin su incansable esfuerzo, la transformación radical y revolucionaria que nos proponemos sería imposible. A ustedes que son fuerza viva, fuerza crítica y fuerza soberana de la Venezuela socialista que estamos construyendo, vaya pues mi homenaje.

La crisis económica mundial, que es una crisis estructural del capitalismo, no detendrá el avance hacia el socialismo en Venezuela.

Debemos ser un gobierno real y verdaderamente obrerista, un gobierno de los trabajadores y trabajadoras, en las palabras y en los hechos: no pueden haber prácticas institucionales, gubernamentales que contradigan nuestra definición obrerista.

Primero que nada: no puede haber relación de tutela con respecto a los trabajadores dentro de la construcción de nuestro modelo socialista. No es ni al Estado, ni al Gobierno, ni al PSUV a quienes les corresponde organizar y dirigir a los trabajadores: toca a los propios trabajadores asumir esa responsabilidad histórica, clasista, que les pertenece.

León Trotsky, para definir al Estado despótico que se había consolidado con el estalinismo, lo

llamaba Estado obrero degenerado. Por el contrario, un verdadero Estado obrero, de los trabajadores y las trabajadoras, debe ser capaz no sólo de generar nuevas relaciones de producción y nuevas categorías y condiciones de tiempo y trabajo, sino de impulsar el proceso de transferencia de poder que vaya extendiendo el control de los obreros, de los trabajadores sobre todo el proceso de producción. Ciertamente, es un proceso que lleva tiempo pero su dinámica tiene que iniciarse ya.

Tenemos que fundar y consolidar una nueva conciencia laboral que, según una gran luchadora y filósofa francesa llamada Simone Weil, debería estar marcada no por los groseros dividendos del capital ni por mezquinos intereses personalistas, sino en y por la proporción cada vez mayor de libertad. Y yo agregaría: de la auténtica libertad, esto es, la que se conquista en la batalla cotidiana contra la exclusión y la desigualdad.

¡Trabajadores y trabajadoras de mi patria!: sepan que tienen en mí un inquebrantable aliado. Mientras en el planeta ya van apareciendo los 190 millones de desempleados que vaticinaba la OIT en 2008, aquí estamos en una lucha sin cuartel por, para decirlo con Bolívar, la suprema felicidad social.

¡No habrá revolución sin clase obrera!

¡No podremos profundizar la revolución sin la clase obrera!

¡No habrá socialismo sin la participación y el protagonismo de la clase obrera!

Un gran objetivo histórico sigue pendiente: convertir a Venezuela en un país de lectoras y lectores; de lectoras y lectores activos y críticos y con sentido de pertenencia. Y a ello responde el Plan Revolucionario de Lectura que ya comenzó a establecer su dinámica creativa y liberadora por todo el territorio de la patria, luego de su lanzamiento el pasado 25 de abril.

Se trata de leer para transformarse: para que cada hombre y mujer, a través de este nuevo proceso de formación para la lectura, se convierta en sujeto de la transformación de la realidad nacional rumbo al socialismo.

Hay que leer y leer, no sólo en los libros, sino en la realidad circundante. Es innegable la poderosa incidencia de la lectura en la formación de una nueva subjetividad: la que necesitamos para construir de verdad nuestro socialismo. Recordemos que en la batalla mediática de cada día, cada uno de nosotros es un medio de comunicación y difusión. En este sentido, el Plan Revolucionario de Lectura va a optimizar nuestra estrategia comunicacional porque va a convertirla en un asunto real y verdaderamente colectivo.

El Plan Revolucionario de Lectura ha sido pensado y concebido para quienes padecieron secularmente la más atroz exclusión cultural y cognoscitiva: quienes padecieron la violencia de la ignorancia. El proceso que va a convertirlos en lectoras y lectores, lo que ya son potencialmente, está en función de elevar su capacidad como constructores

y constructoras de una nueva sociedad y un nuevo mundo de vida.

Ser cultos para ser libres, decimos con Martí. La cultura es la base fundamental de nuestra libertad. La buena lectura es el camino maravilloso hacia la liberación definitiva.

¡Cruz de Mayo, cruz de Cristo, cruz de todos, cruz de todas!

Contigo vamos, cruz bendita de los oprimidos.

Y vamos cantando:

¡Patria, socialismo o muerte!

¡Estamos venciendo!

¡Venceremos!

10 de mayo de 2009 | **21**

Madre santa, Maisanta...

Día de la Madre. Nos reconocemos en el amor encarnado por las madres venezolanas: somos radicalmente fieles a su amor. Un amor que se ha transfigurado en patria, en revolución, en humanidad. Madre patria, madre revolución, madre humanidad, madre santa, Maisanta.

Yo quiero celebrar a todas las madres —y entre ellas a la que me dio el ser, a la autora de mis días— con la voz única de la poesía.

En la voz de Ludovico Silva, a través de su extensa y estremecedora *Carta materialista a mi madre*. Lo de materialista, por cierto, tiene que ver con su identificación con el marxismo. Así evoca su nacimiento:

> Madre, yo no sé cómo escribirte
> puesto que me escribiste tú a mí mismo.
> Se te abrieron las caderas
> y las piernas se ampliaron como catedrales:

me pariste, según dices, a las cinco de la mañana,
la hora del alba y las resurrecciones.

Y uniendo el sentimiento por la madre y la pasión del revolucionario, continúa Ludovico:

Vida es dolor, mamá, ya tú lo sabes,
podrá no ser dolor para los dueños del capital;
estos no sienten, tienen dinero en los nervios,
se comen a sus semejantes con dientes de oro,
buscan siempre el término medio,
son mediocres,
no andan, como tú y como yo, por los extremos.
Por los extremos se llega a la sabiduría.
Eso los haría sudar, morirse de miedo,
porque viven muertos de miedo a la vida.

Nosotras y nosotros, en cambio, estamos vivos por amor a la vida: a la nueva vida que estamos creando y que se llama socialismo.

Y a la voz de Ludovico queremos unir la de Pablo Neruda en su *Canto a las madres de los milicianos muertos*, escrito en pleno torbellino de la Guerra Civil Española (1936-1939):

Porque de tantos cuerpos una vida
invisible se levanta. ¡Madres, banderas, hijos!
Un solo cuerpo vivo como la vida:
un rostro de ojos rotos vigila a las tinieblas
con una espada llena de esperanzas terrestres.

Sigan ustedes, madres venezolanas, junto a todo el pueblo, empuñando esa espada llena de esperanzas terrestres: sigan dándole el más grande ejemplo de dignidad al mundo. Y a la voz de Neruda, unimos la del cumanés Andrés Eloy Blanco, en su “Maisanta, corrido de caballería”, dedicado al general guerrillero Pedro Pérez Delgado, “El último hombre a caballo”:

Ya Pedro Pérez Delgado
no tiene madre ni patria
ni un retrato de la madre
ni un retrato de la patria
lo cruzan madres con sed
lo surca una patria tostada
pero tiene el corazón
como tapiz de sabana
y junta madre con Virgen
y junta Virgen con patria
y cuando va a la pelea
pone a las tres
en el anca...

10 de mayo: Día de la Afrovenezolanidad. Un 10 de mayo de 1795 un grito de Libertad se extendió por toda la Sierra de Coro e hizo temblar los cimientos del régimen colonial.

Se llamaba José Leonardo Chirino el jefe de aquella gran insurrección cuyo objetivo era establecer lo que los rebeldes de la Sierra llamaban la Ley de los Franceses, esto es, la República: abolición de la esclavitud y supresión de los privilegios. Como bien lo

señala Federico Brito Figueroa: era una verdadera revolución social.

¿Quiénes siguieron a José Leonardo? Los descendientes de los loangos, los mineros que habían sido traídos como esclavos desde el Congo. Era la madre África que se rebelaba en Venezuela contra tanta opresión, explotación, humillación.

Aquí tenemos que recordar a nuestro Libertador y una de las mayores frustraciones de su vida: contra todo lo que pensó, dijo y obró, la abolición de la esclavitud no pudo llevarse a la práctica. Recordemos aquellas palabras de su Discurso ante el Congreso de Angostura del 15 de febrero de 1819: “Yo imploro la confirmación de la libertad absoluta de los esclavos, como imploraría mi vida y la vida de la República”.

Precisamente quienes finalmente traicionarían a Bolívar se opusieron desde siempre a la abolición de la esclavitud.

Cómo no reivindicar, con Alí, la gesta de José Leonardo:

José Leonardo fue / sudor de negro y cacao / cuando batía el melao / para echar al español / que después se volvió gringo / y aquí lo tenemos hoy.

En este preciso sentido, somos herederos y continuadores de aquella gesta. Por eso mismo, el 10 de mayo ha sido consagrado como Día de la Afrovenezolanidad.

La batalla contra el racismo y la discriminación en todas sus formas continúa. Es una batalla mediática

porque es una batalla cultural: los medios privados segregan toda clase de estereotipos racistas y pretenden blanquear la realidad venezolana, ignorando deliberadamente quiénes somos y de dónde venimos. Es la falsa conciencia que ha querido y quiere imponernos el colonialismo cultural.

La descolonización cultural de la sociedad venezolana es uno de los grandes objetivos de la Revolución Bolivariana: no olvidemos que mientras el colonialismo siga vivito y coleando en las mentes, lo viejo no terminará de morir y lo nuevo no acabará de nacer.

El PSUV inicia el proceso de inscripción y actualización de datos de su militancia. La Revolución Bolivariana ha emprendido una real y verdadera transformación de la cultura política del país. Para eso precisamente nació el PSUV.

A lo largo de estos diez años fuimos comprendiendo que profundizar la democracia, ampliando y acentuando el protagonismo del poder popular, no era otra cosa que lo que, a partir del año 2005, nos atrevimos a llamar por su nombre más auténtico: socialismo.

Una Venezuela socialista ha sido el punto cardinal hacia donde hemos querido movernos sin descanso. Socialismo como exigencia y compromiso; socialismo hecho por hombres y mujeres que son y se sienten merecedores de una dignidad cada vez más elevada; socialismo que haga justa la justicia y que iguale la igualdad, que nos pueble de virtud y de felicidad colectiva; socialismo en clave cristiana y amerindia, venezolana

y nuestroamericana, obrerista y agrarista; socialismo que nos oriente a vivir de tal suerte que nada humano nos sea ajeno porque patria es humanidad.

A partir de la gran victoria popular del 3 de diciembre de 2006, se hizo urgente la necesidad de crear una organización política que se convirtiera en instrumento y motor del pueblo como constructor del socialismo: así nació el Partido Socialista Unido de Venezuela, con el fin de profundizar política e ideológicamente el proyecto que nos hemos trazado (en el entendido de que el partido no puede sustituir al pueblo en la construcción del socialismo).

La tarea es ardua pero su necesidad, inexorable. Permítanme la imagen: las corrientes del río son a las fuerzas de las organizaciones populares lo que el partido a los cauces del mismo río. Sin cauce ni corrientes no hay río, sino aguas empozadas, dispersas y sin vida.

Hago estas reflexiones a propósito de las cinco semanas que tenemos por delante: cinco semanas en las que el PSUV, a partir del viernes 8 de mayo, abre un proceso de actualización de datos e inscripción de nuevos militantes en el camino hacia el Congreso Extraordinario en el próximo mes de octubre.

Año decisivo es el 2009: año clave para acelerar el proceso de transición, trascendiendo al capitalismo cuya crisis, como sistema-mundo, es de carácter estructural; año de grandes decisiones de cara al tiempo histórico al que estamos llamados a darle consistencia socialista.

No olvidemos que las 3 R siguen vigentes: revisión, rectificación y reimpulso en todos los espacios. Comenzando por el PSUV.

En especial, es de la más decisiva importancia el reimpulso del partido en el terreno ideológico. Cada militante debe convertirse en una conciencia lúcida y vigilante, entregada al estudio y al compromiso con el socialismo, a su construcción en el día a día, alejándose tanto del dogmatismo estéril como de las edulcoradas desviaciones.

Hay y habrá mucho que reflexionar y proponer sobre el PSUV, desde esta trinchera de ideas, en las próximas semanas. Vaya, mientras tanto, la palabra de estímulo y aliento para toda la militancia del PSUV, junto con la bienvenida a los nuevos y nuevas militantes, de quien se sabe y se siente compañero de todas y todos: vamos juntos a reimpulsar cotidianamente al PSUV para convertirlo en el gran instrumento político que necesita la Revolución.

¡Patria, socialismo o muerte!

¡Venceremos!



25 de mayo de 2009 | 22

Aló, el Sur también existe

Canto oriental, canto amigo
canto mil veces cantado
suena el clarín de los gallos
cuando la mañana viene
y como dice Benedetti
el canto no se ha acabado

Con estos versos de un cantor del pueblo nuestro, Alí Primera, quiero honrar de nuevo la memoria de otro cantor del pueblo, nuestro poeta y camarada Mario Benedetti, voz y conciencia nuestroamericana. Eso fue, es y será por siempre nuestro amado maestro: canto oriental, canto amigo, canto mil veces cantado, canto de nunca acabar, clarín de todos los gallos anunciando infinitos amaneceres para esta Patria Grande de todos.

Benedetti fue un hombre comprometido plenamente con el socialismo, la voz que siempre se encargará de recordarle al mundo que el Sur también existe.

Nuestro Sur, ahora más que nunca, existe y existirá: tal vez sea nuestro homenaje más sincero al poeta el hecho mismo de que la mala nueva de su partida nos sorprendiera precisamente más allá de las Pampas, en el corazón de la Patagonia argentina: allá estábamos, avanzando en el fortalecimiento del eje Caracas-Buenos Aires, carril central de la geopolítica integradora para hacer realidad el proyecto de la gran potencia suramericana.

Como una espiral que todo lo devora, la "crisis perfecta" del capitalismo global sigue avanzando a pasos agigantados, y no sabemos a dónde llegará ni cuándo parará. Sabemos, eso sí, que los remedios y tratamientos anunciados por los países más poderosos del Norte, con su arquitectura financiera y sus políticas hegemónicas, no lograron superar las grandes contradicciones desatadas en el seno del imperio capitalista mundial y que hoy constituyen un verdadero azote mundial.

¿Cuál será entonces, debemos preguntarnos, el verdadero y eficaz remedio para tamaña enfermedad mundial?

No tengo la menor duda y por tanto lo afirmo categóricamente: es Bolívar el principal portaestandarte de las fórmulas salvadoras, es Bolívar el baquiano mayor que se ha colocado de nuevo en vanguardia, doscientos años después.

Desde el Monte Sacro, a las afueras de Roma, comenzó a decirlo, aquel 15 de agosto de 1805 (¡Tenía apenas 22 años recién cumplidos!):

> Este pueblo ha dado para todo (refiriéndose a Roma y a su imperio), menos para la causa de la humanidad… pero para la emancipación del espíritu, para la extirpación de las preocupaciones, para el enaltecimiento del hombre y para la perfectibilidad definitiva de su razón, bien poco, por no decir nada.

Y luego continúa perfilando su utopía, que convertirá en juramento y en razón de vida:

> La civilización que ha soplado del Oriente ha mostrado aquí todas sus fases, ha hecho ver todos sus elementos; mas en cuanto a resolver el gran problema del hombre en libertad, parece que el asunto ha sido desconocido y que el despeje de esa misteriosa incógnita no ha de verificarse sino en el nuevo mundo.

Su pensamiento es profundo, intenso, filosófico, hasta matemático. Y va perfilando desde entonces y hasta hoy las soluciones a la "misteriosa incógnita".

Trece años después, desde las riberas del Orinoco y en plena guerra de liberación, Bolívar le escribe al Supremo Director de las Provincias Unidas del Río de la Plata, Sr. Juan Martín Pueyrredón, ahora sobre el propio y gigantesco teatro de operaciones, de cuyas profundidades emergía un gran parto histórico:

> Cuando el triunfo de las armas de Venezuela complete la obra de su independencia, o que circunstancias más favorables nos permitan comunicaciones más frecuentes y relaciones más estrechas, nosotros nos apresuraremos, con el más vivo interés, a entablar, por nuestra parte, el pacto americano; que, formando de todas nuestras repúblicas un cuerpo político, presente la América al mundo con un aspecto de majestad y grandeza sin ejemplo en las naciones antiguas.

Y concluye señalando magistralmente el objetivo supremo: "La América así unida, si el cielo nos concede este deseado voto, podrá llamarse la reina de las naciones y la madre de las repúblicas".

¡Vaya qué fórmula, vaya qué baquiano, vaya qué desafío el nuestro!

Y en 1824, el 7 de diciembre, sobre el mapa vivo del nuevo mundo, del mundo nuevo, desde las alturas de Lima, Bolívar continúa inventando la fórmula salvadora, cuando convoca a todos los pueblos de las repúblicas nacientes, antes colonias españolas, al Congreso de Panamá:

> Después de quince años de sacrificios consagrados a la libertad de América, por obtener el sistema de garantías que, en paz y guerra, sea el escudo de nuestro nuevo destino, es tiempo ya de que los intereses y las relaciones que unen entre sí a las repúblicas americanas, antes colonias españolas, tengan una base fundamental que eternice, si es posible, la duración de estos gobiernos.

> Diferir más tiempo la asamblea general de los plenipotenciarios de las repúblicas que de hecho están ya confederadas, hasta que se verifique la accesión de los demás, sería privarnos de las ventajas que produciría aquella asamblea desde su instalación. Estas ventajas se aumentan prodigiosamente si se contempla el cuadro que nos ofrece el mundo político, y muy particularmente, el continente europeo.

Y concluye con una especie de profecía conminatoria que hasta hoy nos abarca, nos convoca, nos impulsa: "Si V. E. no se digna adherir a él, preveo retardos y perjuicios inmensos, a tiempo que el movimiento del mundo lo acelera todo, pudiendo también acelerarlo en nuestro daño".

No hay duda: este es el camino. Hoy apenas si tenemos tiempo, aceleremos el paso, como obligación suprema.

Hacia adentro del país, aumentemos las revoluciones de todas las máquinas en la construcción del socialismo. Y al mismo tiempo, hacia afuera de Venezuela, aceleremos todas las dinámicas integradoras. Citábamos a Perón hace unos días en Buenos Aires: "El siglo XXI nos conseguirá, o unidos o dominados".

En ese portentoso libro que es *Más allá del capital*, Mészáros señala:

"Las crisis son entonces una conminación general que apunta más allá de la presuposición...". Se refiere

a presuposición del mercado mundial como totalidad terminante, como "destino manifiesto", como inevitable fin de la historia y solución de los males del mundo, para concluir la frase con su visión futurista, transicional, socialista: "Y (las crisis son) el apremio que conduce hacia la adopción de una forma histórica nueva".

Sin duda alguna, la actual crisis mundial del capitalismo es parte del tránsito hacia esa forma histórica nueva: ¡El socialismo del siglo XXI!

Y precisamente por ese camino vamos, al estar hoy domingo, cuando estas líneas salen al aire, en Quito, esta heroica ciudad capital del Ecuador.

Aquí, donde un pueblo también bolivariano, conducido por el presidente Rafael Correa, también socialista, está en plena revolución ciudadana, bolivariana, sucrista y alfarista.

Hoy es 24 de mayo. Hace 187 años, en las filas del volcán Pichincha, aquella suma de pueblos que era el Ejército Libertador selló la independencia definitiva de todo el territorio que, por ese entonces, se llamaba Quito: aquel 24 de mayo de 1822, Antonio José de Sucre, Mariscal de América, se revelaría como un brillante estratega y un magnífico conductor de tropas. Pichincha fue el luminoso preludio de lo que, dos años después, sería Ayacucho: el dominio español en la América del Sur recibió un durísimo golpe que lo dejaría tambaleante, quedándole solamente el Perú como último reducto. Pero, más importante aún, Pichincha proyecta plenamente su vigencia en

el presente suramericano: Pichincha es aquí y ahora fuente viva de inspiración para el cambio de época que nuestros pueblos están haciendo realidad. Pichincha es el compromiso irrenunciable de marchar unidos hacia el porvenir: en el horizonte ya está brillando el sol de nuestra independencia definitiva y comienza a iluminarnos con sus rayos. Y con nosotros y nosotras, van al frente Bolívar, Sucre y Manuela, para abrirnos el camino hacia la victoria final.

Esta semana que recién finaliza fue de grandes satisfacciones, allí donde nuestra industria de los hidrocarburos y metalúrgica se fortalece y alcanza todo el valor estratégico que nunca tuvo para nosotros como nación. En El Tejero, Monagas, tomamos control de las operaciones de compresión e inyección de gas en el Oriente del país, y en Puerto Ordaz dimos otro gran paso al frente con la nacionalización de las metalúrgicas y una planta de cerámicas. Como lo establece nuestra Constitución, nuestro Estado se reserva el control de todas las actividades productivas que sean de valor estratégico para nuestra nación. Pero nunca, jamás, en contra de los verdaderos protagonistas de nuestras industrias de los hidrocarburos y básicas: sus trabajadores. En uno y otro sector han salido fortalecidos como consecuencia de un real y verdadero acto de justicia para hombres y mujeres que en su mayoría vivían bajo la humillante condición de "tercerizados", neoesclavismo que nos dejaron décadas de neoliberalismo. Como consecuencia de estos actos

de soberanía, se despeja el horizonte para la constitución del gobierno obrero que poco a poco tomará el control de todas esas empresas. Lo dije en Puerto Ordaz, y de ello estoy convencido: así como Guayana es el Macizo Guayanés, será también el macizo donde asentar la plataforma para la construcción del socialismo con la clase obrera como vanguardia.

Aló, Presidente cumplió sus primeros diez años. Gracias a todos y a todas quienes lo han hecho posible. Tú, compatriota; ustedes, camaradas, le dan la vida.

Pues que viva nuestro Aló dominguero, alegre y bonito. Para seguir "despejando la misteriosa incógnita". Allá aquellos con su odio. Aquí nosotros con esta alegría.

¡Venceremos!

1 de junio de 2009 | 

Bolívar y "la misteriosa incógnita..."

Es asombroso el cómo y el cuán hondo hurgó nuestro padre Bolívar en la búsqueda de la esencia revolucionaria. O para decirlo con él y como él, en "el despeje de la misteriosa incógnita del hombre en libertad". Y en esta monumental tarea adelantó sus pensamientos a los de grandes intelectuales y filósofos de estos dos siglos transcurridos. Y resulta también asombroso cómo sus ideas más avanzadas forman una gran vertiente cuyas aguas van a parar a ese maravilloso río que se llama el socialismo.

Ocurre así, exactamente, con el tema de la igualdad. Hagamos un recorrido de casi doscientos años para constatarlo.

El pensador brasileño Theotonio Dos Santos en su obra *Concepto de clases sociales* (Ed. El Perro y la Rana), dice:

> Tiene que ser parte de la ideología burguesa la representación de la sociedad burguesa como conjunto básico de individuos, que pueden diferenciarse en agregados (...) esta forma de representación expresa exactamente el interés esencial de la burguesía de ocultar el carácter de clase de su sociedad y postular su sociedad como ofreciendo oportunidades iguales a todos los individuos.

Igualdad de oportunidades, cierto, pero sustentada en una cada vez más creciente desigualdad de poder económico, jurídico y privilegios materiales que reproducen sobremanera la desigualdad de condiciones.

Ciento veinte años antes, Carlos Marx lo decía en la *Crítica del programa de Gotha*, escrita en 1875:

> Paradójicamente, lo que aparece como fin del socialismo es, precisamente, el desarrollo integral de la desigualdad entre los hombres, de la desigualdad de sus aspiraciones y capacidades, de la desigualdad de sus personalidades. Pero esta desigualdad personal no significará ya diferencia de poder económico; no implicará ya desigualdad de derechos o privilegios materiales. Sólo podrá extenderse en un clima de igualdad económica y material.

Y nuestro Bolívar, cincuenta y seis años antes que Marx, lo señalaba con meridiana claridad desde Angostura, en 1819:

> Mi opinión es, legisladores, que el principio fundamental de nuestro sistema depende inmediata y exclusivamente de la igualdad establecida y practicada en Venezuela (...). La naturaleza hace a los hombres desiguales en genio, temperamento, fuerzas y caracteres. Las leyes corrigen esta diferencia porque colocan al individuo en la sociedad para que la educación, la industria, las artes, los servicios, las virtudes, le den una igualdad ficticia, propiamente llamada política y social. Es una inspiración eminentemente benéfica, la reunión de todas las clases en un estado, en que la diversidad se multiplicaba en razón de la propagación de la especie. Por este solo paso se ha arrancado de raíz la cruel discordia. ¡Cuántos celos, rivalidades y odios se han evitado!

¡Estas son las razones por las cuales, mientras más estudiamos la historia de las ideas, mientras más profundizamos y comprendemos a los grandes pensadores de y por la humanidad, desde Cristo hasta Fidel, cada día, con mayor fuerza y arraigo, nuestra Revolución es más Bolivariana que nunca!

Cristo he dicho. Y Cristo digo, sin duda.

Era Jesús un verdadero pensador socialista. Y algo más importante, fue un consecuente luchador socialista hasta su último canto: "Todo está consumado".

De una vieja enciclopedia que me acompaña desde mis días de teniente del Batallón Blindado Bravos

de Apure, en aquellos días en que un pequeño grupo de jóvenes oficiales patriotas del Ejército comenzábamos a crear las primeras células del Movimiento Bolivariano, extraigo lo siguiente:

> En tiempo de gran tirantez interna y externa, a la vista de la creciente miseria de los pobres y la máxima concentración de la riqueza en pocas manos, aparecieron los grandes profetas y exhortaron a la reversión de aquellas condiciones. En el año 765 antes de Cristo, apareció el más antiguo y acaso el más grande de aquellos profetas, Amós, y lanzó en nombre de Jehová su maldición contra los ricos: "Quiero enviar a Judá un fuego que aniquilará los palacios de Jerusalén... por ello, porque vendieron al justo por dinero y al pobre por un par de zapatos. Meten la cabeza de los pobres en el barro e impiden el paso de los míseros" (Amós, 2, 5-7).

Y más adelante se puede leer:

"Idénticos tonos hallamos en Oseas y, sobre todo, en Isaías: '¡Ay de aquellos que añaden una casa a otra y un campo a otro, hasta que deja de haber espacio y ellos poseen sólo la región!' (Is., 5-7)".

Y luego llegó Jesús a condenar a los ricos. He aquí el Sermón de la Montaña:

> Sed bienaventurados vosotros, los pobres, porque vuestro es el reino de Dios. Sed bien-

> aventurados vosotros, los hambrientos, porque seréis hartos. Sed bienaventurados vosotros, los que lloráis, porque reiréis... Pero, por contra, ¡ay de vosotros, los ricos!, porque tenéis lejos vuestro consuelo. ¡Ay de vosotros, los que estáis hartos!, porque pasaréis hambre. ¡Ay de vosotros, los que aquí reís!, porque lloraréis y aullaréis. (Luc., 6, 20-25).

A ti, compatriota, hombre, mujer, joven, que me lees en estas líneas de domingo, el último día de este mes de mayo, te digo: ¡El que tenga ojos que vea y el que tenga oídos que oiga!

El capitalismo pregona a los cuatro vientos la no existencia de clases ni desigualdad alguna, porque existe una supuesta igualdad de oportunidades que garantiza todos los goces, privilegios y derechos a todas las personas sobre la tierra, cuando sabemos que toda su perversidad se fundamenta precisamente en quebrar todo equilibrio posible entre legalidad y justicia, y aún más, en tiempos de crisis, al caerse las caretas, dejando al descubierto a muchos capitalistas como verdaderos capos: una costosa campaña propagandista ha sido lanzada por todos los medios de comunicación para hacer creer que nuestra Revolución Bolivariana te quitará tu automóvil, tu apartamento, bodega, arepera y cuanto tengas en justicia como propiedad, gracias a tu esfuerzo y trabajo. Pero lo cierto es que quienes esto pregonan son los mismos que han llegado a acaparar, literalmente, lotes

de automóviles y a especular descaradamente con la venta y alquileres de inmuebles.

Si durante estos últimos diez años estos oligarcas que hacen vida en nuestro país han osado atentar contra el sagrado derecho de nuestro pueblo a la alimentación, a la educación y a la salud; no es de sorprender que por igual atentarán contra el derecho de los venezolanos a tener una propiedad, mueble o inmueble. Mientras nosotros estamos empeñados en arrancar la cruel discordia, como decía Bolívar, los medios al servicio del imperio y del sector oligárquico más corrupto del país la promueven para, precisamente, ocultar sus fechorías.

Es por esta razón que llamo al alerta y vigilancia revolucionaria, aún a aquellos compatriotas que no siendo simpatizantes de nuestra Revolución padecen como consecuencia de la perversidad desbordada de quienes se jactan de ser sus defensores y representantes. Queda de nuestra parte seguir trabajando en el establecimiento y práctica de la igualdad, alcanzándola bajo el principio aquel: “De cada quien según sus capacidades, a cada quien según sus necesidades”, principio cristiano que hunde sus raíces en el más remoto, pero vivo cristianismo primitivo.

El tiempo, el transcurrir de la historia, ha demostrado que existe un proceso de maduración de los pueblos. Que la madurez política, organizativa e ideológica de ahora no es la misma de hace diez años; hoy existe, como nunca antes jamás, un sentido común

popular y venezolano, una solidaridad eterna y una forma de organizarse y de comprender su calle, su parroquia, su barrio, su caserío, su historia.

Los acontecimientos "en pleno desarrollo", como diría Walter Martínez, demuestran que los gobiernos deben acoplarse siempre a la madurez y altura del pueblo por el que trabajan. El aprendizaje es permanente, y hemos tenido duros pero valiosos aprendizajes. Venezuela ha construido una historia de dignidad y de lucha, a pesar de tantas adversidades, y los hechos han demostrado el grado de madurez de este pueblo, madurez para gobernar y decidir por el pueblo mismo. ¡Estamos confirmando los poderes creadores que el gran Aquiles Nazoa reconoció en nosotros!

Ha llegado el momento de darle sustancia, fuerza y movimiento a la democracia comunal, la democracia comunera de Kléber Ramírez, la nueva etapa que ahora comienza en Venezuela, desarrollando una estrategia centrada en "producir alimentos, ciencia y dignidad" y fortalecer el dinamismo de la democracia participativa, socialista. Ha llegado la hora en que la comunidad comience su tránsito hacia un ejercicio pleno de poder y responsabilidad política. Tenemos camino andado, falta por caminar, pero ahí vamos, creando, como diría Mészáros en *El desafío y la carga del tiempo histórico*: "La creación de una sociedad verdaderamente equitativa exige el derrocamiento radical de las jerarquías estructurales explotadoras establecidas durante miles de años".

Pero el modelo de comuna debe ser nuestro, debe surgir del saber popular, de la esclarecida comprensión de su territorio, de su vínculo con su historia y su nación. De lo que hace que nos llamemos pueblo venezolano.

Dinamizar la estructura de los consejos comunales, todas las mesas técnicas, incrementando su potencia participativa; hacer de la comunidad razón de Estado, ese es el camino. Siempre junto a Simón Rodríguez, a Bolívar.

"Si de nuestra historia no sacamos ninguna lección dinámica, no hay por qué suponer que la encontraremos en otra parte", dice ese gran maestro y bolivariano Augusto Mijares: se trata de concientizar "lo afirmativo venezolano".

Tenemos en la historia grandes ejemplos que deben servirnos de referencia objetiva. La Comuna de París, la experiencia de las comunas agrarias en China, los comuneros indígenas venezolanos, colombianos y paraguayos, modelos que ofrecen claves para que nosotros hagamos ahora lo nuestro, siendo originales, como sostenía el Maestro socialista de América, Simón Rodríguez, quien por igual proponía una original toparquía para nuestra América. Pero algo es cierto, y lo dijo Lenin en un breve artículo llamado "En memoria de la Comuna":

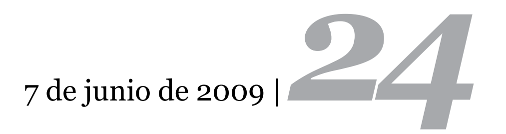
> La causa de la Comuna es la causa de la revolución social, es la causa de la completa emancipación política y económica de los

trabajadores, es la causa del proletariado mundial. Y en este sentido es inmortal.

Comuneras y comuneros bolivarianos y socialistas: continuemos despejando "La misteriosa incógnita...".

Con Cristo, con Bolívar, con Fidel:

¡Venceremos!

7 de junio de 2009 | 

La Batalla de San Pedro Sula

Llegó el mes de junio. Hace 150 años exactos, por estos días, estaba en pleno apogeo la Guerra Federal y Ezequiel Zamora había logrado establecer su puesto de comando revolucionario en Barinas, dirigiendo desde allí no sólo las acciones militares contra las tropas oligarcas, sino también las medidas de gobierno. Era el año de 1859 y ya las ideas socialistas corrían como pólvora por Europa y llegaban con fuerza a estas tierras suramericanas y caribeñas. Recordemos que habían pasado ya más de 10 años desde que Carlos Marx y Federico Engels publicaran el *Manifiesto Comunista*. Las consignas zamoranas constituyen sin duda componentes básicos en la tremenda tarea que hoy tenemos por delante los revolucionarios venezolanos, cual es la de seguir dándole sustento ideológico radical, es decir, con nuestras propias raíces, al proyecto socialista en

marcha: “Tierras y hombres libres, elección popular y horror a la oligarquía”.

Dice José Esteban Ruiz Guevara en su obra *Zamora en Barinas* que el 8 de junio de aquel año (1859):

> El general Zamora sigue en Barinas; dicta decreto sobre el pabellón nacional:
> “Ezequiel Zamora
> General de División y Jefe de Operaciones de los estados de Coro y Occidente
> Decreto:
> 1º. El pabellón de los estados federales es el mismo de la República, con la diferencia que en la faja amarilla llevará 20 estrellas azules que simbolizan las 20 provincias que forman la Federación Venezolana.
> 2º. El escudo de armas de los estados federales será el mismo de la República, con la diferencia que en el campo de oro las cornucopias serán vueltas hacia arriba y en la parte superior de la orla llevará la inscripción “Federación Venezolana”.
> 3º. El presente decreto regirá hasta que la constituyente determine lo conveniente.
> Dado en Barinas a los 8 de junio de 1859. Año 1º de la Federación.
> Ezequiel Zamora”.

¡Ezequiel Zamora tenía en sus planes políticos convocar “la constituyente”! Sólo que siete meses y cinco días después, caería asesinado en San Carlos

de Cojedes y con él se iría a la tumba la revolución campesina y popular.

El tiempo siguió su curso y ahora tenemos siglo y medio transcurrido sobre el campo de batalla venezolano, latinoamericano, caribeño y mundial. Quién lo duda, el mundo ha acelerado su marcha comenzando este siglo. El capitalismo y su modo de control metabólico social, el capital, han caído en una crisis total, una vez que sus múltiples contradicciones se han disparado con impactos demoledores sobre sus bases paradigmáticas.

Pasemos “revista al horizonte”, como solíamos decir por aquellos días cuando desplegábamos nuestro batallón de tanques Bravos de Apure en las inmensidades arenosas de la Guajira venezolana. ¡Ah, qué días aquellos los de la forja patria!: San Pedro Sula y la batalla por la dignidad de nuestros pueblos, por la reivindicación de la querida patria cubana, de su revolución, de su pueblo, de Fidel, su gigantesco líder. “Nunca se había visto tanta rebeldía”, escribió Fidel, más bien disparó, casi desde la Sierra Maestra.

En verdad les digo que, además, nunca se había visto tal nivel de coordinación entre tantos gobiernos de nuestra América. Como núcleo central del esfuerzo estratégico y diplomático, los seis países del ALBA, que además de Alternativa, ya ha pasado a ser Alianza Bolivariana; y con nosotros, la acción coordinada de muchos otros países amigos del ALBA y amigos de Cuba.

Ya el ALBA no puede ni podrá ser ignorada en lo adelante, como se había pretendido hasta ahora. Desde la cumbre de Cumaná y su valiente declaración, rechazando fuertemente, por una parte, la arbitraria y antihistórica exclusión de Cuba y, por la otra, exigiendo una urgente discusión acerca de la gran crisis mundial generada desde los Estados Unidos y que tanto está impactando a los pueblos de nuestra América; hasta la reunión de cancilleres en Caracas, pocos días antes de la Asamblea General de la OEA en Honduras, demuestran una sólida voluntad política de los albagobiernos para actuar de manera coordinada ante los acontecimientos mundiales. Y en San Pedro Sula la batalla fue tan dura como hermosa. A pesar de que fui obligado por las circunstancias a quedarme en mi puesto de mando, lo cual fue aprovechado por los pitiyanquis para generar una serie de rumores sobre mi salud, no me perdí un solo detalle, una sola jugada de ataque, de defensa o de contraataque (este último es mi movimiento preferido) de aquel combate. No era poca cosa lo que estaba en juego en aquellas tierras centroamericanas, donde han comenzado a resonar de nuevo y con qué fuerza las voces de Sandino, de Farabundo y de Morazán, para espanto de las oligarquías peleles, como solía decir el General de Hombres Libres al frente de su "pequeño ejército loco".

A punto estuve de salir el lunes 1° de junio por la noche hacia San Pedro. Sin embargo, después

de evaluarlo con nuestros aliados, el destacamento bolivariano de vanguardia, bien comandado por el canciller Nicolás Maduro, no lo consideró necesario. Así que los rumores continuarían: "Chávez está perdido. No aparece". Confieso que esa noche no dormí, recibiendo informaciones y evaluando los diversos escenarios que pujaban por asomar, en una pugna que lleva ya casi doscientos años y en la que se consumió por cierto, íntegro, nuestro Padre Bolívar. "Si la América no se llama al orden y a la razón, un nuevo coloniaje legaremos a la posteridad", decía con su angustia que nos dejó como herencia, por allá en 1829, desde su soledad luminosa, el general caraqueño. Amaneció el martes 2 de junio, llegó un mensajero de La Habana con información muy valiosa y notas de Fidel. Una de ellas, firmada en La Habana esa noche a las 7:30 p.m., dice:

> Querido Hugo: me alegraría mucho una respuesta como la que sugieres si se da la situación que prevés. Te transmití lo que conozco por mis análisis y alguna información de que dispongo. Sería egoísta de nuestra parte solicitar tanta solidaridad. La bandera moral se elevará hasta lo más alto de su mástil. Te seguiré comentando por esta vía u otra más adecuada de acuerdo a su contenido cualquier noticia de interés en estos días. Un fuerte abrazo. Patria, socialismo o muerte. ¡Venceremos! Fidel Castro Ruz.

Luego, un poco más tarde, cuando el sol levantaba ya sobre la media mañana caraqueña y los dos soberbios gallos que me regaló, siendo indefensos pollitos, alguien a quien quiero mucho se habían cansado ya de cantar, “tejiendo la mañana” como diría el poeta pernambucano, recibo llamada de Nicolás, utilizando los códigos que me dejó Pancho Arias con su letra inconfundible de más de 20 años de claves y desenclaves, de códigos y de estratagemas. La batalla diplomática, que tiene mucho de psicológica, había comenzado:

> El Sr. sensible lanzó su propuesta. Apoyo inmediato y resuelto de negro, blanco y rojo. Contrapropuesta activada con fuerza. Hay clima de sorpresa. Río revuelto de repente. Cumaná suena con fuerza. Treinta y tres se mantiene en silencio. QAP. Seguiré informando.

Y así fue toda la tarde. Se trancó el juego, como lo teníamos previsto, y nombraron una comisión especial, ante la intensa ofensiva que les hizo imposible a quienes pretendieron excluir el tema de Cuba de la agenda OEA. ¡Durante cuarenta y siete años consecutivos lo habían venido logrando! En aquella comisión estaban, por cierto, Estados Unidos y Venezuela, entre otros países, todos muy importantes en el tablero estratégico.

La comisión se encerró a deliberar. Sobre el tapete, más allá de algunos matices, dos posiciones. La una,

defendida con furia por Estados Unidos y Canadá: “Condicionar a Cuba”. La otra, defendida con pasión por el ALBA: anular la infame resolución contra Cuba y sin condiciones. Media noche y el juego trancado.

Sigo en contacto con Nicolás. En algún momento me atiende su ayudante, pues está en pleno debate. Puedo oír a lo lejos la intensidad de las discusiones. Al final, en plena madrugada, con la luna creciente en el medio cielo, los gallos durmiendo y Caracas sumida en el silencio, evaluamos. Ya Chávez “había salido” y junto a los trabajadores de “Ciudad Caribia” y los consejos comunales de Gramovén, de Federico Quiroz y El Limón pulverizamos los rumores de infarto, influenza, diarrea y no sé cuántas cosas más nacidas de la mente, esa sí verdaderamente enferma y sin remedio, de la oligarquía pitiyanqui. Y ya había llegado a Miraflores un nuevo mensaje de Fidel: “He estado oyendo y teniendo noticias de ‘allá’ (evidentemente Fidel no logró acceder a las claves de Nicolás y Arias Cárdenas; habrá que cubrir esa falla en el futuro). He visto muy bien a Maduro. Hay que seguir fortaleciendo las posiciones. No debemos ceder un milímetro. Es como la cortina o muro de contención de una presa; si se quiebra por un punto, todo se derrumba. Los amigos de la Batalla de Pichincha (Nótese de nuevo la falla en las claves fidelianas, pues evidentemente se refiere a Correa y a Evo) están como Sucre en Ayacucho”. A esa hora, sin duda, se perfilaba el escenario que habíamos previsto como más probable: no habría

acuerdo, por tanto, la cumbre quedaría sin resolución o documento final. Las consecuencias serían impredecibles, aunque una de ellas era inminente: la OEA saldría de allí dividida y con un misil en su línea de flotación. Le respondo a Fidel, recordando los soldados soviéticos en Stalingrado: "No hay tierra para nosotros detrás del Volga", "no hay planes de repliegue".

Amanece y empezamos a notar algunos signos de desespero en filas contrarias. "Hillary se fue a El Cairo con Obama", dicen los cables, pero ya nosotros claro que lo sabíamos. Otros cancilleres comenzaron a retirarse. Era el momento de la ofensiva final del ALBA con nuestros más sólidos amigos. Las palabras de Fidel resuenan en mis oídos: "Es como la cortina de una presa; si se quiebra por un punto, todo se derrumba". Y esta máxima terminó cumpliéndose, pero en las filas que defendían la posición contraria. A media mañana, nos dejamos de claves, Fidel llama al teléfono y conversamos directamente no menos de tres veces; llamo a Evo y a Correa, hablo con Daniel y con Zelaya; de nuevo con Nicolás... ¡Lo logramos!

Prendo el televisor, busco Telesur y allí está la bella cancillera hondureña Patricia Rodas con cara de victoria. Lee la resolución con intensa emoción. Veo los rostros de Zelaya, de Daniel, de Nicolás, de Jorge Taiana, de Choquehuanca, de Falconí. Me imagino a Fidel... y recuerdo su profecía: "La historia me absolverá".

Sí, Fidel, querido compañero, camarada infinito, no sólo a ti, sino a tu pueblo, a la Revolución Cubana,

a sus mártires, a todos, a todas, la historia, que ahora retorna hecha llamaradas de pueblo en resurrección, ¡os absuelve, en vida y delante del mundo!

Mientras tanto, sigamos cantando con el ALBA:

¡¡Patria, socialismo o muerte!! ¡¡Venceremos!!



¡Como Sucre en Ayacucho!

En Venezuela estamos transitando por un territorio nuevo: el territorio socialista.

Allá en San Cristóbal y Nieves, tierra caribe y extensión del África negra, me tocó decirlo, en el marco de la VI Cumbre de Petrocaribe, y hoy quiero repetirlo una vez más: estamos enfrentados y confrontados a unas circunstancias tan exigentes que demandan de nosotros, sin excepción alguna, toda nuestra atención, conocimientos y esfuerzo en la búsqueda de soluciones verdaderas y conjuntas para superar la gran crisis de crisis que actualmente azota a la humanidad entera.

Es en este sentido que quiero recordar una vez más a nuestro compañero infinito, nuestro comandante heroico, el Che Guevara, cuando por allá en 1964, en carta a Charles Bettelheim, decía: "Un poco más avanzado que el caos, tal vez en el primero o segundo día de la creación, tengo un mundo de ideas que chocan, se entrecruzan y, a veces, se organizan".

De lo que se trata, y así lo he interpretado, es de ponernos uno, dos, tres y cuantos pasos sea necesario dar, delante del caos; sí, pero a través de las ideas de todos y la praxis fundada en ellas, como respuesta alternativa a la gran barbarie que hace aguas junto con el modelo civilizatorio dominante, y que a todos nos afecta.

Este fue el espíritu dominante que impregnó el ánimo de quienes asistimos a San Cristóbal y Nieves: dar otro paso más delante del caos, porque "nuestras naciones no tienen la capacidad, por sí solas, de transformar el orden económico internacional, pero sí de sentar nuevas bases y construir sus propias relaciones económicas", como ya lo había dicho desde Cumaná el Presidente cubano, nuestro compañero Raúl Castro.

Petrocaribe es una de esas nuevas bases, para construirnos de nuevo y levantar cada día más alto las banderas de nuestra dignidad, libertad y grandeza caribeñas. Tres propuestas presentó Venezuela para su consideración y estudio: la primera, relacionada con la soberanía alimentaria de nuestros pueblos.

Las urgencias al respecto hacen impostergables las tareas a realizar: "Producir alimentos, ciencia y dignidad", como decía Kléber Ramírez. ¡Soberanía alimentaria!, es lo que debemos perseguir y ello implica cambiar nuestros patrones y relaciones de producción y consumo. Segundo, trabajar sobre el mapa de las potencialidades y planificar encadenamientos

productivos, rompiendo las fronteras de cada país, cierto, pero para expandirlas en esta Patria Grande que conformamos entre todos. Y tercero, la creación de una moneda para la integración. Ahora más que nunca en Petrocaribe tenemos que parir las armas contra la exclusión y la pobreza.

Si el socialismo es, como señala Rosa Luxemburgo, “un producto histórico, surgido de sus propias experiencias, en el curso de su concreción”, no hay dogma, receta o fórmula que sirvan para implantar su dinámica. De allí la importancia central del ejercicio crítico colectivo y permanente: la crítica no tiene sustitutos y es indelegable.

La crítica garantiza la fluidez que el socialismo necesita en el curso de su concreción: si la crítica fuera desplazada por el dogma, este se estancaría irremediablemente.

El socialismo, lo sabemos, no puede decretarse: tiene que construirse y crearse colectivamente. Es la capacidad crítica y creadora, constructora y liberadora del pueblo, la que le da vida a una nueva sociedad.

Tiene plena vigencia esta caracterización del socialismo de la gran Rosa:

> Territorio nuevo. Miles de problemas. Sólo la experiencia puede corregir y abrir nuevos caminos. Sólo la vida sin obstáculos, efervescente, lleva a miles de formas nuevas e improvisaciones, saca a la luz la fuerza creadora, corrige por su cuenta todos los intentos equivocados.

En Venezuela estamos transitando por un territorio nuevo: el territorio socialista. Tenemos miles de problemas acumulados y por resolver: es la nefasta herencia del modelo capitalista. Y si, como dice Rosa Luxemburgo, es la experiencia la que puede corregir y abrir nuevos caminos, esta, la experiencia, es sustantivamente crítica.

El socialismo no está exento de intentos equivocados, de errores. Pero si el socialismo se decretara, esto es, si deviniera en dogma, receta o fórmula, los intentos equivocados, los errores, no se corregirían verdaderamente y terminarían multiplicándose.

Bienvenidos, entonces, todos los espacios de discusión crítica sobre nuestra experiencia socialista.

Y bienvenidos esos miles y miles que constituyen ese espacio crítico por excelencia que es y debe representar toda juventud que asuma su condición de revolucionaria, el máximo escalón al cual puede aspirar cualquier humano, para decirlo con el Che. Qué alegría más inmensa saber que después de las jornadas organizadas por el PSUV, que finalizan este domingo, tengamos noticias ciertas de que se han inscrito más de un millón de jóvenes. Sangre nueva, fuego renovador, vocación socialista en el sagrado terreno de la patria.

A ustedes, muchachas y muchachos, mis palabras de bienaventuranza y de compromiso con el porvenir. Sé que con su espíritu indomable el partido va en ganancia y se perfila alegre a las conquistas que nos

esperan. Con su decisión nos ennoblecemos todos y todas, y sepan que aquí cuentan con el espacio para fundamentar, tanto en ideas como en acción, la consolidación del empeño socialista.

De ustedes esperamos el viento fresco y el ahínco que nos ayude a seguir elevando el espíritu moral de país. De lo que se trata es de ser en definitiva humanamente nobles y dignos de sabernos soberanos. Y para eso, tienen que tener por norte la transparencia ética que debe animar a todo revolucionario.

Desde ya asuman con el pueblo venezolano la creación de una razón y una moral que nos abra el futuro. Vamos juntos, pues, a encarnar, como lo decía la pensadora española María Zambrano:

> Una razón y una moral que se pongan en pie con invencible impulso, una razón activa, victoriosa, arrolladora: una pureza creadora, llena de fuerza, que no tema mancharse con el contacto de la realidad, que no rehúya el combate de cada día.

Bienvenidos a la casa grande del socialismo.

Después de tanto ensayo fallido en la historia humana, se suele decir con insistencia que cobijar el sueño del socialismo es una apuesta a la utopía. Sin embargo hay que advertir que detrás de esa aseveración se oculta algo muy peligroso: un desánimo que acaba en un desalmado conformismo, por un lado; y por el otro un golpe demoledor al ímpetu del

carácter revolucionario que nos debe animar cotidianamente. Hace diez años aquí izamos las velas hacia la costa de la felicidad compartida. Mucho se ha hecho y falta aún mucho más, pero convenzámonos de algo que tenemos por cierto: aquí le vamos a borrar la “u” a la utopía.

Pero para derribar esa “u” de la utopía y permitirnos sembrar entre nosotros el socialismo como experiencia de vida, tenemos que detenernos en las circunstancias que marcan este designio.

Para ofrecer algunos elementos a considerar, quiero basarme en unos planteamientos que esboza el filósofo mexicano Adolfo Sánchez Vázquez en su libro *Entre la realidad y la utopía*.

Pensar y aventurarse a concebir el socialismo pasa por darle respuesta a puntuales apremios: el quién, el dónde, el cómo y el sobre qué del socialismo. Hasta ahora yo he preguntado con insistencia dónde está el socialismo, pero a la luz de este pensador es necesario ampliar el campo de interpretación.

Es vital en primera instancia saber de qué debe estar poblada la calidad humana de quienes harán posible el socialismo. Cuál es el perfil ético, la conformación cultural y espiritual de los hombres y de las mujeres que asumen el reto con la historia de ir haciendo cada día realidad el soberano ejercicio del poder popular. Esto es crucial, ya que para nosotros el ser humano es alfa y omega en nuestro empeño. En este sentido, contamos con una enorme ventaja:

el legado libertario de nuestros fundadores es donde podemos hallar el carácter y la ética como fundamentos no sólo de la venezolanidad, sino además del espíritu transformador de la historia.

A la par, en segundo lugar, hay que afinar con precisión dónde, en qué contextos estamos llamados de manera urgente a ir instaurando el socialismo. Sobre esto ningún espacio debe sernos ajeno.

Todo ámbito en el que podamos elevar los principios socialistas debe ser poblado del ejercicio real y encarnación socialista. Hay que irrigar con espíritu y práctica de justicia las fábricas, los campos, los centros pesqueros, las industrias, las universidades y liceos, la calle, el barrio, la vereda, que no haya rincón donde no esté en marcha una iniciativa socialista.

Todos y todas que, aquellos y aquellas que, de cuerpo y alma, compartamos la impostergable necesidad histórica de dejarles a nuestros herederos una patria ciertamente socialista debemos convertirnos en un combatiente incansable de esta batalla por la vida.

No es menos importante, en tercer lugar, seguir insistiendo en las formas, en el cómo, que hemos venido adelantando con la consolidación de los consejos comunales y el nacimiento de las comunas socialistas; en esta estrategia organizativa debemos concentrarnos hasta hacer de ella el cauce de los cambios culturales que nos vayan acercando al horizonte socialista.

He aquí el corazón en el que gran parte del esfuerzo debe profundizarse: el ejercicio diario cada vez

más determinante y decidido de concebir y abrir las puertas al poder en manos del pueblo. Sólo dando poder al pueblo se hará justicia.

Y por último, en cuarto lugar, es necesario tener siempre presente qué es lo que debe ser transformado en la transición al socialismo, sobre qué actúa. Sin duda que debemos movernos hacia el desmantelamiento definitivo de todas aquellas formas de opresión que tan arraigadas están en las herencias que aún viven en el orden capitalista que nos envuelve, ya estén presentes en la posesión de los medios de producción o en el criminal manejo de los modos y relaciones de trabajo que conforman el esquema productivo dominante.

Tenemos que reparar en este sentido tanto en las formas opresivas materiales como en las imaginarias y culturales. Avanzar hacia el socialismo supone ir despejando de dominación todos aquellos ámbitos humanos para que reine en ellos la autonomía plena y la real independencia.

Finalmente, creo pertinente pensar en un aspecto que no contempla Sánchez Vázquez y sobre el cual he venido adelantando algunas reflexiones: ¿Cuánto tiempo nos ocupará crear las condiciones de vida socialista? Y respondo sin duda de ningún tipo: se nos irá toda la vida en esta tarea sublime.

Sin embargo, aprecio como una necesidad impostergable ir haciendo coincidir las acciones con los horizontes marcados por el tiempo humano, este que

nos ha tocado vivir. Distinguir lo urgente de lo necesario para ir dándole sentido al destino socialista.

No nos podemos permitir demoras en este empeño, juntos debemos apurar los cambios y tener siempre presente que las conquistas que nuestro pueblo exige, como una exigencia sagrada, no aguantan más postergaciones.

"En la demora está el peligro", nos recuerda el general, Presidente, mártir del pueblo ecuatoriano, Eloy Alfaro.

A la ofensiva siempre, a paso de vencedores.

¡Como Sucre en Ayacucho!

¡Patria, socialismo o muerte!

¡Venceremos!

21 de junio de 2009 | **26**

La artillería del pensamiento

Sale esta nueva entrega de *Las líneas de Chávez* cuando estamos conmemorando un nuevo aniversario del asesinato de ese mártir de la dignidad llamado Fabricio Ojeda: 21 de junio de 1966.

No fue un suicidio: esa fue la versión que el aparato represivo del puntofijismo quiso hacerle creer al país. Una versión grotesca y absurda desde donde se la vea: Fabricio se habría ahorcado con el cordón de una persiana. La verdad verdadera es que fue asesinado en los calabozos del SIFA en el Palacio Blanco: su cuerpo presentaba toda clase de signos de haber sido torturado brutalmente.

Pero el tiempo se ha encargado de poner las cosas en su lugar: Fabricio vive, ha vuelto y está hecho millones, mientras que aquellos asesinos miserables son polvo pisoteado por la historia. Así ha sucedido con todos nuestros mártires.

Recordamos hoy al hombre que encabezó y fue el alma de la Junta Patriótica y que la convirtió en la vanguardia de la resistencia contra la dictadura de Pérez Jiménez. Al hombre que fue congresista por URD, elegido en los comicios de 1958, pero que muy pronto se convenció de que por el camino del reformismo, Venezuela no tenía nada que buscar si quería ser libre. En 1962 renunció a su cargo y se fue a las guerrillas. Fabricio sería uno de los fundadores de las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional.

De reformista pasó a ser un revolucionario radical y convencido: este es uno de los procesos de radicalización ideológica más genuinos que se hayan dado en Venezuela. Veamos cómo entendía este proceso Fabricio haciendo uso de su inmensa lucidez en ese extraordinario libro llamado *La guerra del pueblo* (1966):

> Abandonar el campo reformista y tomar el revolucionario significa decidirse a luchar sin temor alguno, tener seguridad de la victoria y desafiar, cual David, al gigantesco poderío reaccionario, como lo han hecho todos los verdaderos revolucionarios de la historia, incluso los revolucionarios burgueses.

La actualidad del pensamiento de Fabricio es indiscutible. Junto a un Alfredo Maneiro y un Kléber Ramírez, Fabricio destaca a la hora de fusionar pensamiento y acción: a la hora de construir una filosofía de la praxis para nuestra realidad específica.

Rescatemos estas valiosísimas palabras de *La guerra del pueblo*:

> La base antifeudal y antiimperialista de nuestro proceso revolucionario plantea un género de alianzas que está por encima del origen, credo político, concepción filosófica, creencias religiosas, situación económica y profesional, y afiliación partidista de los venezolanos. El enemigo común, su fuerza y poderío, reclama una lucha unitaria para vencerlo.

Este género de alianzas, como decía Fabricio, es necesario para que el proceso de liberación nacional, la conquista de nuestra definitiva independencia, que hoy se define como vía venezolana hacia el socialismo, sea viable. Alianzas que no deben partir de supuestos falsos: el camino es el socialismo.

La riqueza histórica de la semana que comienza mañana, las fechas que estamos anudando, no puede perderse de vista: no es casualidad que ahora, a las puertas de la era bicentenaria, a 188 años de su consumación, el Campo de Carabobo retumba todavía. Y el 24 de junio de 1821 no es sólo pasado, sino presente y porvenir. La determinante victoria militar que le dio feliz culminación a tan brillante campaña —concebida hasta el más mínimo detalle por nuestro Libertador— sumó a todo el pueblo, desde todos los caminos, todas las veredas y cada caserío a la causa de la liberación nacional.

Y es a 188 años de la gran gesta cuando la hermana patria ecuatoriana se incorpora al ALBA: ¡A 188 años de Carabobo seguimos peleando, ahora por nuestra segunda y definitiva independencia y el ALBA es nuestro proyecto, nuestra cartilla de dirección!

El ALBA se fortalece al sumar al Ecuador bolivariano a la batalla por la unidad fraterna de nuestros pueblos. Una causa que siente como propia el presidente Rafael Correa.

La palabra de Raúl Castro nos da una pista, cuando en la Cumbre del Alba, en Cumaná, el pasado abril, afirmó lo siguiente: "Nuestras naciones no tienen la capacidad, por sí solas, de transformar el orden económico internacional, pero sí el poder de sentar nuevas bases y construir sus propias relaciones económicas".

Para seguir con el hondo significado histórico de la semana que entra, recordemos que tres años antes de la Batalla de Carabobo, un 27 de junio de 1818, en la Angostura recién liberada y en respuesta a la macarrónica *Gazeta de Caracas*, órgano vocero de las fuerzas realistas, y al calor de la patria que ya tenía rostro, y con la impronta política de Bolívar, nace el *Correo del Orinoco*.

¡Fue el inicio de la batalla comunicacional! "Somos libres, escribimos en un país libre, y no nos proponemos engañar al público", decía en la primera página de su primer número el *Correo del Orinoco*. Así de clara era la principal propuesta que se planteaba en

sus líneas, así de claro debe ser el sentido de nuestra batalla comunicacional. El ejemplo del *Correo del Orinoco* está más vivo que nunca: en especial, yo lo siento vivo en nuestros medios comunitarios.

Ahora más que nunca la artillería del pensamiento pasa a primera línea y es competencia de todas y todos. Esclarecer lo que ocurre, darle el justo lugar que le corresponde a la información, a la realidad cotidiana.

Más aún cuando el asedio total y permanente de la plataforma mediática transnacional continúa con su sostenido proceso de distorsión y deformación.

Por eso, esta semana estaremos celebrando activamente los 191 años de la salida del primer número del *Correo del Orinoco*: se inicia la semana de la artillería del pensamiento. Una semana de discusión, crítica y propuesta para seguir avanzando hacia el modelo de comunicación e informativo que queremos.

¿Cómo pretenden proclamarse "independientes" los medios privados cuando la agenda belicista escala a los niveles de irresponsabilidad y engaño de ahora? Nos acusan, sin fundamento alguno, de invadir la patria potestad, de secuestrar a los niños y de disolver a la familia venezolana.

¿Y qué podemos decir de la basura audiovisual y escrita que invade y secuestra la subjetividad de esos niños que pretenden defender? ¿Qué decir del verdadero discurso de fondo, como lo es la preservación de la educación para la dominación, de formar a nuestras

niñas y niños para ser propietarios y explotadores? ¿Qué dicen del estrago cultural que provocan todos los días?

Queremos un proyecto educativo para hacer patria, no para entregarla ni venderla al mejor postor.

Fomentar el pánico como vía de dominación, administrar la ignorancia: he ahí lo que no ha dejado de hacer la oligarquía. Bien lo dijo en reciente artículo Roberto Hernández Montoya con el tono que lo caracteriza:

> Esta ridiculez la profirieron ya cuando la Revolución Rusa, la República Española y la Revolución Cubana. Ella condujo en Cuba a una solución no solo falsa sino monstruosa: una operación masiva, dirigida por la CIA, para sacar de la isla y de sus familias a más de catorce mil niños, que hoy son adultos sumidos en un limbo de identidad, porque no son ni cubanos ni gringos, ni tienen familia ni nada, y con un trauma emocional irreversible. Para no perder a sus hijos, perdieron a sus hijos... El pánico embrutece.

La vía venezolana hacia el socialismo es una propuesta histórica, política, social y económica en construcción teórica y práctica. Construcción colectiva para que el país la haga suya. El socialismo es una opción real y viable. Lo que es inviable es el dualismo esquizofrénico entre lo político y lo social que está en

la base del capitalismo. En este sentido, la vía venezolana hacia el socialismo supone una transformación a fondo de la estructura económica para viabilizar una mejor redistribución de la riqueza social que pertenece a todos y a todas. Ello supone distintas formas de propiedad.

Los latifundios mediáticos han pretendido sacralizar la propiedad privada e incluso han hecho de ella la prueba irrefutable de si existe o no existe libertad. Es propio del capitalismo, desde sus orígenes, privilegiar al tener sobre el ser; subordinar el ser al tener.

Recordemos a nuestro Robinson, que mucho antes de Marx ya visualizaba cómo el capitalismo iba a pervertir el derecho de propiedad:

> ... Para convertir la USURPACIÓN en posesión (natural ó civil) —la posesión en propiedad— y, de cualquier modo, GOZAR con perjuicio de tercero (sea quien fuere el tercero), a título de LEGITIMIDAD (y la legitimidad es un abuso tolerado).

Contra la perversión capitalista no hay otro remedio: ¡El socialismo!

¡Venceremos!

28 de junio de 2009 | 

El ALBA llega... ¡Y Morazán vigila!

> Eres bajo del lodo
> una espada continua.
> Nuestro honor y destino
> que custodian los mares.
> Que lo aprendan los jóvenes
> y resurja el milagro
> del pan y de los peces.
> Vuelves de todas partes desde tu dignidad.
> Estás entre nosotros.
> Bajo la misma noche.
> Repartiendo la luz, todos los días.

Del poema "Morazán vive", del gran poeta hondureño Roberto Sosa, he querido recordar estos versos para decir que este 25 de junio hemos visto a Morazán volver hecho pueblo: miles y miles de mujeres y hombres como una marejada de dignidad y orgullo patrio, para llevar la luz allí donde

las tinieblas quisieron apagar el ALBA en que se ha venido convirtiendo Honduras.

Acudamos a la memoria para comprender de dónde venimos y a dónde vamos, cuál es la fuente del heroísmo del pueblo hondureño y por qué decidió comenzar a sacudirse de todos los lastres con los que pretendieron amarrarlo por siempre a la ignominia.

El puente que constituye la patria hondureña para Nuestra América ha sido un objetivo permanente para todas las administraciones yanquis desde los tiempos del criminal William Walker, funesto aventurero gringo, quien, junto a la complicidad de la oligarquía nicaragüense, llegó incluso a la Presidencia de Nicaragua hasta 1857, cuando es derrocado. Walker es el adalid activo, la expresión más clara de la doctrina Monroe, y es importante recordar cuál fue su lecho de muerte: fue fusilado en las costas de Trujillo, Honduras, en 1860. Este símbolo histórico continúa resonando hoy más que nunca.

Honduras, patria de Lempira y Morazán, ha padecido los rigores del imperialismo yanqui desde su primera hora. Patria agraria que pretendieron reducir a vulgar república bananera, de envidiable riqueza mineral, pero por sobre todas las cosas, habitada por un pueblo combativo y digno, tiranía de por medio, han pretendido erigirla como cabeza de playa de la garra imperial contra Nuestra América. La satrapía oligárquica siempre logró suprimir la participación del pueblo y someterlo a las más férreas dictaduras

de Centroamérica, desde la crisis económica de 1929, en el siglo pasado. Nombres como Tiburcio Carías Andino y Oswaldo López Arellano, contra todo esfuerzo de dignidad, pueblan de sangre la impronta hondureña. A esto debemos agregarle otra dictadura, de signo distinto, pero igual de violenta y persecutoria: Honduras ha padecido los más descarados experimentos del neoliberalismo, el último tirano que busca mediante estertores y coroneles sin pueblo sobrevivir a su muerte natural. ¿Cómo dudar que el expediente abril 2002 está puesto en marcha en el proceso social ascendente que la Honduras hermana ha llevado a cabo? ¿Cómo no esperar la funesta reacción cuando el gran desagravio a Cuba se alcanzó precisamente en San Pedro Sula y bajo la dirección de nuestro hermano Mel Zelaya y de la combatiente Patricia Rodas?

Honduras y su pueblo se la están jugando, empujan hacia la mañana, están pariendo amaneceres. Quieren desconocer la soberana decisión del presidente Zelaya al proponer una Constituyente. Quieren frenar la nueva doctrina constitucional que cruza nuestra patria grande; era de esperar que los hijos e hijas de Morazán se lanzaran a evitarlo junto a su valiente Presidente, y junto a esa gran canciller de la dignidad hondureña y nuestramericana, Patricia Rodas. Honduras está expresando un claro rechazo a la presencia de adalides de la muerte de la talla de John Negroponte, Otto Reich y las redes de Posada Carriles. Honduras está

diciendo que nunca más habrá bases yanquis dedicadas a la intervención militar en la región, Honduras está diciéndole nunca más a la base de Palmerola y de El Aguacate. Honduras le dice que no al parasitismo oligárquico y sí a la participación directa y definitiva del pueblo en sus conquistas. "La posteridad nos hará justicia", dijo aquel prócer bolivariano y eterno que fue Francisco Morazán. Con la claridad que hereda su pueblo, el Consejo Cívico de Organizaciones Populares e Indígenas de Honduras (Copinh) le responde: "Con la fuerza ancestral de Iselaca, Lempira y Etempica se levantan nuestras voces de vida, justicia, dignidad, libertad y paz". La posteridad de Honduras es ahora o no será, y cuenta con el entrañable espíritu de apoyo de los hijos y las hijas de Bolívar, sus hermanos.

¿Y qué hubiera pasado si la presencia siempre oportuna y valiente de Telesur no hubiera estado en Tegucigalpa este 25 de junio?

Hay un silencio que oculta y otro que revela —nos recuerda el poeta Gustavo Pereira—. El silencio que oculta se personifica en los ignorantes, los astutos, los presuntuosos y los falsos sabios. El que revela, en los humildes de corazón, casi siempre sabios verdaderos.

Nuestra Telesur, sin el aparataje ostentoso que las grandes transnacionales de la información poseen, reveló al mundo entero la heroica hazaña que miles y miles de hombres y mujeres humildes de corazón protagonizaban, para salvaguardar su libertad y el sistema de gobierno que ellos mismos se han dado.

Antes de que tales acontecimientos estallaran, la oligarquía mediática encadenada despotricaba en contra de ese mismo pueblo y de su Presidente. Pero cuando decidieron, pueblo y Presidente, hombre del pueblo también, echarse el miedo a la espalda para salvar la patria, la fórmula infame aplicada en Venezuela el 11, 12 y 13 de abril de 2002 fue aplicada de nuevo: el silencio que oculta fue impuesto de forma criminal.

"Los Gobiernos del ALBA, al conocer las denuncias de desestabilización en Honduras, declaramos que nos movilizaremos junto al pueblo hondureño", declaró a Telesur, con la dignidad en alto que siempre lo ha caracterizado, nuestro embajador ante la OEA, Roy Chaderton. Sin duda. Así como el Alba ha salido victoriosa en la defensa de Cuba, de Bolivia, de Venezuela y otros países más, a los cuales el imperialismo intenta intervenir junto a las oligarquías nacionales, el Alba saldrá en defensa de Honduras y su decisión de avanzar hacia las transformaciones necesarias. Y es que nunca podemos olvidar que la causa de Francisco Morazán es la misma de Simón Bolívar. Que ambos están unidos por la misma idea de una nación de repúblicas: de un gran cuerpo político. Que ambos vieron claro que sin consolidar la unidad, cada una de nuestras repúblicas sería sojuzgada, dominada. Por eso el ingreso de Honduras al ALBA fue otro gran paso hacia la unidad, como lo fue este 24 de junio la incorporación de Ecuador, San Vicente y las Granadinas y Antigua y

Barbuda. Tenemos que reconocer la voluntad política del gobierno del presidente Zelaya: un gobierno que ha demostrado estar a la altura del cambio de época que hoy vive Nuestra América. Y es esto lo que más le duele a los imperialistas y a sus cipayos burgueses.

> Alta es la noche y Morazán vigila.
> Invasores llenaron tu morada.
> Y te partieron como fruta muerta,
> y otros sellaron sobre tus espaldas
> los dientes de una estirpe sanguinaria,
> y otros te saquearon en los puertos
> cargando sangre sobre tus dolores.
> Es hoy, ayer, mañana. Tú lo sabes.
> Hermanos, amanece.
> (Y Morazán vigila)

Amanece, sí, pero hoy domingo 28 de junio es el día de la gran consulta al soberano hondureño. Como cantaba Pablo Neruda en su poema "Morazán", de su *Canto General*, es la hora de la vigilia de todos los pueblos de nuestra América y del mundo, la hora de la vigilia junto a Morazán, para que las hondureñas y los hondureños se den la gloriosa libertad que siempre se han merecido: que sean ellos y solo ellos quienes decidan su destino.

Llega el ALBA, Sí... ¡¡Y Morazán vigila!!

¡Venceremos!



5 de julio de 2009 | 28

El ALBA y la hora de los hornos

Hoy es 5 de julio, una fecha de la más trascendente significación patriótica: 198 años de nuestra Declaración de Independencia.

El 5 de julio de 1811 se produjo una ruptura histórica decisiva. Y vaya que fue decisiva: se proclamó nuestra independencia absoluta, naciendo nuestra Primera República y el Estado Nacional.

Ruptura, entonces, con un claro sentido político, que ya había sido anunciada por el 19 de abril de 1810.

El espíritu de ruptura estuvo encarnado, en el camino hacia el 5 de julio, por esa real y verdadera agrupación revolucionaria que fue la Sociedad Patriótica: su sostenida labor de agitación y su consecuente presión sobre nuestro Primer Congreso radicalizaron las cosas. Los verbos encendidos de un Miranda, de un Bolívar, de un Ribas, de un Coto Paúl le dieron un tremendo empuje a la causa independentista.

Fue una ruptura impulsada y dirigida por un pequeño grupo de mantuanos: aquella Primera República carecía de savia popular. Ello no disminuye, por supuesto, la trascendencia del año 1811. A propósito, necesario es que atendamos a esta lúcida y apasionada reflexión de Augusto Mijares: “La verdad completa es que Venezuela se anticipó a darle base jurídica a su revolución con tanta vehemencia como la que demostró después para defenderla”.

Quiero resaltar el profundo significado nuestroamericano que tiene esta fecha. Así lo refleja la última estrofa de una canción que se popularizó por las calles de Caracas en 1811: “Unida con lazos/ que el cielo formó/ la América toda/ existe en nación”. El sentimiento de una sola nación.

La Constitución de 1811, la primera de Nuestra América, declaraba que sus preceptos eran inviolables. Pero, y esto es importante, era posible “alterar y mudar estas resoluciones, conforme a la mayoría de los pueblos de Colombia que quieran reunirse en un Cuerpo nacional para la defensa y conservación de su libertad e independencia”. Colombia: allí está la mano de Miranda. Es decir, Venezuela entendía su existencia como nación libre, soberana e independiente dentro de una unidad mayor. Tal cual la entendemos hoy. De allí la Alianza Bolivariana ALBA. De allí la Unasur: ¡Sólo unidos seremos independientes! Hoy es el Día de la Fuerza Armada Bolivariana. Vaya, a través de mi voz, el testimonio de un pueblo agradecido que hoy sabe que las armas de la República le pertenecen. Es un reconocimiento que el

pueblo le da al mismo pueblo: el Día de la Fuerza Armada Bolivariana es hoy el Día del Pueblo en Armas.

En este gran día, hago un llamado a la reflexión a los soldados y soldadas de Venezuela: mírense en el doloroso espejo hondureño. Vean la diferencia abismal que existe entre una Fuerza Armada unida fraternalmente a su pueblo, como pueblo en armas, y una fuerza militar convertida en un ejército de ocupación dentro de su propio país y al servicio de las burguesías sin patria pero con amos en el Norte.

La unidad de Nuestra América se consolida, cobra fuerza en el concierto de las naciones y levanta su vuelo libertario.

El zarpazo neofascista que un grupo de gorilas militares y civiles ha perpetrado contra el presidente Zelaya hay que pensarlo dentro de las siguientes claves: quieren cobrarle al Gobierno hondureño su incorporación al ALBA, su identificación con quienes aspiran a un mundo de mayor dignidad y justicia. Quieren cerrarle las puertas a una nueva historia y salirse con sus oscuros privilegios por el basural del fondo.

Pero en su ceguera, no se dan cuenta de que están atrapados por un fatal anacronismo y una falta total de sentido histórico.

Se ha dicho, con verdad, que el golpe de Estado hondureño es contra todo lo que se encarna en estas cuatro letras: ALBA. La Alianza Bolivariana no sólo es una urgencia histórica sino la vía inexorable para hacerle frente a la crisis estructural del capitalismo

y, por eso mismo, el instrumento unitario de mayor voluntad política a la hora de actuar en función de la impostergable unidad de Nuestra América.

De allí que buscaran golpearla, así lo he dicho, por su flanco más débil.

Justamente por eso, lo más nauseabundo de la sociedad hondureña, a punta de fusiles, el domingo pasado amaneció de fiesta. Apestando a pólvora y soberbia, creyeron que podían quebrar la esperanza de un pueblo.

Pero el sentir de un pueblo es inocultable cuando ha decidido ser libre. El deseo de transformación se siente hasta en el aire hondureño, por eso vemos en las pantallas a los soldados buscando a un enemigo fantasmal: los gorilas les han ordenado sembrar el terror, por el terror que le tienen al pueblo.

Estos traidores a la patria jamás podrán entender el fuego sagrado de Morazán. Su verbo acusador de ayer se dirige hoy contra ellos y contra todo lo que representan: "Hombres que habéis abusado de los derechos más sagrados del pueblo por un sórdido y mezquino interés, con vosotros hablo, enemigos de la independencia y de la libertad".

Recordemos en medio de esta batalla por la independencia, la voz del joven coronel Simón Bolívar en su memorable intervención pública del 3 de julio de 1811 en la Sociedad Patriótica: "Vacilar es perdernos".

"Es la hora de los hornos", dijo Martí.

¡Es la hora de los pueblos! ¡Es la hora del futuro! ¡Sin vacilar, venceremos!


14 de julio de 2009 | 29

El Simón de tempestades

Julio desde siempre

Entró el mes de julio. Siempre fue, desde los días ya lejanos de aquella infancia bonita, como un mes medio mágico. Con julio llegan a la sabana los grandes aguaceros. "Huele a viento de agua", decía la mamá Rosa. Y allí venía el diluvio que nos regalaba aquel olor a tierra mojada. Se estremecían las grandes ramas del matapalo y crujían las entrañas del monte. Con julio llegaba el fin del año escolar, la boleta con las notas y los besos de la maestra Tomasa o Annedis, o Egilda, aquella diosa de los ojos de embrujo. Con julio llegaban las vacaciones con sus largas partidas de pelota de goma en la calle larga, a veces incluso bajo la lluvia. Y los paseos a la isla que forma el río Boconó con su madre vieja. Y las leyendas del Silbón que venía por los caminos de Guanarito, más allá del río que baja de la montaña trujillana.

Y los cuentos en las noches largas, cundidas de zancudos, con la orquesta inolvidable de las ranas,

los sapos y los grillos del monte. Fue una de esas noches cuando oí por vez primera, en la voz de la mamá Rosa, los cuentos de un tal Zamora y una llamada Guerra de los cinco años. Otra noche de aquellas, estando con mi madre Elena, oí que Antonio Guevara hablaba de un tal Maisanta.

Uno es de todos los días. Pero yo soy de julio. El 28 nací, teniendo por techo las palmas de la sabana y más allá, como regalo, una madrugada de "fiero chubasco".

Desde allá vengo, pues, y solo quería recordarlo con estas líneas domingueras, no sé por qué.

Será porque julio llegó marcando fuerte el paso en la batalla grande por la patria, esta batalla por la independencia, que tiene también en el 5 de julio cita suprema y deuda con la historia.

El nuevo fantasma

No está exenta de una fina ironía aquella frase de Carlos Marx, en el famoso *Manifiesto* de 1848: "Un fantasma recorre Europa: El fantasma del comunismo".

Ciento sesenta años después, las burguesías de este continente, utilizando sus bárbaras instituciones, sus inmorales medios de comunicación, sus centros de estudio, sus intelectuales inorgánicos y sin alma, han creado un nuevo fantasma y lo han puesto a recorrer todo este continente. Ahora no lo llaman comunismo. Ni siquiera socialismo. Le han dado el nombre de Chavismo.

Y una nueva "santa jauría" se ha coaligado para acabar con la amenaza. Se le condena desde las jerarquías católicas, se le utiliza como arma en campañas electorales, se le esgrime como razón para bloquear procesos de integración comercial, se le usa para atemorizar sociedades pequeñoburguesas y para tratar de chantajear gobiernos, se le toma como excusa para desestabilizar países enteros... Y ahora, más recientemente, ha sido el fundamento para derrocar a través de un brutal golpe de Estado, al Presidente de Honduras, José Manuel Zelaya.

Y detrás de toda esa gran operación no puede estar otra mano que la del imperio yanqui y su inmensa legión de sectas burguesas conformadas por lo más florido del pitiyanquismo.

El Lázaro colectivo

Pero la verdad es otra. Lo que se ha venido levantando con inmensa fuerza en América Latina y el Caribe no es para nada un fantasma, afortunadamente. Es un poderoso movimiento, producto del despertar de ese Lázaro colectivo que son los pueblos del continente.

Lo que sí es cierto es que el epicentro de esas fuerzas telúricas tiene a Venezuela como nido, como manantial, como volcán.

La revolución, la independencia.

Por ello, hombre, mujer, joven que me lees este domingo 12 de julio, nuestro compromiso con el paso de los años no hace sino crecer, crecer y crecer...

Como crecen los maizales, ya a punto de espigar por estos días...

Como crecen los ríos de la sabana con las corrientes que bajan de los Andes, el Boconó, el Portuguesa, el Apure, el Arauca, el Capanaparo...

Como crecen nuestros hijos, nuestras hijas, nuestros nietos, nuestras nietas...

Te llamo entonces a ti que lees estas líneas, los llamo entonces a ustedes; los invito a redoblar el paso, a profundizar el conocimiento, a fortalecer la conciencia, a ratificar diariamente el compromiso...

Para decirlo con Bolívar: "A no dar descanso a nuestros brazos ni reposo a nuestras almas".

El objetivo supremo, lo sabemos, es la independencia.

¡El camino, que nadie lo dude un instante, es la revolución!

¡La bandera es el socialismo!

¡El líder es Simón Bolívar!

El Simón de julio con sus truenos y sus rayos, con sus aguaceros y tempestades, con sus verdes y espigados maizales...

Y por qué no decirlo, también con sus nostalgias de mil inviernos sin retorno.

¡Patria, socialismo o muerte!

¡Venceremos!



¡Niños y niñas: venceremos!

Coincide esta nueva entrega de *Las líneas de Chávez* con el treinta aniversario de una gran victoria popular: el 19 de julio de 1979, los y las combatientes del Frente Sandinista para la Liberación Nacional entraban triunfantes a Managua. Concluía la batalla final contra la dictadura de Somoza —luego de una gesta popular marcada por el heroísmo y el sacrificio— y comenzaba una nueva historia para Nicaragua. Es por eso, que en este gran día estaremos en Managua, acompañando al pueblo sandinista y a su Gobierno, para celebrar este treinta aniversario rojinegro con las grandes mayorías de nuevo en el poder: con Sandino comandando, otra vez, la nueva batalla por la dignidad que comenzó en enero de 2007.

Se cuenta que aquel 19 de julio de hace ya treinta años, en las paredes de Managua aparecía escrita por todas partes la frase: "Bienaventurado el vientre

que parió a un combatiente sandinista". Día de júbilo popular, día de consumación revolucionaria que saldaba la deuda con la memoria; día en que la insurrección popular se hizo fiesta al derrocar a una de las dinastías más oprobiosas y sangrientas del continente: una dinastía —necesario es recordarlo— que siempre contó con la bendición y el aval del imperio yanqui. Largas fueron las jornadas que precedieron ese día, en las que los herederos y las herederas de Augusto César Sandino lucharon por liberar a su patria de aquel yugo, de aquel destino colonial.

Indispensable es recordar, en este domingo, los caminos que condujeron a la victoria. En ese afán, recurro a la palabra viva de Eduardo Galeano:

> En toda Nicaragua que nadie quede solo, que nadie se pierda, que se armó la runga, reventó la mierda, el gran corre-corre, el pueblo arrecho peleando a puro pecho contra tanques y tanquetas, camiones y avionetas, rifles y metralletas, todo el mundo a la bulla, que aquí nadie se raja, sagrada guerra mía y tuya y no guerrita de rifa y rafa, pueblo fiero, arsenal casero, a verga limpia peleando, si no te morís matando vas a morirte muriendo, que codo a codo es el modo, todos con todo, pueblo siendo. Hasta los pequeños nicas —hoy, que es Día del Niño— tuvieron que empuñar las armas contra aquella tiranía que no respetaba a nadie.

Y es que cuando los pueblos se empeñan en conquistar la libertad, no hay quien los detenga. Esfuerzo noble y aguerrido el de los nicaragüenses que la historia recompensó. En los asaltos de la memoria resuenan: León, Carlos Fonseca Amador, Masaya, Santos López, Jinotega, Tomás Borge, Chinandega, Gloria Campos, Estelí, Doris Tijerino, Granada, Julia Buitrago, Daniel Ortega, Jinotepe, Pedro, María, Juan y Sandino... ¡Siempre Sandino!, son nombres que se agolpan, como vienen, en recuerdo ferviente de aquella gesta libertaria y que hoy vuelve a cobrar cuerpo vivo en una Nicaragua, dispuesta como siempre a ser libre y soberana.

Aquel día que hoy celebramos en perpetuo presente reinó en toda Nicaragua el espíritu que atraviesa aquella contestación que el 12 de julio de 1927, el gran Sandino, desde el campamento de El Chipote, le hiciera al capitán norteamericano Hatfield, quien le había dado un ultimátum: "No me rendiré y aquí los espero. Yo quiero patria libre o morir. No les tengo miedo; cuento con el ardor del patriotismo de los que me acompañan". Justamente hoy —quiero recordarlo— es el natalicio de un gran venezolano y gran compañero de Sandino: me refiero a Gustavo Machado, quien nació en Caracas el 19 de julio de 1898. El recio fundador del Partido Comunista de Venezuela no sólo sirvió como oficial en el Estado Mayor del héroe nicaragüense, sino que fue su representante en México.

Glorioso aniversario de la Revolución Nicaragüense que nos permite creer, con fe de acero, que seguimos

forjando, con conciencia y coraje, la historia de la Patria Grande, y esto lo digo porque Sandino vive y nos ilumina e iluminará por siempre.

Sin embargo, debo confesarlo: mi alegría no es ni puede ser completa, sabiendo a nuestra hermana Honduras en tinieblas. Han sido veintidós días en los que lo más deleznable de la oligarquía hondureña ha querido torcer el curso de la historia. Desde esta página les digo que sus apetitos de poder jamás podrán con los hombres y las mujeres herederos de Morazán, que ya despertaron y se enfilan a ser grandes, soberanos y libres. No van a poder detener el alba a punta de fusiles.

En cada hondureño y en cada hondureña, que no descansará hasta ver a su querido Mel de vuelta a la Presidencia, retumba la voz iluminadora del general Morazán: Si nos colocamos entre la humillación y la guerra, elegiríamos siempre el último partido, aun cuando tengamos la certeza de no poder salvar más que el honor. Si Nicaragua venció un 19 de julio de 1979, más temprano que tarde Honduras vencerá. Fuerza y resistencia, hondureños, que la razón y el destino los acompañan.

Hoy es el Día de los Niños y de las Niñas. Que Dios bendiga a nuestros pequeños gladiadores y a nuestras pequeñas gladiadoras.

En verdad les digo que todos los días deben ser dedicados a ellos y a ellas. Nuestra vida, nuestra batalla de cada día, nuestra victoria son para ustedes, niños y niñas de la patria... Por ustedes y para ustedes. ¡Venceremos!

26 de julio de 2009 | **31**

¡Leyes inexorables... leyes revolucionarias!

Bolívar, Bolívar, Bolívar..., todo nos recuerda y remite a nuestro Comandante Infinito. Para decirlo con Neruda:

> Padre nuestro que estás en la tierra, en el agua, en el aire
> de toda nuestra extensa latitud silenciosa,
> todo lleva tu nombre, padre, en nuestra morada (...)
> tu herencia es el pan nuestro de cada día.

Y aún más, su inconmensurable figura en nosotros, porque cuando recién comienzo la escritura de estas líneas, celebramos el cumpleaños del Bolívar que eres tú, que es ella, que somos nosotros: un nosotros colectivo —una unidad cívico-militar— librando una nueva gesta emancipadora: no otra cosa es la Revolución Bolivariana.

Nos hemos trasladado a Cumaná, para celebrar el 186° Aniversario de la Batalla Naval del Lago de Maracaibo y día de nuestra Armada Bolivariana. Allí presenciamos la exhibición conjunta de nuestra Fuerza Armada Bolivariana, la cual ha demostrado el gran sentimiento patrio que cada día cobra más y más cuerpo en todos nuestros soldados. Como consecuencia de ello, hemos presenciado una demostración que ha hecho gala de los grandes avances técnicos y profesionales que hoy, como nunca, definen a nuestras instituciones armadas. El espíritu de los almirantes Miranda, Brión y José Prudencio Padilla, el mismo espíritu patriota y revolucionario que decidiera a favor nuestro la heroica gesta del 24 de julio de 1823, sigue moviendo las velas de nuestra Armada Bolivariana e insuflando los pechos de cada uno de sus hombres y mujeres que defienden la Patria Azul.

Y hoy, 26 de julio, no podemos olvidar el Asalto al Cuartel Moncada, en 1953, esa otra gesta heroica nuestramericana, cuyo autor intelectual fuera José Martí, como sabiamente lo expresara Fidel para la historia. Y decir Martí es decir Bolívar, Padre de las ideas madres de América, como escribiera El Apóstol de la Libertad. El gran trovador cubano Noel Nicola, al cantarle al vivo y trascendente significado del 26 de julio de 1953, dijo: “Hay un almanaque lleno de días 26. Desde hace 57 años es así”.

Estamos celebrando la Semana de Caracas, que ya nuestro pueblo identifica con el natalicio de su más

grande hijo, un 24 de julio de 1783, y no con su supuesta fundación por parte de la Corona española, un 25 de julio de 1567: "Mi corazón se hallará siempre en Caracas: allí recibí la vida; allí debo rendirla, y mis caraqueños serán siempre mis primeros compatriotas", dirá el primogénito de la señora del Guaraira Repano.

El 25 de julio de 1999, el pueblo venezolano, al elegir a los miembros de la Asamblea Nacional Constituyente, comenzó a hacer realidad aquellas palabras de nuestro maestro Simón Rodríguez, en 1840: "Hacer leyes para los pueblos no es tan difícil como se cree. Hacer un pueblo legislador es obra muy laboriosa y esta es la que ha emprendido la América española".

Pero lo laborioso no tanto está en hacer a un pueblo legislador y, por tanto, republicano; esto es consustancial a su propia naturaleza, sino en los miles de obstáculos que colocan en su camino aquellos a quienes no les interesa que el pueblo se dé sus propias leyes: quienes creen que nunca estará preparado para ello, condenándolo para siempre a la minoridad. Simón Bolívar dirá en carta dirigida a Santander, el 14 de octubre de 1826:

> En una palabra, mi querido general, yo no conozco más partido de salud, que el de devolver al pueblo su soberanía primitiva para que rehaga su pacto social. Vd. dirá que esto no es legítimo: y yo, a la verdad, no entiendo qué delito se comete en ocurrir a la fuente de

> las leyes para que remedie un mal que es del pueblo y que sólo el pueblo conoce. Digo francamente que si esto no es legítimo, será necesario a lo menos, y, por lo mismo, superior a toda ley: pero más que todo es eminentemente popular, y, por lo mismo, muy propio de una república eminentemente democrática.

Nosotros, en 1999, comenzamos la construcción de esa república eminentemente democrática, y en esa labor no pararemos porque es y será un hacer de todos los días mientras tengamos patria.

Fue el abate francés Emmanuel Joseph Sieyés, en plena Revolución Francesa, el primero en plantear el concepto de Poder Constituyente Originario: se trata del derecho y el deber de constituir el Estado y el gobierno que lo caracterice, reflejado en un texto constitucional como cartilla de navegación de un país. El pueblo construye y caracteriza al Estado que le corresponde, de acuerdo a su modo de vivir y de ser en sociedad, y es también el que erige las instituciones que sostienen al poder constituido: el que define al Estado. Conceptualmente, el valor de estas ideas reflejadas en su obra *¿Qué es el tercer Estado?* constituye a su vez los pilares fundamentales de la democracia liberal y burguesa, representativa.

Ahí tenemos las raíces de la democracia representativa en su nacimiento, cuando —como nos dice Marx— la burguesía se constituía como una fuerza revolucionaria frente a las monarquías. Pero las

ideas circulan junto con la historia, y las exigencias de los pueblos avanzan. Si bien tenemos un asidero reflexivo, una referencia común, ha llegado la hora de dar un salto más allá de lo establecido, y ejercer la palabra constituyente, como dijera el filósofo francés Maurice Merleau-Ponty. Y en ese espacio reflexivo, la voz de nuestro gran pensador revolucionario Kléber Ramírez nos da la impronta en ese libro gigante y polifónico *Historia documental del 4 de febrero*: llegó la hora para que las comunidades asuman poderes de Estado, lo que conllevará administrativamente la transformación global del Estado venezolano, y socialmente, el ejercicio real de la soberanía por parte de la sociedad a través de los poderes comunales.

Tomando la palabra de Kléber, nos encontramos en un momento de grandes definiciones, en lo que él mismo llamaba la ampliación de la democracia. Alguna vez escuché que la política es la ciencia de los pueblos, y de ser esto cierto, ha llegado la hora de comprobarlo, valga la redundancia, científicamente.

En esa dirección fue orientado el salto que dimos con la refundación de la patria, invocando al Poder Constituyente Originario, que se plasmó en nuestra Constitución hace diez años, en 1999. El mismo salto cualitativo y ascendente que permitió que Bolivia y Ecuador cruzaran la misma senda. Y ello explica también el golpe de Estado en Honduras, puesto que la oligarquía cipaya teme, justamente, la necesaria refundación de la patria, pero esta vez con la participación de todas y de todos.

El curso de la lucha de clases es indetenible, y si en Francia, en el año 1789, le correspondió a la burguesía comercial, ahora le toca al pueblo descalzo de Nuestra América marcar la pauta. En esta nuestra lucha, me veo obligado a cederle la palabra al gran poeta revolucionario, mártir salvadoreño, Roque Dalton, en su poema titulado, “Las leyes”, del que tanto gusta, por cierto, el presidente Zelaya. ¿No es acaso la tarea de los poetas facilitarnos el camino? Dice Roque: “Las leyes son para que las cumplan los pobres”.

Las leyes son hechas por los ricos para poner un poco de orden a la explotación.

Los pobres son los únicos cumplidores de leyes de la historia.

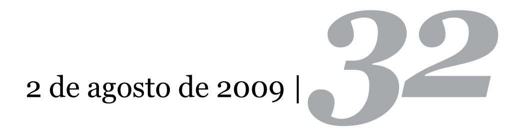
Cuando los pobres hagan las leyes, ya no habrá ricos.

¡Leyes inexorables!, grita Bolívar.

La ley de todas las leyes es la igualdad, sigue diciendo Bolívar.

¡¡Leyes revolucionarias, leyes socialistas, decimos hoy!!

¡Venceremos!



Ideas y milicias, ¡qué creación!

Son demasiados acontecimientos cruciales los que se han venido acumulando en estos últimos meses. En ellos se juega el destino de los pueblos de este continente.

No tienen nada de casuales: se han venido fraguando desde mucho antes y desde muy lejos.

Es la misma contienda de hace doscientos años: de este lado, la libertad, la paz, la soberanía y la dignidad para forjar nuestros destinos; del otro, la dependencia, la guerra, la esclavitud, el oscuro camino del coloniaje.

Cuando estas dos opciones se evidencian descarnadamente, como está sucediendo, sería una irresponsabilidad vergonzosa si dejáramos hacer, dejáramos pasar, si guardáramos silencio sumiso. Justo es levantar la voz y ser fieles con el compromiso del cambio de época que palpita en la profundidad de los pueblos de Nuestra América y el Caribe.

Parafraseando a nuestro Libertador: no estamos dispuestos a legarle un nuevo coloniaje a la posteridad. Y la posteridad no es otra cosa que las generaciones de hijos e hijas, nuestros y nuestras, que ya comenzaron a levantarse por millones a todo lo largo y ancho de esta tierra.

Necesario es hacer un recuento para aclararnos el acontecer nuestro americano más reciente y ubicarlo en sus contextos, de tal forma que nos permita descubrir la trama oculta que lo sostiene.

El 3 de junio, después de 47 años, se conquista en San Pedro Sula, después de un intenso forcejeo diplomático, la eliminación de aquella insólita resolución que condenó a Cuba desde una OEA arrodillada al mandato imperial yanqui. Allí, justo es decirlo, los países del ALBA fueron determinantes.

Veintiún días después, en Maracay, el ALBA, haciendo justicia a su propósito, cambia de nombre, y se fortalece con la incorporación de Ecuador, San Vicente y Las Granadinas y Antigua y Barbuda. Ahora somos nueve pueblos hermanados en un empeño de solidaridad libertaria con presencia y voz propia en el concierto continental.

Se convierte, a partir de Maracay, en la Alianza Bolivariana.

Aunque ya había sido anunciado por el presidente Rafael Correa, el viernes 17 de julio, luego de diez años de funcionamiento, finalizaron las operaciones estadounidenses en la Base de Manta.

Esta decisión soberana del Ecuador, despertó alarma en el Pentágono, que no descansaría hasta reubicar esa base en un nuevo espacio estratégico, de acuerdo a sus intereses de dominación continental.

28 de junio: golpe de Estado en Honduras. Un ignominioso zarpazo contra la voluntad popular, condenado internacionalmente de forma unánime. Al día de hoy, el bravo pueblo hondureño se mantiene en las calles y en los campos, reclamando sus derechos y exigiendo el retorno de Manuel Zelaya a la Presidencia.

Mientras tanto, los gorilas intentan estirar los días de su usurpación, de espaldas al mundo. En este contexto, es claro que la supuesta intermediación del presidente Arias, responde sólo a la preservación de los intereses de Estados Unidos: el plan que formuló –y que no estaba entre sus atribuciones– consiste en la vuelta de Zelaya a la Presidencia, pero atado de pies y manos.

Y ahora el Plan Colombia entra en una nueva fase: los Estados Unidos disponen de cinco nuevas bases militares en territorio colombiano. ¿A quién pretende hacerle creer el presidente Uribe y la oligarquía colombiana, que el incremento de la presencia militar yanqui, a través de estas nuevas bases, no significa una amenaza directa contra Venezuela? La obsesión de Uribe con la firma de un Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos, lo hace capaz de todo.

Colombia es, lamentablemente, la cabecera de playa de la estrategia de contención yanqui en la América del Sur y, por supuesto, su base de operaciones. De hecho, estas nuevas bases militares constituyen un peligro real y concreto contra la soberanía y la estabilidad de la región suramericana. Son puntas de lanza del nuevo coloniaje.

El Plan Colombia, no lo olvidemos, fue concebido en función de la estrategia de dominación bélica del que ha sido y es, como dice Darcy Ribeiro, el Estado militarista por excelencia.

La intervención de Estados Unidos –a la que hay que agregarle la presencia de ese Estado no menos militarista que es Israel– en la guerra interna colombiana hace sencillamente imposible que sus alcances se limiten al territorio de esta patria hermana y sufrida.

Es la expansión hacia toda la región lo que se busca y, primero que nada, hacia Venezuela. Entonces, el Plan Colombia no es un asunto exclusivamente colombiano: nos afecta y nos amenaza a todos.

En este sentido, esta semana he conversado con varios Jefes de Estado de nuestro continente, con el fin de alertarles acerca del peligro que representan las nuevas bases militares gringas para Venezuela.

Es evidente que este será un tema central en la próxima reunión de la Unasur el venidero 10 de agosto en Quito, en ocasión de la toma de posesión del compañero Rafael Correa para un nuevo período presidencial, en el marco del proceso constituyente

de la revolución ciudadana, bolivariana y alfarista que avanza trepidante en la patria de mi generala Manuela Sáenz, la Libertadora.

En nombre del vínculo histórico y fraterno con el pueblo colombiano, bien paciente ha sido el Gobierno Bolivariano con el Gobierno de Uribe Vélez; pero todo tiene un límite: frente a un Gobierno que no respeta nada y que sirve a los intereses del imperio, hay que actuar como lo hemos hecho.

Nos hemos visto obligados, por razones de dignidad, a retirar a nuestro embajador en Colombia y a congelar relaciones. Estamos respondiendo a una sostenida línea de agresión contra Venezuela.

Una línea de agresión que reproducen, desde aquí, los medios privados. Sin la menor vergüenza patria, no sólo justifican las nuevas bases militares gringas en territorio colombiano, sino que tienen la desvergüenza de atacar al Gobierno Bolivariano por asumir plenamente su posición en defensa de nuestra soberanía.

Por cierto, hoy domingo estará recibiendo en Caracas el prestigioso Premio de Novela Rómulo Gallegos, el escritor colombiano William Ospina, por su novela *El país de la canela*.

Ospina es una gran conciencia colombiana y nuestroamericana, una de las voces mayores de la otra Colombia, esto es, la verdadera, la digna, la mayoritaria, la hermana. Queremos recordar un conmovedor poema suyo titulado "9 de noviembre de 1948" –forma parte de su libro *¿Con quién habla*

Virginia caminando hacia el agua? (1995)–, que constituye el mejor de los homenajes a Gaitán.

Y lo hacemos como una declaración de amor fraterno al pueblo colombiano y como una reafirmación de nuestra solidaridad con la causa de la paz: para entender esa pasión inmensa que iba de pecho en pecho, de grito en grito, debes saber de siglos de vergüenza, de indios educados por los blancos, de llagados esclavos que vivieron a solas sus meses de agonía, debes saber de dioses vivos que caían, de dioses muertos que triunfaban, del cansancio infinito de vivir en el mundo sin amor por el mundo, de la torpeza de unas castas tristes que intrigan, hieren y ebriamente humillan, mas no saben ser dignos de su suelo y su cielo.

Venezuela no es una amenaza para nadie, ni pretende agredir a nadie, pero tiene todo el derecho a defenderse, incrementado su capacidad defensiva y su poderío militar.

Ello explica que dentro de la vasta plataforma de cooperación entre Rusia y Venezuela, la cooperación técnico-militar se incremente. En esta semana, la visita del viceprimer ministro ruso, Igor Sechin, ha servido para reafirmar y expandir nuestras relaciones militares.

Ante un horizonte plagado de amenazas externas para nuestra Revolución Bolivariana, es absolutamente decisivo nuestro fortalecimiento interno.

Comenzando por nuestro fortalecimiento político. Es por eso que la fase de reorganización de

la militancia del PSUV, iniciada en el día de ayer, tiene la mayor importancia: la conformación de las patrullas socialistas va a permitirnos dinamizar la presencia del partido por todas partes.

En especial, va a permitirnos posicionar el mensaje socialista de una forma mucho más efectiva. Vaya mi palabra de aliento y estímulo a los patrulleros y a las patrulleras de nuestro Partido Socialista Unido de Venezuela, para Venezuela, por Venezuela.

El PSUV, las milicias, la clase obrera, las juventudes bolivarianas, la Fuerza Armada Bolivariana, la clase campesina, los frentes estudiantiles… ¡¡Todo debe ser fortalecido al máximo!! Y la ideología patria, bolivariana, socialista, que sea el combustible que nos encienda, el cemento que nos cohesione, la poesía que nos enamore.

Lo voy a decir con Simón Rodríguez, forjador de libertadores: “Ideas y milicias: ¡qué creación!”.

9 de agosto de 2009 | 33

¡Colombia, Colombia!

Este jueves 6 de agosto –día en que recordábamos la entrada triunfal a Caracas de nuestro Libertador, para sellar con broche de oro su prodigiosa Campaña Admirable de 1813; día en que conmemorábamos la gesta heroica de Junín en 1824, última batalla comandada por Bolívar; y día en que celebrábamos el nacimiento de Bolivia como nación independiente en 1825– no pudo ser más propicio para dar nacimiento a la Escuela de Cuadros Políticos del PSUV, en la Ciudad Vacacional de Los Caracas, estado Vargas.

Quiero reiterarlo: si internalizamos las tres preguntas de la jornada, no podemos menos que reconocer que el papel histórico, que hoy entre todos protagonizamos, es el mismo, sin duda alguna y quiero enfatizarlo, que jugó Bolívar y todos aquellos pueblos hechos ejércitos, como aquel que el 7 de agosto de 1819, tal día como hoy, diera la batalla decisiva para garantizar el éxito de la Campaña Libertadora de la

Nueva Granada en el campo de Boyacá. Es nuestra herencia y debemos responder a nuestro rol de hoy: sumémonos en cuerpo y alma, como individuos y como colectivo, a la jornada por la nueva independencia de Venezuela y de toda nuestra América.

No habría Revolución posible entonces si nosotros no nos formamos; no sólo los cuadros, sino el partido, el pueblo como un todo: el partido de masas que hoy constituimos debe ir más allá, porque no es suficiente.

Debe ser un partido de masas que genere sus propios cuadros, de forma que el PSUV sea generador de cuadros, de líderes, de activadores, de formadores socialistas. Recordemos la premisa fundamental de Gramsci, punto de partida, jamás de llegada, de nuestra organización política: un partido de masas que cree, genere, produzca cuadros.

De ahí entonces la necesidad de que el PSUV –no perdiendo nunca el objetivo de ser la fiel expresión de esa acumulación de crítica y fuerzas, que lo es el poder popular– se contraponga a la obscenidad del poder en sí mismo, como ejercicio del control y dominación política.

Y de allí también la necesidad de que se constituya en un espacio donde las relaciones sociales sean sometidas al control colectivo, el único válido. Valga lo mismo para la formación política, sin la cual lo anterior será imposible: requerimos de una formación de cuadros que haga imposible los carcomidos paradigmas de la educación burguesa, la reproducción de la dominación.

Recordemos la experiencia a la luz del modelo robinsoniano y de Freire. Y de este último, de Freire, traigamos a la memoria aquellas palabras suyas que encabezan su *Pedagogía del oprimido* (1969):

> La sectarización es siempre castradora por el fanatismo que la nutre. La radicalización, por el contrario, es siempre creadora, dada la criticidad que la alimenta. En tanto la sectarización es mítica y, por ende, alienante, la radicalización es crítica y, por ende, liberadora. Liberadora ya que, al implicar el enraizamiento de los hombres en la opción realizada, los compromete cada vez en el esfuerzo de transformación de la realidad concreta, objetiva.

De eso se trata, en síntesis, formar desde las raíces –"a la raíz va el hombre verdadero". "Radical no es más que eso: el que va a las raíces", decía Martí–, dentro de un ámbito abierto siempre a la crítica desde cada quien.

Estamos, pues, a la puerta de un socialismo radicalmente por reinventar, que es, valga la reiteración, radicalmente democrático.

Malambo, Palanquero, Apiay, Tumaco, Bahía Málaga, Tolemaida y Fuerte Larandia, siete nombres que podrían pasar perfectamente por localidades de nuestra geografía venezolana, nombres que podrían identificar con mayor ahínco los lazos históricos de nuestra región (porque no dejan de ser parte

de nuestra geografía espiritual), ahora pasan a ser nombres planificados para la entrega del territorio, la soberanía y la dignidad. Y no sólo es atentar contra la dignidad del hermano pueblo colombiano, sino de Nuestra América toda.

¿Tiene justificación alguna de cara al concierto de naciones latinoamericanas? ¿Existen posibilidades de hacer creíble tal usurpación territorial para la "lucha contra el narcotráfico"? ¿No es acaso la renovación de la misma presunta doctrina, hija de la Internacional de las Espadas, de la Seguridad Nacional, llámese ahora como se llame? Primero fue contra el comunismo, ahora se trocan en el terrorismo y el narcotráfico que el mismo imperio fomenta, ¿o no es acaso el principal consumidor?

Que no le quepa ninguna duda a todos los pueblos hermanos que la geoestrategia yanqui sigue en pie, incentivando, además, el reacomodo de las oligarquías locales, o mejor dicho, burguesías consulares como planteaba el sociólogo brasileño Helio Jaguaribe.

A la luz de estos acontecimientos, cobra una nueva lectura lo que ocurre en la hermana Honduras. No podemos darnos el lujo de aislar una acción de otra, que más aparentan un escalonamiento estratégico que a un juego coyuntural. La instalación de las siete bases de la infamia en suelo hermano tiene el mismo propósito que la base aérea de Soto Cano en Palmerola, Honduras.

Lo mismo que la base de Mariscal Estigarribia en Paraguay: una triangulación militar dispuesta a fracturar el

proceso de unión latinoamericana, fractura que bajo la óptica del Tío Sam le permitiría recuperar su influencia y el control sobre la energía y la materia prima: reconstruir el corredor que alimentará el monstruoso aparato de consumo del complejo-militar industrial y el control sobre una sociedad narcotizada.

Bien podemos citarle las palabras que nuestro padre Bolívar le envió al agente norteamericano, Juan Bautista Irvine, por allá por 1819 apenas consolidándose el suelo patrio, cuando pretendían enviar dos buques, el Tigre y el Libertad, para dotar de pertrechos a las huestes españolas: "El valor y la habilidad, señor agente, suplen con ventaja al número. ¡Infelices los hombres si estas virtudes morales no equilibrasen y aun superasen las físicas! El amo del reino más poblado sería bien pronto señor de toda la Tierra. Por fortuna, se ha visto con frecuencia un puñado de hombres libres vencer a imperios poderosos".

La trama diplomática desplegada en Honduras nos da, también, noticia de cómo pueden comportarse los gobiernos tibios y cipayos del continente; este podría ser uno de los indicadores que dio pie a la imposición de las bases norteamericanas. Pretendió el imperio reeditar su sistema interamericano monroista, por encima de las instancias nacientes y alternativas como el ALBA y Unasur.

La respuesta debe ser de todos porque a todos nos corresponde, la amenaza es contra todos nosotros los pueblos de Nuestra América: ha llegado la prueba de

fuego de Unasur, y podemos medir su temperatura con la esquiva movida diplomática del presidente Uribe, incapaz de hacerle frente, como Santander en su momento –quien entregó el Congreso Anfictiónico a los Estados Unidos– al rostro colectivo de Unasur.

Exijamos todos la justificación de Uribe de cara al concierto de las naciones. Y recordemos otro pasaje que nuestro padre Libertador plasmó contra el infame agente Irvine, un pasaje contra la ofensa a nuestra patria:

> Parece que el intento de V.S. es forzarme a que reciproque los insultos: no lo haré, pero sí protesto a V.S. que no permitiré que se ultraje ni desprecie el Gobierno y los derechos de Venezuela. Defendiéndola contra la España ha desaparecido una gran parte de nuestra población y el resto que queda ansía por merecer igual suerte. Lo mismo es para Venezuela combatir contra España, que contra el mundo entero, si todo el mundo la ofende...

¡¡Patria, socialismo o muerte!! ¡Venceremos!

16 de agosto de 2009 | 34

Fidel... ¡Viva Fidel!

I

Después de la última reunión de Unasur, el panorama en el continente se esclarece. Pero para comprender este esclarecimiento, debemos unir ciertos cabos. El presidente Uribe, con su anunciada ausencia y su tour explicativo de forma selectiva, renunció de manera descarada a la ocasión de vernos todos a los rostros y de hablarnos suramericanamente, como se debe hacer entre quienes compartimos una suerte y un destino común. Prefirió lo que él ha dado en llamar diplomacia muda, esto es, sin voz propia.

Todo indica que quieren llevar a nuestros pueblos a un callejón sin salida. Ya en Trinidad y Tobago el presidente Obama asomó una idea: olvidar el pasado e interesarse exclusivamente en el futuro; nada original por cierto aquella proclama obamista: es el canto sublime del capitalismo, el propio canto del cisne: la modernidad. En la reunión del pasado lunes diez en

Quito, la representante colombiana nos recomendó la parte que faltaba de la receta: desideologizar el diálogo. Vaya qué propuestas: quedarnos sin historia que contarnos y sin ideas para orientarnos.

Mucho ha sido el tiempo transcurrido desde que la plaga del coloniaje se nos vino encima, para que ahora vengan a vendernos nuevos espejitos o a tratar de confundirnos en brumosos espejismos. Larga ha sido nuestra travesía, para que nos quieran hacer creer ahora que detrás de las bases militares yanquis en Colombia no están agazapadas la guerra y la desolación como amenazas terribles para la paz, la unidad y el futuro de los pueblos suramericanos y caribeños.

Dice el pensador argentino Atilio Borón: ¿Qué pretende Uribe con su frenética gira por América suramericana? Nada menos que vender una iniciativa tóxica, para utilizar el lenguaje impuesto por la crisis capitalista: justificar la escalada de la ofensiva militar del imperio con el propósito de revertir los cambios que en los últimos años alteraron la fisonomía sociopolítica de la región.

Tenía toda la razón el presidente Rafael Correa, al denunciar la doble moral internacional, en la reunión de Unasur del pasado lunes. Voy a glosar su argumentación: las bases militares gringas, según la visión del imperio, son un problema de soberanía de un país, en este caso, de Colombia. Pero el desarrollo de un programa nuclear por parte de un país que

Washington considere del eje del mal, ya no es un problema de soberanía, sino una amenaza planetaria. En síntesis: a los gobiernos insumisos hay que acusarlos de todo y a los gobiernos sumisos hay que apoyarlos en todo. ¡Qué descaro! Es, en verdad, la doble moral imperial.

Pero, a despecho de las fuerzas imperiales, ya nuestros pueblos despertaron y andan con la conciencia alerta. De esa conciencia ha surgido la propuesta de las “bases de paz”, con el fin de neutralizar el belicismo de esa réplica del Estado de Israel en que quieren convertir al Estado colombiano en el presente.

Pero que nadie se equivoque: si Venezuela es agredida, se defenderá con todos los medios a su alcance. Para ello estamos fortaleciendo nuestra capacidad de defensa y nuestro poderío militar.

Como lo expresábamos en la Cumbre de Unasur en Quito, el imperio yanqui quiere ponerle la mano a la primera reserva petrolera del mundo: la Faja del Orinoco.

Tengamos presente, sin embargo, que el cerco militar sobre la América del Sur comienza ahora a apretarse, no sólo por nuestra riqueza energética: la codicia del imperio tiene en la mira, desde hace ya tiempo, otros dos objetivos de gran importancia estratégica: la Amazonía, con su corazón en Brasil, y el gigantesco acuífero del Cono Sur, allá en Argentina, Uruguay y Paraguay.

II

¡Cómo no recordar aquel funesto 14 de agosto de 2002! Se cumplieron siete años exactamente, en esta semana, de aquella infame sentencia del Tribunal Supremo de Justicia, que establecía que el 11 de abril de 2002 no se produjo un golpe de Estado, sino un vacío de poder. Y, para más infamia, los imputados, esto es, los golpistas, actuaron preñados de buenas intenciones.

Aquel día, lo he repetido muchas veces, tuve que tragar arena.

Aquella sentencia era una real y verdadera consagración de la impunidad. Y era fiel reflejo de una institucionalidad que, en buena medida, estaba de espaldas al sentir popular.

Era el Estado burgués apuñalando a la Revolución.

Siete años después, ciertamente, el entramado institucional del Estado está mucho más fortalecido. La sentencia que, en esta semana, condenó a tres de los principales responsables de la masacre de Puente Llaguno así lo demuestra.

Pero la batalla contra la impunidad continúa. Queda aún mucha justicia por hacer. Recordemos siempre a Bolívar: la impunidad de los delitos hace que éstos se cometan con más frecuencia: al fin llega el caso en que el castigo no basta para reprimirlos.

¡¡Necesario es que continuemos instituyendo el nuevo Estado social de derecho y de justicia!!

III

Parece que el 15 de agosto, como fecha, está reservado para grandes acontecimientos. El 15 de agosto de 1805, con el Juramento del Monte Sacro, nació el Libertador de un mundo. El 15 de agosto de 1819, vio la luz la segunda Constitución de la Venezuela Republicana. El 15 de agosto de 2004, el pueblo bolivariano ganó una batalla política decisiva en el referendo presidencial. Nadie nunca podrá olvidar aquella jornada y su canto general, Florentino y el Diablo: “El catire Florentino por el ancho terraplén...”. Y ayer, 15 de agosto de 2009, fue promulgada la Ley Orgánica de Educación. La promulgación de esta ley liberadora demuestra que el proceso constituyente continúa. La nueva legalidad revolucionaria se va abriendo paso.

¿Qué es lo que ha pretendido la contrarrevolución con su guarimba mediática? ¿Se pretende que el Estado docente no ejerza en tanto que tal? Con la promulgación de la LOE, el Estado docente no sólo queda definitivamente consagrado, sino que se fortalece para ejercer a plenitud su rol. El Estado docente es garantía de la educación pública, gratuita y de calidad, para todas y todos.

Ese conjunto de banalidades y falacias que la contra ha puesto a rodar, como ésa de la eliminación de la patria potestad, no es más que eso: banalidades y falacias. Carecen de argumentos. Le tienen grima a todo lo que sea discusión pública y consulta popular.

Piensan en la educación como negocio redondo y como práctica para formar súbditos del imperio. La educación para formar ciudadanos y ciudadanas, para aprender a vivir en República, no les cabe en la cabeza.

Decía nuestro Robinson en su tratado sobre las luces y sobre las virtudes sociales: "Hacer negocio con la educación es... diga cada lector todo lo malo que pueda: todavía le quedará mucho que decir". Con la LOE, el tiempo de la educación como negocio ha quedado definitivamente atrás. Comienza el tiempo de la educación como bien eminentemente social, eminentemente colectivo.

IV

Con sus 83 años recién cumplidos, el pasado jueves 13 de agosto, Fidel sigue en la primera línea de batalla: nunca se ha ido ni se irá de ella. Desde la trinchera de las ideas, nos sigue orientando este gran padre de los revolucionarios y revolucionarias de Nuestra América. Su palabra es, más que nunca, necesaria e iluminadora, ahora cuando el imperio contraataca.

Allá estuvimos con él, en familia, en amena charla de siete horas, analizando, leyendo, recordando, visualizando el horizonte y sus peligros, reavivando la llama que nos alienta en esta dura lucha por la liberación de la patria.

Nos contó de su infancia, de cuando expulsaron del colegio a los tres (Ramón, Raúl y Fidel) y el director

dijo a su padre que "eran los tres más grandes bandidos que por ese colegio habían pasado".

Recordó a Caracas, a los Llanos de Venezuela, al pueblo bolivariano. Está más informado de lo que aquí acontece que cualquiera de nosotros.

Ya entraba la tarde, cuando nos despedimos, junto a Raúl, ese gran compañero y eficiente líder revolucionario.

Allá quedó Fidel, de pie, inmenso, con el puño en alto y 83 años al hombro.

Recordé al poeta: "Abre tus portones, historia. Que vamos entrando con Fidel. Con el caballo".

Y desde lejos gritamos como siempre: ¡¡Patria, socialismo o muerte!! ¡Venceremos!



¡Sabanas de mi cariño!

Ahora mismo estoy por la sabana; cruzando el "ancho terraplén" venezolano. A lo lejos retumban los truenos anunciando el aguacero. Y recuerdo a Rómulo Gallegos: "Llanura venezolana, propicia para el esfuerzo como lo fue para la hazaña...".

Cuando salgan estas líneas, ya será domingo 23 de agosto y nosotros estaremos en el Cajón de Apure, listos para el *Aló, Presidente,* número 338, desde las sabanas del Hato El Frío, recuperado por la Revolución para construir el socialismo agrario.

Y a propósito de hazañas, de llano, de llaneros y de Revolución, hoy se cumple un año más de la muerte física de uno de los más temibles centauros que parió esta sabana: el coronel Juan José Rondón, nacido allá en Las Mercedes del Llano, héroe de Las Queseras del Medio, de Pantano de Vargas y de Boyacá. Aún retumba su grito en los corazones de colombianos y venezolanos: "La patria no se ha perdido, porque Rondón no ha peleado".

Hoy, los pueblos de Venezuela y Colombia, que somos en verdad un mismo pueblo, debemos buscar en mayor profundidad esas comunes y heroicas raíces, para relanzar el proyecto unitario convirtiéndolo en poderoso movimiento grannacional bolivariano.

Es la mejor respuesta que debemos dar, ante la nueva arremetida burguesa e imperial que desde Bogotá y desde Washington, pretende sembrar la división, el conflicto y la guerra en estas tierras de la que fue Colombia "la grande", la de Bolívar, la de Miranda...

Vaya para todo el pueblo colombiano, una vez más, nuestra palabra solidaria, nuestro mensaje de aliento, de fraterna solidaridad ante el gigantesco atropello a su soberanía y a su dignidad, que no otra cosa es, en instancia primera, el horrendo hecho de la instalación de siete bases militares gringas en su territorio.

No se trata, todos lo saben, del tristemente célebre Plan Colombia. En realidad, ese plan sólo ha servido para impulsar aún más la narcoeconomía que la burguesía colombiana le ha impuesto al vecino país y que tiene, entre sus objetivos, asegurar el monumental y creciente consumo de drogas en los Estados Unidos. El salvaje sistema capitalista impuesto por las élites yanquis a aquel gran país necesita seguir bombardeando con las drogas a aquella dominada y manipulada sociedad, entre otras cosas, para tratar de mantenerla adormecida e insensible a los poderosos movimientos de cambio que se han desatado en

todo este continente y cuyo epicentro se encuentra precisamente en la Venezuela bolivariana.

Varias noches atrás me sorprendió una noticia difundida por la agencia EFE: ¡el 90% de los billetes que circulan dentro de los Estados Unidos tiene trazas de cocaína! Esto es algo verdaderamente terrible para una sociedad y al propio tiempo es claro reflejo de lo que venimos señalando.

Y por su parte, la élite colombiana, esa burguesía consular, para decirlo con Helio Jaguaribe, esa oligarquía antediluviana, necesita de la presencia militar yanqui en su territorio. Es una necesidad tan vital como el aire que respiran. En primer lugar, para frenar los movimientos populares que por todas partes brotan clamando justicia. En segundo lugar, para mantener a raya la insurgencia armada que desde hace más de medio siglo sacude a la patria de Camilo Torres, de Jorge Eliécer Gaitán.

Y luego, abrir Colombia a las tropas yanquis es también un poderoso seguro, detrás del cual se amparan el gobierno títere de Colombia, el Estado burgués que lo controla todo y sus fuerzas de seguridad, ante las innumerables violaciones a los derechos humanos y al propio derecho internacional, cometidas precisamente por esa élite corrompida

Por otra parte, las bases militares en territorio colombiano, son parte de la "Estrategia Global de Bases de Apoyo" del comando de movilidad aérea (AMC) de las fuerzas militares imperiales. Recientemente,

el 12 de agosto pasado, el sitio web Rebelión publicó un interesante artículo del prestigioso intelectual colombiano Medófilo Medina, en el cual aparece la siguiente perla:

> En un documento elaborado en abril de 2009, el Comando Aéreo para la Movilidad (AMC) de la Fuerza Aérea de EEUU, se pueden leer apartes a cual más preocupantes: "Recientemente, el Comando Sur ha comenzado a interesarse en establecer un punto para ejecutar operaciones de movilidad (...) El Comando Sur ha identificado a Palanquero, Colombia, como una localidad de cooperación de seguridad (CSL, por sus siglas en inglés), la forma como EEUU denomina las bases en otros países".

Y más adelante continúa Medófilo Medina extrayendo de aquel documento la mera verdad que ahora pretenden ocultar desde Washington y Bogotá: "Incluir a Suramérica en la estrategia de ruta global logra dos objetivos: ayuda a materializar nuestra estrategia de compromiso en la región y asiste con la movilidad en la ruta hacia África...".

Y por si faltara algo, aquí viene otra perlita que pareciera ser la joya de la corona imperial: "Hasta que el Comando Sur establezca un teatro de operaciones más robusto, Palanquero debe ser suficiente para el alcance en movilidad aérea".

¡¡El que tenga ojos, que vea. El que tenga oídos, que oiga!!

En fin, son bastantes las razones que los gobiernos y los pueblos de la Unasur tenemos para manifestar, de distintas maneras, nuestro rechazo a esta barbaridad imperial.

Toda Suramérica está bajo amenaza. El mismo documento citado por Medina, pero que ahora tengo completo en mis manos, dice en alguna de sus espeluznantes páginas, lo siguiente:

> Estados Unidos requiere libertad de acción en las zonas comunes globales y acceso estratégico a regiones importantes del mundo para satisfacer nuestras necesidades de seguridad nacional (Estrategia de Defensa Nacional 2008, página 22). Por ende, una estrategia de movilidad aérea debe ser capaz de brindar acceso a la nación a las regiones importantes del mundo desde el punto de vista estratégico.

Como se dice por estas sabanas donde ahora termino las líneas: ¡más claro no canta un gallo!

La mira del imperio está puesta en el Orinoco y su faja petrolífera, en el Amazonas y su rica Cuenca y en el Paraná-Río de La Plata y su inmenso acuífero.

Pero que no lo olviden: por aquí andamos los hijos y las hijas de Artigas, de San Martín, de Juana Azurduy, de Tupac Catari, de Bartolina Sisa, de Tiradentes, de Abreu e Lima, de Manuela Sáenz, de

Antonio Nariño, de Antonio José de Sucre, de Francisco de Miranda, de Simón Bolívar…

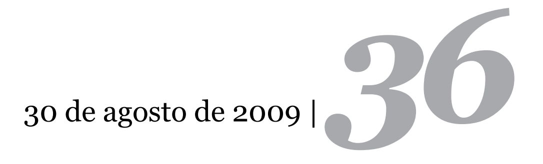
Y además, no lo olviden: ¡¡Estamos dispuestos a ser libres y a dejarle una Patria Grande a nuestros hijos, a nuestras hijas!!

Vienen tiempos difíciles.

No nos queda otro camino; es Bolívar el baquiano: “Unión, unión o la anarquía nos devorará”; “solamente la unión nos falta para completar la obra de nuestra regeneración”.

Allá puedo ver ya la costa Apure. ¡Ay, sabana, cuánto te amo! “En cada mata de paja hay un pedazo de mi alma, en cada camino tuyo hay una copla grabada”.

¡¡Venceremos!!



¡¡Bariloche: buen boche!!

I

Si algo ha caracterizado a la estrategia imperial, es el debilitamiento y la disolución de cualquier tentativa que los pueblos han adelantado en la determinación de sus propios destinos. La historia antigua y reciente lo confirma: no hay dominación posible si previamente no se socavan los procesos de soberanía e independencia. Por eso mismo, el imperio tanto le teme al avance de los pueblos suramericanos hacia la unidad.

En este sentido, Unasur, más que un proyecto de simples alianzas coyunturales es una urgencia suprema que se impone a los pueblos que compartimos una historia, una memoria y una esperanza. Con esa conciencia, Venezuela se hizo presente en la cumbre extraordinaria de Bariloche el pasado viernes 28 de agosto.

Hay que destacar el hecho absolutamente relevante de que la discusión fuera pública: de cara a nuestros

pueblos. Ya se acabó el tiempo de las agendas ocultas y de los acuerdos por debajo de la mesa. En el mismo sentido, quiero resaltar que por primera vez se discutía —en una cumbre o reunión de presidentes y jefes de Estado— sobre la presencia de bases militares extranjeras en nuestra región.

La discusión fue franca y cruda —por momentos crispada—porque existen inocultables divergencias ideológicas que son de fondo. Pero con esas divergencias tenemos que lidiar en función del mantenimiento y la consolidación de la unidad suramericana. Y fue la unidad suramericana lo que se logró salvaguardar en Bariloche. Fracasa y fracasará cualquier intento exógeno por dividir a la Unasur.

Preocupa la retórica del presidente Uribe y su apelación permanente al leguleyismo: al empleo, no menos permanente, de sofismas. Si se dice —como lo hizo en una de sus intervenciones en Bariloche— que quienes alertamos sobre la instalación de bases militares estadounidenses en territorio colombiano, estamos partiendo de un preconcepto, todo puede convertirse en un preconcepto. Pura retórica, vacía de todo contenido, para eludir la discusión sustantiva. El problema es que Colombia no va a poder ofrecer garantías de seguridad a nadie, una vez instaladas las siete bases.

Al establecerse en territorio colombiano, allí van a quedarse quién sabe por cuánto tiempo. Y, por consiguiente, la paz en la región suramericana está y estará perpetuamente amenazada. Y lo que queremos

—una convicción compartida mayoritariamente en Bariloche— es consolidar a la América del Sur como una zona de paz. Lo que queremos es hacer imposible la guerra.

Venezuela no tiene ninguna responsabilidad en el conflicto interno colombiano. Nuestro afán se orienta hacia la consecución de la paz en la patria hermana. Nuestra propuesta de una iniciativa de paz para Colombia, hecha en Bariloche, demuestra una vez más nuestra consecuencia en esa materia.

Lo fundamental es que en el documento final quedó establecida una posición principista en su tercer punto: reafirmar que la presencia de fuerzas militares extranjeras no puede, con sus medios y recursos vinculados a objetivos propios, amenazar la soberanía e integridad de cualquier nación sudamericana y, en consecuencia, la paz y seguridad de la región. Aquí, de hecho y de derecho, se está fijando una doctrina de defensa que nadie puede desconocer. Y estaremos vigilantes en relación con su riguroso y estricto cumplimiento.

Necesario es que el Consejo Suramericano de Defensa comience a actuar efectivamente: con una visión de paridad, de equilibrio, de simetría. (De hecho, las siete bases militares puestas a la disposición de los Estados Unidos en territorio colombiano, generan una peligrosísima situación de asimetría). La revisión del acuerdo militar entre Colombia y Estados Unidos, ratificado el pasado 19 de agosto, es un primer y fundamental paso.

II

El mismo 28 de agosto se cumplieron dos meses del golpe de Estado de Honduras: cumplió dos meses, también, el bravo pueblo hondureño en resistencia contra el régimen de facto.

Y preocupa que la situación hondureña comience a enfriarse internacionalmente; que disminuya la presión sobre el gorilato. Hoy sabemos que el zarpazo fue ejecutado en connivencia abierta con la base militar de Palmerola: ¿si no, cómo se explica que el avión que sacaba al presidente Zelaya aterrizara primero en ese enclave gringo?

Lo acontecido en Honduras fue un primer ensayo dentro de una escalada militar imperial cuya continuidad se incrementa y potencia con las nuevas bases militares yanquis en territorio colombiano.

Debemos seguir haciendo lo imposible para que el pueblo hondureño recupere su sendero democrático. Honduras lleva ya dos meses hundiéndose en las tinieblas del gorilismo, a pesar de que no ha desmayado la voluntad de lucha popular en las calles y en los campos.

Son dos meses de lecciones: una, el poder descaradamente intervencionista de importantes sectores gringos empeñados en torcer los destinos de un pueblo; y otra la impotencia de los organismos internacionales por hacer cumplir sus propias decisiones. Pésima señal esta para el resto del continente, que puede comenzar a ver el oprobio y la injusticia convertida en pan de cada día.

En un texto reciente titulado “Honduras y la ocupación militar del continente” (2009), dice la destacada intelectual mexicana Ana Esther Ceceña:

> Si bien Honduras muestra claramente los límites de la democracia dentro del capitalismo, el trasfondo de Honduras, con el proyecto de instalación de nuevas bases en Colombia y la inmunidad de las tropas estadounidenses en suelo colombiano, convertiría a ese país en su totalidad en una locación del ejército de Estados Unidos que pone en riesgo la capacidad soberana de autodeterminación de los pueblos y los países de la región.

Las acciones de este enclave militar en América del Sur se dirigirán a los estados enemigos o a los estados fallidos, que, de acuerdo con las nuevas normas impulsadas por Estados Unidos, pueden ser históricamente fallidos o devenir, casi instantáneamente, estados fallidos “por colapso”. Cualquier contingencia puede convertir a un país en un estado fallido y, por ello, susceptible de ser intervenido.

No tienen desperdicio estas palabras: “No hay la menor exageración en cuanto a la situación de riesgo, y de riesgo inminente, en el cual quedan todos los países de la región y, en especial, los vecinos de Colombia. Todos somos susceptibles de una intervención militar si no bailamos al son que nos toque el imperio”.

III

A Bariloche llevamos el verbo iluminado de Bolívar. Allí recordamos lo que dice el Libertador en carta a Mariano Montilla fechada el 4 de agosto de 1829: “Si la América no vuelve sobre sus pasos, si no se convence de su nulidad e impotencia, si no se llama al orden y la razón, bien poco hay que esperar respecto a la consolidación de sus gobiernos; y un nuevo coloniaje será el patrimonio que leguemos a la posteridad”.

No estamos dispuestos a legarle a la posteridad el vil patrimonio de un nuevo coloniaje, sino el luminoso patrimonio de la definitiva.

¡¡Patria, socialismo o muerte!!

¡¡Venceremos!!

6 de septiembre de 2009 | 37

Desde Teherán

Seguramente, la unión es la que nos falta para completar la obra de nuestra regeneración, continúa siendo la frase más acabada que expresa el sagrado propósito del pensamiento bolivariano: nuestro Libertador la escribió, un día como hoy, el 6 de septiembre de 1815, como "Contestación de un americano meridional a un caballero de Jamaica", Henry Cullen. Este monumental documento conocido por la historia como *Carta de Jamaica* expresa la utopía concreta más sublime y trascendente que se haya forjado en este lado del mundo: las bases materiales para la construcción y la creación de un nuevo mundo aparecen en estas páginas que parecen haber sido escritas ayer en la noche.

En verdad, la carta profética nos impulsa a reflexionar sobre la relación de nuestros pueblos con la utopía y, más aún, con la utopía concreta americana —que hoy adquiere su más nítida forma— a pesar de que todo parecía desmentirla en 1815.

No otra cosa entonces fue lo que nos impulsó en Bariloche; no otra cosa este volar impetuoso a tierras distantes en lo espacial, pero cercanas y hermanadas en nuestros corazones por medio de este sentimiento Sur-Sur que nos embarga. Se trata de la conformación de un mundo multiplural y pluripolar que nos blinde ante las amenazas imperialistas.

Tal y como lo dije en Argelia, quiero reiterarlo: ante la nueva arremetida imperial y de sus movimientos de extrema derecha, golpista y vendepatria, que pretende frenar los cambios en nuestra América y en el mundo; ante esa agresión, la respuesta no es otra que acelerar los procesos de unión como lo estamos haciendo en nuestra región, a la vez que aseguramos los procesos de acercamiento e integración de los bloques geopolíticos.

Por estos caminos andamos porque la única amenaza real y verdadera para todos nosotros es la continuidad de la hegemonía del imperialismo yanqui.

El interés bien entendido de una República se circunscribe a la esfera de su conservación, prosperidad y gloria, decía Bolívar también en su carta profética de 1815. El desarrollo económico, el auge de las luces, la práctica cotidiana de la igualdad y, en consecuencia, de la libertad, son los elementos centrales de una República genuina en el marco del respeto y la defensa de todos al bien común y al bienestar colectivo. La esfera de nuestra conservación, prosperidad y gloria para nada debe ser desemejante con la de otros pueblos, a conciencia plena

de que no hay soluciones nacionales aisladas: ello es una simple ilusión ante el mar de problemas que agobia a la humanidad entera.

Seguramente, la unión es la que nos falta para completar la obra de nuestra regeneración: ¿no es acaso este un principio extrapolable a la realidad de naciones hermanas a nuestra patria más allá de nuestro continente, "allende los mares", para usar el lugar común? Esta es y ha sido una de nuestras premisas permanentes y con esta gira que mañana tocará suelo bielorruso la honramos y le damos un sentido práctico y consistente: la consolidación cada vez mayor de un mundo multipolar, de diplomacia "multivectorial" como en alguna oportunidad destacara Vladimir Putin, primer ministro de Rusia y amigo de Venezuela.

Hablamos de la construcción de un mundo en el que cada nación constituya un polo de soberanía y dignidad por el sólo hecho de ser una nación constituida por un pueblo que le da identidad y arraigo, un planeta cimentado en la solidaridad y en el intercambio justo. No soy economista, pero que me demuestren lo contrario con lo que pretendo decir: en un mundo cada vez más entrelazado de diversas maneras, cada vez más estrecho en sus relaciones y en las repercusiones que ofrecen las bondades y los conflictos, como bien lo demuestra la actual crisis financiera, en fin, en la casa común, como dijera el gran teólogo de la liberación Leonardo Boff, no existe razón consistente para que existan naciones sometidas a la pobreza.

No quiero pecar de ingenuo o de idealista con lo que acabo de decir, pero bien sabemos cuáles son las causas para que lo antes mencionado parezca una levedad y no una verdad indiscutible: ése ha sido el trabajo de la injerencia cultural, de los intereses trasnacionales, de la preservación de la hegemonía dependiente de los Estados Unidos y de los cegados y envejecidos poderes occidentales: es preferible establecer una narrativa en torno a la imposibilidad de hacer justicia o de secuestrarla en nombre de la democracia, disminuyendo las potencialidades creadoras de todas las naciones, de sus pueblos.

Pretenden administrar valores fundamentales como democracia, justicia, igualdad y libertad para que otras interpretaciones, más en consonancia con el pueblo descalzo, no tengan cabida, no existan. Nos llaman subdesarrollados, atrasados, bárbaros y pare de contar y nos lo hacen saber a punta de barbarie, violencia, intervencionismo y guerras injustificadas. Y aquí caemos en un elemento de análisis central: ¿quién es el que realmente depende para su injustificada subsistencia de recursos, control territorial, muerte, hambre e ignorancia? ¿Quién llega a lo injustificable y deja en entredicho lo que afirmamos un párrafo más arriba? Que cada quien fabrique su propia respuesta.

Libia, Argelia, Siria, Bielorrusia, Rusia: países que van a contracorriente de la pauta yanqui integran a su modo, como nosotros, el "eje del mal", mote que transpira tufos de protestantismo reaccionario. No es difícil de imaginar el porqué de tal calificación.

No olvidemos que el "eje del mal" fue una infeliz creación del también infeliz Ronald Reagan, patéticamente reciclada por el ex presidente Bush hijo. No pasa de ser un vulgar constructo mediático para ocultar y tergiversar políticas soberanas que conservan su propio rumbo, su camino a la dignidad.

Frente a tan estrecha etiqueta —reflejo de su propio accionar—, recordemos al gran pensador revolucionario Tariq Alí, que nos honró al llamarnos —a Bolivia, a Venezuela, a Ecuador— el "eje de la esperanza", eje que, para usar las palabras del mismo Alí en entrevista realizada por Amy Goodman, "muestra que es posible despertar al mundo del sueño neoliberal en el que está sumergido y que los líderes de América Latina tienen una visión social que le ofrece al mundo una cierta esperanza en estos momentos". En pocas palabras, construimos en conjunto, en voz colectiva, no sólo un eje de esperanza, sino un eje de paz.

¡¡Venceremos!!

13 de septiembre de 2009 | 38

El mundo multinuclear: el nuevo mundo

I

Luego de concluida esta larga gira, son muchas las consecuentes y valiosas reflexiones que de ella se desprenden y en las que debemos ahondar.

Regreso más convencido que nunca de que es absolutamente posible, además de necesario, echar abajo la hegemonía política, económica, cultural y militar que el imperio yanqui pretende imponerle al mundo. No se equivoca Noam Chomsky al plantear radicalmente el gran dilema de nuestro tiempo: hegemonía o supervivencia. Si no echamos abajo la hegemonía imperial, el mundo irá hacia la barbarie.

No podemos seguir reproduciendo ciegamente la miserable lógica que atenta contra el orden ecológico y las condiciones mínimas de la vida en sociedad: una lógica que nos arrebata el porvenir y pulveriza

nuestras identidades. Es la lógica imperial, capitalista. Estamos obligados a transitar otros senderos, sin renunciar a los particulares procesos de cada pueblo.

Ante tantos propósitos y celadas que quieren desviarnos del camino, debemos crear nuevas formas de mancomunidad y a la vez propiciar nuestras propias estrategias de resistencia. Resistencia y creación múltiple para poder convertir el destino en conciencia, como decía el escritor francés André Malraux.

Por eso mismo, Venezuela sigue y seguirá luchando —con la misma consecuencia de siempre— por la creación de un mundo multipolar. Ahora bien, el mundo multipolar que queremos no está a la vuelta de la esquina.

Esta gira me ha permitido mirar con mayor claridad el panorama.

Quiero retomar lo que dije en la Universidad Rusa de la Amistad de los Pueblos en Moscú: hoy podemos decir que el mundo ha dejado de ser unipolar. Pero ni se ha reproducido un escenario bipolar, ni hay indicios tangibles de la marcha hacia la conformación de cuatro o cinco grandes polos de poder mundial. Es evidente, por ejemplo, que la estructuración de Nuestra América como un solo bloque político no se ve en el horizonte inmediato: no se hará realidad en el corto plazo. Pero igual pasa en África, Asia y Europa.

Lo que sí comienza a hacerse visible es un conjunto creciente de núcleos geopolíticos sobre el mapa de un mundo al que ya pudiéramos llamar, ahora sí, el

Nuevo Mundo. Se trata de un mundo multinuclear como transición hacia la multipolaridad.

El que se acelere la transición hacia la multipolaridad va a depender de la claridad, la voluntad y la decisión política que se desprenda de los países-núcleo.

Dispersos nos quisieran mantener las fuerzas que aspiran dejarnos en la retaguardia de la historia, siguiendo el mismo juego perverso que bien conocemos por sus nefastos resultados para la humanidad. Sin embargo, con esta larga travesía, cruzando fronteras de tres continentes y abriendo el corazón libertario al mundo, cumplimos con el sagrado deber de profundizar el pacto inexorable entre los pueblos que corremos suertes comunes, apostamos a iguales desafíos y compartimos las mismas esperanzas.

Difícil les será silenciar este canto plural que están entonando múltiples naciones, que frente a la globalización hegemónica que impone el capitalismo han comenzado a edificar globalizaciones contrahegemónicas, para decirlo en los términos del pensador portugués Boaventura de Sousa Santos cuando, en su libro *Una epistemología del sur*, nos propone pensar en un nuevo movimiento democrático transnacional. En este sentido, sentí en el espíritu compartido entre los pueblos hermanos de Libia, Argelia, Siria, Irán, Turkmenistán, Bielorrusia, Rusia y España, que ante la crisis mundial no bastan los esfuerzos aislados.

Las afinidades que encontramos en los países hermanos van a contribuir en la marcha conjunta.

Igualmente, los nuevos y múltiples acuerdos que hemos firmado son una muestra más de que estamos dispuestos, con todas las fuerzas que nos exige la historia, a crecer manteniendo siempre la brújula orientada, con indeclinable firmeza, hacia el logro de la felicidad de nuestros pueblos.

Inmenso es el compromiso: inmenso también es nuestro empeño para no dejarnos tragar por las fuerzas oscuras que pretenden acumular la extrema riqueza para unos pocos, al costo de la desgracia de millones de seres humanos. Esa asimetría descomunal e inhumana hay que cambiarla radicalmente o no habrá vida para nadie en un futuro no tan lejano.

II

En esta semana que concluye se cumplieron 36 años de la tragedia chilena. Creo que una de las lecciones a extraer de ella es esta: para el imperialismo y las clases dominantes lo fundamental es preservar el sistema capitalista, así haya que llevarse por delante a la democracia. El compañero Salvador Allende fue un demócrata ejemplar y, sin embargo, contra él, y contra su pueblo, perpetraron el más monstruoso de los crímenes aquel 11 de septiembre de 1973.

Allende fue el gran precursor del cambio de época que la América del Sur vive hoy. Se equivocan, entonces, quienes han dicho que la vía planteada por la Unidad Popular era errónea. El socialismo

no significa ruptura de la democracia y del Estado de derecho, sino al contrario, su plena realización.

Se cumplieron, también, ocho años del otro 11 de septiembre: el de 2001. Imposible olvidar que aquel día comenzó la más brutal de las escaladas imperialistas. No hay nadie ya que no cuestione la versión oficial —la que diera el Gobierno de Bush— sobre los trágicos hechos ocurridos en la ciudad de Nueva York. Y lo más terrible es que fue tomada como pretexto para desencadenar una “guerra al terrorismo”, que le ha permitido al imperio atropellar impunemente pueblos y soberanías. Así sucedió con Afganistán y con Iraq.

Allí está, también, el doloroso *apartheid* que padece el pueblo palestino a manos del Estado de Israel como demostración de quiénes son, en realidad y en verdad, los practicantes del terrorismo a escala mundial.

III

Tomando como inicuo pretexto su rechazo a la Ley Orgánica de Educación, ciertos sectores minoritarios pretenden sabotear el inicio del año escolar. ¿Qué hay detrás de esto? Los turbios intereses de un grupito de mafias que, desde siempre, han entendido a la educación como un negocio redondo. Y que, por ello, no quieren que el Estado docente ejerza plenamente su papel.

Está claro: la contrarrevolución se vale de cualquier cosa en su chapucero intento de calentar la calle a como dé lugar. Fracasarán una vez más.

El pueblo venezolano, nosotros los padres, ustedes las madres, los maestros y maestras y sobre todo la juventud estudiantil, no vamos a permitir que se ponga en riesgo el normal desenvolvimiento del año escolar.

Quiero llamar al pueblo a la defensa activa de la LOE: a conocerla cada vez mejor y, por supuesto, a difundirla. Es un instrumento legal necesario para alcanzar el más trascendente de los fines: la educación como praxis liberadora y transformadora.

Y seguir por la senda que señala el Padre Bolívar: "Las naciones marcharán hacia su grandeza al mismo paso con que camina su educación".

¡Patria, socialismo o muerte! ¡Venceremos!

20 de septiembre de 2009 | 39

África... África

Comienzan a pasar para nosotros los nubarrones plomizos que igual que los rebullones en la novela *Doña Bárbara*, presagiaban malas nuevas para nuestra patria. Sopla viento, una, dos y tres veces, sopla para que se vayan lejos todas esas amenazas que nuestros pueblos no causaron. Pasan, pasan y si apenas nos rozaron casi ni los sentimos, gracias a las acertadas decisiones de ponernos un paso, dos pasos delante de este gran caos que aún azota a gran parte del mundo capitalista.

Para felicidad de nuestro pueblo y para desgracia de los muchos apátridas que esperaban llegar el momento para ver sucumbir a nuestra Revolución, y con ella a nuestra patria, vamos con paso firme y decidido venciendo esta marejada que nos amenazaba. Es ésta la razón por la que he decidido, más que una simple y rutinaria reestructuración, dar una real y verdadera sacudida al edificio burocrático del Consejo de

Ministros, y hacer nuestro, apoderarnos del espíritu bolivariano y socialista. Se trata de convertirlo en un organismo con la mayor eficacia política y la más alta calidad revolucionaria.

"El problema de la independencia no era el cambio de formas, sino el cambio de espíritu", decía Martí en su magnífica obra, *Nuestra América* (1881). Es, aquí y ahora, el mismo problema del socialismo como camino hacia nuestra definitiva independencia. La dinámica institucional tiene que encarnar plenamente el cambio de espíritu que el pueblo ha hecho suyo.

Una y otra vez quiero enfatizarlo para que todos lo tengamos presente como la clave prodigiosa de nuestra revolución: el pueblo no es el músculo de una inteligencia que es ajena a él; el pueblo es músculo e inteligencia de la emancipación; es él quien le está dando cuerpo al socialismo. En esta sagrada misión su perpetuidad es indiscutible.

Recordemos al Simón Rodríguez de *Sociedades americanas* de 1828: "El GOBIERNO es una función compuesta de TODAS las funciones sociales. La más complicada, la más delicada, la más laboriosa de que pueda encargarse un hombre. No puede desempeñarla SOLO, ni aquellos, a quienes confía una parte de sus cuidados, hallan en los negocios uno, que exija completamente su atención".

De modo que no es una pura y simple inercia lo que nos proponemos ahora reimpulsar, reestructurar y revitalizar. Se trata de fortalecer todo el andamiaje

gubernamental para seguir enfrentando victoriosamente con toda nuestra artillería —del pensamiento, de las finanzas, de la economía, de lo social...— los nuevos retos que se nos avecinan rumbo al cuarto semestre del 2009 y con miras al año 2010, para adentrarnos con paso firme y decidido a la era bicentenaria de nuestra independencia, que como nunca comienza a ser una realidad en todos los sentidos.

"La suprema autoridad —pensaba Bolívar— debe ser perpetua; porque en los sistemas sin jerarquías se necesita, más que en otros, un punto fijo alrededor del cual giren los magistrados y los ciudadanos, los hombres y las cosas".

Y así como buscamos vías efectivas para la organización y la mejora de la gestión interna, puertas afuera buscamos cumplir, con similar intensidad, el mismo esfuerzo por contribuir en el enlazamiento del orden mundial multinuclear: se trata de acelerar los pasos, con la mayor firmeza posible, hacia la constitución de un mundo multipolar vinculado desde la horizontalidad de la soberanía de los pueblos; desde el respeto y la corresponsabilidad mutuas en la protección y en la producción pacífica. Un mundo despojado de todo lastre belicista: un mundo de dignidad.

La firmeza en las relaciones con el mundo africano, uno de los elementos constituyentes de nuestra esencia mestiza, nuestroamericana, caribeña; uno de nuestros pilares culturales. Más, mucho más tenemos por hacer viendo hacia nuestro continente hermano,

la Madre África, que dirigiendo nuestra mirada hacia el universo occidental y capitalista.

Bueno es recordar las palabras del popularmente conocido como "el Che Guevara Negro", el gran líder de la revolución de Burkina Faso, Thomas Sankara. Sankara da en el centro de la diana de nuestro propósito dentro de este mundo que está en transición hacia la multipolaridad:

> Preferimos buscar formas de organización mejor adaptadas a nuestra civilización, rechazando de manera abrupta y definitiva toda suerte de imposiciones externas, para crear condiciones dignas, a la altura de nuestras ambiciones. Acabar con la supervivencia, aflojar las presiones, liberar nuestros campos de un inmovilismo medieval, democratizar nuestra sociedad, despertar los espíritus sobre un universo de responsabilidad colectiva, para atreverse a inventar el futuro. Reconstruir la administración cambiando la imagen del funcionario, sumergir nuestro ejército en el pueblo y recordarle sin cesar que sin formación patriótica, un militar es sólo un criminal en potencia. Ése es nuestro programa político.

Así se manifestaba este mártir de la revolución africana y mundial en su memorable intervención ante la ONU el 4 de octubre de 1984.

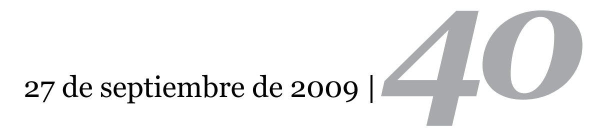
Y ante esta perspectiva, nuestro Padre Libertador nos da una clave integradora: un elemento que hace

comunidad cultural y, por lo tanto, con mayor potencial económico, político y social. Lo vemos claramente en este breve pasaje del *Discurso de Angostura* (1819): "La sangre de nuestros ciudadanos es diferente, mezclémosla para unirla…". Bolívar nos conmina a recordar qué nos constituye, qué nos ha hecho hijos de Nuestra América: nos conmina a nunca olvidar que siendo en parte africanos, mestizos que somos, existe una alianza natural que debe robustecerse con decisión en el plano de la práctica.

Nuestros problemas son comunes, las causas y sus raíces hacen comunión. Juntos liberamos este continente una vez, lo volveremos a hacer, ya lo estamos haciendo, y en el proceso los pueblos de la vasta África liberarán de nuevo, junto a nosotros, su tierra y su historia. Porque si existe una manifestación que anticipe y anuncie la multipolaridad, no es otra que rescatar y salvaguardar nuestra identidad, nuestra historia, nuestro mundo: el mundo de los pobres. Éste es propósito central de la próxima cumbre África-América.

¡¡Patria, socialismo o muerte!!

¡¡Venceremos!!



27 de septiembre de 2009 | 40

¡Somos África... Somos Suramérica!

Esta semana ha sido de una trascendencia indudable en cuanto a la batalla de las ideas que, día a día, Venezuela viene librando en el campo internacional junto a los pueblos del Sur. Y batalla de las ideas fue, en realidad y en verdad, la que tuvo como escenario la 64ª Asamblea General de la Organización de Naciones Unidas en Nueva York. Quiero destacar, en primer término, que en Nueva York no hubo la menor duda a la hora de condenar al régimen dictatorial hondureño.

El mundo en pleno, salvo el sombrío estado de Israel, exige el retorno a su puesto del heroico presidente Zelaya —quien, con decisión y coraje, ha vuelto a su patria— y el restablecimiento de la democracia en esa hermana nación, gloriosa en su empeño y en su indeclinable resistencia popular.

Ahora bien, la condena verbal ya no basta. Honduras está en una hora aciaga: nos queda a nosotros

demostrar con entereza si somos hermanos o no de este bravo pueblo centroamericano. Dilatarnos es darle licencia a la muerte.

A la hora del balance, tres intervenciones me parecieron tan memorables como medulares en esta Asamblea: me refiero a las de Muammar Gaddafi, Luiz Inácio Lula da Silva y Evo Morales.

Gaddafi puso los puntos sobre las íes sobre la necesidad impostergable de refundar a la ONU: suscribo, punto por punto, todas sus consideraciones sobre la organización y funcionamiento del Consejo de Seguridad y, también, sobre el rol protagónico que debe tener la Asamblea General.

Lula hizo énfasis en la refundación del orden económico mundial sobre bases nuevas. Coincidimos plenamente con él en que el mundo no puede seguir rigiéndose por las mismas normas y los mismos valores dictados tras la Segunda Guerra Mundial.

Por la voz de Evo habló nuevamente la sabiduría de los pueblos originarios: lúcida y conmovedora fue su defensa de los derechos de la madre Tierra, en relación con la gravísima amenaza del cambio climático. Y, con toda razón, propuso que los países desarrollados deben reconocer la deuda que tienen con el planeta.

Venezuela fue a Naciones Unidas a recordarle al mundo que si aspira a cambiar, como se evidenció en el ánimo que inundó esta Asamblea en distintas voces, debe contar con los pueblos de Nuestra América y el Caribe.

Quiero retomar lo que fue el centro de mi intervención el jueves 24 de septiembre: hay una revolución en Suramérica, en Nuestra América, en el Caribe, y es necesario que el mundo lo vea, lo asuma y lo acepte porque es una realidad irreversible. Además, es una revolución que trasciende lo ideológico: es geográfica, geopolítica; es una revolución de los tiempos, una revolución moral; es una revolución necesaria.

Es grande esta revolución necesaria y va a seguir creciendo a medida que pase el tiempo. Es grande por el tiempo que carga por dentro: es grande por el espacio que abarca.

No quiero concluir estas reflexiones sobre la 64ª Asamblea General de la ONU, sin hacer referencia a la intervención del presidente Obama. Reconociendo ciertos y alarmantes vacíos e inconsistencias en su discurso —ni una sola mención a Honduras, por ejemplo— su lenguaje es muy diferente al de Bush. Ahora bien, la diferencia en materia verbal que ha marcado con respecto a su antecesor, debe traducirse en una praxis consecuente. Pero primero tendría que resolver la dualidad que hasta el día de hoy caracteriza su desempeño.

Si Obama está dispuesto a acompañarnos en la creación de un nuevo orden mundial signado por el entendimiento, la sensatez y el respeto, bienvenido sea. Si se deja presionar por el Pentágono —ese Estado dentro del Estado— y se resigna a seguir el mismo guión imperialista de siempre, entonces pasará a la

historia como aquél que tuvo la oportunidad de dar una sólida contribución a la causa de la humanidad y prefirió echarse a un lado por temor a enfrentar, con el resto de las naciones, el reto de construir un mundo sin hegemonía imperial, esto es, en igualdad de condiciones y en paz.

Los historiadores del siglo XIX se encargaron de falsificarnos al continente africano poblándolo de falsas concepciones que son las que han reiterado los medios de comunicación. Nos vendieron perversas ideas, como que la historia llega a esos pueblos a raíz de la presencia europea; que son, por condiciones raciales, inferiores, violentos, ignorantes; que son holgazanes porque no han sabido aprovechar sus recursos; que no han podido darse Estados modernos porque han preferido ser dependientes y atrasados.

Esta distorsión de la realidad, hay que decirlo, ha tenido el propósito de perpetuar el discurso y la praxis de la más brutal dominación: ayer por los colonizadores, hoy por el capital transnacional. Desconocen la fuerza y el rico legado cultural africanos porque aún sobrevive, en los fabricantes de mentiras, la ambición y el atropello de nuevas formas de coloniaje.

No puedo dejar de recordar lo dicho por el presidente mártir del Congo, Patricio Lumumba, el 30 de junio de 1960 al proclamarse la independencia de su patria: “De esta lucha que fue de lágrimas, de fuego y de sangre, estamos orgullosos en lo más profundo de nuestro ser, ya que fue una lucha noble y justa, una

lucha indispensable para terminar con la humillación y la esclavitud que se nos impuso por la fuerza. Este fue nuestro destino durante 80 años de régimen colonialista; nuestras heridas son aún demasiado frescas para poderlas separar de nuestra memoria".

Parafraseando a Lumumba, queremos agregar: todavía son demasiado frescas las heridas en el año 2009. La memoria de África es una inmensa herida.

Es muy fácil afirmar que el futuro de África depende de los africanos y luego pedirles que se olviden del colonialismo y del imperialismo: la Madre África no puede olvidar, al igual que no puede hacerlo Nuestra América. Nadie puede ser dueño de su destino, si olvida.

Por todo ello, Suramérica hoy se levanta, abre sus brazos y estrecha lazos con los pueblos africanos, porque entiende que, de uno y otro lado del Atlántico, la sangre, la historia y la esperanza son las mismas. Ese ha sido el espíritu que ha reinado en Margarita durante la II Cumbre América del Sur-África: el espíritu que nos alienta a buscar la unión política, social y económica con África toda, teniendo como horizonte el nuevo orden mundial multipolar que estamos forzados a labrar si queremos mañana entonar el himno común de la verdadera justicia y la auténtica fraternidad en el planeta.

África y Suramérica son esenciales en la fundación de un nuevo equilibrio universal, y eso pasa por fundir nuestras voluntades y trazarnos metas comunes

y viables. Un nuevo mapa estratégico común y compartido ha nacido a partir de esta Cumbre.

Lo digo con un antiguo proverbio de Senegal: "El que quiere miel tiene el coraje de afrontar las abejas". Queremos la dulce miel para nuestros hijos y los hijos de nuestros hijos. Coraje es lo que nos sobra: juntos avanzaremos a pesar de las abejas.

Desde Margarita.

¡Venceremos!

4 de octubre de 2009 | 41

¡Trabajadores venezolanos: uníos!

"El tiempo es decidido, / no suena su campana, / se acrecienta, camina, / por dentro de nosotros, / aparece / como un agua profunda / en la mirada", cantaba nuestro Pablo Neruda.

Este tiempo venezolano, que entre todos los que amamos esta patria estamos construyendo, se ha decidido, sí, a retribuir nuestros esfuerzos y sacrificios para brindarnos buenas nuevas que no son consecuencia de la simple casualidad.

"Tengamos una conducta recta y dejemos al tiempo hacer prodigios", recomendaba, sabio al fin, nuestro Libertador al general Tomás de Heres el 20 de abril de 1825: devenir ineludible que premia a quienes se mantienen firmes en los principios y en la justicia universal.

Por eso, queremos saludar la gran victoria de las fuerzas socialistas y revolucionarias en la primera

contienda electoral que se hace en Pdvsa de forma transparente y con participación mayoritaria, sin exclusión alguna, del 80% del total de los trabajadores y trabajadoras.

Lo que hemos vivido todos los venezolanos a través de este ejercicio democrático de la Federación Única de Trabajadores Petroleros de Venezuela (FUTPV) –ejercicio de reafirmación patriótica y revolucionaria– es la más clara demostración de una clase obrera que está asumiendo su papel de vanguardia para apropiarse así de su realidad y transformarla.

Son las consecuencias fieles de una conducta recta signada por una poderosa conciencia de clase la que ha permitido que hoy comencemos a ver estos prodigios: una clase trabajadora que nunca dio su brazo a torcer en aquellos tiempos de la IV República en los que se entregaba nuestra principal industria nacional, bajo la complicidad de una pseudodirigencia obrera; clase trabajadora que durante el criminal sabotaje de 2002 y 2003 fue capaz de ponerla de pie luego que fuera paralizada casi en su totalidad.

El espíritu demostrado por los trabajadores durante el golpe petrolero y el de la jornada de este jueves 2 de octubre es el mismo espíritu de aquella gran huelga petrolera de diciembre de 1936 a enero de 1937, cuando nuestros trabajadores se dieron a conocer ante el mundo como una clase real y verdaderamente heroica.

Impregnémonos todos de este mismo espíritu y aceleremos la conformación de las patrullas laborales del PSUV en toda la extensión de nuestra patria, bajo la premisa insoslayable de que jamás llegaremos a construir el socialismo mientras sigamos perpetuando la enajenación del trabajo. "La suprema autoridad –creía Bolívar– debe ser perpetua; porque en los sistemas sin jerarquías se necesita, más que en otros, un punto fijo alrededor del cual giren los magistrados y los ciudadanos, los hombres y las cosas".

Hoy estamos convencidos de que esa suprema autoridad no es otra que la que emana de nuestro pueblo como un todo, y dentro de él, sus trabajadores y trabajadoras. Patrullas laborales y patrullas sectoriales en general están llamadas, entonces, a trabajar por un tipo de perpetuidad que no sea otra que la encarnada por nuestro pueblo: ¡¡la patria perpetua!!

La admirable celebración del 60° aniversario de la República Popular China es la fiel constatación ante el mundo de un pueblo que aprendió a caminar con sus propios pies, sin dejar de recordar de dónde venía, sin olvidar la fuente de su gran sabiduría.

Para nosotros, China es el fiel recordatorio de que sí se puede ser libre y soberano, y sí podemos construir un socialismo que obedezca a nuestros más sagrados propósitos y afincado en nuestras propias raíces.

Al no tener China intereses sino amigos en el mundo, la Revolución Bolivariana es afortunada

al compartir un mismo sentimiento con tan grande nación; sentimiento que es a su vez fundamento del nuevo mundo multipolar que estamos empeñados en construir. ¡Viva la República Popular China! ¡Viva su Revolución triunfante!

Pensando en las consecuencias de la II Cumbre América del Sur-África, hay que ver no sólo lo que es evidente en términos de unión, reorganización y reconfiguración del mapa político –y también reencuentro y fortalecimiento con nuestro común mapa histórico y espiritual–, sino, también, en cuanto a nuestra potencialidad económica común y sus resultados a corto, mediano y largo plazo.

No quiero concluir estas líneas sin destacar el pase a octavos de final de nuestra selección en el Mundial de Fútbol Sub-20 Egipto 2009. Brillante ha sido la participación de nuestros muchachos: dos grandes victorias en la primera ronda. Venciendo y convenciendo.

Igualmente, Venezuela se ha clasificado para el Campeonato Mundial de Béisbol Juvenil a celebrarse en Canadá en el 2010. Clasificación ganada, en buena lid, en el IX Panamericano de Béisbol Juvenil celebrado en Barquisimeto.

De corazón: felicitaciones a nuestros héroes del fútbol y del béisbol.

¡¡Ésa es nuestra generación de oro!!

Sea propicia la ocasión también para felicitar al pueblo de Brasil y al presidente Lula por la elección

este viernes de Río de Janeiro como sede de los Juegos Olímpicos y Paralímpicos de 2016 . Sin que me queden dudas, quiero enfatizarlo con el más profundo orgullo nuestroamericano, indoamericano y afroamericano: este mérito del que hoy gozan los brasileños y las brasileñas se inscribe como el primer logro en grande y en colectivo del ASA: tal y como nos lo pidió Lula y tal y como prometimos nuestro apoyo a una causa que se convirtió en la de nuestras naciones del Sur-Sur, cumplimos al emitir un voto común y una solidaridad sin condiciones, a no ser la de la universalización del deporte como un derecho sin exclusión alguna de todos y para todos por igual.

Conozco la sensibilidad humana y social de Lula, sé que cuando dice y piensa en Brasil, dice y piensa también en una sola y grande patria que se llama humanidad, como profesara Martí. De allí entonces sus lágrimas y toda su emoción.

Vamos ahora, todos y todas, a apoyar al Brasil para que las Olimpíadas de Río de Janeiro en el 2016 sean las mejores de la historia. Y que los gorilettis, indignos del nombre de hondureños, cesen en la insensata pretensión de apagar la alegría de los brasileños con su permanente provocación a lo que es territorio sagrado del Brasil según las leyes internacionales: la sede de su embajada en Tegucigalpa. Brasil no está solo y lo hemos demostrado otra vez en Copenhague: ¡*Força,* Brasil! ¡Mucha fuerza!

¡Hasta la victoria siempre!

¡Venceremos!

11 de octubre de 2009 | 42

¡¡Viva el Che!!

I

Mientras el pueblo hondureño cumple más de cien días de resistencia heroica y nuestro hermano Mel Zelaya aguarda en la embajada del Brasil su restitución a la Presidencia, representantes de la OEA llegaron al país centroamericano para tratar de responderse dos preguntas: saber hasta dónde están dispuestos a llegar los golpistas, en su bárbaro empeño de estirar un Gobierno espurio que está llevando a Honduras a la peor crisis económica y social que haya vivido en su historia, y ver de qué manera esta patria hermana recupera el cauce democrático, haciendo efectiva la condena unánime a un oprobioso golpe de Estado, de nuevo cuño, que puede reproducirse en cualquiera de nuestros países. Resultado: comprobaron lo primero y no pudieron hacer valer lo segundo.

Lo visto hasta ahora, en los intentos negociadores, parece un guión estancado que contrasta con lo que

acontece en todo el territorio hondureño: un pueblo alzado contra una dictadura burguesa que recurre permanentemente al atropello y a la represión.

La crisis hondureña enfrenta a dos fuerzas de muy distinto talante: una responde a la razón y a la legitimidad democrática; la otra, a la irracionalidad y al fascismo más grotesco. Considerarlas por igual es una aberración sin límite que mancha la dignidad nuestroamericana. Permítaseme la reiteración: si se las considera por igual, no hay resolución posible para la crisis. Honduras, más temprano que tarde, con la fuerza huracanada de su pueblo en la calle, vencerá. Es la batalla entre el poder constituido del estado burgués y el poder popular constituyente que despertó del letargo.

II

Nos duele Honduras doblemente: por ser un país de Nuestra América y, muy especialmente, por ser un miembro de la Alianza Bolivariana. Alianza que cada día cobra mayor fuerza consolidando la unión entre las naciones que la conformamos. Muestra irrefutable de ello son los acuerdos que el pasado 7 de octubre firmamos con el presidente Rafael Correa en el marco de la reunión trimestral entre nuestros dos gobiernos.

Ciertamente, como bien lo señaló Correa, hay enemigos que quieren romper la unidad. Ello nos obliga a superar tonterías como la competencia entre países, la supremacía del consumidor y el individualismo.

Ecuador y Venezuela avanzan en una dirección radicalmente diferente, en la dirección que señalan la cooperación, la complementación, la solidaridad y la fraternidad, como corresponde a dos pueblos que han decidido unirse siguiendo el mandato bolivariano: de corazón. Bolívar continúa diciéndolo: "Si no nos llamamos al orden y a la razón, un nuevo coloniaje legaremos a la posteridad".

En la medida en que fortalezcamos el ámbito bilateral, estaremos asegurando la continuidad de nuestras dos revoluciones e imprimiéndole una dinámica de aceleración al nuevo proyecto histórico unitario que encarna el ALBA.

Nos volveremos a encontrar en Ecuador en el mes de enero de 2010, para evaluar los proyectos en curso. Proyectos que marchan –bueno es enfatizarlo– según un riguroso cronograma porque, siguiendo a Bolívar, lo que queremos es que nuestra unión sea real y verdaderamente efectiva, esto es, real y verdaderamente eficiente en función del bienestar de nuestros pueblos.

III

De la mayor importancia estratégica fue la rueda de prensa conjunta del tercer vicepresidente del Consejo de Ministros, el ministro del Poder Popular para la Economía y Finanzas y el presidente del Banco Central de Venezuela, el jueves 8 de octubre. Se disiparon muchas dudas. Dudas puestas a rodar deliberadamente por la

contrarrevolución mediática, con el deliberado y avieso fin de crear confusión y desconfianza en el pueblo.

Extraordinaria fue también la otra rueda de prensa, la que dieron el cuarto vicepresidente del Consejo de Ministros junto a los ministros de Obras Públicas y Vivienda y de Industrias Básicas y Minería.

¡¡Ahora, necesario es mantener la ofensiva y el reimpulso revolucionario!! Quienes pronostican el desplome de la economía venezolana se quedarán con las ganas. Resistiremos con éxito los embates de la presente crisis estructural, que no es sólo del capitalismo, como bien lo puntualizó Jorge Giordani, sino del capital. Algunos datos nos permiten visualizar la magnitud escalofriante de esta crisis: en los Estados Unidos el desempleo subió a casi 10 puntos y, paralelamente, 50 millones de estadounidenses están fuera del sistema de salud.

Mientras escribo hoy sábado por la madrugada, me llegan noticias frescas acerca de la evolución de la crisis:

> Según la Organización Internacional del Trabajo (OIT), la crisis económica empujó durante el 2009 a 61 millones de personas hacia la desocupación, y en el mundo hay ahora 241 millones de trabajadores de brazos caídos, la mayor cifra de desocupados de la historia. (IAR Noticias).
>
> Se espera que el número de personas pobres crezca 90 millones para el 2010, mientras al menos 59 millones se unirán a las filas de los desempleados, según afirmó el presidente del Banco Central, Robert Zoellick (IPS).

No tiene nada de casual que Venezuela sea uno de los cuatro países del mundo que avanzaron cuatro puestos en cuanto al Índice de Desarrollo Humano, según el Informe Mundial 2009 del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Y no es casualidad que, según el mismo informe, somos el país con la mejor distribución del ingreso en toda Nuestra América, esto es, con el mejor índice, para decirlo con Bolívar, de igualdad establecida y practicada.

IV

El pasado 8 de octubre conmemoramos el Día del Guerrillero Heroico y el Día del Médico Integral Comunitario. Quisimos rendirle el más vivo homenaje al Che, con el acto de recibimiento del nuevo contingente de médicas y médicos cubanos: vienen a combatir por la salud y la vida en ese gran frente de la batalla social que se llama Barrio Adentro.

Ha comenzado el reimpulso de la Misión Barrio Adentro, el más poderoso y efectivo reimpulso. Sobre todo en Barrio Adentro I, porque allí fue donde el proceso de revisión y rectificación detectó los mayores problemas. Nunca olvidemos que Barrio Adentro I marcó un antes y un después en nuestros barrios. Un antes y un después que se define por el acceso a

la atención gratuita y de calidad a quienes siempre estuvieron excluidos del derecho a la salud.

Para seguir honrando nuestro compromiso con el pueblo, contamos con la solidaridad incondicional de un país que cuenta con uno de los mejores sistemas de salud del mundo: la Cuba revolucionaria.

V

Vaya nuestra felicitación a la selección de Venezuela por su destacadísima participación en el Campeonato Mundial Sub 20 Egipto 2009. Nuestros muchachos marcaron un antes y un después para el fútbol nacional: no sólo clasificamos, por primera vez, para un mundial, sino que pasamos a octavos de final. Frente a Emiratos Árabes tuvimos, simplemente, un revés: un revés —bueno es señalarlo— en un partido sumamente parejo y cargado de alternativas.

Nuestros muchachos se dieron por entero: se comportaron como verdaderos héroes.

Nuestro reconocimiento, pleno de fervor patrio, a nuestra selección como un todo. En especial, a su cuerpo técnico que tanto ha contribuido a forjar esta nueva generación de futbolistas que es orgullo nacional.

¡¡Muchachos, sigan forjando la Generación de Oro!!

VI

El viernes nos enteramos de lo que, en primera instancia, parecía más un equívoco de los titulares, que una noticia real: El Presidente de los Estados Unidos,

Barack Obama, obtiene el Premio Nobel de la Paz 2009. La primera pregunta que debemos hacernos es qué privó para que el afortunado fuera el Presidente estadounidense y no alguno de los 205 nominados restantes.

¿Qué ha hecho Obama para merecer este galardón? El jurado valoró, como rasgo determinante, su deseo por un mundo sin armas nucleares, olvidando su empeño por perpetuar sus batallones en Iraq y Afganistán, y su decisión de instalar nuevas bases militares en Colombia. Por primera vez asistimos a un merecimiento sin que el postulado haya hecho nada por merecerlo: premiar a alguien por un anhelo que está muy lejos de hacerse una realidad.

Pero así está el mundo. Imagínese alguien que a un *pitcher* le den el Cy Young comenzando la temporada, sólo porque dijo que va a ganar 50 juegos, no va a perder ninguno, va a ponchar a 500 bateadores y su efectividad no pasará de 0,5. Dijera Rosinés: "¡Na' guará!". Mientras tanto, empeñados día a día como estamos en la solución de mil problemas, alegría inmensa es la que nos plena el alma al comprobar cómo avanzamos con mayor determinación libertaria hacia la consolidación de una alternativa real para nuestros pueblos, aunque desde Washington nos recomienden que debemos ser un país más "constructivo" para la región; ¡las cosas que hay que oír!

Lo que les "preocupa" en verdad es nuestra manera de fundirnos en un destino que tiene a los pueblos

de América en el epicentro de los cambios y no en sus fallidas “alquitas” que se estrellaron contra el valor unitario de unos pueblos decididos a ser libres y soberanos.

¡Viva el Che!

¡Hasta la victoria siempre!

¡Venceremos!

18 de octubre de 2009 | 43

La Alianza Bolivariana desde Cochabamba

> Tus manos siguen viviendo
> dicen: pueblo, pueblo, pueblo.
> Tus manos siguen viviendo
> dicen: fuego, fuego, fuego.

Fogonazo de las manos y alma de nuestro pueblo, llamarada patria para entintar con sus luces el crepúsculo paraguanero. Como dicen esos versos de nuestro Alí Primera dedicados al Guerrillero Heroico, las manos de los trabajadores de la gran plataforma Ensco 68, ubicada en lo que constituye el mayor pozo de gas de nuestro país, el Perla 1X, dijeron también: pueblo, pueblo; cantaron con algarabía: fuego, fuego. Siempre hemos insistido en ello: Venezuela será una potencia gasífera, una potencia energética. Así se ha confirmado, una vez más, con el fogonazo de este jueves 15 de octubre: nuestro país se convertirá

en la cuarta potencia mundial en reservas probadas y certificadas de gas. Inicialmente se estimaba que el Perla 1X podía tener una reserva de cerca de tres trillones de pies cúbicos; sin embargo, las recientes mediciones han señalado que la producción es de ocho trillones de pies cúbicos.

A propósito, quiero recordar unas palabras de Orlando Araujo. Un 26 de febrero de 1959 alertaba sobre la quema y desecho que hacían las transnacionales petroleras de la gran riqueza de gas que ya para aquel entonces estaba probado que Venezuela poseía:

> Sea cual fuere el valor matemáticamente exacto de tan cuantiosas pérdidas, lo cierto es que el parpadeo incesante de los mechurrios en las lóbregas llanuras de Oriente debemos sentirlo los venezolanos de hoy como un intermitente remordimiento de conciencia, y como un permanente llamado a la acción creadora.

Heredera de esta angustia colectiva que supo recoger el gran barinés Orlando Araujo, la Revolución Bolivariana se ha hecho eco de su permanente llamado a la acción creadora. Se trata de convertirnos, quiero reiterarlo, en una gran potencia moral desde el mismo momento en que el cambio de nuestra matriz energética —como dice Alí Rodríguez Araque— sea una realidad como, de hecho, ya lo está siendo.

Gracias al reimpulso dado por el Gobierno Bolivariano al proyecto gasífero nacional, Pdvsa se encuentra

preparada no sólo para proveer de gas doméstico a 14 mil viviendas de Caracas en una primera etapa, sino para que, en la brevedad posible, el 50 % del parque automotor de nuestro país utilice gas. Una real y verdadera revolución energética está en marcha y no desmayaremos hasta que no veamos hechas realidad las grandes transformaciones que promete.

Quiero compartir de nuevo con todos ustedes, compatriotas, otra gran angustia que me embarga desde que leyera, en vísperas del Día Internacional de la Alimentación, el último informe de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO, por sus siglas en inglés). Según este organismo internacional, en América Latina y el Caribe el número de personas en extrema pobreza o indigencia se incrementará en tres millones.

Las previsiones de la FAO indican que la recesión provocará a fin de año un retroceso de los subnutridos al nivel que se registró hace 20 años. La cruda realidad que padece el pueblo de Guatemala en estos momentos nos confirma, dolorosamente, que no es cuento tal aseveración.

Por tal razón, en Venezuela seguimos empeñados en revertir radicalmente esta tendencia negativa que no es culpa de nuestros pueblos, sino consecuencia del fracaso del capitalismo como sistema de dominación.

Este miércoles 14, por ejemplo, se inició la primera cosecha de arroz y maíz de semilla en la parcela piloto del sistema de riego Santo Domingo, en el

municipio Corazón de Jesús del estado Barinas. Con esta experiencia piloto se ha obtenido un rendimiento superior a 6.000 kilogramos por hectárea, considerando que el promedio nacional es de 4.000 kilos por hectárea.

La meta es que Venezuela produzca 100 % de las semillas certificadas que requiere para 2011, en aras de alcanzar la plena soberanía alimentaria a la que aspiramos como pueblo. De modo que uno de nuestros más encarnizados esfuerzos en esta VII Cumbre de la Alianza Bolivariana en Cochabamba será el de trabajar en el avance de las empresas grannacionales, entre ellas la dedicada a la producción y distribución de rubros alimenticios, denominada ALBA Alimentos, para enfrentar la amenaza de una crisis alimentaria que, a todas luces, debemos conjurar a tiempo.

Esta VII Cumbre de la ALBA-TCP tiene una importancia capital. No se trata, por supuesto, de disminuir el valor estratégico que cada cumbre y cada encuentro han tenido, en particular porque dan constancia de la marcha y de la maduración del proceso de unidad.

Es, para decirlo con Bolívar, "el bien inestimable de la unión" lo que se materializa a través de la Alianza Bolivariana. En su carácter de instrumento unitario de los pueblos, estará siempre un paso adelante: la burocratización no tiene cabida en nuestra Alianza.

El Sistema Único de Compensación Regional (Sucre), pieza clave en el proyecto, comienza a ser una

realidad tangible y concreta. Y tiene que serlo: en el Sucre se condensa la voluntad de un proyecto alternativo viable y justo para nuestra región, de cara a los estragos de la crisis financiera. De la crisis, enfaticemos, no sólo del capitalismo como modelo sino de la lógica misma del capital.

Ya lo decía José Martí, Apóstol de América, en mayo de 1891:

> Quien dice unión económica, dice unión política. El pueblo que compra, manda. El pueblo que vende, sirve. Hay que equilibrar el comercio, para asegurar la libertad. El pueblo que quiere morir, vende a un solo pueblo, y el que quiere salvarse, vende a más de uno. El influjo excesivo de un país en el comercio de otro se convierte en influjo político.

En este conjunto de premisas se vislumbra el propósito y el sentido del Sucre.

Un modelo económico regional unificado a través de una moneda propia, desde su lectura política, no sólo implica mayor equidad y soberanía en el intercambio: la construcción de una nueva arquitectura económica y financiera debe venir acompañada de una profunda voluntad de producir justicia social, económica, ambiental.

Y esta tarea no podría ser posible sin la participación directa de los movimientos sociales, campesinos, feministas. Ellos son la base fundamental del

pueblo organizado en la Alianza Bolivariana y el sustrato ideológico de nuestra historia: quien conoce desde cada localidad, desde cada región, en su historia e identidad, los modos más justos de intercambio, de producción, de cultura y dignidad, de trabajo agroecológico de la tierra y de una economía justa y popular es el pueblo organizado que vive en constante lucha por sus necesidades y sus reivindicaciones. El poder popular en su más clara expresión.

Creo que nadie como los movimientos sociales y populares está más calificado para discutir los temas de nuestra agenda: ellos son los principales sujetos del Tratado de Comercio de los Pueblos (TCP). La Alianza Bolivariana es producto de sus luchas: son el poder emergente que le está dando vida a un nuevo proyecto histórico y construyendo, desde la base, el camino hacia nuestra definitiva independencia, que es el mismo camino hacia la más perfecta unidad de nuestros pueblos.

Como dijera el gran sociólogo peruano Aníbal Quijano:

> Toda democratización posible de la sociedad en América Latina debe ocurrir en la mayoría de estos países, al mismo tiempo y en el mismo movimiento histórico, como una descolonización y como una redistribución del poder. En otras palabras, como una redistribución radical del poder.

Y ese proceso de democratización descolonizadora no tiene otro nombre, desde la Alianza Bolivariana lo decimos, que el luminoso nombre del socialismo.

Desde Cochabamba, aquí en el corazón de Bolivia, lo seguimos diciendo:

¡Patria, socialismo o muerte!

¡Venceremos!

25 de octubre de 2009 | 44

Granada, el doloroso espejo

I

25 de octubre de 1983: el crimen fue en Granada, en nuestra Granada.

Por coincidir la publicación de esta nueva entrega de *Las líneas de Chávez* con este aniversario doloroso para Nuestra América y el Caribe, es necesario hacer memoria.

Aquel infausto 25 de octubre miles de soldados gringos invadían una pequeña isla del Caribe que contaba con un ejército de apenas 500 hombres para defenderse.

Aquella pequeña isla se había atrevido a tomar el camino de la grandeza, la dignidad y la soberanía, dándole vida a un hermoso proceso de liberación nacional. Contaba con un líder tan carismático como querido por el pueblo: se llamaba Maurice Bishop.

Granada estaba en la mira del imperio desde el mismo inicio de aquella revolución en marzo de 1979.

Lamentablemente, la unidad entre los revolucionarios granadinos en el interior del Partido de la Nueva Joya, su instrumento político, se había fracturado irreversiblemente para octubre de 1983. Todo ello tuvo como trágico colofón el arresto de Bishop y su asesinato el 19 de octubre.

Nadie se benefició más de este crimen que el imperio: le permitió contar con el pretexto que le faltaba para la invasión. Ya Washington había esgrimido, a través de sus altoparlantes mediáticos, la presencia solidaria de Cuba como un factor que convertía a Granada en eje de la desestabilización de todo el Caribe.

Los gringos prepararon el terreno durante meses, lanzando una campaña comunicacional en relación con el aeropuerto internacional —hoy se llama, con toda justicia, Maurice Bishop— que Cuba ayudaba a construir a Granada: se volvió a esgrimir el viejo argumento usado contra Cuba, esto es, Granada iba a convertirse en una base soviética.

Es pertinente recordar unas palabras del comandante Fidel Castro para extraer la lección que en ellas se encierra:

> ¿Eran acaso los que conspiraron contra él (Maurice Bishop) en el seno del Partido, del Ejército y de la Seguridad de Granada un grupo de extremistas intoxicados de teoricismo político? ¿Se trataba simplemente de un grupo de ambiciosos, oportunistas, o incluso agentes enemigos que quisieron hundir la Revolución

> granadina? Sólo la historia podrá decir la última palabra. Pero no sería la primera vez que en un proceso revolucionario haya ocurrido una cosa o la otra.

Mirándonos en el doloroso espejo granadino, podemos sacar una conclusión práctica: unidad, unidad, unidad en la diversidad debe ser nuestra divisa revolucionaria. Valoremos la importancia decisiva que tiene lo que Bolívar llamaba "el bien inestimable de la unión". Y aquello que cantamos desde niños: "Compatriotas fieles, la fuerza es la unión".

Queremos rendirle homenaje a Maurice Bishop: al líder y al mártir de la Revolución granadina. Igualmente, a los patriotas granadinos y a los internacionalistas cubanos que murieron peleando heroicamente contra los invasores.

II

Si miramos hacia atrás y advertimos los insondables daños que heredamos y aún persisten, concluimos que aquí en Venezuela no hubo un Estado: aquí lo que hubo fue un tarantín con una inescrutable caja chica a la disposición del saqueo, que se vino abajo por el aluvión de pueblo, cargado de conciencia, que amaneció el 28 de febrero de 1989.

Calibrar las consecuencias de fondo de este despertar nos trajo aquí donde estamos: el país era un enfermo crónico y no podíamos dejarlo morir. Frente a aquellos años oscuros, estos diez años de revolución

han servido para que la esperanza deje de ser lo que era en el pasado: un alevoso engaño creador de falsas expectativas. Hoy la esperanza se encarna como posibilidad cierta para todas y todos.

Esto es así no porque lo digamos nosotros: ya el mundo lo comprueba y lo difunde, pero aquí algunos cultivan el vicio de mirar para otra parte, creyendo que así la rotunda realidad deja de ser.

Para decirlo con los existencialistas: la realidad no sólo es, sino que está siendo. Y nosotros, junto al pueblo, la estamos haciendo con el corazón latiendo del lado izquierdo, es decir, convencidos de que nos debemos a las necesidades de las inmensas mayorías que nunca tuvieron cabida en los planes de quienes atendían el tarantín del pasado.

Hoy vemos con satisfacción patria el alto Índice de Desarrollo Humano (IDH) que ha registrado el país durante los últimos años y que se situó en 2007, de acuerdo con el último informe del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), en 0,844, en una escala donde el número 1 es el nivel óptimo. Igualmente, regocija leer el documento de la FAO donde confirma que nuestro país ha superado la meta establecida por la propia organización, superando las 2.700 calorías diarias para la población, lo que significa un crecimiento de 39 % con respecto a 1998.

De la misma manera, hemos pasado de 268.000 bolívares fuertes que se destinaban al financiamiento agrario hace nueve años, a 20 millardos este año,

incrementándose así en 1.300 por ciento, afianzando el sentido socialista en nuestros campos. Por último, cómo no compartir la alegría por el más reciente estudio publicado por Latinobarómetro, encuestadora que evalúa de manera integral a los países de la región, el cual otorgó a Venezuela el primer lugar en equidad social, con 36 por ciento.

Disculpen tantas cifras, compatriotas que me leen, pero ya saben ustedes que mis instintos pitagóricos me llevan a creer, como lo he reiterado tantas veces, que Dios habla a través de las matemáticas. El pueblo debe conocer y manejar estos números, porque ellos no son números muertos: son números cargados, preñados, por la vitalidad y el sentido de justicia que nos anima y que hoy traducen la voluntad de nuestro horizonte socialista. El horizonte que el Libertador Simón Bolívar definiera como la suprema felicidad social.

Uno se pregunta: ¿cómo podían conquistarse estos logros con un gasto social promedio de 14 por ciento durante los veinte años que precedieron la llegada de nuestra Revolución al poder? Jamás. Por eso, con el afán de no descansar en la lucha, hemos reservado 45,73 por ciento del presupuesto del año próximo para la inversión social —dándole máxima prioridad a la alimentación, la salud y la educación—, buscando acrecentar el IDH y alcanzar una aún más justa e igualitaria distribución de la riqueza del país.

Qué bueno sería que quienes no terminan de creer en nuestro proyecto, los que por desgracia llevan aún

el destartalado tarantín puntofijista entre ceja y ceja, y los que tanto les gusta hacer turismo por el mundo denunciando esta “dictadura”, visitaran estos organismos e instituciones internacionales, cuya seriedad es incuestionable, y así corroboraran lo que decimos en estas líneas.

III

Hago un llamado a mis compatriotas, llamado que quiero suene como un redoble de conciencia: ahorremos energía eléctrica al máximo. Pongámosle coto, entre todas y todos, al despilfarro: al enajenante consumismo capitalista.

No se trata de eludir nuestra responsabilidad como Gobierno: las dificultades y las fallas existen en el sector eléctrico y, con sentido autocrítico, las hemos reconocido.

Estamos desplegados en batalla para subsanarlas.

En razón de todo ello, he anunciado la creación de un ministerio que va a ocuparse de esta área. Igualmente, quiero resaltar que he dado instrucciones para la incorporación directa de los trabajadores y las trabajadoras a la gestión eléctrica nacional: ellos y ellas van a ser los principales artífices del reimpulso que necesitamos.

¡Reimpulso definitivo hacia el socialismo! ¡Venceremos!

1º de noviembre de 2009 | 45

Nuestra independencia, el satélite y la soya

I

Decimos hoy una vez más con nuestro Comandante Infinito: "A la luz de la verdad y del tiempo nada se esconde, el mérito brilla y la maldad se descubre".

Hace un año ya que el nombre de Simón Bolívar orbita sobre nuestro espacio, vigilante y tributario de los grandes e innumerables beneficios que nuestros pueblos ya disfrutan en aras de la independencia tecnológica y fortaleciendo la unidad nuestra americana.

Qué mentiras no ha lanzado la canalla mediática antes y para el momento del lanzamiento del Venesat-1 aquel 29 de octubre de 2008. Cuánta porquería no sigue saliendo hoy de esos albañales mal llamados medios de comunicación: "El satélite nunca llegó a despegar de territorio chino porque lo que se vio por televisión fueron imágenes virtuales", "Está apagado", "Cayó a tierra". Estas y otras especies

fueron y siguen siendo lanzadas con el ánimo criminal de generar aquello que Hobbs y Phillips, en ese excelente trabajo titulado *Censored 2010*, denominan "hiperrealismo mediático", esto es, incapacidad para distinguir lo real de lo que no lo es.

Lo único cierto, verdadero, "en serio y en real", como decía el maestro García Bacca, es que a un año del lanzamiento y gracias a la ayuda del pueblo de Mao, estamos comenzando a caminar con nuestros propios pies: se han instalado mil 549 antenas, de las cuales mil 220 están en el sector educativo para materializar programas de formación a distancia. Además 193 infocentros cuentan con la conexión satelital, con servicios de calidad y totalmente gratis para nuestro pueblo.

Hay que decirlo, debemos repetirlo: ¡¡Esto sólo es posible en socialismo!! Gracias al Satélite Simón Bolívar hemos logrado traspasar las fronteras como consecuencia de la ejecución de un proyecto con la República Federativa del Brasil para conectar las zonas limítrofes e incluir, muy en especial, a las comunidades indígenas, por siglos aisladas.

Y gracias al Satélite Simón Bolívar nos hemos informado, en tiempo real, de la decisión tomada por la Comisión de Relaciones Exteriores del Senado brasileño de dar su visto bueno al protocolo de adhesión de Venezuela al Mercosur, tres años después de la aprobación por parte de los presidentes de cada uno de los países que conforman este gran bloque regional.

Es una gran victoria para la unidad nuestramericana la que hemos celebrado con Lula este viernes, visitando el Centro de Formación Agrario Socialista Abreu e Lima, en la Mesa de Guanipa, estado Anzoátegui: vamos a producir 70 mil toneladas de soya, una vez completadas las tres fases del proyecto en 2011, lo que permitirá la transformación del producto en carne, aceites, leche, así como alimentos para el consumo animal. Pero no sólo eso: Venezuela va a ser, en un mediano plazo, un país exportador de soya.

Hay que decirlo, ¡esto es sólo posible en una Venezuela que echó abajo las cadenas de la dependencia capital-imperialista! Es a esto a lo que le tienen miedo en el Norte, lo que aterra a los capitalistas: el hecho innegable de que nos estamos convirtiendo en un paradigma que bien puede extenderse a los mismísimos Estados Unidos. Razón tienen entonces Hobbs y Phillips cuando lanzan una pregunta que bien pudieran estar haciéndose ya muchos estadounidenses: "Si un país como Venezuela puede ofrecer al pueblo programas y servicios de cierta calidad, ¿por qué no puede hacerlo Estados Unidos, dada su mayor capacidad de recursos, y repetir el éxito aquí?".

II

"Las lecciones de la Historia, los ejemplos del Viejo y el Nuevo Mundo, la experiencia de veinte años de revolución han de serviros, como otros tantos fanales colocados en medio de las tinieblas de lo futuro", nos

dice Bolívar en su Mensaje al Congreso Constituyente de la República de Colombia (la Grande) el 20 de enero, a once meses del diciembre de su muerte, en 1830.

Mensaje más que pertinente hoy por hoy, ante el irreflexivo y cuestionable comportamiento del Gobierno colombiano tras la detención de dos agentes del DAS acusados de estar en labores de espionaje en Maracaibo.

Igual que ciego e irreflexivo ha sido el papel del mismo sector de siempre, de los medios de comunicación privados: siguen fortaleciendo la misma espuria matriz y pretenden hacer ver a Venezuela como la responsable del conflicto histórico colombiano. Sencillamente, la ceguera política no les da para ver qué es lo mejor para la patria y para la América del Sur. Han quedado, una vez más, en evidencia.

Más aún si nos atenemos a las investigaciones que adelanta el Ministerio del Poder Popular para Relaciones Interiores y Justicia.

En este pequeño espacio impreso, debemos dejar claras dos cosas: primero, que el pueblo y el Gobierno venezolano han sido de abierta y declarada vocación pacifista —la misma vocación de la inmensa mayoría del pueblo colombiano—, y segundo, que la matriz que buscan erigir en contra de Venezuela no resiste un análisis serio.

Peligrosa pamplina la de un muy específico y poderoso sector mediático y político: peligrosa pamplina la de los más recientes discursos del DAS.

Peligrosa y patética la matriz que sostiene la plataforma mediática y que refleja una pauta común: allanar el camino para la criminalización de Venezuela al estilo yanqui. Con variaciones, es la misma criminalización que contra Iraq, contra Irán, contra Afganistán, contra Corea del Norte, contra Cuba, contra Bolivia, contra Ecuador: un eje del mal hecho a la medida de los Estados Unidos.

El avieso espíritu de las ficciones legales de Santander es el mismo de las actuales tesis mediáticas, si es que fuera posible llamar tesis a un puñado de acusaciones irresponsables que revientan, como caja de resonancia, en los medios privados, con el fin de que estos confeccionen la noticia de acuerdo a su mínima clientela: el minúsculo grupo de potentados pitiyanquis.

Muy a pesar de quienes pretenden dividir a Colombia y Venezuela, nuestra geografía espiritual y la historia común de nuestros pueblos están allí como una fuerza viva. Fueron Colombia y Venezuela las grandes protagonistas de la Independencia fundacional; lo serán también de la Independencia definitiva: he allí el único destino manifiesto que admiten Colombia, Venezuela y Ecuador, ¡Colombia la Grande! Lo sé yo, lo sabes tú, compatriota: detrás de un grupo de gente con mucho poder que le tiene secuestrada la vida a Colombia, existe un pueblo, el mismo nuestro, que sí conoce las consecuencias de un conflicto demencial y fratricida. Ambos pueblos hacen suya, hoy más que nunca, esta premisa de

nuestro Padre Libertador: “Yo sé que cada República americana tiene pendiente su suerte del bien de las demás y que el que sirve a una sirve a muchas”.

Y aquel su postrer aliento: “Mis últimos votos son por la felicidad de la patria...”. ¡Viva Bolívar! ¡¡Venceremos!!

8 de noviembre de 2009 | 46

¡Maisanta, que son bastantes!

Hoy es domingo 8 de noviembre y se cumplen ochenta y cinco años de la muerte en prisión del general Pedro Pérez Delgado, a quien los pueblos de la inmensa sabana llamaron "El último hombre a caballo". Por allí se me van los recuerdos en estas líneas de hoy. Pero los recuerdos se entrelazan con la historia real, la historia viva, la que palpita en el corazón de la tierra patria. Hoy, casi medio siglo después, recuerdo haberlo oído clarito, mientras jugábamos en el patio trasero que daba con la selva por donde cruzaba un camino bordeado de grandes matas de mango y por el cual se podía llegar, allá a lo lejos, a la carretera negra. Era aquella la casa grande de la bisabuela Marta, allá en las riberas del Caño e´ Raya, donde comienzan las antiguas selvas de Mijagual que se entregan luego en brazos del impetuoso Río Apure. Sí. Lo oímos clarito. Éramos un grupo de niños de entre 6 y

10 años, Adrián, Guillermo, Chiche, Adán, Nacho... y yo, que era de los más pequeños, con el cabello amarillo y hecho todo un amasijo de chicharrones, por lo que todos me decían "bachaco". En verdad era un bachaquito más, en medio de aquellos campos llaneros donde se mezclaron todas las razas, la india, la blanca, la negra, todas.

Lo oímos clarito y salió de la cocina donde hacían la comida, tomaban café y conversaban hombres y mujeres de la familia, entre ellos mi padre y mi madre. Fue como un rayo. "Ese era un asesino", dijo alguien. Hablaban de Pedro, el abuelo de Elena, mi madre. Pedro Pérez o Maisanta. Pedro Pérez Delgado, pues.

Me traje por muchos años aquella especie de condena, "Ese era un asesino", y nunca supe por qué, pero siempre la sentía como un peso grande sobre mis hombros, como una espina clavada en mi corazón de niño.

Me aliviaba mucho oírle a mi padrino Eligio Piña sus cuentos de cosas viejas. Así los llamaba él, desde su inolvidable silleta en la esquina de la calle "El Llanero". Mi padrino contaba de un guerrero que vivió en Sabaneta, allí mismo a pocas cuadras de la "Madre Vieja", que montaba un caballo negro llamado "Bala" y que sobre su lomo se fue, por los rumbos del Apure, con un fusil al hombro, alzado contra Gómez, el General que mandaba en Caracas. Le decían Maisanta o el Americano. Un día me dijo, mientras

yo me iba apurado a seguir vendiendo arañas hacia la Calle Real: “Epa, bachaquito, tú llevas la sangre de Maisanta por dentro. Tu mamá es hija de Rafael Infante, uno de los hijos del Guerrero del Caballo Negro. ¡Ese era un revolucionario!”.

Salí como disparado por la Calle Real y cuando le pregunté a la mamá Rosa si sería un asesino o sería un guerrero revolucionario, la abuela me dijo que se oían muchas cosas, muchos cuentos y que al final no se sabía la verdad.

Pues bien, han pasado casi cincuenta años y la vida me permitió conseguir la verdad:

¡Ese era un guerrero revolucionario!

Y hoy podemos decir con Fidel: ¡Maisanta, la historia te absolverá!

Hombre, mujer, joven, niño, niña, compatriota que me lees. Quiero invitarte, reflexivo como estoy ahora mismo, bajo esta fuerte lluvia que cae esta tarde en la que escribo, a colocarnos en la perspectiva del tiempo. Con ello estoy recordando a Mészáros y su obra *El desafío y la carga del tiempo histórico*.

El desafío que hoy tenemos frente a nosotros es realmente grande, para decirlo a lo Mészáros, pues se trata de lograr la articulación, desde lo teórico pero sobre todo en lo práctico y concreto, de la vida del pueblo como colectivo conformado por hombres y mujeres individuales, entre “el tiempo limitado de los individuos y el tiempo radicalmente ilimitado de la humanidad”.

En verdad está comprobado mil veces: el individuo o grupo de individuos poseídos por la llamada lógica del capital son incapaces de elevarse sobre la perspectiva del corto plazo y por sobre la visión egoísta que coloca al yo y al ahora por sobre el nosotros y el futuro en construcción.

Sólo la conciencia —como lo dice Víctor Hugo: “es el acumulado de ciencia que tenemos en nosotros mismos”— libera al ser humano de la tiranía del “tiempo sin futuro”.

Puede decirse algo más: Hay una fuerza tan poderosa como la conciencia y esa es el amor. Para decirlo con Cristo, cuando se ama al prójimo como a sí mismo, entonces el ser humano es capaz de empinarse por sobre las miserias del egoísmo y las cadenas del cortoplacismo.

Hoy, ya entrado el mes de noviembre de 2009, preciso es tener conciencia de que estamos llegando a la mera mitad de este período constitucional de gobierno.

Dentro de apenas un mes se cumplirán tres años de aquella resonante victoria en las elecciones presidenciales de 2006. Y en enero de 2010 se iniciará entonces la segunda mitad del período. Los años 2010, 2011 y 2012 serán de una poderosa ofensiva que nos permitirá continuar solucionando los numerosos problemas que aún aquejan a Venezuela.

Serán tres años de dura batalla, para continuar elevando el nivel de vida de todo el pueblo, satisfaciendo sus más sentidas necesidades.

Ello sólo será posible, en verdad vuelvo a repetirlo, por el camino del socialismo.

En esa perspectiva del tiempo histórico y su desafío, este tu gobierno, nuestro gobierno, seguirá desplegado junto a ustedes, al calor del alma popular, con el combustible inigualable del amor del pueblo, enfrentando todas las tareas y dificultades que se atreviesen en el camino.

Y es que la revolución socialista tiene como fin esencial precisamente ese, el de darle a todos y todas la mayor suma de felicidad posible, para decirlo con Bolívar.

Hoy domingo, por ejemplo, estaremos en Portuguesa, entregando un importante número de viviendas al pueblo de aquel estado llanero. Forman parte de un gran lote de más de 80 mil nuevas viviendas que actualmente está construyendo la Revolución.

¡Viviendas dignas para nuestro pueblo!

Espaciosos apartamentos de 70 metros cuadrados, de 80 metros cuadrados, con todos los servicios y un muy humano urbanismo, y cuyo precio no supera los 180 mil BsF, menos de la mitad de lo que cobra el mercado capitalista. Además, el Gobierno subsidia parte de ese precio, cobra tasas de interés del 4,5 %, a 30 años de plazo...

¡Ah, que le entregaron vivienda a mis vecinos y a mí todavía no...! La respuesta está allí en la conciencia y

en el desafío que enfrentamos como la carga de nuestro tiempo histórico.

Y la respuesta la tiene también el Gobierno, con la aceleración de los programas de vivienda y el incremento de la eficiencia y la calidad revolucionaria.

¡¡Maisanta, que son bastantes!!

¡Maisanta, que venceremos!

15 de noviembre de 2009 | 47

“Si quieres la paz, prepárate para la guerra”

“La paz será mi puerto, mi gloria, mi recompensa, mi esperanza, mi dicha y cuanto me es precioso en este mundo”, escribía nuestro Padre Bolívar a Santander el 23 de junio de 1820.

Y precisamente porque amamos y valoramos la paz, no nos apartaremos, menos ahora cuando toda la saña criminal imperialista nos amenaza por los cuatro costados, de aquel sabio principio: “Si queremos la paz, debemos prepararnos para la guerra”.

Quiero hacer mías las palabras de José Manuel Briceño Guerrero, esa gran conciencia venezolana y nuestroamericana, a quien se le rinde justo homenaje en la V Feria Internacional del Libro de Venezuela, cuando nos habla de la necesidad de “emprender un largo viaje hacia nosotros mismos”. El viaje que iniciamos el 27 de febrero de 1989 y que ha proseguido su

curso durante estos diez años de Revolución: el más necesario de los viajes.

Este miércoles pasado, por ejemplo, abanderamos a los 555 atletas que nos están representando en los XVI Juegos Bolivarianos en Sucre, allá en la amada Bolivia. Estoy más que convencido de que seguirán colocando en alto y dignificando el nombre de Venezuela. Es una nueva fuerza moral, fuego sagrado, el que late en todos estos hijos e hijas de la patria. En ellos continúa y se renueva el viaje hacia nosotros mismos.

Allá entonces la canalla apátrida que quiso hacer fiesta con una orden que yo diera el pasado domingo a los honorables soldados de nuestra Fuerza Armada Nacional Bolivariana. Quiero reiterarlo tal y como lo dije este viernes en el acto por la paz y contra las bases militares de Estados Unidos en suelo colombiano: estoy en la obligación de llamarlos a todos y a todas a prepararnos para defender la patria de Bolívar y la patria de nuestros hijos. Si no lo hiciera, estaría cometiendo un acto de alta traición con nuestra amadísima Venezuela, mas aún manejando las informaciones que manejo.

Nuestra patria hoy es libre y la defenderemos con la vida. Venezuela nunca más volverá a ser colonia de nadie: nunca más estará de rodillas frente a invasor o imperio alguno. Y nuestra Fuerza Armada Bolivariana, el pueblo en armas como un todo, es y tiene que seguir siendo el garante por excelencia de la paz bolivariana: la paz verdadera.

En el denso y contundente artículo que lleva por título "La anexión de Colombia a Estados Unidos" —recomiendo su lectura y relectura— del pasado 6 de noviembre, el comandante Fidel Castro se encarga de alertarnos, con la urgencia del caso, sobre el peligro mortal que se nos viene encima.

En especial dirige unas palabras, necesariamente conminatorias, a quienes ejercemos responsabilidades políticas y nos emplaza:

> Los políticos de América Latina tienen ahora ante sí un delicado problema: el deber elemental de explicar sus puntos de vista sobre el documento de anexión. Comprendo que lo que ocurre en este instante decisivo de Honduras ocupe la atención de los medios de divulgación y los ministros de Relaciones Exteriores de este hemisferio, pero el gravísimo y trascendente problema que tiene lugar en Colombia no puede pasar inadvertido por los gobiernos latinoamericanos.

Me valgo de estas palabras de Fidel para apuntar una idea: es necesario demoler la falacia uribista de que este infame acuerdo es un asunto de soberanía colombiana. ¿Un asunto de soberanía cuando todo el arsenal bélico gringo, contemplado en el mismo, responde al concepto de operaciones extraterritoriales? ¿Cómo se puede hablar con un Gobierno completamente subordinado a la estrategia global

de dominación del imperio? ¿De qué se puede hablar con un Gobierno que convierte al territorio colombiano en un gigantesco enclave militar yanqui, esto es, en la mayor amenaza contra la paz y la seguridad de la región suramericana y de toda Nuestra América? Uribe puede ir por todas partes ofreciendo toda clase de seguridades, pero el acuerdo, de hecho, impide que Colombia pueda ofrecerle garantías de seguridad y respeto a nadie: ni siquiera a los colombianos y colombianas. No puede ofrecerlas un país que ha dejado de ser soberano y que es instrumento del "nuevo coloniaje" que avizorara nuestro Libertador.

Soberanía. He ahí una palabra que siempre debemos someter a discusión, renovarla, fortalecerla, vigorizarla en la acción y en el pensamiento: en la reflexión socializada. Se hace necesario, pues, un mínimo repaso para saber de dónde nos viene esa palabra para darle su justo lugar. Sobre todo cuando su uso y su significado están en juego.

Como la gran mayoría de las categorías políticas tradicionales de la democracia representativa que heredamos de la Europa de finales del siglo XVIII, la de soberanía es herencia del pensamiento de la Ilustración y de la Revolución Francesa.

Soberanía se refiere a la libertad en el ejercicio de poder que un pueblo y un gobierno tienen dentro de un territorio determinado, con una identidad histórica específica, moldeando a un Estado-Nación y su esqueleto

legal. Es decir: es la libertad de un pueblo para determinar el hecho político de una nación. Es en esta última significación en la que nuestro Libertador se apoya para profundizarla en el tiempo; y la profundiza a niveles que ni el mismo Rousseau —a quien le debemos el concepto "soberanía popular"— imaginara, porque la soberanía en el pensamiento de Bolívar alcanza el más hondo contenido popular.

Así se refiere nuestro Padre Libertador en su Mensaje al Congreso Constituyente de Bolivia (1826): "La soberanía del pueblo, única autoridad legítima de las naciones". Bolívar deja claro cuál es el rostro soberano de las naciones de Nuestra América.

Siempre es importante recordar que una cosa es lo que significa el concepto de soberanía desde una visión eurocentrista y otra radicalmente diferente desde una visión nuestroamericana: con rostro de pueblo descalzo.

Nos remitimos otra vez al pensar bolivariano: "Nadie, sino la mayoría, es soberana. Es un tirano el que se pone en lugar del pueblo; y su potestad, usurpación".

Es a esta línea reflexiva a la que nos debemos en nuestro ejercicio como nación, como país de Nuestra América. Son ya casi once años en el esfuerzo de hacer y construir soberanía a todos los niveles. Y es aquí donde debemos recalcar que soberanía y dignidad son palabras hermanas. Lo hemos demostrado con acciones, con convicciones y con un sueño en construcción: la soberanía socialista que se constituye de

abajo hacia arriba, este es el camino para erigir una soberanía construida desde el Poder Popular como núcleo.

Ahora, frente al nuevo embate imperial, viene una hora de prueba para nuestra soberanía.

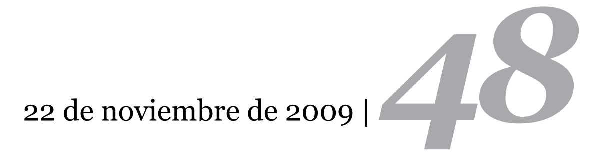
Hora de prueba que afrontaremos con la misma vocación pacifista que nos ha caracterizado.

Pero debemos dejar claro que paz no es, y nunca será, equivalente a sumisión.

Construir soberanía socialista, de abajo hacia arriba, es y debe ser el propósito principal del proceso electoral que celebra hoy domingo el PSUV con la finalidad de elegir, desde las bases, a los delegados al Congreso Extraordinario que se realizará a finales de año. A un total de 2 millones 450 mil 377 militantes, inscritos en nuestras patrullas, les corresponde el honor histórico de consolidar al partido como una poderosa estructura de masas en movimiento consciente, acelerando el parto de la nueva historia. Un partido que sea capaz de generar una multitud de nuevos cuadros políticos dentro de la masa popular. Un partido que se ponga a la vanguardia en la construcción del socialismo.

¡¡Patrulleros y patrulleras: a la batalla!! ¡Vamos rumbo al nosotros mismos! Para terminar estas líneas, parafraseando a Bolívar, os digo: la paz es nuestro puerto, la paz será nuestra gloria.

¡¡Venceremos!!



22 de noviembre de 2009 | 48

La batalla patria

I

El miércoles pasado, 18 de noviembre, se cumplió el quinto aniversario del criminal atentado terrorista que le quitó la vida a Danilo Anderson, el Fiscal Valiente.

Nada ni nadie puede ni podrá arrancar del sentimiento popular su luminoso ejemplo. ¡Honor y gloria a Danilo Anderson: adalid de la justicia!

Y por Danilo y por todos los mártires de este tiempo de Revolución, no puedo sino unir mi voz a la de todo el pueblo: ¡Castigo a los culpables! ¡Basta de impunidad!

II

De la mayor importancia fue el Encuentro Internacional de Partidos de Izquierda que se ha celebrado esta semana. Durante dos días, 20 y 21 de noviembre, 53 organizaciones revolucionarias de cinco continentes se

dieron cita en Caracas. Felicito al PSUV porque cumplió a cabalidad su rol como organizador.

Las vías hacia el socialismo han vuelto a abrirse: la izquierda está obligada a repensarse en profundidad. El debate de ideas es decisivo para no repetir los errores que distorsionaron y debilitaron la causa socialista en el siglo XX, para que en el siglo XXI el socialismo se convierta, como avizoraba Mariátegui, no en calco o copia, sino en creación heroica y soberana de cada pueblo y, por supuesto, en unidad popular universal para darle vida a un nuevo internacionalismo.

Quiero llamar la atención de mis compatriotas sobre la unanimidad que reinó en este encuentro con respecto a la instalación de las bases militares yanquis en Colombia. Hay un estado de conciencia común sobre la gravísima amenaza que representan para Venezuela, en primer término, y por extensión, para la región suramericana y para toda Nuestra América.

Este encuentro fue una nueva ratificación de que la Venezuela bolivariana no está sola, hoy está más acompañada que nunca.

III

En las elecciones del pasado domingo 15 de noviembre escogimos, entre nuestra militancia, a los delegados y delegadas al Congreso Extraordinario del PSUV: fue una muestra más del espíritu transformador y de la fortaleza revolucionaria que nos anima.

Cumplimos nuevamente con el rigor que la historia nos exige. Obedeciendo al designio popular al que nos debemos, llamamos a consulta para consolidar la organización política de nuevo tipo que necesita la Revolución Bolivariana, y con la orientación firme de hacer grande y digna a la patria. ¡Vaya manera de fortalecernos!

Tengo plena certeza de que a través de este ejercicio soberano y participativo, elegimos a hombres y mujeres de espíritu bolivariano y revolucionariamente acendrado, y con el compromiso de servir con pasión y desinterés al pueblo, que se ha puesto en marcha hacia su destino anhelado: el socialismo.

No podemos dar reposo a nuestros brazos ni descanso a nuestras almas hasta que, como quería nuestro Libertador, la igualdad establecida y practicada y la mayor suma de felicidad posible sean realidad viva y tangible para todos y todas.

Cada día debemos ser más y más bolivarianos y bolivarianas. Cada día debemos sacar el Bolívar que llevamos por dentro.

Lo dicho hasta aquí me permite, ahora, enfatizar la trascendencia del Congreso que se inició ayer sábado 21 de noviembre, y se extenderá hasta el mes de marzo de 2010, como un espacio crucial de reflexiones, debates y definiciones. De allí deben surgir no sólo las orientaciones ideológicas, las concepciones revolucionarias y las críticas inexorables que el partido debe hacerse sin complejos, sino además de allí

debe emerger un sentido claro que podamos convertir en praxis transformadora, para allanar el camino que nos conduzca a cumplir en profundidad el proyecto bolivariano y socialista que nos hemos trazado y que estamos ganados a convertir en encarnación histórica.

Se trata de definir colectivamente, con lucidez y audacia, la táctica y la estrategia de la transición hacia el socialismo, rumbo a la independencia definitiva de Venezuela.

Queremos ser, en realidad y en verdad, un partido de nuevo tipo: estamos en pleno proceso de construcción. Por eso mismo, este no va a ser un Congreso encerrado sobre sí mismo durante cada fin de semana. Si algo debe caracterizarlo es su profunda carga dialéctica: una dialéctica fecunda y viva generada por la interacción permanente entre los delegados y delegadas con la base militante y con el pueblo todo. No está de más recordarlo: ser delegado o delegada no es un privilegio sino una responsabilidad; ser delegado o delegada no significa ser representante, sino vocero o vocera, conexión vibrante y potenciadora con las patrullas, con las comunidades, con el pueblo.

Compatriotas que me leen: No perdamos de vista lo siguiente: todo cuanto hagamos desde ya tiene como horizonte, por ahora, el año 2019. Más allá de las luchas y de las conquistas parciales que no debemos menospreciar nunca, el rigor con el que nos

estamos calibrando tiene un fin de mayor alcance y una exigencia de más elevado vuelo en el tiempo.

Si grande es lo que deseamos, pues grande e indeclinable tendrá que ser nuestro empeño militante, porque en el Congreso no sólo nos jugamos nuestro particular destino como partido, sino sobre todo nos jugamos el destino pleno de la patria. Tengamos presente, además, que la irreversibilidad del cambio de época en la América del Sur, en toda Nuestra América, está íntimamente ligada a la Revolución Bolivariana: ¡Por Venezuela y por la Patria Grande debemos vencer!

Recordemos, en esta hora de confirmación revolucionaria, al gran José Martí: el secreto del éxito es dedicarse entero a un fin. Aquí no podemos andar con medias tintas ni quebrantos morales; entereza y fidelidad suprema reclama la suerte de Venezuela: sagrado fin de nuestros desvelos.

Desde ya, como lo manifesté el pasado miércoles en el Teatro Municipal, exhorto a todas y a todos a consolidarnos y crecer en espíritu de unidad: consolidarnos en el fervor socialista nos resulta indispensable, así como fundamental es crecer en las ambiciones más puras que nos deben mover como revolucionarios.

IV

En ejercicio incuestionable de su soberanía, Venezuela ha demolido dos pasos ilegales en la frontera

con Colombia. No son ningunos puentes internacionales, como ha pretendido hacerle creer al mundo el Gobierno de Uribe Vélez: eran dos pasos ilegales, lo reitero, para garantizar la penetración del narcotráfico y el contrabando en nuestro territorio.

La denuncia del Gobierno colombiano no tiene ningún fundamento y se cae por su propio peso: es una provocación más de Uribe, quien no contento con despojar a Colombia de su soberanía, pretende que Venezuela no la ejerza.

Y lo más repugnante de todo esto es la canalla mediática que aquí se levanta cual quinta columna, poniéndose como siempre al lado de los enemigos de la patria. O para decirlo mucho más exactamente: arrastrándose al servicio de los intereses imperialistas.

V

Venezuela pasó ya del centenar de preseas doradas en los XVI Juegos Bolivarianos allá en nuestra hermana Bolivia: nos hemos despegado en el primer lugar del medallero. Tenemos una amplia ventaja que, a estas alturas, ya parece inalcanzable. La Generación de Oro, esa valiente y combativa muchachada, ha vuelto a demostrar que nació para darle glorias a Venezuela.

Con el mismo orgullo patrio, quiero resaltar la extraordinaria hazaña de nuestras muchachas en el I Campeonato Panamericano de Béisbol Femenino, que se celebró en nuestra Valencia: clasificamos el

día de ayer al Campeonato Mundial de Béisbol Femenino 2010 —su sede está aún por definir—, tras vencer a Cuba 14 carreras a 13 en un reñidísimo partido semifinal, que se fue a extraining. Y unas horas después, para plenarnos de felicidad colectiva, nuestras aguerridas y esforzadas heroínas se titularon en el partido final: otro juego repleto de emociones que culminó 8 a 7 frente a Puerto Rico. ¡Felicitaciones, campeonas!

¡Así es como se batalla por la patria, muchachas y muchachos!

¡Venceremos!

29 de noviembre de 2009 | 49

¡¡Campeones bolivarianos!!

I

Creo que hasta los pronósticos más atrevidos se quedaron cortos ante el rotundo éxito que nuestros atletas, el maravilloso colectivo que conforman entre todas y todos, han obtenido en los XVI Juegos Bolivarianos. Venezuela se alzó con su décimo tercer título bolivariano, superando su propio récord en medallas de oro que era de 189 (en Ecuador 2001): 205 preseas doradas, 166 de plata, 96 de bronce, para un total de 467. Y ello no es más que un preludio de lo que nuestras muchachas y muchachos pueden hacer, rumbo al gran compromiso de Londres 2012.

“Ciertamente, el oro y la plata son objetos preciosos; pero la existencia de la República y la vida de los ciudadanos son más preciosos aún”, decía nuestro Bolívar en 1820. Y si he querido recordar esta hermosa frase, es para que reflexionemos sobre el significado y sentido del hecho innegable de que, por

primera vez, no sólo podemos afirmar la existencia de una real y verdadera República, sino que por primera vez tenemos patria donde la vida de cada uno de sus ciudadanos y ciudadanas constituye el más precioso de nuestros fines. La cosecha de oro, plata y bronce obtenida en Bolivia es luminoso testimonio de la dignificación personal y colectiva que nuestro pueblo todo viene alcanzando.

¡¡Felicitaciones, campeones bolivarianos!!

II

Quiero destacar con gran satisfacción y orgullo la visita que este miércoles nos dispensó el Presidente de la República Islámica de Irán, Mahmud Ahmadinejad: ese gladiador de las luchas antiimperialistas, así lo he llamado, ejemplo de firmeza, de constancia, de batalla, por la libertad de su pueblo.

La Revolución Iraní y la Revolución Bolivariana son hijas de una misma historia, la de las luchas de nuestros pueblos por su liberación.

En compañía de Ahmadinejad no sólo hemos firmado un grupo de nuevos convenios, sino que mostramos además los grandes avances en la ejecución de los numerosos proyectos que ambos países hemos puesto en marcha.

Vamos unidos con Irán en una dinámica internacional que cada día crece más y más, orientada por aquello que nuestro Libertador Bolívar denominaba el equilibrio del universo. Bien lo dijo Ahmadinejad:

"Hoy ya no sirven el armamento o las municiones, nadie puede imponer su opinión mediante armas a los pueblos, esa es una lógica ya derrotada".

Es a través de la liberación de los pueblos como podremos alcanzar la grandeza de la humanidad como un todo. Y es a través de la unión de nuestros pueblos como lograremos la ansiada liberación.

III

Hoy, domingo 29 de noviembre, se celebra en todo el mundo el Día Internacional de la Solidaridad con el Pueblo Palestino.

Recordemos el verbo fundador de Mahmud Darwish, que sigue haciéndose carne, día a día, en los palestinos y palestinas heroicos por medio de su resistencia: "Nuestra patria resplandece a lo lejos / e ilumina su entorno… / Pero nosotros en ella / Nos ahogamos sin cesar".

La patria palestina desde siempre ha latido, a pesar de la lejanía geográfica, en el corazón de todos los venezolanos y venezolanas: ha resplandecido en nuestro espíritu y sentimiento libertario, antiimperialista y anticolonial, fundado en nuestra profunda herencia bolivariana.

Por todo ello recibimos la visita, esta semana, del presidente de la Autoridad Nacional Palestina, Mahmud Abbas, para renovar y reafirmar nuestra solidaridad inquebrantable con la causa del pueblo palestino.

Exigimos y seguiremos exigiendo al Estado de Israel que no siga perturbando, obstaculizando y desestabilizando la existencia libre, soberana e independiente de Palestina.

A quienes hace días, el 9 de noviembre, "celebraban" —entre comillas, porque ya ni saben qué es lo que celebran— los 20 años de la caída del muro de Berlín, hay que recordarles la existencia de un muro que simboliza toda la ignominia de este mundo, un muro que debería caer definitivamente en la actualidad: el muro construido por Israel a lo largo de Cisjordania. El muro del *apartheid* contra el pueblo palestino.

IV

Al escribir estas líneas, no tenemos noticia cierta de lo que sucederá en la farsa electoral que se realizará en Honduras. No puede tener otro nombre que farsa, lo que a todas luces es la segunda etapa de un golpe de Estado. Este es el flamante modelo hondureño: la nueva técnica del imperio, el "golpe legal".

El rostro del imperialismo se reveló, una vez más, con la traición al presidente Zelaya y el enteramente criticable Acuerdo de San José-Tegucigalpa. Estados Unidos e Israel, lamentablemente junto a un pequeño grupo de gobiernos de la región, se aprestarán a reconocer al "gobierno" que surja de la farsa.

El imperio está en decadencia, pero, por eso mismo, es más agresivo. Cuando el presidente Obama

señala que estas "elecciones" son un "comenzar desde cero", debemos entender no sólo el gesto de hipocresía: es la confirmación del modo en que Estados Unidos busca conservar su poderío en la región.

Tenemos que salirle al paso a esta vuelta de tuerca en la nueva estrategia imperial. La voluntad popular de los pueblos de Nuestra América ha podido revertir situaciones de este calibre. Lo demostró la unidad del pueblo y la Fuerza Armada en la gloriosa jornada del 13 de abril de 2002 en Venezuela. Lo está demostrando el pueblo hondureño en cinco meses de resistencia y el presidente Zelaya con su valiente y dignísimo proceder. Venezuela no reconocerá a otro presidente hasta tanto no se haga justicia.

¡¡¡El pueblo hondureño vencerá!!!

V

Proceso real y verdaderamente democrático es el que este domingo protagoniza el hermano pueblo del Uruguay: 2,5 millones de uruguayos y uruguayas irán a las urnas electorales para decidir el destino del país durante los próximos cinco años. Nada pueden esperar los uruguayos sino de ellos mismos —para decirlo con el infinito oriental José Gervasio Artigas— y tengo la más segura de las certidumbres de que, con el ejercicio de la soberanía popular, reafirmarán su camino. Hoy más que nunca, parafraseando a Benedetti, el Uruguay existe y, aún más, sabe que existe. ¡Salud al gran pueblo uruguayo!

VI

Ayer sábado continuaron las jornadas del Congreso Extraordinario del PSUV. Una comisión de delegados asistió al homenaje que le hicimos a nuestros campeones bolivarianos. Y luego, instalados en plenaria, los 772 delegados de las patrullas socialistas iniciaron junto al gobierno el abordaje de un conjunto de temas de alto interés para nuestro pueblo. El primero de ellos fue el de la seguridad ciudadana y la lucha contra la delincuencia. Con la presencia de un conjunto de expertos y de los más de mil compatriotas que están en fase de rigurosa capacitación para conformar las primeras unidades de la Policía Nacional Bolivariana, dimos un intenso y constructivo debate. De allí salieron varias líneas de acción para la gran estrategia y las tácticas correspondientes que nos permitirán derrotar este flagelo.

¡El Gobierno, El PSUV, la Policía Nacional, la Fuerza Armada Bolivariana y el pueblo haremos un solo frente contra el delito! ¡Y venceremos!

Y el congreso del PSUV se va convirtiendo en un gran escenario de debate, de análisis y de soluciones revolucionarias.

¡¡Rumbo al socialismo!!

6 de diciembre de 2009 | 

6D, once años después

I

La publicación de esta nueva entrega de *Las líneas de Chávez* coincide con el décimo primer aniversario de la gran victoria popular del 6 de diciembre de 1998. En esta luminosa y trascendente fecha, la voluntad soberana de las mayorías liquidó definitivamente al modelo político puntofijista que desgobernó y saqueó a Venezuela durante cuarenta largos años, abriendo de par en par los grandes portones de un nuevo tiempo histórico: el tiempo de la Revolución hecha Gobierno.

La Revolución que se inició con la rebelión popular del 27 de febrero de 1989, y prosiguió con las rebeliones militares del 4 de febrero y 27 de noviembre de 1992, desencadenó un largo y complejo proceso de organización y acumulación de fuerzas que hizo posible la espléndida y hermosa síntesis del 6 de diciembre de 1998.

Aquel memorable 6 de diciembre, el pueblo tomó la decisión irrevocable de convertirse en protagonista de su propia historia y conductor de su propio destino. No se trataba de una jornada electoral más ni de cambiar a un presidente por otro: el pueblo quería ser y se hizo el alfarero de una nueva República y el constructor de una Venezuela real y verdaderamente libre, real y verdaderamente soberana, real y verdaderamente independiente.

Compatriotas: A la luz de este gran día de aniversario, quiero volver a expresar, con el más fiel y acendrado sentimiento de amor, la infinita admiración y la no menos infinita gratitud que siento hacia ustedes, el gran pueblo del Padre Simón Bolívar. A ustedes me debo: a ustedes les pertenece mi vida.

II

¡Bancos para el pueblo!

Necesario es insistir en la profunda diferencia existente entre la lógica del Estado revolucionario que estamos creando, que hace del pueblo su razón de ser, y la lógica del Estado burgués.

Dentro de la lógica del Estado burgués, el capital se paga y se da el vuelto: lo único que importa es el fortalecimiento permanente del propio capital para sostener una estructura económica que no sólo vela por los privilegios abusivos de unos pocos, sino que está diseñada para la reproducción de un modelo de sociedad signado por la desigualdad y la exclusión de las mayorías.

Hagamos memoria: cuando la crisis financiera sacudió a Estados Unidos, vimos cómo el poder del Estado salió presto a auxiliar a los banqueros corruptos, dejando en el olvido a los ahorristas.

En nuestro caso, la intervención estatal de —hasta ahora— siete bancos se orienta, sin ambigüedades, hacia la protección de los y las ahorristas, garantizándoles lo que les pertenece por derecho. En este caso concreto, se trata de la cantidad de 713.200 depositantes que confiaron en esos siete bancos. Pero, además, tomamos la decisión de pasar al sistema financiero público a dos de estos bancos con la soberana intención de fortalecer y ampliar el apoyo a los sectores socialmente más necesitados.

¡Vaya diferencia! Allá los banqueros son protegidos para que continúen con sus marramucias; aquí los delincuentes de cuello blanco van a parar a la cárcel.

Indigna que las voces apátridas y desestabilizadoras que se dan cita en los medios privados pretendan crear zozobra a partir de falsedades: son las mismas voces que no dijeron nada en relación con la crisis financiera del país del Norte al que tanto veneran. ¡No se saldrán con la suya: no podrán con nosotros!

Tengamos presente que “uno de los graves problemas que hoy deben enfrentarse son las derivaciones que ha generado un sistema y, en este caso, un sistema financiero propio del capitalismo, que ha provocado a lo largo de la historia innumerables crisis”, tal como lo señaló, con toda precisión, nuestro ministro

del Poder Popular para la Economía y Finanzas, Alí Rodríguez Araque, el pasado 30 de noviembre.

Estamos sentando un precedente histórico. Si echamos la mirada hacia atrás, nos encontramos con una sucesión de gobiernos que sólo privilegiaban a los dueños de la banca, premiándoles sus fechorías, tal y como sucedió con el último gobierno de la Cuarta República, al que nunca le importó la suerte de los miles y miles de compatriotas que se convirtieron en víctimas de la crisis bancaria de 1994. Todo lo contrario: procedió a auxiliar financieramente a los causantes de aquella terrible crisis, quienes no conformes con robar flagrantemente a sus ahorristas, procedieron a volarse con la plata del Estado, esto es, con el dinero de todos los venezolanos. Ni uno solo de los llamados banqueros prófugos pagó por sus delitos.

Razón tenía José Martí: "Importa que el dinero sea abundante, importa más que lo den manos honradas". No permitiremos, pues, que la deshonra nos contamine y deshumanice: hay que hacer imperar la justicia si queremos seguir avanzando en el proyecto bolivariano. Dejar que los banqueros delincuentes se salgan con la suya equivaldría a defraudar la confianza del pueblo y, más aún, a herir gravemente al alma nacional.

Estamos obligados a llamar al pan, pan, y al vino, vino, fuera de todo eufemismo cómplice y justificador de lo injustificable: esta debe ser la base de nuestro discurso ante una arremetida mediática que, todos los días, lanza a los cuatro vientos que Chávez

"quiebra bancos para hacerse de ellos". No basta decir "hemos liquidado dos bancos": necesario es explicar, detalladamente, el porqué de su liquidación, cuáles son las causas que llevaron a tal decisión, con las pruebas en la mano, para que tales banqueros queden ante la opinión pública como lo que real y verdaderamente son: vulgares ladrones, rateros encorbatados, carteristas y cleptómanos empedernidos que, al menor descuido, te vacían los bolsillos y todo lo que tengas en tu casa.

Cierto que hemos derrotado, en gran medida, la campaña terrorista de los medios privados, pero necesario es pulverizarla completamente, a sabiendas de que un sector no desdeñable de nuestra población continúa bajo su desquiciante influencia.

III

¡Evo Bolivia!

En el día de hoy nuestra hermana Bolivia, la hija predilecta del Libertador, va a consolidar el proyecto transformador que lidera nuestro camarada Evo Morales.

Resuenan ya los cantos de victoria que bajan del nevado Sajana, de las serenas aguas del Titicaca, del Altiplano, de las salinas de Uyuní.

Se preguntaba nuestro Libertador: "¿Qué quiere decir Bolivia?". Y se respondía con absoluta convicción: "Un amor desenfrenado de libertad". Un amor que volverá a imponerse en este día.

Bolivia avanza hacia su definitiva descolonización: hoy se reconoce, con renovado orgullo, en la fuerza y la densidad de la milenaria memoria aborigen. Los olvidados y excluidos de siempre han dejado de ser las víctimas seculares del racismo y la segregación: hoy ejercen el poder y son legítimos dueños de su destino y su dignidad.

Todo ello ha sido posible porque en la Presidencia está uno de los suyos que, cada día, cumple fielmente con el sagrado mandato de gobernar obedeciendo. Un mandato que, desde siempre, lleva en la conciencia y en el corazón.

Son las tradiciones originarias las que están en el poder con Evo: es el modo comunitario de producción y de vida el que está en el poder con Evo. Evo es un jefe indio que no va a traicionar ni a traicionarse porque es fiel a un legado ancestral que está más vivo que nunca.

Hoy los bolivianos y bolivianas se lanzarán a las calles, campos y serranías a respaldar a un hombre que se las está jugado junto a ellos y ellas: a Evo Pueblo, Evo Bolivia.

¡¡Patria socialista o muerte!!

¡¡Venceremos para siempre!!

13 de diciembre de 2009 | 

Del Mercorsur al ALBA

I

"Un buen ciudadano debe siempre pensar con respecto a sí mismo lo que calcularía con respecto a los demás, poniéndose siempre fuera de la esfera de sus intereses personales y de sus propias inclinaciones", decía nuestro Libertador Simón Bolívar el 22 de septiembre de 1817.

He allí la regla de oro, el fundamento principal, el barro originario de donde deben formarse la mujer nueva y el hombre nuevo que hagan posible la real democracia revolucionaria que soñamos; para que, por igual, exista una Sociedad Republicana, "...la que se compone de hombres ÍNTIMAMENTE unidos por un común sentir de lo que conviene a todos, viendo cada uno en lo que hace por conveniencia propia, una parte de la conveniencia GENERAL", como bien decía Simón Rodríguez, nuestro primer bolivariano, en *Sociedades Americanas*

de 1828, al formular la base de nuestro pensamiento emancipador, raíz de nuestro real y verdadero socialismo.

Es esta la gran batalla que tenemos que seguir dando, y la más difícil de todas, para evitar que "el robo, la traición y la intriga triunfen del patriotismo y de la rectitud", como solía decir nuestro Bolívar.

Cuando nuestros esfuerzos han rendido frutos excelentes contra el crimen organizado y las mafias de la banca, la corrupción que impera en ciertos juzgados ha pretendido quitarnos la esperanza de seguir mejorando. A Dios gracias pareciera tratarse de un caso aislado: el de una jueza complaciente y corrupta.

Hago un llamado de Exhorto al Poder Judicial, representado por el Tribunal Supremo de Justicia, a mantenerse vigilante y evitar que así se pierdan tantos esfuerzos que desde el Ejecutivo, el Ministerio Público y la Asamblea Nacional hemos venido desplegando para la salvaguarda de los intereses de nuestro pueblo: los únicos intereses que deben importarnos.

Es una gran verdad innegable la que anda por las calles y en la voz de nuestros compatriotas: ¡Aquí ahora sí hay Gobierno! Pero ello no basta si queremos tener República: el tiempo es propicio para que todos los poderes, liberados del lastre de su división —como consecuencia de una nefasta herencia que debemos superar más temprano que tarde—, trabajen coordinadamente como lo exige el constitucionalismo popular que toma forma en Venezuela y en

Nuestra América. Debe llegar el día en que la voz del pueblo pueda decir con plena certeza: ¡Ahora sí tenemos Estado!

II

No hay tiempo revolucionario que, en tanto que tal, no se desenvuelva de acontecimiento en acontecimiento, más allá de las simples sucesiones que caracterizan los momentos evolutivos. Y es esta una de las razones que nos convencen de que en Venezuela y en toda Nuestra América estamos en Revolución.

Tantos han sido los acontecimientos de esta semana, que sería imposible abarcarlos todos en estas breves líneas. Intentaré una apretada síntesis.

Quiero resaltar, en primer término, nuestra asistencia a la Cumbre de Mercosur, en Montevideo, Uruguay.

Una vez más voy a reiterarlo: Venezuela quiere ser miembro pleno de Mercosur. Pero en nuestra actual condición de miembro asociado, seguiremos jugando fuerte por la integración y, aún más, por la unión. "Unidos o dominados", como decía mi general Perón; y decir Perón es decir Bolívar, San Martín y tantos otros y tantas otras. Como reza el viejo dicho popular, la unión hace la fuerza: la unión plena.

El Banco del Sur, Petrosur, Telesur son instrumentos para fortalecer a un nuevo Mercosur: a un Mercosur que responda al cambio de época.

Luego estuvimos en Buenos Aires, el 9 de diciembre, para honrar los compromisos que, junto a la presidenta Cristina Fernández de Kirchner, estamos empeñados en cristalizar, superando las dilaciones y los obstáculos creados por ese peligroso enemigo contrarrevolucionario: la burocracia.

No podía ser más propicia la fecha para efectuar nuestra reunión trimestral de trabajo: aniversario de la batalla de Ayacucho; de "la cumbre de la gloria americana", como decía nuestro Libertador.

Vale la pena destacar que 13 grandes barcos cargados de cientos de contenedores vienen por aguas del Atlántico hacia Venezuela, para traernos productos argentinos.

Igualmente, Aerolíneas Argentinas y Conviasa aumentarán su número de vuelos entre Caracas y Buenos Aires, para ampliar nuestro eje turístico y estratégico comercial. En fin, son 63 proyectos, la gran mayoría en ejecución, que reafirman la fuerza histórica de la unidad.

III

El 10 de diciembre hemos celebrado 150 años de la gesta de Santa Inés. Celebración viva y en batalla por la dignificación de nuestros campesinos y campesinas.

El verbo de César Rengifo se ha hecho carne en este nuevo tiempo histórico: "¡Porque ya Ezequiel Zamora va con el pueblo y hay una tempestad por los caminos!".

El espíritu zamorano está, una vez más, al frente de la batalla por la tierra, por la liberación de las tierras comunes: la guerra a muerte contra el latifundio, ese anacronismo tan feudal como improductivo, debe reimpulsarse permanentemente.

¡Ni una traición más para la causa agraria y para los campesinos y campesinas de Venezuela! Estamos dispuestos a hacer respetar sus derechos: allí está la Fuerza Armada Bolivariana, como un todo, para corroborarlo frente a quien sea y contra quien sea. Igualmente, la sangre de tantos dirigentes campesinos asesinados clama por el cese de la impunidad y por el sí definitivo a la justicia.

IV

"Una sola debe ser la patria de todos los americanos, ya que en todo hemos tenido una perfecta unidad", le escribe nuestro Padre Libertador a Juan Martín Pueyrredón, supremo director de las Provincias del Río de La Plata en 1818. El imperativo que se desprende de estas palabras sigue siendo nuestra meta suprema, el rumbo de nuestros pueblos, la vía hacia nuestra regeneración como patria unida y grande.

El 14 de diciembre de 2004 nació, en La Habana, el instrumento unitario y antiimperialista por excelencia con Cuba y Venezuela en la vanguardia. Hoy, cinco años después, la presencia de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América es la cartilla de dirección por la que asumimos el sueño

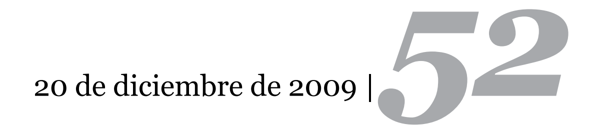
bolivariano: el mandato histórico de nuestros pueblos cuya unidad espiritual trasciende las fronteras.

Hoy quiero insistir en un punto de honor: el golpe contra Honduras fue un golpe contra la Alianza Bolivariana. Pero, igualmente, el carácter irreversible de este proceso unitario y revolucionario se mantiene vivo en la resistencia del pueblo hondureño: en su ejercicio de conciencia y en su dignidad reconquistada.

Nunca como ahora han retumbado con tanta fuerza las palabras de José Martí, apóstol de Nuestra América: "¿A dónde va la América, y quién la junta y guía? Sola, y como un solo pueblo, se levanta. Sola pelea. Vencerá, sola". Nuestra América va hacia su definitiva Independencia. Hoy la Alianza Bolivariana la junta y la guía.

¡¡Patria socialista o muerte!!

¡Venceremos!



20 de diciembre de 2009 |

La batalla de Copenhague

I

Copenhague fue el escenario de una batalla histórica en el marco de la XV Conferencia del Convenio Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático. Mejor dicho: en la bella y nevada capital de Dinamarca, comenzó una batalla que no concluyó el viernes 18 de diciembre de 2009. Quiero reiterarlo: Copenhague fue apenas el comienzo de la batalla decisiva por la salvación del planeta. Batalla en el terreno de las ideas y en el de la praxis.

El brasileño Leonardo Boff, gran teólogo de la liberación y una de las voces más autorizadas en materia ecológica, en un artículo medular, titulado "Lo que está en juego en Copenhague", dejó escritas estas palabras plenas de lucidez y valentía: "¿Qué podríamos esperar de Copenhague?". Apenas esta sencilla confesión: así como estamos no podemos continuar. Y un propósito simple: Vamos a cambiar de rumbo.

A eso fuimos precisamente a Copenhague: a batallar por un cambio de rumbo en nombre de Venezuela y en nombre de la Alianza Bolivariana. Y más aún: en defensa de la causa de la humanidad y, para decirlo con el presidente Evo Morales, en defensa de los derechos de la Pachamama, de la Madre Tierra.

Sabiamente lo dijo el mismo Evo, a quien junto a este servidor le tocó asumir la vocería de la Alianza Bolivariana: Aquí está en debate si vamos a vivir o vamos a morir.

Todas las miradas del mundo se concentraron en Copenhague: la XV Conferencia sobre el Cambio Climático nos permitió calibrar de qué fibra estamos hechos, dónde habita la esperanza y qué podemos hacer para fundar lo que el Libertador Simón Bolívar definiera como el equilibrio del universo, un equilibrio que nunca podrá alcanzarse dentro del sistema-mundo capitalista.

II

Antes de nuestra llegada a Copenhague, el bloque africano, respaldado por el Grupo de los 77, se había encargado de denunciar que los países ricos estaban desentendiéndose del Protocolo de Kyoto, esto es, del único instrumento internacional que existe para luchar contra el calentamiento global: el único que impone sanciones a los Estados industrializados y protege a los países en desarrollo.

Necesario es reconocer que la batalla ya se había iniciado en las calles de Copenhague, con la juventud en la vanguardia protestando y proponiendo: pude ver y sentir, desde mi arribo a la capital danesa el 16 de diciembre, la fuerza histórica de otro mundo que, para la juventud, ya no sólo es posible sino que es absolutamente necesario.

III

En Copenhague, desde un principio, las cartas quedaron sobre la mesa, a la vista de todos. De un lado, las cartas de la mezquindad y la insensatez brutal del capitalismo que no da su brazo a torcer en defensa de su lógica: la lógica del capital, que sólo deja muerte y destrucción a su paso cada vez más acelerado.

Del otro lado, las cartas del reclamo de los pueblos por la dignidad humana, la salvación del planeta y por un cambio radical, no del clima, sino del sistema-mundo que nos ha colocado al borde de una catástrofe ecológica y social sin precedentes.

De un lado, los triunfadores de una civilización mercantil y utilitaria, esto es, los “civilizados” que desde hace mucho tiempo se olvidaron del ser, para apostar ciegamente a un tener, cada vez más insaciable.

Del otro lado, los “bárbaros” que seguimos empeñados en creer, y en luchar por ello, que cambiando radicalmente de lógica, se puede maximizar el bienestar humano, minimizando los impactos ambientales y ecológicos; que sostenemos la imposibilidad de

defender los derechos humanos, como lo planteara el compañero Evo Morales, si no se defienden antes los derechos de la Madre Tierra; que actuamos con el firme propósito de dejarles planeta y porvenir a nuestras descendencias.

No me cansaré de repetirlo a los cuatro vientos: la única alternativa posible y viable es el socialismo. Lo dije en cada una de mis intervenciones ante todos los representantes del mundo congregados en Copenhague, la cita mundial más importante en los últimos doscientos años: no hay otro camino, si queremos detener esta carrera desalmada y envilecida que sólo nos promete la aniquilación total.

¿Por qué le temen tanto los civilizados a un proyecto que aspira la construcción de la felicidad compartida? Le temen, hablemos claro, porque la felicidad compartida no genera ganancia. De allí la lucidez meridiana de aquella gran consigna de la protesta callejera de Copenhague que hoy habla por millones: "Si el clima fuera un banco, ya lo habrían salvado".

Los "civilizados" no toman las medidas que deben tomar, porque eso, sencillamente, los obligaría a cambiar radicalmente su voraz modelo de vida, signado por el confort egoísta, y eso no habita en sus fríos corazones, que sólo palpitan al ritmo del dinero.

Por eso, el imperio llegó a última hora, el 18 de diciembre, a ofrecer migajas a manera de chantaje y así lavar la culpabilidad marcada en su rostro. Frente a esta estrategia del bolsillo lleno, se escuchó por

Dinamarca la voz clara y valiente de la pensadora hindú Vandana Shiva diciendo una gran verdad:

> Creo que es hora de que Estados Unidos deje de verse a sí mismo como donante y comience a reconocerse como contaminador: un contaminador debe pagar una compensación por los daños y debe pagar su deuda ecológica. No se trata de caridad. Se trata de justicia.

Debo decirlo: en Copenhague se acabó definitivamente la ilusión Obama. Quedó confirmado en su condición de jefe del imperio y "Premio Nobel de la Guerra". El enigma de los dos Obama ha quedado resuelto.

El viernes 18 llegaba a su fin sin un acuerdo democráticamente consensuado: Obama montaba tinglado aparte, en una nueva violación de los procedimientos de la ONU, por lo que nos vimos obligados a impugnar cualquiera resolución que no pase por el respeto a la vigencia del Protocolo de Kyoto. Respetar y potenciar Kyoto es nuestra divisa.

No fue posible un acuerdo en Copenhague por la falta de voluntad política de los países ricos: los poderosos del mundo, los hiperdesarrollados, que no quieren ceder en sus patrones de producción y consumo tan insensatos como suicidas. "El mundo a la mierda, si se atreven a amenazar mis privilegios y mi estilo de vida", es lo que parecen reiterar con su conducta: esta es la dura verdad que no quieren oír

de quienes sí actuamos bajo el imperativo histórico y categórico de cambiar de rumbo.

Copenhague no es un fin, lo reitero, sino un comienzo: se han abierto las puertas para un debate universal sobre cómo salvar al planeta, a la vida en el planeta. La batalla continúa.

IV

Nos tocó conmemorar el 179° aniversario de la desaparición física de nuestro Libertador en un acto del más hondo contenido revolucionario: me refiero al Encuentro de la Alianza Bolivariana con los movimientos sociales de Dinamarca el 17 diciembre. Allí pude sentir, una vez más, que Bolívar ya no sólo es bandera venezolana y nuestroamericana, sino que es cada vez más líder universal.

Es su herencia viva y combatiente, encarnada hoy en la Alianza Bolivariana, que se está haciendo mundo: la herencia que nos llevó a Copenhague a dar la batalla por la Patria Grande, que es, al mismo tiempo, darla por la causa de la humanidad.

En realidad y en verdad: ¡Bolívar vive! En Copenhague confirmé que está más vivo que nunca.

Y ahora sí vencerá.

¡Ahora sí venceremos!

27 de diciembre de 2009 | 53

¡Preparémonos para defender nuestra soberanía en el 2010!

Navidad: tiempo de alegría, tiempo de esperanza. Decía ese gran pensador nuestro llamado Ludovico Silva: “No hay peor infierno que la falta de esperanza (...) Perder la esperanza es no tener futuro; el porvenir se nutre de ella”.

Y vaya que ahora en Venezuela podemos decir, sin temor a exagerar, que estamos saliendo del infierno en el que nos habían sumido quienes tan mal uso hicieron del mandato de nuestro pueblo durante cuarenta largos años.

Por el contrario, hoy el porvenir se está nutriendo de la esperanza: esperanza concreta y tangible que se encarna en la vía venezolana hacia el socialismo.

Buena nueva socialista, alumbramiento del porvenir, constituye la inauguración de la primera arepera

socialista en esta semana: estamos dándole vida a una visión y a una práctica comercial que son radicalmente inéditas en Venezuela. Estamos haciendo realidad un principio socialista: los alimentos no son una mercancía; la satisfacción de las necesidades básicas —en este caso la alimentación— no puede ser entendida como un negocio.

La nueva Corporación de Mercados Socialistas (Comerso) es un eslabón fundamental del nuevo sistema de producción, distribución y consumo que estamos creando: el pueblo va a contar con un conjunto de tiendas, con productos de calidad, a precios incomparables con respecto al mercado capitalista.

Nuestro propósito es quebrarle el espinazo a la especulación salvaje que ha estado reinando impunemente.

En el mismo orden de ideas, este miércoles adjudicamos los primeros automóviles de la filial automotriz de Comerso. No solamente aplicamos el principio cristiano y socialista de "A cada quien según su capacidad, para cada quien según su necesidad", sino que estamos haciéndoles justicia a los compatriotas que han sido víctimas del fraude, o que hayan perdido el vehículo en accidente o robo.

II

Quiero tomar prestadas unas palabras del Che:

> Persiguiendo la quimera de realizar el socialismo con la ayuda de las armas melladas que nos legara el capitalismo (la mercancía como

> célula económica, la rentabilidad, el interés material individual como palanca, etcétera), se puede llegar a un callejón sin salida.

Hago un llamado a todos y todas ustedes, compatriotas, para estar vigilantes en función de salvaguardar el propósito fundamental de nuestra Revolución Bolivariana: la mayor suma de felicidad posible para todos los venezolanos y venezolanas.

En este mismo sentido, tenemos fe que el recién creado Banco Bicentenario contribuirá sobremanera para alcanzar el cambio de espíritu necesario para el logro de la emancipación que aspiramos.

Erradicar el uso de las armas melladas que el capitalismo ha inoculado desde tiempos inmemoriales no es tarea fácil, lo reconozco. Es por ello que pido, a todos y todas, un esfuerzo heroico para que comience el cambio de mentalidad en cada uno y cada una. He allí la primera y más grande liberación: la que obra por dentro de nosotros y nosotras.

III

Recordemos, una vez más, cómo en la voz de la Virgen María suena el más poderoso mensaje de liberación para los pobres de la tierra:

> Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,
> porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí:
> su nombre es santo,
> y su misericordia llega a sus fieles
> de generación en generación.

> Él hace proezas con su brazo:
> dispersa a los soberbios de corazón,
> derriba del trono a los poderosos
> y enaltece a los humildes,
> a los hambrientos los colma de bienes
> y a los ricos los despide con las manos vacías.

Si la Madre de Dios ha sido capaz de pronunciar tales palabras, es porque el reino de su hijo no puede ser otro que cada barrio, cada campo, cada lugar, donde todos los días ella sigue pariendo, amamantando y cargando con la esperanza humana.

María es cada madre venezolana. Por todas y cada una de ellas, las dadoras de amor, nació la Misión Niño Jesús esta semana: para defender, contra todo peligro, el germen del hombre nuevo y la mujer nueva de la patria bonita.

IV

Estas son las últimas líneas del año. Con esta última entrega, cerramos el 2009 y volveremos arrancando el 2010.

Este año que finaliza abre las puertas al epicentro temporal de la era bicentenaria. En 2010 se inicia, como pensaba el maestro Augusto Mijares, la conmemoración de nuestro primer ciclo de liberación republicana. Es el torrente histórico que hoy pervive en nuestra memoria como pueblo: nuestra herencia bolivariana. Herencia que hoy más que nunca necesita definición: hacerse cuerpo efectivo en nuestra

práctica política. Se trata de merecernos esta herencia, como dice Luis Britto García.

No será un año fácil: los agentes de la reacción internacional preparan su guión para revertir el proceso emancipador que vive Nuestra América. Véase la amenaza imperial en ciernes contra Venezuela desde Colombia: la Colombia hermana convertida en el Israel de la América del Sur.

La dictadura militar hondureña continúa en el poder. La reacción, en todos nuestros países, cuenta ahora con un modelo de golpe de Estado para el siglo XXI: golpes con fachada legal que llevan el sello *made in USA*.

No hay que llamarse a engaños: se acabó la ilusión Obama y el descarado intervencionismo de la nueva administración gringa así lo demuestra. Preparémonos, entonces, para defender nuestra soberanía en todos los terrenos.

En materia ecológica, ha quedado clara la posición de los países industrializados, toda vez que relativizan y ponen en entredicho el funcionamiento de la ONU como organización mundial efectiva en función de la defensa del principio de igualdad entre las naciones. Quienes nos están colocando al borde de un ecocidio inimaginable, los causantes del cambio climático, deben ser obligados a asumir sus responsabilidades.

En lo interno, el año 2010 va a estar marcado por las elecciones legislativas: su valor es trascendental para la continuidad y profundización socialista de la

Revolución Bolivariana; va a ser, en síntesis, un gran momento de definición política.

El ejercicio de las 3R debe ser nuestra bandera de lucha y nuestra cartilla de dirección: se trata de lograr el destrabamiento burocrático y de avanzar en la solución inmediata y revolucionaria de los problemas más álgidos de la nación.

La Asamblea Nacional está obligada a reimpulsarse cada día. La lucha abierta contra el burocratismo, la corrupción, la ineficiencia, la inseguridad exige y exigirá mucho más de las diputadas y los diputados revolucionarios.

"El desarrollo moral del hombre es la primera intención del legislador", dice nuestro Padre Libertador en su Mensaje al Congreso Constituyente de Bolivia el 25 de mayo de 1826. El desarrollo de la moral revolucionaria del hombre y la mujer, agregaríamos nosotros aquí y ahora.

Este 2010, pensando junto a José Martí, iremos hacia la raíz, profundizaremos al máximo la radicalización del proceso revolucionario:

> A la raíz va el hombre verdadero. Radical no es más que eso: el que va a las raíces. No se llame radical quien no vea las cosas en su fondo. Ni hombre quien no ayude a la seguridad y dicha de los demás hombres.

Mujer, hombre, joven, niña o niño, compatriota que me lees, te invito a terminar el año con el Padre

Bolívar, cuando nos dejó, cual Fidel del siglo XIX, aquella sabia reflexión con la cual colocó al tiempo del lado de nosotros, los revolucionarios y revolucionarias: "Yo espero mucho del tiempo. Su inmenso vientre contiene más esperanzas de sucesos pasados y los acontecimientos futuros han de ser muy superiores a los pretéritos".

El tiempo, decía Marx, lo es todo: es el sinónimo de la vida.

Se va un año, el 2009. Y llega el 2010, último de esta primera década del siglo XXI...

¡¡Feliz y venturoso año nuevo a toda la gran familia venezolana!!

¡¡En el 2010, también venceremos!!

10 de enero de 2010 | 54

¡¡Campaña Admirable, patria admirable!!

¡Feliz Año Nuevo, camaradas!
Estas son las primeras líneas de 2010, un año marcado por la trascendencia. Año bicentenario del inicio del proceso de emancipación de Venezuela y de Nuestra América. Entramos en el epicentro de la era bicentenaria.

En el año 2010 debemos darle la más victoriosa continuidad al empeño emancipador emprendido hace doscientos años.

Queremos recordar una vez más las palabras del Gran Mariscal de Ayacucho: "Cuando la América ha derramado su sangre para afianzar la libertad, entendió también que lo hacía por la justicia, compañera inseparable. Sin el goce absoluto de ambas, habría sido inútil su emancipación". La voz de Sucre nos está llamando a la batalla: sin el goce absoluto de la libertad y la justicia, es decir, de la igualdad, la

Independencia quedaría inconclusa para siempre. Y ello sólo será posible por la vía heroica del socialismo.

Y ese es precisamente uno de los inmensos retos que enfrentaremos este año que comienza: afianzar y darle rumbo cierto a la vía venezolana hacia el socialismo. No hay mejor manera de honrar, así lo creo, la memoria viva de 200 años de batalla y en batalla.

Son 200 años de nuestro grito inicial de emancipación: grito que atraviesa el tiempo y sigue sonando sin que se apague su aliento originario.

Celebrar esta gesta, que nos honra y nos da sentido, debe significar un certero y firme compromiso con nuestro tiempo histórico.

Ya en nuestra Carta Magna está señalado, a grandes trazos, el sendero: el Proyecto Nacional Simón Bolívar nos precisa tanto la concepción como las acciones. Y los años que llevamos en revolución son la concreción de nuestra dinámica constructiva, creativa y liberadora. Nos resta, siempre nos restará, profundizar en el alma colectiva y en la práctica cotidiana, con un propósito superior: la encarnación definitiva del poder popular, el despliegue de toda su fuerza liberadora, para darle sentido pleno y destino irreversible a la Revolución Bolivariana.

Recordemos al gran Alí Primera: Nosotros y nosotras, compatriotas, hagamos la historia y que otros la escriban, en un mundo mejor. Doscientos años después, nuestra Revolución es la extensión viva de la misma lucha. Es la hora de darle feliz término, pues,

a la Independencia inconclusa: ésa es la celebración que nos convoca y nos da presencia; que nos enaltece y nos compromete.

Hoy, más que nunca, es la hora de Bolívar y está sonando en todos los relojes. Que suene también, pues, en todos los corazones.

II

Este año nuevo, compatriota, es tuyo.
Ha nacido de ti más que del tiempo, escoge
lo mejor de ti y entrégalo al combate.

He querido recordar estos versos de Pablo Neruda porque lo que nos espera en este año es combate y más combate: contra la corrupción, contra la burocracia parasitaria, contra la inseguridad, contra el derroche de todo tipo, contra los malos hábitos inoculados desde hace tanto tiempo por el capitalismo.

El combate contra estas desviaciones y estos peligros, que en nada contribuyen a la consolidación de un nuevo sistema social, debe permitirnos consolidar el campo revolucionario y ampliar el espectro de nuestras alianzas para, en consecuencia, ubicar con mayor claridad al enemigo imperialista, a sus aliados en la región y a sus lacayos dentro de nuestras fronteras.

Ésta es la gran Campaña Admirable que debe llevarnos a grandes victorias este año: hoy quiero pedirte, compatriota que me lees, que des lo mejor de ti para que junto a todo nuestro pueblo, fortalecido en su conjunto

por la acumulación de sus luchas y victorias, continuemos consolidando nuestra Revolución Bolivariana.

A esta dinámica de consolidación responden las nuevas medidas que he anunciado el pasado viernes 8 de enero. Un nuevo horario regirá en las oficinas públicas, de 8 am a 1 pm, con el propósito de ahorrar energía eléctrica (salvo las oficinas de atención al público que seguirán laborando en su horario habitual). De igual forma y con la finalidad de frenar las importaciones no necesarias, sustituir importaciones e impulsar y estimular la producción para la exportación, he anunciado la entrada en vigencia de un nuevo tipo de cambio en dos niveles: un primer nivel a 2,60 Bs.F por dólar y un segundo nivel, a través del denominado “dólar petrolero”, en 4,30 Bs.F.

El primer nivel abarca los sectores salud, alimentación, maquinarias y equipos, ciencia y tecnología, libros, al igual que las remesas familiares, los compatriotas que estudian en el exterior, consulados y embajadas, jubilados y pensionados; y un segundo nivel que abarca los sectores automotriz, comercio, telecomunicaciones, químico, metalúrgico, informático y un largo etcétera.

Una tercera medida complementaria la constituye la intervención del Banco Central de Venezuela, conjuntamente con el Ejecutivo Nacional, en el llamado mercado cambiario, para evitar el incremento especulativo de las divisas. Tenemos que salir del modelo rentístico petrolero y este año daremos otro gigantesco

paso en ese sentido. Siempre con una consigna: la economía debe estar al servicio del hombre, en función de lo social. De allí, nuestro rumbo: el socialismo.

III

El crimen fue en San Carlos: aquel aciago 10 de enero de 1860 cae el general Zamora de bala traicionera. Aquella bala salió de sus propias filas. Para la oligarquía terrateniente, distribuida por igual en ambos partidos, el Liberal y el Conservador, la fuerza popular que se aglutinaba en torno a mi General Zamora constituía una verdadera amenaza para sus intereses que, al fin y al cabo, eran los mismos.

Zamora es el gran heredero de Bolívar. Levantó la bandera bolivariana de la justicia y la igualdad: recordemos que Bolívar redactó una ley de reparto de tierras en 1817 que, posteriormente, fue confirmada por el Congreso de Cúcuta en 1821, mediante la cual a cada soldado le correspondía una extensión de tierra como recompensa a sus servicios. Aquellos bonos territoriales fueron comprados por Páez y los Monagas, por ejemplo, a precios irrisorios, traicionando al pueblo que luchó junto al Libertador y erigiéndose en los nuevos amos del país.

En Zamora no sólo se acendraba la lucha de clases de modo instintivo, como podría interpretarse, por ejemplo, en la rebelión popular de 1814, sino que a la conciencia de clase la acompañaba la conciencia de nacionalidad, la consolidación de la patria como territorio y, sobre todas las cosas, la herencia de la

patria bolivariana: patria popular y justa, vejada y traicionada por los antiguos aliados del Libertador.

A 150 años de su desaparición física que hoy conmemoramos, Zamora vive y tiene mucho por hacer en esta hora de la historia: su causa la encarna hoy la Venezuela campesina, la Venezuela rural, la Venezuela pueblo, la Venezuela soldado, heredera de los vencedores y vencedoras de Santa Inés.

Hemos avanzado, cómo dudarlo, en la lucha contra ese contrasentido primitivo, por feudal, que es el latifundio; hemos rescatado tierras; hemos puesto miles de hectáreas a producir alimento para nuestro pueblo. De la mano de los movimientos campesinos, hemos comenzado a trazar y consolidar la revolución agraria en nuestra patria.

Ahora bien, no podemos negar la arremetida de la oligarquía contra el campesinado: no podemos negar las trampas legales que todavía perviven; no podemos negar la amenaza que constituye esa nefasta llave oligarcas-paramilitares. En ésta, que también es la hora de los hornos, "y no se verá más que luz", la milicia campesina, el movimiento campesino organizado, junto a la Fuerza Armada Bolivariana, debe estar a la altura de las circunstancias para que, definitivamente, sentenciemos a muerte la impunidad.

Feliz año 2010, primero del ciclo definitorio, concluyente, de esta Era Bicentenaria que nos baña.

¡Campaña Admirable, patria admirable!

¡Venceremos!

17 de enero de 2010 | 55

¡Haití, Haití!

I

La historia nos está llamando a Haití en esta hora tan difícil y dolorosa. Haití: la primera República negra del mundo y la primera República de Nuestra América en fecha tan temprana como el 1° de enero de 1804, tras vencer a las tropas napoleónicas, luego de 12 años de lucha (1791-1803). Haití: la de los jacobinos negros, la de Toussaint L'Ouverture y Alejandro Pétion. Haití: la de Miranda; allá llegó con su sueño de liberar a todo un continente y como ocurriría con Bolívar, diez años más tarde, recibiría toda la solidaridad y el apoyo de los jacobinos negros; allá izó el Precursor por primera vez nuestra bandera, en el mástil del buque Leander el 12 de marzo de 1806.

Haití: la de Bolívar, la de la expedición de los Cayos (1816) que contó con el respaldo sin condiciones del ilustre Pétion, quien sólo le pidió la libertad de los esclavos. No en vano nuestro Libertador lo llamó

"el autor de nuestra libertad". Allí, en contacto con la realidad de "la República más democrática del mundo" —son sus palabras—, Bolívar terminó de forjar el temple de su espíritu revolucionario.

Haití es, entonces, tierra santa para nosotros y nosotras.

Llevo inscrito en mi alma al heroico y sufrido pueblo haitiano con su infinito amor y su grandísima esperanza. En marzo de 2007 la fuerza de su amor y su esperanza me hizo correr, junto a él, por las calles de Puerto Príncipe, sintiéndome entre hermanos y hermanas.

Este devastador sismo se agrega a la tragedia infinita que padece el pueblo haitiano desde hace tantos años.

Por Pétion y por Bolívar, nos toca saldar una deuda histórica. Por eso mismo, Venezuela se ha puesto a la orden de Haití. Ya están dos brigadas humanitarias en la patria de Pétion y pronto partirán otras. Igualmente, lanzamos la campaña de solidaridad con Haití y el pueblo venezolano está respondiendo como sabe hacerlo.

Por Pétion y por Bolívar: ¡Venceremos!

II

Las medidas económicas que hemos tomado responden a la necesidad de salirle al paso a una situación que se enmarca en un proceso de transición dinámico y complejo.

No hay varitas mágicas que todo lo resuelvan en materia económica. Sobre todo cuando se trata de garantizar la soberanía económica del país.

Desde que asumimos el control de cambio a esta parte, hemos ido evaluando de cerca el comportamiento coyuntural de la economía nacional y esto nos ha permitido paliar los efectos internos de la crisis mundial del capitalismo, que terminó desestabilizando a todas las economías regionales.

Hoy nos vemos en la urgencia inexorable de aplicar correctivos de naturaleza económica. Cierto que las decisiones tomadas puedan causar zozobras e inquietudes, ya que todo cambio las propicia.

Tengo plena confianza en la conciencia del pueblo y sé que no va a caer en las falsas alarmas que los medios de comunicación pitiyanquis adelantan: pretenden hacer creer que se abrieron las puertas del infierno y que el Gobierno desde ahora arderá en su propio fuego. Como ha sido hasta ahora, se quedarán esperando el descalabro total que tanto ansían.

No hay más atinada decisión que la que se toma a tiempo y respondiendo a las particularidades del momento histórico: lo otro es estirar la arruga o esconder la cabeza y eso no estamos dispuestos a permitírnoslo.

Cada paso que damos en revolución implica no sólo riesgos, sino sobre todo nuevos retos: hemos demostrado nuestra disposición a enfrentarlos con responsabilidad y compromiso, teniendo en el centro

del corazón las más sentidas necesidades del pueblo venezolano.

Modificar el valor de nuestra moneda en relación al dólar es tan sólo la instancia más superficial de lo que nos proponemos en el fondo. En realidad y en verdad, estamos revaluando el bolívar al proponernos nuevos retos.

En primera instancia, tendremos más fortaleza para enfrentar las groseras prácticas especulativas que no hacían otra cosa que distorsionar financieramente el valor real de los bienes y los servicios.

El Estado, en este sentido, no podía seguir cediendo beneficios cambiarios a quienes decidían a su antojo lo que importaban como bienes necesarios, siendo en realidad artículos suntuarios que vendían a precios incontrolables.

Por eso se creó esta semana el Plan Nacional Contra la Especulación. Estamos creando condiciones para generar un verdadero fortalecimiento de la industria interna que satisfaga los más genuinos intereses nacionales.

No podemos seguir importando sin medida aquello que ya estamos en la posibilidad de comenzar a producir en el país. De allí, el llamado a la buena voluntad de los pequeños y medianos empresarios e inversionistas que deseen acompañarnos en este empeño de forjar un nuevo modelo económico.

En este sentido, el miércoles pasado creamos el Fondo Bicentenario de Producción Socialista, que

viene a constituirse en un primer paso en la consolidación de una política de apoyo hacia la soberanía productiva nacional.

Esto nos permitirá no sólo diversificar y aumentar la producción de bienes y servicios para responder a nuestras más sentidas necesidades internas, sino además adquirir una nueva fortaleza con la exportación de nuestros productos.

Sirva, pues, esta coyuntura para, con honestidad y responsabilidad, emprender con firmeza la construcción de un país que deje de ser rentista y corte el nudo gordiano de la dependencia petrolera.

Un problema central y trascendente de la vía venezolana al socialismo reside en la metamorfosis global del modelo rentista: en el cambio estructural del modelo de acumulación capitalista que tenemos; cambio que depende de la diversificación productiva hacia la que nos orientamos para superar definitivamente al rentismo.

III

Quiero reiterar un lineamiento estratégico que enuncié el pasado viernes en mi intervención en la Asamblea Nacional con motivo de la presentación de la Memoria y Cuenta del año 2009: debemos seguir desmontando el viejo Estado burgués y acelerar el proceso de construcción del nuevo Estado social y democrático, de derecho y de justicia, que manda nuestra Constitución. Es una necesidad histórica y

un imperativo categórico para la continuidad y profundización de la Revolución Bolivariana, rumbo al socialismo.

No debemos darle oxígeno al Estado burgués. Por el contrario, quitárselo es un imperativo para que se extinga definitivamente.

El Estado burgués todavía tiene espacios dentro del Estado que está surgiendo: desde esos espacios entrampa, sabotea, obstaculiza el proceso de creación de la nueva institucionalidad.

Nos falta un trecho largo para que el nuevo Estado se consolide: estamos en transición hacia él. Su consolidación depende y dependerá de cuán capaces seamos de materializar el protagonismo del poder comunal: del poder popular en todas sus expresiones.

El poder popular es el alma y la llama de otra manera de ser Estado y Gobierno. Debemos hacer realidad lo que lúcidamente visualizara Kléber Ramírez hace muchos años: “Llegó la hora para que las comunidades asuman poderes de Estado, lo que conllevará administrativamente la transformación global del Estado venezolano y socialmente el ejercicio real de la soberanía por parte de la sociedad a través de los poderes comunales”.

¡Patria, socialismo o muerte!

¡Venceremos!



24 de enero de 2010 | 56

¡Contraataque bolivariano!

I

Al cumplirse 52 años de aquella gesta del pueblo de Venezuela, y muy en especial de su capital, para honrar una vez más la letra de nuestro canto magno: ¡Seguid el ejemplo que Caracas dio! 23 de enero con sabor, ritmo y alma popular, 23 de enero que mucho nos dice de toda una nación dispuesta al sacrificio por su dignidad y libertad. Pero lo que estaba llamado a ser una época, aún más, una era de felicidad y estabilidad política para nuestra nación, fue traicionado en su espíritu: a la luz de lo que han sido los herederos políticos de aquella jornada que hoy conmemoramos. Podemos asegurar que el esfuerzo popular fue defraudado para privilegiar los viles intereses de una clase política, que pronto mostraría lo que verdaderamente era: lacaya del imperialismo. Hoy, haciendo un balance, podemos decir que da lástima ver cómo

tanto empeño patrio fue desvirtuado y traicionado en función del reparto de serviles cuotas de poder.

Bástenos recordar lo que escribiera uno de los verdaderos héroes de aquellos días de enero de 1958. En su carta de renuncia al Congreso, del 30 de junio de 1962, Fabricio Ojeda —héroe y mártir del pueblo venezolano— hizo uno de los mejores balances críticos sobre el 23 de enero de 1958 y sobre sus consecuencias:

> El 23 de enero, lo confieso a manera de autocrítica creadora, nada ocurrió en Venezuela, a no ser el simple cambio de unos hombres por otros al frente de los destinos públicos. Nada se hizo para erradicar los privilegios ni las injusticias. Quienes ocuparon el poder, con excepciones honrosas, claro está, nada hicieron para liberarnos de las coyundas imperialistas, de la dominación feudal, de la opresión oligárquica. Por el contrario, sirvieron como instrumento a aquellos intereses que gravitan en forma negativa sobre el cuerpo desfalleciente de la patria.

Patria, patria, qué grande le quedó en la boca a aquellos que terminaron por entregar nuestra soberanía al mejor postor; patria, qué grande le sigue resultando a los enanos de siete suelas encarnados hoy en las viudas y los viudos del puntofijismo. Hoy como nunca debemos ser vigilantes en aniquilar todas las perversas cualidades que alimentaron a un Estado al servicio de las prebendas y privilegios de una mino-

ría a costa de los sacrificios de la mayoría. Tal debe ser nuestro homenaje vivo y diario, real, a ese 23 de enero, que hasta la historia oficial quiso arrebatarnos para siempre. Con nuestra Revolución Bolivariana asistimos al parto del Estado socialista, que se levanta sobre los restos de aquel Estado burgués, aún moribundo. Éste es el tránsito que hoy experimentamos, el mismo tránsito que estamos obligados a seguir profundizando, si queremos erradicar verdaderamente los signos de la vieja política, centrada en el despilfarro, la corrupción, la burocracia, el ventajismo y la ineficiencia que aún perviven infiltrados en las prácticas actuales.

II

Sólo con una ardiente paciencia conquistaremos la espléndida ciudad que dará luz, justicia, dignidad a todos los hombres, cantaba ese gran poeta francés Arthur Rimbaud. Y vaya que nuestra Revolución ha sabido armarse de paciencia, pero sin perder el fuego sagrado, purificador: la llama que, dentro de cada uno de nosotros y nosotras, nos impulsa a hacer justicia y a dignificar a todos los hombres y mujeres de Venezuela, para que nuestro pueblo alcance la mayor suma de felicidad que se merece.

Fue esa misma llama la que inflamó de vergüenza patria a la gran mayoría de trabajadores y trabajadoras de la cadena de hipermercados Éxito, obligándonos a tomar medidas con la prontitud que exigían los hechos.

Lo he dicho infinidad de veces: no vacilaremos a la hora de castigar a quienes se burlan de nuestras leyes, a quienes creen que pueden jugar impunemente con las necesidades más elementales de nuestro pueblo, a quienes delinquen a través de la especulación, el acaparamiento y el desabastecimiento.

Los alimentos no son mercancía, lo reitero, y tampoco lo son aquellos productos de los cuales depende en mucho la vida diaria de la población.

Quiero, por tanto, hacer un llamado a todos los trabajadores y trabajadoras, para que nos ayuden en esta guerra que le hemos declarado a esta variante de la delincuencia de cuello blanco: a estos pillos que pretenden pasar por comerciantes o industriales.

A los verdaderos comerciantes e industriales del país quiero invitarlos, también, a unirse a esta batalla patria: se trata del beneficio de todos, más allá de los tintes políticos y las diferencias ideológicas que podamos tener.

III

Fue en el gran acto de firma de la Convención Colectiva Petrolera 2009-2011 de Pdvsa donde, igualmente, rubriqué el decreto que ordena la expropiación de los hipermercados Éxito. Dos buenas nuevas para la clase trabajadora de Venezuela y para nuestro pueblo como totalidad, incluyendo a los compatriotas que nos adversan, como consecuencia de la campaña a la que son sometidos, día y noche, por la mayoría de los medios de comunicación privados.

La Convención Colectiva de Pdvsa tiene como propósito fundamental otorgar beneficios integrales al trabajador petrolero, más allá de la perspectiva economicista intrínseca al capitalismo, a través de un esquema de retribuciones por el trabajo, centrado en la satisfacción de las necesidades espirituales y materiales de los trabajadores.

Daremos el todo por el todo por la tranquilidad de la colectividad y la dignificación de todos los ciudadanos y ciudadanas y, por supuesto, de nuestras ciudades. En este sentido, esta semana inauguramos una obra extraordinaria y sin antecedentes en Venezuela: el Metrocable de San Agustín. Una obra que es viva demostración de la Caracas que está cambiando en realidad y en verdad.

Por primera vez, un gran porcentaje de las riquezas provenientes de nuestros hidrocarburos es invertido en grandes obras para nuestro pueblo, en atención a esa línea de fuerza que tanto pregonaran hombres de buena voluntad en el siglo pasado: la siembra del petróleo. Y vaya que la cosecha ya comienza a mostrársenos en San Agustín, y en tantas otras partes, porque como decía el Che: “Cuando lo extraordinario se hace cotidiano es porque estamos en revolución”.

IV

No existe ningún fatalismo histórico que condene, a perpetuidad, al valiente y tenaz pueblo haitiano. No existe tal maldición, salvo en la mente enferma del archiconocido predicador Pat Robertson. Su reflexión

cavernaria, pueril y rebosante de ignorancia no es más que otro eslabón en la estrategia de “poder inteligente” (*smart power*), a través del cual el Imperio está realizando la más infame de sus invasiones militares.

Es verdaderamente indignante el perfil noticioso de las grandes agencias de información en el doloroso caso de Haití. Hablan, con cínico asombro, de una Haití devastada, cuando la devastación no reviste novedad alguna para el sufrido pueblo haitiano, cuando la devastación ha sido producida precisamente por la intervención imperialista y la imposición del capitalismo más depredador sobre ese hermano país del Caribe. Además, como parte integral de la estrategia intervencionista, tratan de vendernos la imagen de una muy “humanitaria” misión estadounidense. Tan “humanitaria” es que lleva un muy pesado cargamento de marines, no precisamente preparados en operaciones de rescate. ¡Son tropas entrenadas para invadir, para matar!

La realidad es que las tropas gringas controlan hoy el territorio haitiano. Han tomado el Palacio de Gobierno, el Palacio Legislativo y controlan el aeropuerto internacional a su antojo.

Y mientras un grupo de naciones soberanas luchamos por incrementar la ayuda humanitaria, el empeño del Comando Sur se afinca en el incremento de la presencia militar del Imperio.

Estamos ante una manifestación del contraataque imperial sobre América Latina y El Caribe. Una triangulación fatal se gesta entre Colombia,

Honduras y la ocupada Haití. Tres versiones de la nueva estrategia de intervención yanqui en suelo nuestroamericano.

La patria de Toussaint L'Ouverture sufre un nuevo capítulo de dolor, miseria y abandono. Pero en esta hora aciaga, el pueblo haitiano está demostrando su coraje y su dignidad: allí está el luminoso ejemplo de los batallones de rescatistas, que se han constituido espontáneamente y que han protagonizado ya muchas operaciones de rescate y salvamento; allí está el no menos luminoso ejemplo de abnegación de los médicos haitianos formados en Cuba.

Nuestro hermano Álvaro García Linera, vicepresidente de la indetenible Bolivia, que hoy celebra un segundo mandato del gran Evo Morales, puso los puntos sobre las íes al denunciar a la fuerza invasora gringa "que no salva vidas, que no lleva alimentos, que no levanta los escombros, que no recoge cadáveres, sino que simplemente está ahí para hacer una presencia militar, y nuestro temor es que esa presencia militar quiera convertirse en permanente".

Ésta es, cómo dudarlo, otra agresión contra nuestra América, contra la soberanía del Caribe, contra la Alianza Bolivariana y sobre todo contra el pueblo haitiano: un pueblo en búsqueda de su dignidad secuestrada, humillada y violada por la ambición imperial, colonialista y neocolonialista, que no perdona —y que jamás lo hará— el muy objetivo hecho de que

el pueblo negro, africano y caribeño de Haití fue el primero en sacudirse las viles cadenas de la esclavitud. El mismo pueblo que se convirtió en el más decidido impulsor de la causa independentista de Nuestra América, cuando el inmenso Alejandro Pétion le dio todo el apoyo material y moral, sin ninguna clase de condiciones, a un Bolívar desterrado y con la caída de la Segunda República a cuestas.

Dice un hermoso grafiti en las calles de Caracas: "Ayudemos al pueblo que ayudó a Bolívar". Sigamos ayudándolo de corazón y con generosidad: sigamos encarnando el espíritu bolivariano.

No en vano Haití fue, como bien dijera nuestro Orlando Araujo, "el alma máter de nuestra Independencia". Tengo plena confianza en la fuerza histórica del pueblo haitiano: la fuerza que lo hará levantarse a pesar de tanta adversidad.

A los patriotas y las patriotas de nuestra América no nos queda otra vía que recurrir a la estrategia perfecta: ¡Contraataque popular a todo lo largo del frente de batalla!

El 22 de enero, allá en las alturas de Bolivia, con un Evo Morales iniciando un nuevo periodo de gobierno socialista y con un pueblo desbordando aquellos espacios, donde nuestro padre Bolívar sintió el "amor más desenfrenado de libertad", iniciamos la contraofensiva internacional de este año 2010, bicentenario del inicio de esta revolución de independencia.

Y ayer, 23 de enero, con la gran marcha patriota, verdadera marea roja, se desató el huracán bolivariano, que recorrerá Venezuela todo este año bendito.

¡Comenzó el contraataque bolivariano!

¡Oligarcas, temblad!

¡Venceremos!

31 de enero de 2010 | 

Confieso que he vivido

I

Un 31 de enero de 1815 fue perpetrado uno de los crímenes más horrendos de nuestra historia. Hoy conmemoramos el 195° aniversario del asesinato del general en jefe José Félix Ribas: héroe y mártir de nuestra gesta emancipadora.

Recordemos que a finales del año 1814 la Segunda República había entrado en agonía. Nada podía detener la avalancha popular liderada por José Tomás Boves: la independencia no había encarnado, por aquel entonces, como causa social.

La adversidad se había cebado sobre Ribas desde la fatal encrucijada de Urica (5 de diciembre de 1814) y el heroico pero inútil intento de resistir en Maturín (11 de diciembre de 1814).

El "Vencedor en La Victoria", como lo bautizó el mismo Bolívar, con su salud menguada, huyó hacia las selvas del Alto Llano: fue delatado, capturado por

los realistas y conducido a Tucupido. Allí fue ejecutado con extrema crueldad. Ya Ribas, impertérrito, había soportado toda clase de vejámenes.

Su cuerpo fue literalmente desmembrado. En la Puerta de Caracas, su cabeza, frita en aceite, estuvo colgada mucho tiempo, para escarmiento de los patriotas. Llevaba el gorro frigio que siempre usó como símbolo de su condición de revolucionario radical.

Pero la Revolución Bolivariana se ha encargado de demostrar que este adalid no murió el 31 de enero de 1815: ¡Ribas vive! Vivo está en la misión social educativa que lleva su nombre: vivo está en la memoria y en el amor de nuestro pueblo. ¡Vivo en la vanguardia va el vencedor de Niquitao, Los Horcones, Vigirima y La Victoria! Vivo y comandando la batalla cotidiana por nuestra independencia definitiva.

II

En muestra fehaciente de una carencia palmaria de agenda política, la irracional "oposición" venezolana vuelve a cabalgar sobre la supuesta ausencia de libertad de expresión en el país con el afán de crear un clima de desestabilización y violencia. Esto amerita cierta reflexión.

El argumento que más se escucha en la menguada protesta es que el Gobierno impide o coarta la libre expresión del pensamiento. El problema no está allí, lo sabemos todos y todas.

Pregúntese cualquiera de ustedes, compatriotas, hombre o mujer, joven que me lees: ¿Qué hacer cuando un canal de televisión no quiere cumplir las leyes? ¿Cuándo un canal no se pone en consonancia con la Ley de Responsabilidad Social en Radio y Televisión?

¿Qué hacer cuando un canal pretende pasar por internacional, con un 94 % de producción nacional, burlándose de la legalidad vigente?

¿Por qué este canal no toma el ejemplo de infinidad de señales internacionales que salen a diario sin problema alguno? ¿Por qué sus directivos no comparecen ante los entes correspondientes y consignan los documentos requeridos?

El cuerpo legal del país no puede funcionar de acuerdo a los caprichos de la patronal mediática. No podemos ser complacientes con la ilegalidad, ni con la violencia desestabilizadora.

Por eso le digo al pueblo venezolano que no caiga en provocaciones: no le hagamos el juego a un grupo empresarial de la comunicación y a sus aliados que están buscando un pretexto para soliviantar la tranquilidad nacional.

El problema de fondo radica en que la oligarquía quiere entender la libertad, única y exclusivamente, como el principio que garantice sus propios designios: a la medida de sus particulares intereses y privilegios. Así quedó demostrado el 12 de abril de 2002 cuando pateó la Constitución y arrasó hasta con el más mínimo vestigio de legalidad. No, señores, entiéndanlo de una

buena vez, aquí hay un Estado social y democrático, de derecho y de justicia, que legítimamente el pueblo venezolano se ha dado en pleno ejercicio de su soberanía. Y pueblo, Gobierno y Fuerza Armada Bolivariana, en unidad indivisible, estamos dispuestos a hacerlo respetar. ¡No podrán con nosotros y nosotras!

Nuestra Constitución y nuestras leyes forman el cauce de un destino que nos involucra a todas y todos por igual: aquí nadie está por encima de la ley y el Estado ya no está al servicio, como lo estuvo durante cien años, de los intereses y privilegios de los poderosos.

En realidad y en verdad, los jefes de la contrarrevolución no están haciendo otra cosa que reeditar un formato que ya conocemos. Se trata, una vez más, de embaucar a ciertos grupos para que les hagan el mandado: usándolos, como carne de cañón, en protestas que no se atreven a encarar.

Duele e indigna tener que recordarlo: ya la irresponsabilidad criminal de sectores apátridas le ha costado a Venezuela estos últimos días la muerte de dos jóvenes en Mérida. Dos asesinatos perpetrados por bandas en las que la presencia del paramilitarismo y del fascismo es evidente. Igualmente, fueron heridos a balazos dos guardias nacionales bolivarianos, así como agredidos y heridos numerosos policías en varias ciudades del país.

En el fondo, el pretexto es lo de menos: hoy es por un canal de televisión, mañana por la inseguridad y

pasado por vaya usted a saber qué. Se trata de la misma tentativa desestabilizadora de siempre: de la misma conspiración mediática. Es el mismo golpe interminable desde abril de 2002, ahora enmarcado en el contraataque imperial.

Lo repito: ante esta situación, necesario es que nuestro pueblo se despliegue en batalla, con el partido, los estudiantes, la clase obrera, los movimientos campesinos, las mujeres, todas y todos en la vanguardia, con el fin de preservar la paz y la tranquilidad de todos los venezolanos y venezolanas: todos, esto es, incluidos quienes nos adversan, porque nada está por encima de la patria. La presencia viva y activa de los estudiantes revolucionarios en las calles debe convertirse en un muro de contención que disuada y neutralice a quienes pretenden incendiar nuestras ciudades.

Y no menos necesario es que la Revolución no pierda la iniciativa y lleve el ritmo del combate en todos los terrenos. Especialmente, en el terreno comunicacional debemos tomar la ofensiva con todo el poder crítico y creador de la artillería del pensamiento.

III

La agenda política, económica y social de la Revolución Bolivariana ha tenido un gran dinamismo en esta semana. Haré un esfuerzo de síntesis para tratar de abarcarla.

Lo primero que quiero mencionar es el conjunto de nombramientos en el alto Gobierno que anuncié

al país el martes pasado: Elías Jaua es el nuevo vicepresidente de la República y continúa en el cargo de ministro del Poder Popular para la Agricultura y Tierras. El general en jefe Carlos Mata Figueroa recibe el Ministerio del Poder Popular para la Defensa y sigue al frente del Comando Estratégico Operacional. Igualmente, Alejandro Hitcher pasa a desempeñar el cargo de ministro del Poder Popular para el Ambiente.

El jueves 28 de enero juramenté al ministro del Poder Popular para la Ciencia, Tecnología e Industrias Intermedias, Ricardo Menéndez, como vicepresidente para la Economía Productiva. El mismo día designé a Tania Díaz como presidenta de Venezolana de Televisión.

Son cinco compatriotas que han demostrado vocación de servicio, capacidad de trabajo y compromiso a toda prueba con la Revolución Bolivariana.

El 26 de enero, la prestigiosa empresa italiana ENI y nuestra Pdvsa firmaron el acuerdo de constitución de la empresa mixta que desarrollará el Bloque Junín 5 de la Faja Petrolífera del Orinoco, la más grande reserva petrolera del mundo. En contra de tanta patraña mediática queda demostrado, una vez más, que es mentira que no haya condiciones ni seguridad para invertir en Venezuela.

De la mayor relevancia fue el I Encuentro Productivo Socialista del Fondo Bicentenario, realizado el jueves 28 de enero. Con la instalación y activación de las mesas productivas, estamos dando un paso cierto

hacia un trascendente objetivo de la vía venezolana al socialismo: superar nuestra condición de país rentista; ser, en realidad y en verdad, un país cada vez menos dependiente del petróleo. Para ello, estamos convocando a todos los venezolanos y venezolanas de buena voluntad: la plena realización de la Venezuela productiva no admite la menor demora. Ahora mismo, cuando escribo, recibo mensaje del ministro Ricardo Menéndez: “Comandante, desbordadas las mesas productivas en la región Central. En Maracay debimos prorrogar hasta mañana. 443 proyectos hoy. En total de la región van 911”. Le respondo: “Rumbo al socialismo, todo eso rumbo al socialismo”.

Quiero destacar el hermoso acto de graduación de la primera promoción de ingenieros e ingenieras mención gas que se realizó en Lagunillas, estado Zulia, el viernes 29 de enero: son 161 compatriotas que conforman una verdadera vanguardia de profesionales revolucionarios. Ellos son una nueva y poderosa razón para reafirmar que nuestra patria tiene el camino abierto para convertirse en una potencia gasífera.

Finalmente, felicito al equipo Leones del Caracas: se han coronado campeones del béisbol venezolano, temporada 2009-2010, tras una reñidísima final en la que batallaron durante siete juegos con los Navegantes del Magallanes. No pudo, esta vez, el Magallanes: cosa que lamentamos las magallaneras y magallaneros. Pero ahora los Leones son Venezuela: vamos todos y todas a ligar para que se lleven el título

en la Serie del Caribe, que arranca el próximo martes en nuestra bella isla de Margarita.

De mi parte les digo: he comprobado que a pesar de los cuarenta años transcurridos desde aquellos días inolvidables de la Barinas de 1969, el Liceo O´Leary, las partidas de pelota en La Carolina o en el parque La Federación, las tertulias en los bloques de la Rodríguez Domínguez y todo aquel tiempo mágico que se convirtió en recuerdos, la pasión magallanera está aquí, intacta, chisporroteando en cada jugada, en cada lanzamiento, en cada batazo…

Gracias doy a los Leones del Caracas, gracias doy a los Navegantes del Magallanes, gracias…

Porque entre tanto ajetreo revolucionario y contrarrevolucionario, a cuyo epicentro me trajo esta vida, me hicieron revivir aquellas tempranas pasiones, que luego vinieron a convertirse en este fuego patrio en el que "me consumo gustosamente", como dijo el profeta.

Y, con una sonrisa, digo ahora con el gran Pablo Neruda: "Confieso que he vivido".

¡De verdad, he vivido!

Patria socialista o muerte.

¡Venceremos!


7 de febrero de 2010 | 58

¡Febrero: 1, 2, 3… 4!

I

Entramos al galope en febrero: febrero rebelde, de cara siempre al sagrado compromiso con el pasado, el presente y el porvenir de la patria.

No podía ser más luminoso el comienzo de febrero. El día 1° de este mes celebramos el nacimiento de una de las tres raíces de nuestra Revolución Bolivariana:

Ezequiel Zamora, el General del Pueblo Soberano. Los que creyeron haber matado al Cara'e cuchillo, olvidaron enterrar el sonido de sus sienes veladas / Zamora cabalga señores / ya los dientes del pueblo / están royendo los muros de vuestro reino / y no es el desarropado ni el sordo ni el ciego de ayer / ahora tiene bandera, poetas y metal organizado, como cantaba El Chino Valera Mora.

"Tierra y hombres libres, horror a la oligarquía", es la consigna que hoy se hace cuerpo y alma en nuestros campos, ante la cual no nos queda sino

decirle a esa misma oligarquía junto con Valera Mora: Recojan la cosecha de vientos que sembraron. Vientos que hoy se han convertido en huracán revolucionario.

II

2 de febrero de 2010: XI aniversario de nuestra Revolución Bolivariana hecha gobierno y XI aniversario del llamado a una Asamblea Nacional Constituyente, la cual sentaría las bases constitucionales de nuestra actual V República. No podía ser más propicia la ocasión para juramentar a nuestro nuevo vicepresidente ejecutivo de la República, Elías Jaua, y anunciar los nombramientos de Francisco Farruco Sesto como titular del Ministerio del Poder Popular para la Cultura y Alejandro Fleming como titular del Ministerio del Poder Popular para el Turismo.

"Dichoso el ciudadano que bajo el escudo de las armas de su mando convoca la soberanía nacional para que ejerza su voluntad absoluta", tal fue mi promesa en la campaña electoral y la única razón por la que acepté ir a elecciones, y tal fue la primera decisión de gobierno que tomé luego de ser juramentado como Presidente de la República. Desde 1830 hasta 1998, nunca la soberanía nacional había sido convocada para que ejerciera su voluntad absoluta. Mal podía haber sido convocada cuando siempre había estado conculcada, mediatizada y, desde 1958 a 1998, colocada al borde de la extinción total,

definitiva: Venezuela era, de facto, una colonia petrolera yanqui.

Son once años de gobierno, de batalla y en batalla, protagonizados por el pueblo, para darse a sí mismo la mayor suma de felicidad posible y conquistar la igualdad establecida y practicada. Son once años del más pleno ejercicio de la soberanía popular.

III

3 de febrero: Natalicio del Gran Mariscal de Ayacucho, Antonio José de Sucre. No podemos olvidar que el 4 de febrero de 1992 realmente se inició el 3, como tributo a la memoria del infinito cumanés. Bajo su inspiración, casi toda una generación de soldados patriotas salimos a dar la batalla por la dignidad del pueblo.

"Cuando la América salió a dar su sangre por su libertad, entendió que lo hacía también por la justicia, compañera inseparable. Sin el goce absoluto de ambas, habría sido inútil su emancipación", sigue diciéndonos Sucre desde la Cruz de Berruecos.

IV

Grande y hermosa fue la fiesta popular que conmemoró los 18 años del 4 de febrero de 1992, Día de la Dignidad Nacional.

Creo pertinente que pensemos el 4 de febrero en su justa y trascendente dimensión, para fortalecer la memoria colectiva.

Digo todo esto pensando en nuestra juventud: a ella le toca renovar y actualizar el significado del 4F, como parte integral del torrente continuo de nuestra historia republicana, de nuestra ininterrumpida gesta independentista, de nuestros 200 años de lucha.

Necesario es remitirnos a la voz de Kléber Ramírez y esa obra monumental que lleva por título *Historia documental del 4 de febrero*. Ahí nos dice Kléber:

> El 4F no coronó el propósito inmediato de la toma del poder, pero puso al descubierto un mar de fondo de las contradicciones con que se dirige a la nación venezolana y fue una sacudida política de tal magnitud, que revitalizó la potencialidad de este pueblo imaginativo y peleador.

Desde este punto de vista, ese acontecimiento fue una necesidad histórica. El 4F dotó a la nación de un objetivo estratégico en lo político: la nueva democracia, y anuló la validez de los viejos planteamientos de todos los partidos existentes.

Recordemos de dónde vino aquel movimiento cívico-militar que, tras un arduo trabajo de muchos años, se levantó en armas aquel febrero rebelde. Si bien es cierto que el antecedente determinante de la insurgencia del MBR-200 se encarna en aquel otro día de febrero que partió la historia nacional en dos, la insurrección popular del 27 de febrero de 1989, el "mar de fondo" del que Kléber nos habla, antecede al mismo Caracazo:

nos remite no sólo a los años del puntofijismo, sino a la estructuración gomecista del Estado venezolano.

Para 1992, el juego estaba completamente trancado: las armas de la crítica tuvieron que dar paso a la crítica de las armas. La política entreguista del puntofijismo llegaba a su más nauseabunda expresión con el programa neoliberal puesto en práctica por Carlos Andrés Pérez: el país estaba subordinado al FMI y el Banco Mundial y de rodillas ante el imperio; los partidos políticos se dedicaban exclusivamente al saqueo y a la burla social; la dignidad del pueblo venezolano estaba secuestrada. Teníamos que dar un paso al frente ante tal estado de cosas, con el más puro compromiso con la redención de la patria y para devolverle al pueblo las armas de la República.

A todo esto debemos añadir la necesidad de revivir el legado revolucionario de nuestro padre Libertador, líder y guía de nuestro movimiento. El 4F, Bolívar volvió, para no irse nunca jamás.

Pero sobre todas las cosas, fuimos, para decirlo con Bolívar, una débil paja arrastrada por el huracán revolucionario. El huracán que desencadenó nuestra rebelión aquel 4 de febrero de 1992 es el mismo que nos ha traído hasta aquí: es el pueblo heroico de Venezuela y su gesta emancipadora de 200 años.

Hemos entrado al galope, pues, a nuestro febrero rebelde. Y con ello, iniciamos los eventos preparatorios rumbo al memorable día que será el próximo 19 de Abril, fecha que marca el inicio del Ciclo

Bicentenario, esos veinte años que se extenderán desde este 2010 hasta el 2030.

Será el ciclo definitivo, el tiempo de nuestra redención suprema, la era en la cual haremos posible, ahora sí, un mundo nuevo: el socialismo, el reino de la justicia, decía Bolívar; el reino del hombre, decía Cristo.

Hacia allá vamos. Juntemos todas nuestras banderas, todos nuestros cantos, todas nuestras emociones, pues la batalla será tan larga como hermosa.

¡Bienvenido el Ciclo Bicentenario 2010 - 2030!

¡¡Patria socialista o muerte!!

14 de febrero de 2010 | 59

Desde Barquisimeto...

I

En el punto de partida, quiero reflexionar, una vez más, sobre lo que es una urgencia mayor: la difícil situación por la que atraviesa el país, hoy por hoy, en materia eléctrica.

El lunes 8 de febrero, luego de una extensa y minuciosa evaluación, nos vimos en la imperiosa necesidad de decretar estado de emergencia eléctrica en todo el territorio nacional. Asimismo, anunciamos la conformación de un estado mayor eléctrico con el propósito de enfrentar, con la celeridad del caso, esta crisis que es de carácter coyuntural.

Quiero destacar la sustantiva inversión que haremos este año en materia eléctrica: 4 mil millones de dólares. Una inversión que va a permitirnos, entre otras cosas, aumentar nuestra capacidad de generación termoeléctrica.

El problema no reside, entonces, en la falta de inversión.

Independientemente de las fallas y los retardos en algunos proyectos, cosa que hemos asumido con el más riguroso sentido autocrítico, el problema eléctrico se debe a una severísima y prolongada sequía.

¿Cuál es el origen de estas condiciones ambientales tan adversas? No dudo a la hora de responder: la destructividad que es intrínseca al sistema capitalista. Su voracidad consumista y depredadora no se detiene ante nada.

Para superar la presente crisis, el conjunto de medidas que hemos tomado deben ir acompañadas, inexorablemente, por la creación de una nueva conciencia colectiva que evite el derroche y el despilfarro.

El Gobierno, de manera responsable, como lo ha demostrado en distintas ocasiones, está actuando —tomo la expresión de Rómulo Gallegos— con la escrupulosidad y la energía debidas. Sin embargo, ciertos grupos políticos apátridas han querido sacar provecho del problema eléctrico: así de desalmados son. Por un lado, dicen que desobedecerán los límites del consumo como forma de provocación; por otro, que de lo que se trata es de un aumento del servicio bajo cuerda, sin hablar de que nos hacen responsables hasta de la sequía. Déjense de locuras y quieran —así sea un poquito— al país.

II

El miércoles 10 de febrero anunciamos los nuevos socios que trabajarán con nosotros en el Bloque Carabobo de la Faja Petrolífera del Orinoco. El Bloque Carabobo I fue adjudicado a un consorcio integrado por la petrolera española Repsol, la malasia Petronas y las indias ONGC, Oil India Corporation e India Oil Corporation. Igualmente, un consorcio conformado por la petrolera estadounidense Chevron, las japonesas Mitsubishi e Inpex y la venezolana Suelopetrol se adjudicó el Bloque Carabobo III.

Estamos hablando de dos grandes consorcios, por el peso específico de las empresas que los integran.

Se ha caído, una vez más, el tinglado mediático. Tanto las transnacionales de la comunicación como sus apátridas réplicas locales han quedado, una vez más, en evidencia: mienten flagrantemente cuando dicen que no hay condiciones reales ni seguridad jurídica para invertir en y con Venezuela.

III

De la mayor trascendencia fue el acto del jueves 11 de febrero dentro de la dinámica del I Congreso Extraordinario del PSUV: el partido tomó la decisión, histórica decisión subrayo, de elegir por la base a sus abanderadas y abanderados para las elecciones parlamentarias del 26 de septiembre. Vamos a primarias el 16 de mayo: las mismas estarán precedidas por un proceso de autopostulación (4 al 7 de marzo) y campaña interna (24 de

abril al 14 de mayo). Del 17 al 21 de mayo se harán las respectivas proclamaciones.

El PSUV se juega, a todo riesgo, la carta de la transparencia y de la radicalización de la democracia. Parafraseando a Mariátegui: para vencer categóricamente en septiembre, hay que cerrar filas por la base y desde la base popular que respalda a la Revolución Bolivariana, comenzando, por supuesto, con la base militante del PSUV. Esta imprescindible cohesión popular sólo puede ser fruto del ejercicio más amplio e ilimitado de la democracia: el PSUV está dando el ejemplo y señalando el camino.

Véase, por el contrario, el más que lamentable espectáculo que está en pleno desarrollo en las filas de la contrarrevolución: una verdadera pelea a cuchillo por las candidaturas sin el menor respeto por las y los compatriotas que adversan al Gobierno Bolivariano.

Quiero reafirmar una convicción que expresé el pasado jueves: tengo confianza en el pueblo y, por eso mismo, tengo confianza en las bases del PSUV. Sé que no van a defraudarnos: me resteo con ellas porque, lo digo con Bolívar, confío en su tino a la hora de las grandes resoluciones. Confío en un pueblo que se está haciendo legislador como quería nuestro Robinson: en la eficacia política y la calidad revolucionaria que lo caracteriza.

En realidad y en verdad, el 11 de febrero se abrió el camino para que el 26 de septiembre sea el día de la más rotunda victoria popular.

IV

Día de la Juventud: de la juventud rebelde y revolucionaria que es heredera y continuadora de la gesta del 12 de febrero de 1814.

Ciento noventa y seis años de una jornada memorable: la patria joven venció con la brillante conducción de un soldado revolucionario llamado José Félix Ribas. Era el año terrible de 1814 y parecía imposible detener el empuje y la bravura de la caballería llanera al mando de Boves y, sin embargo, aquella muchachada sin experiencia militar lo hizo en La Victoria. Nos dolerá siempre que la contienda fuera entre venezolanos: la independencia no era, para aquel entonces, causa popular.

En la mañana estuvimos en La Victoria, conmemorando esta gloriosa fecha con un desfile donde el pueblo y sus soldados, pueblo en armas, pusieron de manifiesto cuán unidos están en el mismo fervor patrio y revolucionario: con la juventud en la vanguardia.

En la tarde fui al encuentro de aquel mar de jóvenes que habían marchado hacia Miraflores para reafirmar su sentir y conciencia socialista. Ciertamente, y así se los dije, no es lo mismo celebrar el 12 de febrero hoy que hace 20 años. Antes, la celebración del Día de la Juventud era pura retórica, pura fachada: en el presente la celebración es viva y activa porque celebrar es comprometerse con la patria y con su independencia definitiva. Es el compromiso que se

materializa con la constitución del Frente de Juventudes Bicentenario 200 como avanzada de los frentes sociales del pueblo en batalla.

Quiero retomar una de mis reflexiones de la tarde del viernes: no puede haber una juventud acrítica. A la juventud revolucionaria le corresponde el ejercicio de la rebeldía crítica y creadora: su participación protagónica es decisiva para la batalla sin tregua contra las desviaciones.

Necesitamos, hoy más que nunca, su fuerza vigorosa para derrotar a la corrupción, al burocratismo y a la ineficiencia.

En el inicio del Ciclo Bicentenario, llegó la hora para que la juventud tome la vanguardia. Sobre sus hombros descansa y descansará el porvenir de la consolidación y profundización de nuestro socialismo. Decía el gran pensador Miguel de Unamuno: "Lo que no es eterno tampoco es real". Esta revolución será eterna y real sólo si la juventud venezolana la encarna y la hace suya. La perpetuidad de la patria libre, soberana, independiente, depende de la realidad de una juventud en pie de lucha: la juventud que se hizo sentir en este luminoso 12 de febrero de 2010.

Y hoy, domingo 14, es día de San Valentín. ¡Feliz día de las enamoradas y de los enamorados!

Y comienzan las fiestas de Carnaval.

A disfrutar sanamente, pues.

A cuidarnos y a cuidar a la familia.

Que se desaten la pasión y la alegría.
¡¡La mayor suma de felicidad!!
¡Patria socialista o muerte!
¡Venceremos!
P.S. No pude ponchar al Kid.
Pero ponché a Elvis Andrus.
¡Na guará!

21 de febrero de 2010 | 60

¡Rumbo al Estado comunal!

I

"Zamora vive, la lucha sigue" es la consigna que cobra vida en nuestro pueblo. No podía tener marco más propicio la promulgación de la Ley Orgánica del Consejo Federal de Gobierno que el acto de develación de la estatua del General del Pueblo Soberano Ezequiel Zamora en el parque El Calvario de Caracas. Nos acompañaron en esta luminosa jornada representantes de consejos comunales de todo el país, junto al poder legislativo.

Se cumplieron 151 años del inicio de la Guerra Federal (1859-1863): fue un 20 de febrero de 1859 cuando Tirso Salaverría comandó la toma de Coro para luego lanzar el grito de Federación. Mayor homenaje, entonces, no podíamos brindarle a Zamora que entregando a nuestro pueblo una ley destinada a contribuir con su liberación definitiva.

II

"Yo antepongo siempre la comunidad a los individuos", escribía nuestro Libertador Simón Bolívar el 28 de octubre de 1828 al general Antonio José de Sucre. He aquí el espíritu y nervio motor de nuestro actual bolivarianismo: lo comunal, lo social ante todo y por sobre todas las cosas. Razón tenía Simón Rodríguez al decir en sus *Sociedades Americanas* de 1828: "Se verá que hay dos especies de política: popular y gubernativa: y que primero son políticos los pueblos que sus gobiernos".

Hoy podemos decir que ya tenemos una sociedad altamente politizada, en el justo sentido y significado del término, y que nuestra Revolución Bolivariana es consecuencia directa de tal politización, cuyo punto de estallido fue el 27 de febrero de 1989, rebelión popular que el próximo sábado cumple su vigésimo primer aniversario. Recordemos aquello que decía el gran revolucionario venezolano Kléber Ramírez —*Historia documental del 4 de febrero* (1998)— allá por agosto de 1992, en el más puro espíritu robinsoniano: "Llegó la hora para que las comunidades asuman poderes de Estado, lo que conllevará administrativamente la transformación global del Estado venezolano y socialmente el ejercicio real de la soberanía por parte de la sociedad a través de los poderes comunales".

Estas son las razones por las que este sábado 20 de febrero hemos promulgado y lanzado la nueva Ley Orgánica del Consejo Federal de Gobierno. Con ella abrimos aún más las puertas para avanzar en la

distribución del poder en las manos del pueblo, adquiriendo el Estado mayor eficiencia y eficacia y, por sobre todo, unidad para cumplir las funciones que le otorga la Constitución.

Una y otra vez lo he dicho: la realidad territorial venezolana debe ser transformada y, por eso, la necesidad de configurar una nueva geometría del poder que se convierta en el reordenamiento popular, comunal y socialista de la geopolítica de la nación.

Por socialismo entendemos democracia sin fin, siguiendo en esto al gran teórico portugués Boaventura de Sousa Santos. De allí, entonces, nuestra firme convicción de que la mejor y la más radicalmente democrática de las opciones para derrotar el burocratismo y la corrupción es la construcción de un Estado comunal que sea capaz de ensayar un esquema institucional alternativo en la misma medida en que se reinventa permanentemente.

Con esta ley debemos comenzar —en serio y en real, como solía decir García Bacca— el desmontaje de todo el corroído andamiaje colonial sobre el cual se levanta una organización territorial con la que se pretendió hacer trizas la unidad nacional. Y, por supuesto, que el poder popular jugará un papel principal, esencial, diría yo, en la transformación radical de nuestra geografía.

III

Desde la entrada en vigencia de la Ley de Tierras y Desarrollo Agrario en el año 2001, la oligarquía

latifundista puso en marcha una agenda violenta contra el rescate de las tierras comunes y el ejercicio pleno del derecho consagrado por la Ley de Tierras y por la misma Constitución. Ante la arremetida contra el pueblo campesino a través de una escalada de agresiones, sabotajes y ejecuciones sicariales por las fuerzas más retrógradas de nuestra sociedad, el deber indelegable del Estado nacional bolivariano y el Gobierno Revolucionario es proteger al campesinado: defenderlo con todos los medios a su alcance. La milicia campesina nace para cumplir con ese deber, colocando el énfasis en el protagonismo y la responsabilidad del campesinado como sujeto colectivo en función de su propia defensa.

Los primeros ejercicios de la milicia campesina, que realizamos en El Pao, estado Cojedes, el pasado viernes, son apenas una primera muestra del desarrollo de un cuerpo armado popular para salvaguardar nuestra integridad y nuestra soberanía en los campos de Venezuela. ¿Quién más que la comunidad conoce mejor que nadie las dinámicas, las actividades, las fallas y los aspectos esenciales en materia de seguridad en su localidad; lo mismo en materia geográfica, espiritual y material?

La milicia campesina, así como la milicia bolivariana como totalidad, no son fuerzas paramilitares, como los sesudos analistas de siempre quieren hacer ver, menos aún si concebimos semejante palabra

dentro de la semántica reaccionaria colombiana. Por el contrario, la milicia bolivariana (cuerpo absolutamente regido por una ley), al igual que los consejos comunales, son expresiones del nuevo Estado comunal, parte integral de las nuevas estructuras de poder comunal que venimos construyendo.

La milicia bolivariana es uno de los componentes de la Fuerza Armada Bolivariana y, por tanto, ni la socava, ni mucho menos pretende suplantarla. Lo que molesta e irrita a quienes difunden esta clase de mentiras es que la Fuerza Armada se haya reencontrado con su identidad originaria: pueblo en armas.

La milicia campesina encarna hoy un principio trascendente: la defensa de la propia tierra, de nuestra tierra. Defensa contra el eventual agresor externo, pero también contra el agresor interno que se ha amparado, durante demasiado tiempo, en un verdadero estado de impunidad que ha contado con la venalidad de ciertos tribunales de la República que amparan y protegen a los latifundistas y criminalizan a los campesinos y campesinas que quieren hacer valer la Ley de Tierras.

El pasado 15 de febrero se cumplieron 191 años del memorable Discurso de Angostura. La Guerra de Independencia no había terminado pero en el verbo de nuestro Libertador se encarna la reconquista de nuestra identidad como patria y se dibuja la impronta libertaria de Venezuela. Recordemos unas líneas

luminosas que confirman la razón de ser de nuestras milicias campesinas, nuestras milicias zamoranas:

> La esclavitud rompió sus grillos, y Venezuela se ha visto rodeada de nuevos hijos, de hijos agradecidos que han convertido los instrumentos de su cautiverio en armas de libertad. Sí, los que antes eran esclavos, ya son libres; los que antes eran enemigos de una madrastra, ya son defensores de una patria.

¡Vamos, con Zamora, con Robinson y con Bolívar, hacia el Estado comunal!

¡Hacia el socialismo!

¡¡Venceremos!!

28 de febrero de 2010 | 61

¡Del Caracazo a la Revolución!

I

Aconteció en Cancún, en la Riviera Maya, los días 22 y 23 de febrero: el sueño visionario del Libertador remontó los tiempos para encarnarse de nuevo en México. Para decirlo con Bolívar: "el bien inestimable de la unión es el objetivo", y cobró toda su significación y trascendencia en la Cumbre de la Unidad de América Latina y el Caribe. Demasiado largo ha sido ya el tiempo de las fragmentaciones impuestas, de las distancias indeseadas, de las lejanías interesadas que no han hecho más que dejarle el campo abierto a todas las tropelías y atropellos del imperio.

Ciertamente, la Comunidad de Estados de América Latina y el Caribe nace como un espacio de articulación: la unión es la visión de largo plazo y el punto de llegada. La unión no se decreta, se debe ir

construyendo, paso a paso, respetando las diferencias que existen entre nuestros países.

Ahora bien, hemos conquistado un sólido punto de partida. A partir de esta Cumbre convocada y organizada por el Grupo de Río, el imperativo de la unidad ha cobrado nuevos bríos, va apareciendo con perfil propio y con una inexorable voluntad plural y colectiva.

Ha llegado la hora de los pueblos y ha comenzado a sonar en todos los relojes: la hora de fundirnos en una verdadera hermandad continental, para honrar de forma activa, en esta era bicentenaria, el legado de dignidad plena de nuestras libertadoras y libertadores. He allí nuestro desafío histórico: no sólo ser sus herederos y herederas, sino sus continuadores y continuadoras.

La creación de la Comunidad de Estados de América Latina y el Caribe, como lo dije en México, hace renacer el supremo sueño de Bolívar, de Martí y de todos y todas los que creyeron en la unidad como valor de existencia para nuestros pueblos y lucharon por su realización. Doscientos años de batalla reafirman una certeza histórica común y compartida: nuestros pueblos son, en definitiva, un solo pueblo en toda la extensión de la patria grande.

Estamos conscientes de que no va a ser fácil avanzar hacia la unidad: el prontuario de ignominias de Estados Unidos en nuestras tierras así nos lo hace suponer. Unirnos para ser cada vez más libres, independientes y soberanos es algo que, social y políticamente, impide

el desarrollo de la agenda imperial y neocolonizadora gringa: no olvidemos que el imperio, a lo largo de nuestra historia, ha logrado mantenernos divididos para debilitarnos y, finalmente, dominarnos.

Lamentablemente, la OEA se convirtió en su principal instrumento de dominación y, por ello, debe desaparecer más temprano que tarde.

En torno al penoso incidente con el Presidente colombiano, no creo conveniente decir más de lo que ya he dicho: ante todos los asistentes a esta Cumbre, quedó develada su intención provocadora para desvirtuar el supremo objetivo que nos reunía. No podemos confundir lo subalterno con lo trascendente: la realización de la unidad de quienes compartimos lazos históricos y fraternos fue el espíritu de Cancún. El espíritu que se hizo carne en el respaldo unánime a la Argentina, que batalla por la plena recuperación de su soberanía sobre las islas Malvinas; el espíritu que se hizo carne en la decisión unánime de maximizar nuestro respaldo económico al pueblo haitiano para que le haga frente, en las mejores condiciones, a la tragedia que hoy padece; el espíritu que se hizo carne en la voluntad unánime de romper con la secular exclusión de la Cuba revolucionaria.

Como lo dijo la presidenta Bachelet, recordando al presidente mártir Salvador Allende: partimos de Cancún con la mayor alegría, con plena confianza en la sabiduría de los pueblos para ir forjando su propio

destino e ir abriendo así aquellas anchas alamedas de dignidad.

Como quería Bolívar, nos estamos llamando al orden y a la razón para que la patria grande, independiente y unida sea el hermoso patrimonio que le leguemos a la posteridad.

II

El jueves 25 de febrero se produjo el lanzamiento de La Radio del Sur, voz de la patria grande. Se trata de una poderosa red conformada por más de 100 radioemisoras, que no sólo abarca a toda Nuestra América, sino que se extiende a África y Asia: el Sur también existe y está batallando, en todos los terrenos, por el nacimiento de un mundo donde quepan muchos mundos.

Contamos ahora con un nuevo instrumento para la batalla comunicacional e informativa, por la soberanía cultural de nuestro Sur y para seguir desalambrando los latifundios mediáticos.

Debido al peso que tiene la televisión en la vida contemporánea, hay una cierta tendencia a menospreciar el universo radiofónico y su alcance. Craso error: el potencial de la radio para la descolonización cultural y la transformación de las conciencias es muy grande. Tengo la certeza de que La Radio del Sur se encargará de demostrarlo fehacientemente.

Las voces del Sur —tan plurales como diversas— tienen mucho que decir y merecen ser escuchadas: a través de esta red de radioemisoras vamos a poder

escucharnos plenamente y sin interferencias. A través de La Radio del Sur vamos a poder conocernos y reconocernos.

III

Hoy 27 febrero escribo esta nueva entrega de *Las líneas de Chávez*: hoy, en este día, estamos conmemorando 21 años del Caracazo. Mejor dicho, del Venezolanazo, porque la rebelión popular de febrero de 1989 se extendió por todo el país. Ciertamente su epicentro estuvo en Caracas, pero fue de carácter nacional.

Quiero recordar unas palabras de aquel fundador del pensamiento nuestroamericano llamado Simón Rodríguez, porque mañana, cuando se publique esta edición de Las líneas, estaremos conmemorando el 156° aniversario de su desaparición física. Robinson avizoró y caracterizó, como nadie, nuestra tragedia histórica, al decir que somos "miserables en medio de la abundancia". Un 27 de febrero de 1989 nos cansamos de serlo y dijimos ¡basta!

27 de febrero de 1989: el hecho político de mayor trascendencia del siglo XX venezolano y la fecha del renacimiento de la revolución bolivariana. El mismo año en que caía el muro de Berlín, el pueblo venezolano despertaba y se alzaba contra el Fondo Monetario Internacional y el neoliberalismo, dándole un rotundo mentís a la falacia del "fin de la historia": una nueva historia comenzaba en Venezuela con la

rebelión de los pobres, con la conciencia de lucha, de batalla, que encarnó en las seculares víctimas de la desigualdad y la exclusión. Una nueva historia escrita con la heroica sangre popular venezolana.

A nosotros y nosotras sí que nos está prohibido olvidar: en 1989 se cometió el más grande genocidio de la historia de Venezuela del siglo XX. El más sistemático y criminal ejercicio de terrorismo de Estado se desarrolló en los primeros días de marzo, luego de que la rebelión se había apagado.

El genocida mayor es Carlos Andrés Pérez, pero no el único: reos de genocidio serán, por toda la eternidad, los personeros de su Gobierno, los cogollos de AD y Copei, los integrantes del Alto Mando Militar para aquella fecha, las cúpulas de Fedecámaras y Consecomercio, los dueños de los latifundios mediáticos y pare usted de contar.

Necesario es en este día rendirle tributo a nuestros mártires: ellos y ellas viven en la victoria de la Revolución Bolivariana. Como decía una luminosa e imperecedera consigna que nació del febrero rebelde de 1989: "No hay pueblo vencido". Y nunca más habrá pueblo traicionado.

Vamos a hacer memoria, vamos a seguir forjando memoria colectiva: saber de dónde venimos es decisivo para no perder el rumbo hacia el socialismo, esto es, hacia nuestra independencia definitiva.

IV

En la madrugada de hoy, sábado 27 de febrero, recibimos la mala nueva del devastador terremoto que sufriera la hermana patria chilena: vaya el testimonio de nuestra total solidaridad con el pueblo chileno y con el Gobierno de la compañera Michelle Bachelet, junto con la más sentida expresión de nuestro dolor nuestroamericano para los familiares de las víctimas. Llegue también la más viva y solidaria palabra de aliento a todos los hermanos y hermanas que han sido afectados directamente por esta catástrofe.

Venezuela está a la orden de Chile en esta trágica coyuntura y pone a su disposición todos los medios humanos y materiales con los que modestamente contamos, que puedan contribuir a salvar vidas humanas y a reparar los daños causados por este terrible sismo. Así se lo hice saber a la presidenta Bachelet.

Vaya un fuerte abrazo para la valiente Michelle quien, desde un primer momento, junto a su Gobierno, se puso al frente de las labores de rescate y de restablecimiento de la normalidad.

Con Chile en el corazón del pueblo de Venezuela y con, para decirlo desde Neruda, la luz de Chile enarbolada en cada uno de nuestros corazones, vaya un infinito abrazo para el pueblo de Salvador Allende, y de manera particular para la muy

respetada y querida comunidad chilena que vive junto a nosotros en Venezuela.

Lo decimos con Bolívar: “somos los pueblos de las dificultades”...

¡Patria socialista o muerte!

¡Venceremos!

7 de marzo de 2010 | 62

¡Que ladren los perros, nosotros cabalgamos!

I

"La verdadera medicina no es la que cura, sino la que precave", decía José Martí desde Nueva York, por allá en el año de 1893. Bien pudiéramos decir que en estas palabras se asientan las bases de lo que hoy es la medicina preventiva. Éste es el mismo espíritu que nos impregna hoy: el que nos ha guiado para reimpulsar el Programa Ampliado de Inmunizaciones en todo el territorio nacional.

Este miércoles, en un día de alegría comunitaria, dimos inicio desde el sector Las Casitas, en Los Mangos de La Vega, Caracas, al censo y vacunación de miles y miles de pequeños y pequeñas compatriotas. Para cubrir cerca de 95 % de la población en un plazo máximo de 40 días, 70 mil funcionarios de la Brigada de Salud —entre estudiantes de Medicina, militares y miembros de los consejos comunales— visitarán seis millones 242 mil hogares de todo el país para aplicar

10 vacunas e inmunizar así a niños y adultos contra 14 enfermedades.

Quiero decirlo junto al Che:

> El principio en que debe basarse el atacar las enfermedades es crear un cuerpo robusto (...) Y la medicina tendrá que convertirse un día, entonces, en una ciencia que sirva para prevenir las enfermedades, que sirva para orientar a todo el público hacia sus deberes médicos, y que solamente deba intervenir en casos de extrema urgencia, para realizar alguna intervención quirúrgica, o algo que escapa a las características de esa nueva sociedad que estamos creando.

Cuando hoy millones y millones de compatriotas están comenzando a ser vacunados, no estamos haciendo otra cosa que crear ese gran cuerpo robusto que tiene que ser nuestra nación para poder establecer sobre bases sólidas la nueva sociedad: la patria nueva que estamos creando. Vamos todos y todas a vacunarnos: abramos las puertas de nuestras casas al ejército de vida que ya recorre todos los caminos de nuestra Venezuela. Disfrutemos de los grandes beneficios que ya nos está brindando el Sistema Público Nacional de Salud que estamos construyendo: un sistema que nació para corregir a fondo uno de los grandes desequilibrios sociales que heredamos. Su consolidación, digámoslo así, es un índice fundamental para conocer en qué medida estamos avanzando, real y verdaderamente, hacia el socialismo.

II

En atención al carácter estratégico que comporta la guerra sin cuartel que le hemos declarado al delito en todas sus manifestaciones, no puedo dejar de mencionar la inauguración, el viernes 5, del Centro de Coordinación Policial Antonio José de Sucre, de la Policía Nacional Bolivariana, ubicado en nuestra populosa Catia.

Con gran contundencia en las acciones y los logros, ha arrancado a plenitud el Dispositivo Bicentenario de Seguridad (Dibise) en los diez estados con mayor incidencia delictiva, sin bajar la guardia, por supuesto, en las demás regiones.

Necesario es destacar el imprescindible trabajo conjunto que ya se está dando entre los consejos comunales y la nueva policía.

Quiero reiterar una certeza: vamos a derrotar al crimen y a la violencia en todas sus expresiones. El máximo aporte de cada venezolano y cada venezolana es y será decisivo, sin duda alguna, para vencer en esta batalla por la seguridad ciudadana.

III

Los modos de "investigar" y acusar tan libertinamente a los gobiernos progresistas que se han sumado al cambio de época en Nuestra América tienen una afinidad altamente sospechosa. Mientras que un grupo de jueces de la Corte Interamericana de Derechos Humanos acusan a Venezuela con el mayor descaro, allende el mar, un juez español se encarga de montar

una nueva tramoya "jurídica" con pruebas amañadas y una descomunal carencia de análisis.

No somos expertos en la materia, pero hasta donde entendemos, un auto de procesamiento no pasa de ser una investigación parcial realizada por quien acusa para poder ir a juicio. Pero para el juez Eloy Velasco esto no sólo es suficiente, sino definitivo.

¿De dónde surgen las pruebas? Nada más ni nada menos que del supercomputador de Raúl Reyes, y esa historia ya la conocemos.

Es evidente que el imperio yanqui está detrás de todo esto y con una intencionalidad específica: sabotear sistemáticamente a la naciente Comunidad de Estados de América Latina y el Caribe. A Washington le irrita particularmente algo: la constitución formal del organismo el 5 de julio de 2011 en la Cumbre de Caracas, a 200 años de que Venezuela se declarara como nación libre, soberana e independiente.

Volvamos a la tramoya del juez de marras. El periodista independiente español Carlos Martínez, en crónica publicada en el portal Rebelión.org, nos dice con gran lucidez:

> el magistrado da por probados los hechos y, basándose en suposiciones, se inmiscuye en las relaciones diplomáticas entre diferentes Estados. Pero lo más grave es que estamos hablando de un sumario que por ley es secreto, como hasta los legos en derecho saben. Sin embargo, nada más dictarse, se entregaron

> copias a los periodistas para que lo difundieran de inmediato. Todo esto hace pensar que, más que ante una resolución judicial, nos encontramos con un documento pensado por y para la prensa, la cual ávidamente se ha hecho eco.

Se trata, entonces, de un documento que carece de validez y que, además, destaca el verdadero propósito del juez Eloy Velasco: una denuncia mediática, sin sustento alguno, pero claramente dirigida a generar el mismo efecto criminalizador que pretende imponer la viciada CIDH. Más aún: es visible una nueva maniobra comunicacional de la que la derecha mediática nacional e internacional se ha hecho eco automáticamente, generando más ruido y distorsión.

Varios elementos demuestran que se trata de otra jugada llevada a cabo por elementos de la derecha más cavernaria. Sin ir muy lejos, el juez Eloy Velasco fue militante del Partido Popular (PP), partido heredero del franquismo, llegando a ejercer cargos regionales de importancia.

Quiero hacer unas cuantas preguntas: ¿Qué han hecho los personeros del Partido Popular por investigar e instalar una comisión de la verdad por los incontables muertos y desaparecidos de la dictadura franquista? ¿Por qué continúan encubriendo los crímenes del fascismo? ¿Qué pueden decir José María Aznar, Mariano Rajoy o Eloy Velasco sobre la democracia de cualquier signo?

Son los mismos agentes que encubren, hasta el día de hoy, los crímenes perpetrados por la dictadura de Francisco Franco; que no dudan en bendecir o apoyar golpes de Estado o invasiones militares a naciones soberanas; los mismos que nada dicen del paramilitarismo en Colombia o de la brutal represión que actualmente vive el pueblo hondureño bajo un régimen golpista. Es, en definitiva, la misma conciencia de dominación ultramarina que impregna a ciertos personeros de la derecha española, en clara conjunción con las oligarquías consulares y mediáticas en nuestro país y en la región. Y, por supuesto, sin salirse nunca del guión imperial gringo.

Venezuela puede demostrar sin dificultad alguna y con total transparencia el sinsentido del que se le acusa, ¿podrían el PP español, el juez Eloy Velasco, Aznar o Rajoy decir lo mismo?

Mañana lunes es 8 de marzo. Día Internacional de la Mujer.

¡Vamos, mujeres: A la vanguardia de la revolución!

Como Rosa Luxemburgo, al decir de Clara Zetkin: “Sean espadas afiladas y llamas vivientes de la revolución”.

Digamos todos y todas, ante la grosera agresión orquestada por las fuerzas imperiales, parafraseando al caballero de La Mancha: “Que ladren los perros, nosotros seguimos cabalgando”.

¡Patria socialista o muerte!

¡¡Venceremos!!

63

14 de marzo de 2010 |

¡Con Marx, con Cristo, con Bolívar!

I

El pasado lunes, 8 de marzo, se cumplieron cien años de haberse instituido el Día Internacional de la Mujer: fuimos al Panteón Nacional a conmemorar este luminoso centenario, pleno de significación revolucionaria y socialista. En ese gran día quedó constituido el Frente de Mujeres Bicentenario 200, para profundizar el proceso de liberación de la mujer, de todas las mujeres, con el rumbo cierto que nos marca la vía venezolana hacia el socialismo.

Dice la intelectual venezolana Alba Carosio en su texto *Los retos del socialismo feminista del siglo XX* (2009):

> El socialismo sólo puede afirmarse sobre nuevas relaciones sociales sin dominación, lo

> cual implica la revolución en lo inmediato, en la vida cotidiana, e incluye una nueva manera de ser mujer y hombre. La transformación socialista está entrelazada con la transformación de la institucionalidad que subordina a la mujer.

Comparto plenamente la visión de Alba Carosio sobre la centralidad que tiene la vida cotidiana: allí es donde tiene que hacerse tangible el socialismo. Igualmente, la transformación de la institucionalidad es decisiva: el hecho de contar con mujeres en cargos públicos, de alcanzar determinado porcentaje, es importante pero no equivale automáticamente a que desaparezca la relación de subordinación y exclusión de la mujer.

No se puede construir el socialismo si los antivalores del machismo no son pulverizados por todas y todos. Sirvan unas palabras de Bolívar de julio de 1819 como inspiración y guía:

> La mujer... Nuestros antepasados la consideraban inferior al hombre, y nosotros la consideramos nuestra igual... Unos y otros estamos grandemente equivocados, porque la mujer nos es muy superior... Dios la ha dotado de gran perspicacia y sensibilidad, y ha puesto en su corazón fibras delicadísimas, cuerdas muy sensibles a todo lo noble y elevado.

II

El martes 9 de marzo condecoramos con la Orden Francisco de Miranda, en su segunda clase, a las jóvenes heroínas de nuestra selección de fútbol femenino Sub-17, que obtuvieron una histórica clasificación a la Copa Mundial Femenina de la FIFA, Trinidad y Tobago 2010: fue una verdadera hazaña la que realizaron en el Suramericano de Sao Paulo, obteniendo un muy meritorio tercer lugar. Justo y merecido reconocimiento a nuestras muchachas: gracias a su brillante y corajudo desempeño, Venezuela volvió a hacer historia.

En el mismo acto abanderamos a la delegación nacional que va a participar en los IX Juegos Deportivos Suramericanos 2010. Necesario es recordar que en la anterior edición (Buenos Aires 2006) Venezuela conquistó un brillante tercer lugar: nuestra mejor actuación en estos juegos con la friolera de 98 medallas de oro. Vamos a Medellín a continuar haciendo historia: para la generación de oro nada es imposible y tengo la certeza de que volverán a darle gloria a nuestra patria.

III

El miércoles 10 de marzo, natalicio de José María Vargas, celebramos el Día del Médico con un hermoso acto en el Teatro Municipal de Caracas. Un acto que fue elocuente demostración de un hecho puntual y concreto: son cada vez más las venezolanas

y venezolanos que están ejerciendo un verdadero apostolado social de la salud.

Anunciamos una buena nueva para todos los médicos y médicas que laboran en el sector público: a partir del 1° de mayo de este año se hará efectivo un aumento de sueldo del 40 % para todas y todos.

Se me impone un necesario ejercicio de memoria. Hay que mirar hacia el pasado para saber de dónde venimos en materia de salud y de ejercicio de la medicina.

Se dice, con absoluta certeza, que no hay nada más preciado que la salud, sin embargo los cuarenta años de democracia burguesa se encargaron de patear tal certeza. Vale la pena recordar que para el año 1999, el 80 % de la población estaba excluida de la atención médica.

Padecer de alguna enfermedad, alguna dolencia, era otra manera de confirmar la condición de pobreza asumida como parte de la naturaleza del sistema: a la inmensa mayoría no le quedaba otra cosa que la más cruel resignación.

El plan era claro: mercantilizar la salud para hacer inevitable su privatización. Esta concepción mercantil, a través de las clínicas privadas en asociación con las aseguradoras, desgraciadamente permeó a los profesionales de la medicina quienes, alejándose cada vez más del esencial sentido social de su ejercicio, fueron sustituyendo al paciente por el cliente.

No basta todo el esfuerzo que hemos hecho creando un sistema de salud de honda concepción popular: hay que transformar el espíritu de quienes llevan a sus espaldas la prestación de los servicios médicos en el país. Una transformación que está en marcha.

Se ha ido forjando una nueva subjetividad en quienes son los responsables del arte de la salud. Es un humanismo radical que nadie mejor que ese Quijote de la medicina venezolana llamado Gilberto Rodríguez Ochoa definió como "el acto de amor que debe ser la curación".

IV

El viernes 12 de marzo asistimos a la clausura de la reunión de seguimiento de la cooperación bilateral entre Bielorrusia y Venezuela: el balance es sumamente positivo para dos pueblos, cada vez más unidos, a pesar de la distancia geográfica, y cada vez más identificados por estar en la vanguardia de la construcción de un mundo pluripolar. No podía haber mejor prolegómeno a la visita que el presidente Lukashenko nos dispensará el próximo lunes.

En el mismo acto fue tan emocionante como conmovedor entrar en contacto con la delegación venezolana presente en Haití, para conmemorar solidariamente una fecha de la mayor trascendencia histórica: a 204 años de que el Almirante y Generalísimo Francisco de Miranda izara, por primera vez, nuestra bandera en el mástil del Leander, en el puerto de

Jacmel, Haití; Venezuela reafirmó su compromiso fraterno con el pueblo haitiano y su disposición para continuar maximizando la ayuda que le permita superar la tragedia causada por el terremoto del 12 de enero de 2010.

V

Voy a asistir a la sesión del Congreso Extraordinario del PSUV hoy sábado, cuando estoy terminando de redactar estas líneas. Y por cierto, viajaré a Barquisimeto con motivo del acto de presentación de los aviones K8, de fabricación china, que hemos adquirido para seguir fortaleciendo nuestra capacidad defensiva, conjurando cualquier posible agresión contra nuestra patria.

Quiero concluir con un conjunto de reflexiones sobre el PSUV, su presente y su porvenir.

El miércoles pasado, cumpliendo otra etapa del proceso de cara al 26 de septiembre, el PSUV recibió un total de 3 mil 952 precandidaturas como parte del proceso de postulaciones a los 110 cargos nominales. Esta gran participación da muestra del ánimo y del carácter verdaderamente democrático que alienta al partido.

Sabemos que en las próximas elecciones tenemos una meta clara: ganar abrumadoramente para que la Asamblea Nacional continúe siendo un espacio para afianzar y, más aún, profundizar la dinámica socialista. Aunque tal propósito se puede traducir

en una determinada cantidad de parlamentarios, de lo que se trata es de un problema cualitativamente revolucionario.

Tenemos que acrecentarnos en conciencia revolucionaria y en ejercicio realmente socialista, si queremos que una institución como la Asamblea cumpla, a cabalidad, con el desmontaje del viejo Estado burgués y contribuya a abrirle las puertas al Estado socialista. Se trata de legislar respondiendo a la praxis socialista y obedeciendo al pueblo. Quien no lo entienda, debe elegir otro camino.

Necesario es ir más allá del parlamentarismo social de calle: llegó la hora del protagonismo de la calle parlamentaria, del pueblo legislador, como lo llamaba Robinson. Estamos obligados a ir hacia la viva fuente del poder obediencial: la que desborda toda forma de representatividad.

A 200 años del inicio de la batalla por nuestra independencia definitiva, sólo si radicalizamos el proceso, acelerando la transición al socialismo, encarnará, en realidad y en verdad, la patria libre, soberana e independiente de nuestros sueños y nuestra esperanza.

De allí mi llamado a proseguir la agenda eleccionaria con la misma alegría mostrada hasta ahora, pero teniendo en cuenta la suprema importancia que tienen las decisiones venideras. Basta asumirlas, ejerciendo plenamente la conciencia crítica y alimentando continuamente el fervor patrio.

Tengo plena confianza en las bases del PSUV y estoy absolutamente resteado con ellas: sé que van a elegir a los mejores cuadros por su solidez ideológica, su madurez política y su compromiso con el pueblo.

No puedo olvidar la fecha de publicación de estas líneas: 14 de marzo. Se cumplen 127 años de la desaparición física en Londres de aquel gigante del pensamiento crítico y transformador que se llamó Carlos Marx. Hoy quiero reivindicar la viva memoria del gran profeta de la cuestión social y de la voz mayor de la tradición anticapitalista de los oprimidos: reivindicar su herencia antidogmática y antisectaria. Quiero parafrasear el final de un poema memorable que le dedicara a Marx el poeta peruano Antonio Cisneros: estamos en deuda contigo, viejo aguafiestas. Seguiremos permanentemente en deuda contigo.

Con Marx, con Cristo, con Bolívar, decimos:

¡Patria socialista o muerte!

¡Venceremos!

21 de marzo de 2010 | 64

¡La ecuación del intercambio perfecto!

I

En los últimos cinco años, Bielorrusia y Venezuela le han dado vida a lo que he definido como la ecuación del intercambio perfecto. Intercambio perfecto que no ha hecho sino consolidarse y profundizarse en esta semana con la visita del presidente Lukashenko a Venezuela: lo recibimos el pasado lunes 15 con la alegría de reencontrar a un camarada con el que compartimos la primera línea de batalla por la dignidad de los pueblos.

Hemos ratificado nuestra voluntad de apoyar a Bielorrusia en materia energética: acordamos y firmamos un convenio de suministro petrolero a través del cual le estaremos entregando a Bielorrusia, a partir de mayo, 80 mil barriles diarios. Quiero resaltar que, por primera vez, este país recibe crudo venezolano. Los acuerdos que hemos alcanzado con

Bielorrusia incluyen, también, la exploración y producción de gas en tres campos de Venezuela.

Como parte de la ecuación del intercambio perfecto, el presidente Lukashenko, con su proverbial generosidad, vino a ratificar y ampliar los convenios de cooperación científico-tecnológica. Bielorrusia nos garantiza la transferencia de tecnología. Ello es decisivo para alcanzar la industrialización del país y para consolidar la diversificación de nuestra economía.

Estamos resueltos a seguir fortaleciendo la alianza estratégica entre Bielorrusia y Venezuela. Una alianza estratégica que se fundamenta en la cooperación política y, más aún, geopolítica.

Quiero citar unas palabras del presidente Lukashenko porque encarnan el espíritu de fraternidad que nos une: “Nuestros planes son muy serios. Nosotros llegamos no para obtener alguna ventaja utilizando las posibilidades de Venezuela. El propósito general es que Venezuela tenga todo lo que tiene el pueblo y el Estado bielorruso, y nosotros estamos dispuestos a transferir todo lo que tenemos, a suministrar todo lo que tenemos para el bienestar del pueblo venezolano y el pueblo bielorruso”. Es otro concepto el que hoy define las relaciones entre nuestros pueblos. Uno radicalmente diferente a aquel concepto de subordinación y dependencia que caracterizaba a la Venezuela de hace once años, encadenada como estaba a los dictámenes del Norte.

En concreto, fueron 22 los acuerdos firmados el miércoles 17 de marzo. La ecuación del intercambio perfecto sigue, valga la redundancia, perfeccionándose: Bielorrusia y Venezuela están dando un vivo y elocuente ejemplo al mundo de cómo pueden unirse, en realidad y en verdad, dos pueblos, a pesar de la distancia geográfica.

II

El martes, en el sector Guasimal de Maracay, el presidente Lukashenko y este servidor colocamos la piedra fundacional de una gran ciudad socialista: son 5 mil viviendas que van a beneficiar a los sectores tradicionalmente más desasistidos.

Hemos jurado saldar la criminal deuda que en materia de viviendas heredamos, y vaya que vamos con buen pulso, pero necesitamos acelerar aún más. Por tal razón, hemos firmado el proyecto y la puesta en ejecución de una gran ciudad agrícola-agroindustrial en el estado Guárico, y otra gran ciudad al norte del río Santo Domingo, en el estado Barinas.

III

El jueves 18 desde San Francisco, estado Zulia, lanzamos el plan de expansión de la Misión Mercal.

Mientras la contrarrevolución dice que las misiones fracasaron, la verdad es que las misiones siguen apretando el paso: Mercal se expande en 2010 en función del bienestar de nuestro pueblo.

Hemos decidido pasar de 100 mil toneladas de alimentos mensuales a 110 mil toneladas: un crecimiento del 10 por ciento. El plan de expansión exige la construcción y el acondicionamiento de 1.221 nuevos establecimientos Mercal, de los cuales inauguramos 94 ese mismo día. Vamos a paso de vencedores y no desmayaremos en este esfuerzo, como no desmayaremos en ir más allá de las simples formas y conceptos.

Lo he dicho y quiero reiterarlo: debemos superar la concepción del mercado, la conversión de todo en mercancía. Por supuesto que no tenemos la fórmula mágica, como nadie la tiene, del socialismo.

Hemos comenzado por crear un sistema socialista de producción, distribución y consumo, orientado a satisfacer las necesidades fundamentales de nutrición de nuestro pueblo.

Seamos radicales y vayamos a la raíz: el mercado no debe seguir decidiendo qué debemos comer y qué no, cómo debemos comerlo y cómo no. De allí que a todo lo dicho este jueves, quiero hacerle un añadido: el diseño de nuestra política alimentaria pasa, necesariamente, por el respeto y la recuperación de nuestra cultura gastronómica, de nuestras tradiciones culinarias.

IV

19 de marzo, día de San José carpintero, padre de Cristo y patrón de mi Elorza. No podía ser más

propicio el día para inaugurar los XXIX Juegos Interinstitutos Militares.

Mucha alegría y mucha fogosidad de parte de nuestros cadetes y cadetas caracterizaron el magno evento deportivo de nuestras almas máter militares. El espíritu fraterno que se hace presente en estos XXIX Juegos Interinstitutos Militares, que se encarna en ellos, es viva demostración de que hay una sola Fuerza Armada Bolivariana. Una sola Fuerza Armada cada vez más unida, en perfecta unidad, como corresponde a una institución revolucionaria; que se revoluciona permanentemente por dentro. Una Fuerza Armada en perfecta unidad con el pueblo y que ha logrado romper con la estéril división artificial que la encerró dentro de sí misma. Hoy somos más que nunca soldados del pueblo; somos el pueblo de uniforme, el pueblo en armas, marchando, a paso de vencedores, hacia el socialismo.

Cuando estos juegos se inauguraban, en la hermosa Medellín se corría el telón para dar paso a los IX Juegos Deportivos Suramericanos Medellín 2010. En las horas previas ya nuestra selección había logrado su primera cosecha de medallas: dos de plata y dos de bronce. Está quedando más que demostrado que la Revolución Bolivariana ha convertido al deporte en plena encarnación de lo afirmativo venezolano.

V

En estos últimos días se ha acrecentado la campaña sucia de muchos medios de comunicación sobre un colapso energético unido a la escasez de agua. Se trata, por supuesto, de una campaña con un sólo objetivo: declarar culpable a Hugo Chávez de todo, hasta de la sequía.

Ya quisiera yo, en verdad, tener los poderes que la oposición me endilga para poder revertir esta situación que no sólo castiga a Venezuela, sino al mundo entero como consecuencia de la voracidad destructiva del sistema capitalista. Pero esfuerzos por demás prodigiosos no hemos dejado de realizar, y las pruebas de ello son más que contundentes: el Plan de Ahorro Energético impulsado por el Gobierno Bolivariano ha sido efectivo para afrontar y solventar la emergencia eléctrica en el país. Si combinamos este factor con el incremento de la generación y de la transmisión, mayor eficiencia del servicio y en el uso de la electricidad, vamos a tener resultados muy positivos para el desarrollo del país y para el mejoramiento de la calidad de vida de los venezolanos. Y esto es, precisamente, lo que ya estamos logrando.

La relación entre la generación termoeléctrica y la hidroeléctrica comienza a diferenciarse en búsqueda del aspirado equilibrio entre la una y la otra. El incremento de termogeneración para este año estaba originalmente en 4.000 MW. Si se toma en cuenta que, tanto Pdvsa como la CVG han hecho un programa propio para

desarrollar la autogeneración, junto con el esfuerzo de la Corporación Eléctrica Nacional (Corpoelec), para el cierre de 2010, estimamos estará muy cerca de los 6 mil MW, principalmente de generación térmica.

Somos el pueblo de las dificultades, lo reitero, y está quedando demostrado una vez más. Sin la conciencia firme y clara que han demostrado tener las grandes mayorías, cualquier esfuerzo nuestro habría sido nulo.

¡Seguimos venciendo!

¡Patria socialista o muerte!

28 de marzo de 2010 | 

Semana Santa

I

Domingo de Ramos: inicio de la Semana Mayor para los que llevamos en el alma y en el corazón el compromiso del Cristo redentor, el Cristo libertario, el Cristo de los pobres.

Cuando aparezca esta nueva edición de *Las líneas de Chávez*, se cumplirá un nuevo aniversario de aquel día en que nuestro Señor hacía su última entrada en Jerusalén: iba montado sobre un burro y seguido por el pueblo que lo saludaba con palmas a su paso. El fermento mismo del amor iba a enfrentarse a los poderosos de la época.

¿Quiénes le abrían los brazos con alborozo? Los menesterosos de siempre: los que, tanto ayer como hoy, andan hambrientos y sedientos de justicia. ¿Quiénes no descansarían hasta verlo crucificado? Aquellos que, tanto ayer como hoy, jamás sacian su apetito de poder.

Sirva, pues, la remembranza de este domingo sagrado para reiterar que nuestra Revolución tiene en el Cristo de los desposeídos el mayor de los guías en la lucha por la dignidad humana. Tras sus pasos vamos.

II

28 de marzo: natalicio de nuestro Generalísimo y primer almirante Francisco de Miranda. Fue el 28 de marzo de 1750, aquí en Caracas.

Miranda no es sólo, como bien dice Mariano Picón Salas, "el primer criollo de dimensión histórica mundial", sino que es también, en sentido nítidamente revolucionario, nuestro primer internacionalista. Basta con recordar que combatió por la independencia de los Estados Unidos y en defensa de la Revolución Francesa.

Este hombre, que anduvo por el mundo como por su casa, siempre tuvo plena conciencia de que todo lo que hacía estaba en función de un trascendente objetivo: la emancipación de Venezuela y de Nuestra América.

Miranda se adelanta a Bolívar: la Independencia era una causa continental, no podía concebirse aisladamente. Recordemos lo que nos dice José Gil Fortoul en su *Historia constitucional de Venezuela*: "Así la iniciativa de la unión latinoamericana que llegara al Congreso de Panamá pertenece históricamente a Miranda, y su propaganda y desarrollo a Bolívar".

En este año bicentenario se están cumpliendo también 200 años de la publicación de *El Colombiano*.

Fiel a su prédica colombianista, Miranda se convierte en el editor de este periódico del que se publican cinco números, entre marzo y mayo de 1810, en Londres. Su propósito era informar a los habitantes del Nuevo Mundo sobre la situación de aquella España invadida militarmente por las tropas napoleónicas, y así lo expresaba Miranda en el primer número: "Todo esto nos ha impelido a comunicar a los habitantes del continente colombiano las noticias que creemos interesantes para poderlos guiar en tan intrincada complicación de objetos y para ponerlos en estado de juzgar con rectitud y obrar con acierto en una materia que tanto les interesa, pues debe ser el origen de su futura felicidad".

Evidentemente, Miranda estaba avizorando el derrocamiento del orden colonial español y quería contribuir con la aceleración de ese proceso. Ejemplar es, entonces, el Generalísimo como gran comunicador, como formidable batallador en el terreno de las ideas. En este y en tantos sentidos, tenemos que ser rigurosamente fieles a su ejemplo.

III

El lunes pasado, ante una nueva tentativa de desestabilización, la conciencia y el compromiso de los transportistas vencieron el llamado a una guarimba del transporte público. Aunque los medios desplegaron titulares alarmantes, quedó demostrado, en la realidad, que la intentona que pretendía paralizar a

Caracas sólo fue seguida por un grupúsculo de profesionales del volante ligado a lo más recalcitrante de la derecha venezolana.

Quiero manifestarle a los transportistas que nosotros siempre estaremos dispuestos a dignificar al sector, avanzando hacia la consolidación de un sistema de transporte de carácter socialista.

Mi reconocimiento a estos compatriotas por no dejarse manipular por las fuerzas oscuras de los que no descansan en mostrar su odio por el país.

IV

El miércoles 24 de marzo tomamos una decisión que responde a la difícil coyuntura energética por la que atraviesa el país: decretar feriados todos los días de la Semana Santa. Quiero reiterar lo que ya he dicho: no se trata de promover la flojera, sino de ahorrar energía.

Todas las instituciones públicas y privadas están en la obligación de acatar el decreto 7338. Ciertamente, hay un conjunto de actividades que no pueden interrumpirse y, por supuesto, quedan excluidas de este decreto: quienes tengan necesariamente que laborar recibirán su pago normal.

Mal puede ser esta una medida improvisada, como se ha dicho irresponsablemente por allí. Por el contrario, es una medida rigurosamente pensada y establecida de acuerdo con el estado de emergencia eléctrica declarado el pasado 8 de febrero de 2010.

V

Extraordinaria y muy provechosa nuestra visita a Quito el viernes 26 de marzo: séptima reunión de trabajo entre el presidente Correa y este servidor.

En la mañana asistimos al lanzamiento de una nueva línea de lubricantes automotrices por parte de Petroecuador y Pdvsa: ello ha permitido que Petrocomercial, filial de Petroecuador, retome la venta de lubricantes en todo el territorio ecuatoriano. Es el nuevo paradigma de cooperación, coordinación y complementariedad que comienza a dar sus frutos. En este caso, se trata de un producto de óptima calidad que será vendido a bajo costo.

Luego de una larga jornada de trabajo, en horas de la noche, firmamos un total de 13 convenios para continuar tejiendo la red de un nuevo modelo de integración bilateral y, más aún, de unidad binacional. Un nuevo modelo con una pluralidad de ejes en clave de soberanía: soberanía productiva, energética, financiera y comercial; del conocimiento y de la seguridad y defensa.

Quiero parafrasear unas palabras del presidente Correa: las relaciones entre dos pueblos hermanos no se construyen y profundizan, como en el caso de Ecuador y Venezuela, con base en una lógica de mercaderes. No se fundamentan en un frío cálculo de pérdidas y ganancias. Se basan, primero que nada, en convicciones, valores y principios compartidos.

Y hunden sus raíces en lo más profundo de nuestra historia compartida. Para decirlo con Bolívar:

"Nuestra América, así unida, será la madre de las repúblicas, la reina de las naciones".

¡Patria socialista o muerte!

¡Venceremos!

4 de abril de 2010 | 66

¡Independencia!

I

Cuando se publique esta nueva entrega de *Las líneas de Chávez*, estaremos celebrando el Domingo de Resurrección. Como en otras ocasiones lo he dicho, el Cristo liberador completa su ciclo y marca la historia de la humanidad para siempre.

Este abril de independencia, este abril bicentenario, nos pinta la resurrección del Cristo-pueblo que marca la nueva historia patria.

II

Abril de independencia, abril de rebeldía popular: "Dios santo, qué bello abril, qué bello abril, qué bello abril. / Abril otra vez para que no tengamos soledad / para que no tengamos nunca más soledad", como dice una bella canción de Fito Páez.

Abril de huracán revolucionario hecho pueblo, para romper en tiempo récord una tiranía que quiso

retornar para instalarse de nuevo sobre la patria sufriente, poniendo en fuga a quienes seguían el dictamen de sus amos del Norte.

> Ya no nos van a espantar imperios tan hostiles
> que habremos de levantar verdades o fusiles
> Ya dejando atrás los tiempos de ingenuos
> e infantiles
> que nunca habrán de faltar febreros ni más
> abriles.

Recordando junto contigo, querida lectora, querido lector, esta hermosa estrofa de la canción "Febreros y abriles" del gran cantor bolivariano y revolucionario Amilcar Briceño, quiero decirles a todos aquellos que siguen jugando al golpe de Estado, obedeciendo los mandatos del imperio; a quienes siguen jugando a colmar la paciencia de un pueblo noble pero que también es un pueblo bravo, que nunca habrán de faltar febreros y abriles si se atreven: el nuestro es un pueblo heroico. Y como bien decía nuestro Libertador allá por el año 1819: "Esta patria es caribe y no boba".

III

Pocos días faltan ya para la celebración del Bicentenario del 19 de abril de 1810. Un día que tiene que ser de fiesta nacional y popular, pero que también debe convertirse en el punto de partida de un gran ejercicio de reflexión colectiva y permanente, durante toda esta era bicentenaria que culminará el 17 de diciembre de 2030.

Así como aquel 19 de abril de 1810 "todo el pueblo venezolano —sin distinción de clases ni de fortuna— fue llamado a deliberar sobre los asuntos públicos", como bien nos lo recuerda Augusto Mijares, citando las vibrantes palabras del prócer Antonio Muñoz Tébar en el primer aniversario de tan magna fecha, a partir de este 19 de abril todos los venezolanos y venezolanas deben ser convocados no sólo a deliberar, sino también a anticipar el carácter de transformación social profunda y radical que debe tomar, en lo sucesivo, nuestro actual proceso revolucionario en el avance hacia nuestra independencia definitiva, a través de la vía venezolana al socialismo.

Más allá de cortar las ataduras con las que nos doblegaron ante el imperio yanqui, cosa en la que no hemos desmayado en estos once años de Revolución, de lo que se trata, una vez más, es de la plena realización de nuestro ideario político emancipador, para cambiar radicalmente, desde ahora y para siempre, toda la nefasta organización económica y social en la que se ha apoyado el largo y aún existente régimen colonial que ha padecido Venezuela.

"¡Conciudadanos! Me ruborizo al decirlo: la independencia es el único bien que hemos adquirido a costa de los demás. Pero ella nos abre la puerta para reconquistarlos bajo vuestros soberanos auspicios, con todo el esplendor de la gloria y de la libertad", decía nuestro Libertador Simón Bolívar por allá en 1830. Sea entonces oportuna la ocasión

para congratularnos porque, no sólo nos hemos reapropiado de las bridas del potro de nuestra liberación e independencia, sino que, hoy más que nunca, hemos reabierto la puerta y estamos reconquistando todos los demás bienes, con todo el esplendor de la gloria y la libertad que se merece nuestro pueblo.

IV

Tal y como lo dije este Jueves Santo, quiero reiterarlo, recordando aquella memorable novela de Nicolai Ostrovski que se titula *Así se forjó el acero*: estamos forjando, como en acero, un mundo nuevo, un mundo pluripolar. Rusia juega un papel clave en Eurasia y en el mundo entero, y lo está haciendo con una inmensa dignidad. Nosotros, en una escala menor, hacemos lo propio aquí en Nuestra América. Cada quien con su perfil, su proyecto nacional y en su ámbito geoestratégico, pero no para encerrarse en sus propias fronteras, sino para participar activamente en la construcción de un nuevo sistema mundo. Por eso mismo, la visita del primer ministro de la Federación de Rusia, Vladimir Putin, a Venezuela, reafirma nuestra Alianza Estratégica.

Fue una intensa agenda la que cumplimos con Putin: comenzó la misma apenas el Primer Ministro bajó del avión, con una visita al legendario Buque Escuela Kruzenshtern, insignia de la Marina Mercante rusa.

Firmamos 31 documentos, entre acuerdos y convenios, tras una intensa jornada de trabajo en el

Palacio de Miraflores, abarcando diversos ámbitos: el tema militar; el de la energía petrolera, gasífera y nuclear; el tema del espacio ultraterrestre; el de la educación e investigación; el tema de la agroindustria y el del comercio; el de la infraestructura y el del trasporte terrestre y aéreo, y el tema cultural. Como se puede ver, se trata de una nueva ecuación, que cada vez crece más y más a través de un conjunto de factores de alto nivel: unos en plena ejecución ya, y otros que se van agregando, como el factor nuclear.

Quiero destacar que firmamos una trascendente declaración política, centrada en nuestra memoria histórica: con el más hondo reconocimiento al valor supremo de los 200 años del inicio de la batalla por nuestra independencia definitiva; y rindiéndole tributo al 65° aniversario, no sólo del fin de la II Guerra Mundial, sino, en esencia, de la gran victoria del pueblo soviético y del Ejército Rojo ante el fascismo, tras la Gran Guerra Patria que millones de hombres y mujeres protagonizaron heroicamente.

No quiero dejar de mencionar que el Palacio de Miraflores sirvió de escenario para el encuentro entre el primer ministro Putin y nuestro entrañable hermano Evo Morales. Rusia y Bolivia se dieron cita en Venezuela: he allí un signo luminoso de cómo el escenario internacional está cambiando radicalmente.

Rusia y Venezuela se han encontrado en la construcción de un mundo pluripolar para alcanzar el

equilibrio del universo que pregonara Bolívar. Éste es nuestro camino y nadie nos apartará de tal propósito.

V

Quiero hacer mención especial a un tema de gran significación nacional y que, debido a la llegada de la Semana Mayor, pudo pasar desapercibido, en cierta medida, por muchos compatriotas que tal vez ya estaban disfrutando del largo feriado. Me refiero al gran logro alcanzado por Venezuela en los IX Juegos Suramericanos Medellín 2010: 89 medallas de oro, 77 de plata y 97 de bronce para totalizar 263 preseas, ubicándonos sólidamente en el tercer lugar del medallero. Ésta es una nueva confirmación de que, hoy por hoy, nos estamos convirtiendo en una potencia deportiva gracias a la Generación de Oro: a su darse por entero, en cada disciplina, demostrando el más genuino compromiso con la patria.

Ciertamente, quedamos unas cuantas medallas por debajo de nuestra histórica actuación en la edición anterior de los Suramericanos. Varios fueron los factores que conspiraron para impedir que nuestra cosecha fuera mayor. Sólo voy a mencionar dos: un arbitraje que, en muchas ocasiones, fue injusto e, igualmente, ciertos cambios a última hora en los reglamentos que rigen algunas disciplinas, promovidos por las autoridades de Odesur. Pero, a pesar de todo, más pudo el coraje y vergüenza patria de nuestros muchachos y muchachas que jamás se amilanaron.

Lo digo y lo afirmo a través del ejemplo que encarna la Generación de Oro: estamos ante una resurrección colectiva. ¡Venezuela ha resucitado definitivamente! Somos un pueblo que ha decidido levantarse y hacerse respetar en cualquier escenario.

¡¡Es la Venezuela socialista!!

¡Venceremos!

11 de abril de 2010 | 67

Golpe y contragolpe: ¡revolución!

I

Hoy domingo, 11 de abril, recordamos el inicio del auge y caída de la dictadura más breve de la historia, recordamos también el calvario del Cristo-pueblo que resucitó al tercer día, nuestro 13 eterno. El 11 de abril siempre estará ahí para recordarnos cómo pretendió triunfar y fracasó la muerte; recordamos también qué clase de país se proponía la oposición mediática y contrarrevolucionaria, para no olvidar nunca la sangre que se derramó ese día. Sangre venezolana, tanto bolivariana como opositora. El golpe de abril es un punto de inflexión en nuestra historia como pueblo, que cobró conciencia de que él mismo es quien lucha y construye su propia historia, y nos demostró, para siempre, que todo 11 siempre tendrá su 13 en la patria de Bolívar.

¡Todo golpe tendrá siempre su contragolpe revolucionario!

¡Honor eterno a nuestro bravo pueblo y a nuestros bizarros soldados!

II

La media luna, a fuerza de pueblo, va dando paso en el cielo libertario a la luna llena boliviana. Con los resultados electorales del domingo pasado, una vez más Bolivia lanza a los cuatro vientos una clara señal: la libertad, la justicia y la soberanía, fuentes matrices del legado originario, se afianzan, crecen, se profundizan y remontan vuelo, mientras que los intereses apátridas, sombras del pasado discriminatorio, excluyente y colonialista, pierden terreno en su empeño desolador.

En una ocasión, Evo Morales dijo con admirable certeza, refiriéndose a los tiempos de cambios, que vive su patria: "Éste es el momento para que todos sepan que nuestra lucha no termina, que de la resistencia pasamos a la rebelión y de la rebelión a la revolución". Estas palabras revelan tanto el propósito como el destino que hoy se encarna en todo el pueblo boliviano, que se levanta y echa a andar hacia un horizonte de plenitud, sin bajarle la frente a ningún poder dominante. Ha llegado, pues, la hora de los pueblos que entraron a la historia para no abandonarla jamás. ¡Viva la Bolivia nueva, la Bolivia hecha pueblo, la Bolivia ancestral, la Bolivia socialista!

III

Nos señala la vieja conseja socialista que los pueblos se transforman a sí mismos a través de sus actividades, en la medida en que transforman sus circunstancias en función del bien común. Y si esto se realiza con la unión de países que compartimos un legado y un destino común, las nuevas conquistas a favor de los pueblos cobran mayor trascendencia y profundidad. Éste fue el espíritu que marcó esta semana la primera visita del hermano Pepe Mujica, presidente de la República Oriental del Uruguay. Pensar y actuar en procura de la multipolaridad como un nuevo orden mundial pasa necesariamente por la consolidación de Nuestra América. Los ocho acuerdos firmados entre nuestros pueblos en materia de seguridad energética y soberanía alimentaria se orientan en ese sentido y vienen a convertirse en un reimpulso de nuestras relaciones, basado en la solidaridad y el respeto como única vía para que, de manera conjunta, podamos alcanzar la verdadera y real independencia definitiva.

IV

De nuevo una enorme decepción para quienes se desvelan más por los planes desestabilizadores que por la felicidad de la patria. Contra todos los pronósticos infundados de la oposición desalmada que estimaban el colapso definitivo de la energía eléctrica para estas fechas de abril, no sólo ya van entrando las lluvias, sino que además el plan de emergencia ha dado resultados satisfactorios. El ataque

combinado de siembra de plantas termoeléctricas y del plan de ahorro energético, pese a los sabotajes, demuestra que la situación tiende a superarse y que no habrá ninguna crisis insalvable, como algunos creían. Pero con el afán de blindar al país en su recuperación definitiva y asegurar el abastecimiento para eventuales contratiempos futuros, hemos extendido las medidas de emergencia eléctrica sesenta días más, tiempo que nos permitirá lograr todos los objetivos que nos hemos planteado en el sector energético.

Aquí seguimos demostrando que hay un Gobierno que no descansa ni escatima esfuerzos para hacerle frente a las terribles consecuencias del cambio climático, que en nuestro país se ha manifestado con la recia sequía que hemos padecido. Sequía que nos ha permitido iniciar un cambio sustancial en la cultura del consumo y del aprovechamiento cabal de nuestros recursos. Por todo lo que hemos adelantado desde la creación del Ministerio del Poder Popular para la Energía Eléctrica, felicito desde estas líneas a nuestro ministro Alí Rodríguez Araque, a todos los trabajadores del sector, hoy más que nunca comprometidos con el proyecto socialista, y al pueblo todo, porque juntos estamos demostrando que Venezuela se crece en las crisis. Los hijos y las hijas de Bolívar somos, como nuestro magno padre, “el pueblo de las dificultades”.

V

"Mientras no podamos fusionar en una misma organización a ocupados y desocupados, con reivindicaciones y programas para ambos; mientras persista el afán de copar, de hegemonizar gremios y partidos y no haya lugar en sus direcciones para el pluralismo que hay en sus bases; mientras en los frentes permanentes, o en los circunstanciales, para una lucha determinada del pueblo no se les dé cabida por igual a todos los que están por esa lucha, mientras todo esto siga así: seremos parias económicos y sociales. Quienes también tenemos el deber de organizarnos para salir adelante". Así decía aquel gran dirigente del Movimiento de Liberación Nacional-Tupamaros, Raúl Sendic, en un breve artículo por allá por 1987, continuando con el acento uruguayo con el que pasamos esta semana.

Llegamos a la decimoctava semana de discusiones dentro del Partido Socialista Unido de Venezuela. Sabemos que la discusión ha sido nutrida, mientras se van constituyendo las bases programáticas que caracterizarán al partido, dándole mayor cuerpo y cohesión ideológica, de cara a las elecciones internas en mayo. Por eso asomo la cita del gran dirigente Tupamaro, para acentuar una arista necesaria en el debate de nuestro partido: lo escrito por Sendic en 1987 conserva intacta su vigencia, más aún cuando nos encontramos en plena construcción de poder popular, de la vía venezolana al socialismo.

Es también un mensaje para las y los 3.527 candidatas y candidatos que se postulan para las elecciones internas, con la misión de reflejar en la acción ese "pluralismo de las bases" del que nos habla Sendic. Ustedes mejor que nadie saben la responsabilidad fundamental y sagrada de ser pueblo en ejercicio revolucionario y transformar aún más las actuales relaciones de poder, de militar con calidad revolucionaria. Candidatas y candidatos: ustedes asumen el reto que la patria exige con el objetivo de profundizar la Revolución Bolivariana en unidad, fortalecer el rumbo socialista obedeciendo al pueblo que los elegirá: el mandar obedeciendo. Tenemos que estar a la altura de nuestra historia.

Estas próximas elecciones están llamadas a superar el gran ejemplo democrático que dimos en 2008 para las elecciones de nuestros candidatos para los comicios regionales. No sólo somos la fuerza política más numerosa, somos también la más democrática y participativa: necesario es volver a vencer.

Finalmente, compatriotas, les invito a que nos sumemos desde ya, con infinita alegría y amor patrio, a los eventos históricos del Bicentenario, toda esta semana que hoy comienza.

¡Vivamos a plenitud de conciencia la resurrección de Venezuela!

Digámosle a Bolívar con nuestro canto bicentenario: ¡¡Padre, no araste en el mar!!

¡Aquí está, ha aparecido en el horizonte la maravillosa cosecha de tu heroica siembra!

¡Patria bolivariana o muerte!

¡Venceremos!

18 de abril de 2010 | 68

¡La gran fiesta patria!

El próximo lunes comienza una nueva era que debemos cerrar, con broche de oro, en el año 2030, conquistando nuestra independencia definitiva. Unámonos para hacer nuestro aquel grito libertario de 1810 que nunca más debe callar.

I

"Antes de la peluca y la casaca / fueron los ríos, ríos arteriales", nos recuerda Neruda en su "Canto general", en su *Amor América*: son los ríos arteriales que hoy han vuelto convertidos en pueblos, como lo fue ese desborde de pasión y vida, mucha vida, que llenó el martes 13 la avenida Bolívar de Caracas en conmemoración del rescate de la Revolución Bolivariana aquel glorioso 13 de abril de 2002.

Río vida, río sueño, río dignidad, río patria el que aquella vez barrió, quebró los diques que la tiranía fascista y la canalla mediática, siguiendo las órdenes que sus amos del Norte quisieron imponerle para domeñarlo eternamente.

Tal y como lo dije el pasado domingo en el Aló Presidente, hoy quiero reiterarlo: 11 de abril, quedaste grabado en nuestra historia con una lágrima y con una gota de sangre, con un dolor aquí en el corazón, aquí en el alma, pero más allá del dolor, como dice Alí Primera:

> Fuego con llanto es vapor, vapor con viento no es ná, se va, como lluvia volverá para comenzar la siembra.
>
> Muchacho pásame los fósforos que esa madera va a arder, (...) ese fuego alumbrará el camino pa' donde habrá que coger, pa' dónde va a ser cantar y cantar hasta que la vida se vuelva un cantar y nuestro combate una sola canción.

Eso fue aquel despertar del 13 de abril de 2002: llanto con fuego convertido en el poderoso vapor que impulsó a nuestro pueblo al combate hecho una sola canción, con la conciencia cierta del rumbo al cual se dirige esta gigantesca nave donde todos estamos embarcados como un solo pueblo: por la vía del socialismo, hacia nuestra independencia definitiva.

Más de 30 mil milicianos y milicianas fueron juramentados el pasado martes en la avenida Bolívar en el Día de la Milicia, Día del Pueblo en Armas y Día de la Revolución de Abril, que celebraremos todos los 13 de este glorioso mes nuestro, para darle continuidad a una gesta popular que, sembrada en nuestras almas y corazones, será la cosecha patria de los años por venir.

Bien lo dijo, haciendo suyas las palabras de Martí, Imar Ágreda, esa fervorosa miliciana de la Unefa que supo plasmar el sentimiento de todos sus compañeros y compañeras: "vale más un minuto de pie, que una vida de rodillas".

Es esta vergüenza patria la que ha movilizado a miles de compatriotas a cerrar filas junto a los otros componentes de nuestra Fuerza Armada Bolivariana.

Si hace ocho años un pueblo desarmado junto a sus soldados echó a una dictadura en menos de 72 horas, ahora ese mismo pueblo armado se forma y prepara en la nueva doctrina de la defensa y de la guerra de todo el pueblo para desencadenar otro 13 de abril, si los enemigos de la patria osaran atentar una vez más contra nuestra República.

Es ésta la razón por la que me hago eco de lo que dijera Simón Rodríguez en su extraordinaria Defensa de Bolívar de 1830: "Ideas y milicias... ¡Qué creación!".

II

El miércoles pasado estuvimos bajo el sol de Sandino: en la amada Nicaragua volcánica; navegando por el gran río arterial que es su pueblo en compañía del comandante Daniel Ortega y de su esposa Rosario Murillo.

Cuánto amor, cuánto cariño de su gente en las calles: en el Mercado Oriental, en Puerto Allende, en todas partes. Fue un volcán de pasión el que nos bañó para comprometernos aún más, porque amor con amor se paga.

Es ésta la razón por la que firmamos un conjunto de documentos encaminados a fortalecer la cooperación bilateral en áreas de importancia clave como salud,

energía, alimentación y turismo. Le dimos forma a una nueva ecuación de cooperación para elevar y extender su nivel, lo que nos exigió pasar revista a la refinería en construcción, que para el año 2015 comenzará a procesar 100 mil barriles diarios de crudo venezolano.

"Si pequeña es la patria, uno grande la sueña", decía Rubén Darío. Y la patria hoy ya no sólo es Nicaragua o Venezuela, porque como decía el ilustre obispo brasileño Helder Cámara: "Cuando soñamos solos / es sólo un sueño/ cuando soñamos juntos / es el comienzo de una realidad". Y esa realidad, en el presente, es la patria grande.

III

Gracias a nuestra hermandad con la Cuba revolucionaria y porque hemos aprendido a soñar juntos y en grande, la Misión Barrio Adentro arribó el pasado viernes a sus siete años de existencia: siete años cambiando radicalmente la realidad de la gran mayoría de los venezolanos que hoy cuentan con un sistema de salud en constante crecimiento y consolidación.

Barrio Adentro, quiero reiterarlo, es un hecho sin precedentes en la historia de la humanidad: un hecho que sólo es posible dentro del socialismo.

"...Así, armado de amor, vengo a ocupar mi puesto en este aire sagrado, cargado de las sales del mar libre y del espíritu potente e inspirador de hombres egregios; a pedir vengo a los hijos de Bolívar un puesto en la milicia de la paz", decía Martí en

un discurso con motivo de su arribo a Venezuela en 1881. Han sido miles y miles las médicas y médicos cubanos que llegaron a nuestra patria para conformar una milicia de paz, de amor, de vida, de salud, superando todos los ataques de la oligarquía y sus medios de comunicación.

Barrio Adentro, como misión socialista, es la base, el pilar fundamental del Sistema Público Nacional de Salud. Cada día son más los médicos venezolanos que se han unido a esta milicia de la vida, y hoy son decenas de miles los estudiantes que se preparan para conformar los nuevos batallones de amor para continuar llevando salud a todos los rincones de Venezuela y de Nuestra América.

IV

Cuando estas líneas sean publicadas, estaremos apenas a unas horas de la gran fiesta patria bicentenaria. El próximo lunes comienza una nueva era que debemos cerrar, con broche de oro, en el año 2030, conquistando nuestra independencia definitiva.

Unámonos para hacer nuestro aquel grito libertario de 1810, que nunca más debe callar.

¡Feliz Bicentenario de Independencia tengamos todas y todos!

¡Feliz conmemoración de 200 años de batalla!

¡Patria socialista o muerte!

¡Venceremos!

25 de abril de 2010 | 69

¡Tremendo desfile!

I

La publicación de esta nueva entrega de *Las líneas de Chávez* coincide con un aniversario que no queremos pasar por alto. Justo es recordar que este domingo, hace treinta y cuatro años, el destino nos arrebató la presencia física de Aquiles Nazoa. Aquiles es y será por siempre el poeta del pueblo, no sólo porque lo cantó sino porque, sobre todo, vivió sabiéndose pueblo y tuvo la más firme convicción en sus poderes creadores.

Sin que le temblara la voz, lo dijo en uno de sus últimos poemas: “Yo soy inmortal porque soy el pueblo”. Este caraqueño eterno supo, a fuerza de honestidad y compromiso, no sólo inscribirse en el sentido más genuino del espíritu patrio, sino que logró fundir su ser al ser popular. El alma y el verbo de Aquiles nos acompañan: estamos seguros de estar en el camino de la patria liberada con la que tanto soñó.

II

Doscientos años de batalla se cumplieron el 19 de abril de 2010: doscientos años de reafirmación de nuestra voluntad y nuestra decisión de ser libres y de conquistar nuestra independencia definitiva.

El lunes fue un día de celebración patria y popular por todo lo alto: fiesta grande y hermosa con el más libertario y fraterno contenido nuestroamericano. A nuestra Caracas, a la cuna de la libertad americana, vinieron a celebrar con nosotros quienes no representan sino que son sus pueblos en ejercicio de Gobierno: Cristina, Raúl, Evo, Rafael, Daniel, Leonel, Roosevelt, Ralph, Baldwin.

A la medianoche del pasado domingo, el cielo de Caracas se iluminaba anunciando el inicio del ciclo bicentenario. Comenzamos esta luminosa y memorable jornada acudiendo, junto a otros mandatarios hermanos, a rendirle el más vivo y sentido homenaje al Padre Libertador: a reafirmar, delante de él, que la lucha por la independencia continúa y que esta vez sí concluirá con la victoria definitiva del pueblo.

Lo que en la madrugada fue un firmamento de luces y colores, al amanecer se iba convirtiendo en un pueblo que avanzaba a llenar los graderíos del Paseo Los Próceres. Y así aconteció, el espacio se quedó pequeño para tanta presencia popular. Nunca antes un desfile suscitó tanta emoción y congregó a tantas voluntades: deportistas, indígenas, estudiantes, campesinos, milicias, grupos culturales, componentes de nuestra Fuerza Armada, representaciones militares de países hermanos...

Diría que la acumulación histórica de doscientos años cobró cuerpo en aquel desfile, que quedará sembrado en la memoria como manifestación de la patria resucitada que emprendió su vuelo libertario, para no volver a ser colonia jamás. En resumen: ¡Tremendo desfile!

Digno de la sólida unidad que existe entre el pueblo y su Fuerza Armada Bolivariana. Vayan mis palabras de felicitación hasta todos los participantes en ese histórico y monumental evento patriótico.

En horas de la tarde, la sesión solemne en la Asamblea Nacional tuvo a la mejor de las oradoras de orden: la Presidenta de la República Argentina, Cristina Fernández de Kirchner. De su sintético, hermoso y memorable discurso quiero recordar estas palabras que enlazan pasado y presente, 1810 y 2010:

> Yo no sé si será esta realidad de hoy exactamente la que soñaron San Martín, Bolívar, Belgrano, Moreno, Monteagudo, Sucre, Juana Azurduy, pero estoy segura de que se le parece bastante más que la que teníamos hace quince años en nuestra región y en nuestro continente. De eso estoy absolutamente convencida.

Culminó la fiesta bicentenaria con la celebración de la IX Cumbre de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA).

Cada una de las intervenciones de los compañeros presidentes y primeros ministros fue fiel y exacto reflejo del cambio de época que viven nuestra América y

el Caribe en el presente: un nuevo lenguaje político se ha abierto paso, sepultando a una añosa y vacua retórica que fue en todo ajena al palpitar de los pueblos.

Hoy por hoy, la Alianza Bolivariana (ALBA) está en la vanguardia del proceso de unión e independencia de la región: es el instrumento que encarna con mayor voluntad política la continuidad del legado de nuestras libertadoras y libertadores.

Quiero citar unas líneas del Manifiesto Bicentenario de Caracas, que sirvió como declaración final de la IX Cumbre del ALBA, porque en ellas se expresa nuestro compromiso irrenunciable para este siglo:

> Reeditando en cada espacio de la vida social la victoria popular de Ayacucho, llamada por el Libertador “Cumbre de la Gloria Americana”, el ALBA tendrá como guía fundamental que cada una de sus acciones contribuya a sellar el final definitivo del dominio colonial, consolidando la independencia y la soberanía. Pero el Ayacucho del siglo XXI será la victoria del socialismo, única garantía de auténtica independencia y soberanía con justicia para el pueblo.

Ha comenzado un ciclo epicéntrico en lo temporal: para el año 2030, con la conclusión de la era bicentenaria, Venezuela debe ser y será, junto a todos los pueblos y estados de nuestra América, para decirlo con Bolívar, “la madre de las repúblicas y la reina de las naciones”.

III

El martes 20 concluyó la visita oficial de la Presidenta de la República Argentina, Cristina Fernández de Kirchner, con un espléndido acto en el Salón Ayacucho del Palacio del pueblo en horas del mediodía: firmamos veinticinco acuerdos de cooperación en materia de energía, construcción y alimentación. Veinticinco acuerdos, para decirlo con Cristina, que demuestran la densidad que ha ido adquiriendo la relación entre nuestras dos patrias. Y demuestran, también, el abismo que media entre una asociación estratégica y una relación clientelar.

En horas de la noche del mismo martes, tuvimos una excelente reunión de trabajo con el presidente cubano Raúl Castro, para seguir alimentando y profundizando la unidad de nuestros dos pueblos.

IV

El miércoles 21 ascendimos a más de 2 mil 500 metros sobre el nivel del mar para unirnos, al día siguiente, a la gran fiesta reflexiva de la Pachamama convocada por el hermano Evo Morales. Cochabamba fue el destino en el que delegados y delegadas de 142 naciones, junto a organizaciones sociales y presidentes, se fundirían con el pueblo en la Primera Conferencia Mundial de los Pueblos sobre el Cambio Climático y los Derechos de la Madre Tierra.

Nunca hubo propósito tan necesario, trascendente y profundamente elemental, como el de pensar la Pachamama, a la vez que nos pensamos en ella. Necesario,

porque de nada valen los ejercicios especulativos si, a la postre, no tenemos dónde vivir; trascendente, porque entre la salud o la enfermedad de la Madre Tierra nos jugamos el destino humano; y profundamente elemental, porque ante este problema existe una asimétrica dependencia: ella vivirá sin nosotros, pero nunca nosotros sin ella.

La profundidad de los debates que se dieron y las conclusiones a las que se llegaron nos dejan claro una realidad rotunda: en Cochabamba, a cielo abierto, se elevaron las voces de los pueblos que en Copenhague, en salas cerradas, los que se creen dueños del planeta quisieron silenciar. Y sobre todo se evidenció de nuevo lo que allá se negaron a ver y todavía se niegan: los únicos responsables del criminal deterioro del medio ambiente y de las fuentes de vida son los gobiernos de los países más poderosos, que se resisten a cambiar un destructivo modelo global de producción y consumo, que acabará a corto plazo con todo y con todos, empezando por ellos mismos.

La razón esencial de la crisis contemporánea es el capitalismo, como lo recordó el mismo Evo: "Sólo tenemos dos caminos: la Pachamama o la muerte. Muere el capitalismo o muere la Madre Tierra, vive el capitalismo o vive la Madre Tierra".

Queda pues de nuestra parte llevar junto a los pueblos los sabios resultados de este encuentro a la Cumbre de Cancún y a todas las instancias internacionales: no sólo para seguir desenmascarando a los culpables,

sino fundamentalmente para exigir los cambios urgentes que aseguren la vida humana en el planeta.

V

Ya para finalizar estas líneas, quiero hablar desde la lágrima que me cruza el alma como un lanzazo, desde hace días, por Jennifer Carolina Viera y Edwin "el Inca" Valero: vaya, primero que nada, el testimonio de mi total solidaridad para sus familias.

Necesario es subrayar que la canalla mediática había tendido un cerco sobre el Inca desde hace meses. Nunca le perdonaron su identificación con la Revolución Bolivariana: había que destruir, a toda costa, a quien se había convertido en un símbolo. Hoy como buitres se ceban sobre los cadáveres de Jennifer y Edwin.

En su brillante carrera pugilística, dándolo todo por Venezuela, el Inca Valero no conoció la derrota. Pero no pudo convertirse en vencedor de sí mismo: le faltó la esquina que pudimos haber sido nosotros mismos. Necesario es, entonces, que nos revisemos: revisémonos a fondo para no fallar en la lucha por lo verdaderamente humano; para que, parafraseando al Libertador, a la luz de la verdad y el tiempo nada se esconda, para que el mérito brille y la maldad se descubra.

VI

Este domingo concluirá el I Congreso Extraordinario del PSUV. De este congreso el partido sale fortalecido en lo programático y en lo organizativo para dar

la batalla por el socialismo: la elección por la base de nuestros candidatos y candidatas a la Asamblea Nacional es luminoso ejemplo de la nueva historia que estamos escribiendo. Estaremos el 2 de mayo despejando el camino hacia la gran victoria popular en las elecciones legislativas del 26 de septiembre: la gran victoria de la calle parlamentaria, del pueblo legislador.

“No podemos optar entre vencer o morir”.

¡Venceremos!

2 de mayo de 2010 | 

¡Mayo, llegó mayo!

I

Domingo 2 de mayo: un día de fiesta popular para celebrar que estamos forjando la patria soberana, como bien lo expresa la letra del himno del PSUV.

Cuando se publique esta nueva entrega de *Las líneas de Chávez*, millones de compatriotas en toda Venezuela estarán eligiendo, en elecciones primarias de base, a sus candidatos y candidatas para las elecciones legislativas del 26 de septiembre: un hecho inédito en la historia política de Venezuela.

Yo me la juego, lo reitero, con las bases del partido; nos la jugamos, porque no soy yo, somos todos nosotros. Me la juego con el pueblo: con la conciencia de un pueblo que ha venido —parafraseando al Padre Libertador— dándonos pruebas irrefragables de su gran tino en las grandes resoluciones, por lo que yo también prefiero sus opiniones a las de los sabios. Un pueblo que posee en grado eminente, y

lo está demostrando, la conciencia de su bien y la medida de su independencia. Hoy más que nunca, sigo con Bolívar, su juicio es puro, su voluntad fuerte y, por consiguiente, nadie puede corromperlo ni menos intimidarlo.

El acontecimiento del 2 de mayo, más allá de lo puramente electoral, tiene que convertirse en otro gran paso para hacer del PSUV un partido de nuevo tipo, capaz de convertirse en una poderosa organización, no ya por el número grande de militantes y simpatizantes que lo componen, sino por la solidez de la conciencia y de la fibra ética de sus bases.

¿Que hubo ventajismo y abuso de poder de parte de algunos candidatos o de los grupos o tendencias que los apoyaban? En la mano movida por la conciencia más íntima de cada uno de ustedes, compatriotas, queda la sagrada decisión de hacer justicia donde fuere necesario, votando por quien mejor encarne la conciencia de nuestro bien colectivo y la medida exacta de nuestra independencia y de nuestras más altas aspiraciones como pueblo, aseguradas por la continuidad de nuestro proyecto bolivariano y socialista.

Me la juego por la calle parlamentaria y, como quería Robinson, por el pueblo legislador.

A ti, compatriota que me lees, me dirijo: tu participación es clave y tú mejor que nadie lo sabes; vota y acompaña al candidato o la candidata de tu preferencia para que sigamos forjando la patria soberana.

II

El miércoles 28 de abril volamos a Brasilia para celebrar con el Presidente de la República Federativa de Brasil, nuestro querido compañero Luiz Inácio Lula Da Silva, nuestra reunión trimestral de trabajo: la novena desde que decidimos afianzar el eje Caracas-Brasilia, como parte estratégica de las diversas líneas de integración y unidad nuestramericana.

En el Palacio de Itamaraty, sede de la Cancillería brasileña, firmamos un total de 22 acuerdos para acelerar el desarrollo de los sectores eléctrico, petroquímico, financiero y alimentario, ampliando y fortaleciendo así la cooperación y complementación entre nuestras naciones.

Las relaciones entre Brasil y Venezuela han llegado a un punto óptimo de solidez y fortaleza institucional, que las hace, real y verdaderamente, irreversibles.

Es la tesis del Sur que se impone y se consolida.

III

Y al día siguiente, estuvo de visita en Venezuela el Presidente del Altiplano milenario, el Presidente de ese “amor desenfrenado por la libertad” que es Bolivia: nuestro hermano Evo Morales Ayma.

Para nosotros son determinantes los orígenes, la raíz profunda, la madre tierra dadora de vida y ante la cual rendiremos cuentas al final de nuestros días, hechos tierra de nuevo. No podía ser más simbólico, entonces, el recibir a Evo en mi Sabaneta natal,

este jueves 29 de abril. No podía ser más simbólico, también, que sembráramos dos árboles en el humilde patio de la casita que me vio crecer: el “Revolución” y el “Rebelión”, como los llamó Evo; tenía que ser un aymara a quien se le ocurriera la maravillosa idea de nombrar y personalizar a dos árboles. Luego estuvimos compartiendo con gran cantidad de niños y niñas —en un mismo sentimiento de amor, alegría, pureza— con motivo de inaugurar la Escuela para niños especiales “Cecilio Acosta”. Temprano, ya habíamos inaugurado el Núcleo Productivo Socialista Fundación Araguaney, allá en las sabanas de La Marqueseña, como parte de los proyectos unitarios de la Alianza Bolivariana de los Pueblos de Nuestra América (ALBA), que tiene como objetivo impulsar la producción agrícola y pecuaria, específicamente en lo referente a la producción de leche y carne.

El viernes 30, en el Teatro Eladio Tarife de Barinas, suscribimos 15 acuerdos con el Estado Plurinacional de Bolivia en las áreas de petróleo, industrias básicas y minería, agricultura, turismo, alimentación, comercio, defensa, cultura, información y telecomunicaciones, entre otros ámbitos.

A partir de esta visita de Evo, nuestras reuniones de trabajo serán trimestrales. Así lo exige el ritmo que lleva la dinámica de integración y unidad entre Bolivia y Venezuela. Hemos, sin duda, consolidado el mapa de la unidad boliviano-venezolana, el eje revolucionario suramericano que parte de Caracas y llega hasta las alturas de Sucre, esa histórica capital de Bolivia.

IV

1° de mayo, Día Internacional del Trabajador, conmemoración de aquella jornada histórica protagonizada por los mártires de Chicago. En Venezuela ha renacido definitivamente el espíritu del 1° de mayo, que es un espíritu de combate, radicalmente anticapitalista. ¡Los mártires de Chicago viven en la victoria de la Revolución Bolivariana!

Nuestro compromiso es seguir siendo, cada vez con mayor radicalidad, un Gobierno obrerista, de todos los trabajadores y trabajadoras, en el pensamiento y en la acción.

El viernes 30, en horas de la noche, asistimos a un hermoso acto de reconocimiento a los trabajadores y trabajadoras de Venezuela en el Teatro Teresa Carreño. En un marco tan propicio, hice un conjunto de anuncios que no tienen otro propósito que la construcción de una sociedad caracterizada por la mayor suma de felicidad posible. Quiero destacarlos de la forma más sintética posible: el impulso al Plan Guayana Socialista, con la asignación de recursos para la inversión, pero bajo la planificación, control y decisión obrera y junto a la participación coordinada del ejecutivo nacional y demás autoridades; el adelanto del incremento del 15 % para el salario mínimo —iba a pagarse desde septiembre— para este mismo 1° de mayo; la homologación de los sueldos de los médicos y las médicas del Seguro Social, en relación con el aumento del

40 % que recibieron sus colegas del Ministerio del Poder Popular para la Salud.

Igualmente, por la vía del subsidio, vamos a completar el número necesario de las cotizaciones para la seguridad social en el caso de los adultos mayores, para garantizarles el derecho a la seguridad social, a la pensión; en el mismo sentido, va el otorgamiento de la pensión especial de vejez a campesinos y pescadores. Y, gracias a Dios, porque estamos en revolución y porque contamos con mayoría en la Asamblea Nacional, quiero subrayarlo, en tiempo récord se ha aprobado una Reforma Parcial de la Ley del Seguro Social, que permite que la pensión de sobreviviente se incremente en un 100 %.

Todos estos anuncios apuntan en una dirección muy concreta, que ya Bolívar, con claridad meridiana, definiera en su tiempo: la igualdad establecida y practicada. Estamos haciendo justicia y la seguiremos haciendo.

Para finalizar por ahora: recuerda, compatriota, que con Hugo Chávez @chavezcandanga, el Twitter comienza a ser también espacio liberado para la verdad y la dignidad de todos. Candangueras y candangueros: mantengámonos en contacto.

Bueno, camaradas, vamos pues: a votar todos y todas...

¡Viva la Revolución Bolivariana! ¡Venceremos!

9 de mayo de 2010 | 71

A mi madre: @¡madrecandanga!

I

Al salir estas líneas, el domingo 9 de mayo, estaremos celebrando el Día de la Madre. Quienes llevamos en el alma el signo del agradecimiento nos celebramos y nos cantamos en el goce festivo de ser criaturas de un vientre fecundo.

La palabra "madre" resuena en todo lo que nace: en todo lo que se lanza a la vida para librar la batalla cotidiana por la felicidad colectiva.

Recuerdo un par de grandes voces para iluminar aún más este gran día. Una, la del poeta argentino Roberto Juarroz, que nos dice que esto de ser el que somos —o la que somos— es un largo recorrido para llegar, a la postre, a ser verdaderamente hijo o hija: "He demorado mucho, he demorado todas las mujeres y también todos los hombres, he demorado el tiempo interminablemente largo de la vida

interminablemente breve, para llegar a ser varias veces tu hijo".

Y otra, la de nuestro William Osuna, que en un relámpago expresa la sorpresa sagrada del origen y se la comunica a su madre para dar testimonio de fidelidad:

Compruébalo, es verdad
tu hijo está poseído
es fiel al canto
de tu vientre.

Sirvan estos versos como el mejor de los presentes para todas las madres de Venezuela, que son sol de este día y de cada día.

Sirvan estos versos también para cantarle a mi madre, mi querida Elena, la hija de Rafael y Benita, la nieta de Pedro Pérez Delgado y Claudina Infante... Tiene razón el poeta: "He demorado todos los hombres y todas las mujeres".

A mi mamá-abuela, la Rosa Inés, vaya mi canto y mi compromiso:

Y entonces también,
la sonrisa alegre
de tu rostro ausente
llenará de luz
este llano caliente
y un gran cabalgar
saldrá de repente
y vendrá Zamora con toda su gente

y también Maisanta
con sus mil valientes.

II

De la más trascendente importancia política fue la Cumbre de la Unión de Naciones Suramericanas celebrada en Los Cardales, provincia de Buenos Aires, allá en la entrañable tierra argentina, el martes 4 de mayo.

Trascendente, en primer término, por el extraordinario saldo que deja en cuanto a la consolidación institucional de la Unasur. En este preciso sentido, ya era tiempo de avanzar más decididamente hacia la meta superior que definiera nuestro Libertador: el bien inestimable de la unión. El bien que es fuente de todos los bienes.

Quiero destacar los puntos de la agenda de esta cumbre, que considero centrales.

La elección de nuestro primer secretario general no pudo ser más acertada desde todo punto de vista: Néstor Kirchner es no sólo uno de los fundadores de la Unasur, sino uno de los líderes políticos que encarna el cambio de época suramericano. Sabemos que Néstor trabajará incansablemente por el reimpulso político que necesita nuestro organismo.

En la cita de Los Cardales, previa a la más rigurosa autocrítica, se fijó un plazo de 15 días para entregar los recursos prometidos a Haití en función de su proceso de reconstrucción. Recordemos que Unasur había

acordado la creación de un fondo voluntario de 100 millones de dólares. Debimos haber entregado 40 % de los recursos en el primer trimestre de 2010 y no lo hemos hecho. En la demora está el peligro, como bien nos recuerda siempre Rafael Correa, y Haití no puede darse el lujo de esperar. Nos comprometimos, además, a aumentar nuestra ayuda a 200 millones de dólares.

Quiero destacar la forma como Unasur fijó posición sobre la situación política hondureña: la mayoría de los países del bloque suramericano cerró filas contra el continuismo dictatorial en Honduras. Y obtuvimos una gran victoria política: impedimos que Porfirio Lobo haga acto de presencia en la plenaria de la Cumbre América Latina y el Caribe-Unión Europea que va a efectuarse los días 18 y 19 de mayo.

También de la mayor importancia fue la condena unánime a la ley que en el estado de Arizona, Estados Unidos, criminaliza a los inmigrantes y promueve el racismo: un real y verdadero atentado contra los derechos humanos.

Era obligante nuestro apoyo al Gobierno de Fernando Lugo en su batalla contra la violencia criminal en cinco departamentos del Paraguay. Igualmente, nos pusimos a la orden de Chile para viabilizar toda la ayuda financiera que podamos prestarle, tras el terremoto del 27 de febrero de 2010. Y reafirmamos, como debe ser, nuestro respaldo a la Argentina y a su indiscutible derecho al ejercicio de su soberanía sobre las Islas Malvinas.

Unasur sale notablemente fortalecida de esta cumbre. No tengo la menor duda de ello.

Digámoslo una vez más con Bolívar: “Solamente la unión nos falta para completar la obra de nuestra regeneración”.

III

Desde la Argentina volamos hacia la fraterna Quisqueya. En Santo Domingo, el miércoles 5 de mayo, firmamos cinco acuerdos de cooperación con el presidente Leonel Fernández, en áreas estratégicas como el sector energético, la lucha contra el narcotráfico y las telecomunicaciones.

Quiero destacar la adquisición, por parte de Venezuela, de 49 % de las acciones de la refinería estatal dominicana Refidomsa. Nuestro objetivo es apoyar a la República Dominicana en la conquista de su soberanía energética.

IV

El viernes 7 de mayo asistí a un encuentro con las candidatas y los candidatos del PSUV a la Asamblea Nacional. Voy a retomar aquí, sintéticamente, el hilo de mi discurso en aquella jornada revolucionaria para contribuir con la reflexión militante.

No dudé en jugármela con las bases porque no esperaba menos de ellas. El pasado domingo 2 de mayo, el pueblo venezolano volvió a crecerse. Ejemplo glorioso de democracia viva: 2 millones 575 mil

484 almas, conscientes del compromiso transformador, sufragaron en los 87 circuitos electorales de todo el país para elegir a nuestros candidatos y candidatas a la Asamblea Nacional el próximo 26 de septiembre. Ante esta rotunda comparecencia, la oposición venezolana, con más cúpulas que una catedral, mira para los lados porque le aterra verse en este espejo lleno de pueblo.

Ahora a cada una y cada uno de nuestros candidatos se les impone un imperativo ético: contribuir decididamente, sin descanso ni desviaciones, al afianzamiento y la profundización de la dinámica socialista. Por eso mismo debemos ser rigurosamente autocríticos con nuestras debilidades, con todas ellas, para fortalecer al partido y fortalecer a la revolución.

Quiero recordar unas palabras de José Martí a las que hice referencia el viernes 7 de mayo:

> ...traer al partido los hombres —y las mujeres, agregaríamos nosotros— que le son indispensables, en ganar el corazón y el juicio de los que aún no estén a nuestro lado, con el desinterés y el cariño, con la abnegación y humildad que son nuestra verdadera gloria.

Martí nos orienta con puntualidad, "ganar el corazón y el juicio" de los que aún están bajo el hechizo de las mentiras de la oposición. Y además, nos señala la condición ética de quienes se sumen a esa lucha: desinterés, cariño, abnegación y humildad. He allí,

pues, la misión y el perfil combativo que debe signar a cada candidato y cada candidata en la ruta hacia la Asamblea Nacional: hacia la victoria popular del 26 de septiembre. Nunca olvidemos que debemos cerrarle el paso a la contrarrevolución y a su amo, el imperio yanqui.

No hay que olvidar que la Asamblea debe entrar en una nueva etapa: llegó la hora de hacer leyes por iniciativa popular; llegó la hora de la calle parlamentaria y del pueblo legislador para acelerar la transición al socialismo.

Les toca a cada uno de nuestros candidatos y candidatas, no sólo leer y estudiar para blindarse teóricamente, sino formarse en la ciencia viva del poder obediencial: mandar obedeciendo, gobernando obedeciendo, es nuestro camino. Sepan desde ya que el pueblo va a obligarlos a ello.

Desde estas líneas extiendo mis felicitaciones y mi abrazo a todas y todos los militantes del partido por su luminosa y ejemplar participación.

Para finalizar, el viernes anuncié la creación de la Misión Chávez Candanga. Dada la avalancha de mensajes que recibo a través del Twitter @chavezcandanga, se me ocurrió esta iniciativa: se trata de blindar el contacto directo y masivo con el pueblo para optimizar la capacidad de atender y responder a tiempo, con las prioridades de cada caso.

En relación al surgimiento de @chavezcandanga, nada mejor para cerrar estas líneas, que el siguiente

párrafo de un artículo de Eliades Acosta, denominado "Con Chávez y la Revolución en Twitter", apareció en Cubadebate el 3 de mayo pasado:

> Desde que apareció en el ruedo @chavezcandanga, no sólo se redime Twitter, sino que también se purifica el uso de las tecnologías para el bien de las mayorías. Y con ese paso, aparentemente trivial, el socialismo retoma aquella senda leninista, tan olvidada, tan ignorada, tan arrinconada después, de que el socialismo es electrificación más colectivización de la agricultura, o sea, la unión de la más avanzada tecnología con formas de propiedad y economía al servicio de los trabajadores, no en su contra. Hoy, y lo acaba de demostrar Chávez, socialismo es Internet y formas audaces de organizar la producción y hacer colectiva la propiedad, sin excluir la privada o cooperativa. Y es, además, audacia, espíritu de ofensiva y creatividad.

¡¡Feliz Día de las Madres, desde mi corazón!!

16 de mayo de 2010 | 

¡La Federación Socialista!

I

Quiero comenzar destacando la firma del contrato para la creación de las empresas mixtas en la Faja del Orinoco el miércoles 12 de mayo. Ahora sí comienza, en firme, el nuevo proyecto petrolero venezolano, con una nueva concepción filosófica, con una nueva y armónica orientación político-ideológica y social, de cara a nuestra real y verdadera independencia nacional.

Con la participación de empresas petroleras de la India, Japón, España y Estados Unidos y una inversión conjunta de 40 mil millones de dólares en nuestro país, las recién creadas empresas mixtas Petrocarabobo y Petroindependencia producirán 800 mil barriles diarios de petróleo en 2016.

Hacer el socialismo siendo una nación petrolera es un dilema que tenemos que resolver. Sin embargo, tal resolución pasa por mantener nuestra autonomía

e independencia en este terreno, si deseamos contar con una soberanía invulnerable. Y esto irrita a la oposición apátrida que se opone a nuestra soberanía petrolera, acostumbrada como estaba a la entrega de la misma a intereses foráneos que pasaban por encima de nuestra dignidad patria.

Ahora somos los venezolanos y las venezolanas quienes establecemos las condiciones a quienes desean trabajar conjuntamente con nosotros en la Faja. La Faja del Orinoco está bajo control de Venezuela y seguirá bajo control de Venezuela.

II

Reconocimiento especial quiero hacer a todos los trabajadores y trabajadoras, sin excepción alguna, que laboraban en la plataforma gasífera Aban Pearl que cumplían labores de extracción en el Pozo Dragón, ubicado al norte de la Península de Paria.

No sólo demostraron a carta cabal su profesionalismo y el nivel técnico alcanzado, sino, por sobre todo, su compromiso patrio. Tengo constancia de ello: dieron el todo por el todo para salvar del hundimiento a la plataforma semisumergible; pero las condiciones adversas se impusieron sobre la valiente respuesta y esfuerzos que todos y todas dieron colectivamente.

A las 11:23 de la noche de este miércoles se activaron todas las alarmas y el proceso de evacuación y seguridad. No hay ningún riesgo de fuga de gas que,

en este caso, sería gas seco. Se desconectó la plataforma del pozo, se activaron las válvulas de seguridad y un mecanismo adicional.

Este grave accidente ha servido para dar prueba de los niveles de responsabilidad, prevención y seguridad con los que se opera en todos nuestros proyectos petroleros y gasíferos, muy al contrario de las actuaciones de ciertas grandes compañías, de raigambre y estructura cien por ciento capitalistas, y que operan en otras partes del mundo, importándoles un bledo las consecuencias desastrosas que puedan producir. En este sentido, el proyecto Macondo de la British Petroleum ya entró en la historia de los peores desastres ecológicos. Desde hace tres semanas, y tras cada día que pasa, 800.000 litros de crudo (5.000 barriles aprox.) están siendo vertidos al Golfo de México luego de que se produjera un error en el manejo de la plataforma petrolera Deepwater Horizon, que explotaba un pozo a 1.525 metros de profundidad.

Estas prácticas guiadas por la voracidad son las que en Venezuela estamos empeñados en superar, y vaya que lo estamos logrando: el factor humano y ecológico representa y representará, siempre, nuestra principal prioridad.

III

Le hemos decretado la guerra al crimen en todas sus expresiones. Quiero reiterarlo, tal y como lo hice con

motivo de la inauguración, este jueves 13, del Centro de Formación Policial de Catia y que forma parte de la Universidad Nacional Experimental de Seguridad (UNES): en Venezuela no hay intocables.

Nos guía una convicción irrenunciable: la lucha contra la impunidad pasa por la convicción de que no debe existir la perversa condición que convierte a unos hombres y mujeres en ciudadanos y ciudadanas de primera, y a otros y otras en ciudadanos y ciudadanas de segunda. Bajo tal premisa, este viernes 14 de mayo se iniciaron los primeros allanamientos y detenciones en locales dedicados a la venta ilícita de dólares y oro.

Lo hemos jurado: a los especuladores y estafadores les vamos a dar con todo, para parar, de una vez por todas, el desmadre con que pretenden quebrar nuestra economía y finanzas. Con toda la celeridad del caso, hemos reformado la Ley de Ilícitos Cambiarios, en especial sus artículos 2 y 9, para evitar, de esta manera, que los enemigos de la patria sigan amparándose en lagunas y vacíos legales. Lejos debe quedar de nosotros la perversa concepción de que "quien hace la ley, hace la trampa".

Hago un llamado a los señores diputados y diputadas, del presente y del inmediato porvenir, para que tomen plena conciencia de la necesidad de generar una nueva cultura legislativa y jurídica: una cultura para la verdad y para la justicia.

IV

Como un gigantesco paso hacia el Estado social y, aún más, hacia el Estado comunal o comunero, este viernes 14 de mayo hemos instalado en el Salón Ezequiel Zamora, otrora Salón de Gobernadores, del Palacio Blanco, el Consejo Federal de Gobierno.

Nos estamos montando sobre el potro encarnado en un nuevo federalismo bolivariano, zamorano y socialista como la clara y perceptible superación de aquel federalismo liberal y burgués que fue implantado por la IV República. Este último tuvo, como una de sus consecuencias más nefastas, el nacimiento de un concepto degenerado de descentralización.

Se trataba de una descentralización fundada en una desigual e inarmónica división política y territorial, hecha como un traje a la medida de la oligarquía, y no en la unidad por la que lucharon nuestros libertadores: la unidad que hoy nosotros, desde nuestra Revolución Bolivariana, reivindicamos y estamos haciendo realidad.

En este preciso sentido, no podía menos que saludar la asistencia de gobernadores y alcaldes de la oposición, a plena conciencia de que más allá de nuestras diferencias ideológicas y políticas, está de por medio el proyecto nacional contenido en la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela.

"Yo antepongo siempre la comunidad a los individuos", escribía por allá en 1828 nuestro Libertador Simón Bolívar al Mariscal Antonio José de

Sucre. Con este espíritu, ha nacido el Consejo Federal de Gobierno, y bajo este mismo espíritu debe seguir cobrando vida este máximo instrumento del pueblo: como instrumento de las comunidades para que tomen, definitivamente, el mando y ejerzan, como pensaba Kléber Ramírez, poderes de Estado, haciendo realidad la toparquía robinsoniana; la toparquía que se prefigura en los distritos motores de desarrollo.

Llegó la hora entonces para que, sin ninguna clase de eufemismos, el ejercicio del poder obediencial se radicalice entre nosotros. En este sentido, el Consejo Federal de Gobierno nace bajo el signo del poder obediencial y debe señalar el camino y dar el ejemplo.

¡Todo el poder para el pueblo!

Patria socialista o muerte.

¡¡Venceremos!!

23 de mayo de 2010 | 73

¡Llegó la poesía!

I

El miércoles 19 de mayo dimos la bienvenida, con alegría, a las y los valientes militantes del PPT, un grupo de buenos y probados cuadros que se despidieron de su partido para ingresar al PSUV en un acto de reafirmación de su lealtad con la Revolución Bolivariana, con la vía venezolana hacia el socialismo.

Lamentablemente, esta agrupación política, que acompañó nuestro proyecto hasta hace poco, hoy se encuentra perdida en el lodazal del reformismo, haciéndole el juego al enemigo histórico: la oligarquía apátrida.

En realidad y en verdad, toda la historia de triquiñuelas y negociaciones protagonizada por la cúpula de este partido es francamente decepcionante. Uno se pregunta: ¿dónde queda el respeto y la lealtad con la herencia política e intelectual de Alfredo Maneiro? Afortunadamente, el pensamiento de Maneiro es y seguirá siendo patrimonio

vivo de la Revolución Bolivariana, aunque a muchos de ellos les duela.

Qué gran ejemplo de dignidad y conciencia están dando quienes formaban parte de las bases del PPT. Y de su ejemplo debemos extraer una gran lección: uno no está casado para siempre con unas siglas y con una estructura, sino con la Revolución Bolivariana.

A los compatriotas que ratificaron su compromiso con la construcción de la patria socialista, quiero reiterarles la más revolucionaria bienvenida a la batalla cotidiana; al PPT, que en paz descanse.

II

El mismo miércoles, en horas de la noche, el Fondo Bicentenario entregó 194 millones de bolívares a 41 compatriotas en un hermoso acto en el Salón Ayacucho del Palacio del Pueblo.

Quiero ratificar lo dicho el miércoles: nosotros no vamos a eliminar la propiedad productiva salvo que sea un monopolio o un latifundio.

Se trata de crear otro modelo de propiedad privada: un modelo con sentido social. Por eso necesitamos cada vez más emprendedoras y emprendedores que no tengan miedo a establecer alianzas con el Estado para crear empresas mixtas.

Nuestro reto reside, parafraseando al Libertador, en ser capaces de producir nuestras propias necesidades sociales y, por supuesto, ser capaces de satisfacerlas con bienes y servicios de calidad y que estén al alcance de todos.

Ahora bien, sólo con el financiamiento del Estado puede incentivarse el desarrollo de la industria nacional con el fin de disminuir las importaciones y crear bienes exportables.

Éste es el camino para dejar atrás el modelo rentista: para ser un país cada vez menos dependiente del petróleo. Vamos todas y todos a levantar cada día la producción nacional.

III

El viernes 21 de mayo inauguramos la Industria Electrónica Orinoquia, cuya planta está ubicada en la Base Aérea Francisco de Miranda en La Carlota. Fue un día de confirmación de una certeza: Venezuela comienza a caminar con sus propios pies.

Es la segunda fábrica de celulares que, con tecnología china, abre sus puertas en Venezuela: la primera fue Venezolana de Telecomunicaciones (Vtelca) que está ubicada en la península de Paraguaná, estado Falcón.

China vuelve a demostrar que tiene amigos y no sólo intereses en el mundo. Con su invalorable apoyo, como en el caso de Orinoquia, estamos enrumbados hacia la conquista de nuestra soberanía tecnológica.

111 millones de bolívares de los dividendos de la Cantv se han destinado a la Industria Electrónica Orinoquia. Ello es una demostración tangible de otra forma de ser Estado y Gobierno.

El viernes di la buena nueva de la reaparición del teléfono el “Vergatario”, gracias al reimpulso de Vtelca: ya

están listos 153 mil para su distribución, y al mismo precio (30 Bs F). Y junto al vergatario, salen dos nuevos modelos: el "Orinoquia" y el "Caribe" a 160 Bs F y a 220 Bs F, respectivamente. Estos precios hablan por sí mismos del sentido que le estamos imprimiendo a la producción: producir masivamente celulares buenos y baratos.

Te digo una cosa, compatriota que me lees: no hay comparación, en materia de precios, con otros modelos similares que están a la venta.

Pero no se trata sólo de producir masivamente celulares o computadoras, o democratizar el acceso a Internet, si de alcanzar nuestra soberanía tecnológica hablamos: debemos crear una nueva cultura de utilización de estos medios.

Quiero destacar el impresionante nivel de conciencia de las trabajadoras y trabajadores de Orinoquia: en ellas y ellos se respira la felicidad de trabajar en una empresa de propiedad social, esto es, una empresa que crea bienes de calidad para el pueblo.

La selección de estos trabajadores y trabajadoras fue hecha por los consejos comunales de Petare. Es el poder popular consciente y en movimiento: lanzado a la batalla para incrementar nuestra potencia productiva.

IV

La contrarrevolución no descansa en su empeño por desestabilizar el país. Como no le ha bastado el acaparamiento de productos de primera necesidad, ahora se ha valido de espurios mecanismos financieros con el

propósito de extraer nuestras divisas hacia el extranjero y así deteriorar las reservas internacionales, por un lado, y por el otro, mantener la especulación con el dólar permuta para provocar una inflación asfixiante.

Todo esto estaba meticulosamente tramado, a través de casas de bolsa y sociedades de corretaje, con el firme propósito de crear una burbuja financiera por medio de los mercados de valores y así torcer el rumbo de nuestra planificación, buscando dar al traste con el gobierno revolucionario.

¡Un golpe cambiario! Eso es lo que hemos estado enfrentando resueltamente en estos días. Y no descansaremos hasta extirpar de raíz estas mafias.

Pero les recuerdo a todos aquellos que siguen abrazando planes golpistas, que aquí está una revolución andando. Así que la nueva reforma de la Ley contra los ilícitos cambiarios no pudo llegar en mejor momento, y debe aplicarse a fondo para hacer las averiguaciones del caso, tanto dentro como fuera del país, y hacerles pagar a quienes estén involucrados en este crimen contra la salud de nuestra economía, que tanto nos ha costado mantener a resguardo de los embates producidos por la crisis del capitalismo.

Se ha practicado una serie de allanamientos a las cuevas de estos hampones. Pero no podemos dormirnos. Pido al gabinete económico seguir en estado de alerta y al Ministerio Público que no vacile a la hora de actuar contra estos apátridas que merecen estar tras las rejas.

V

Quiero dar tres buenas nuevas antes de finalizar. La primera es que se iniciaron los vuelos directos Caracas-Buenos Aires el viernes 19 de mayo como producto de la alianza estratégica entre Aerolíneas Argentinas y nuestra Conviasa. Serán en total dos vuelos semanales con tarifas accesibles. Con ello estamos fortaleciendo el eje Caracas-Buenos Aires, que es vital para la unión suramericana.

La segunda: anunciamos la suspensión del racionamiento eléctrico los fines de semana y los días feriados, al igual que en las horas no pico el resto de la semana. Ello es un reconocimiento a nuestro pueblo, que se ha comportado a la altura, comprendiendo fehacientemente la necesidad del ahorro energético.

Y la tercera: se inicia este domingo el VII Festival Mundial de Poesía de Venezuela. Nuestro Gobierno, a través del Ministerio del Poder Popular para la Cultura y la Fundación Casa Nacional de las Letras Andrés Bello, organiza esta fiesta de la palabra en todo el territorio nacional. Quiero invitar a todo el pueblo, porque la poesía es una aliada sustancial e insustituible en tiempos de revolución.

En esta edición, el homenajeado será nuestro William Osuna. Vienen poetas de todo el mundo: entre ellas y ellos, quiero destacar la presencia de esa gran voz del Caribe y del mundo que es Derek Walcott, Premio Nobel de Literatura en 1992.

¡¡Que viva la poesía!!

¡Patria socialista o muerte!

¡Venceremos!

30 de mayo de 2010 | 74

“Al sur de la frontera”

I

Una irrefutable prueba, otra más, para todos aquellos que alegan que la inversión en nuestro país ha caído, fue el fraterno y productivo encuentro que sostuvimos, el lunes 24 de mayo, con la delegación de alto nivel del Banco de Desarrollo de la República Popular China como culminación de su visita a Venezuela, que se extendió a lo largo de dos semanas.

Desde el inicio del proceso bolivariano, Venezuela pasó a ocupar el quinto lugar en América Latina en el comercio con China. Durante 2009 el intercambio comercial entre ambos países registró 7 mil 150 millones de dólares.

Nuestras relaciones se han ido estrechando y consolidando. Desde el año 2007 compartimos con China un fondo económico que alcanza al día de hoy un monto de 12 mil millones de dólares, recursos estos destinados a financiar proyectos de gran envergadura en función del desarrollo de Venezuela.

II

“A mí se me hace cuento que empezó Buenos Aires: la juzgo tan eterna como el agua y el aire”, decía el infinito Jorge Luis Borges de su ciudad natal. Sus palabras no dejaron de acompañarme el martes 25 de mayo desde que aterrizamos en el aeroparque metropolitano Jorge Newbery.

25 de mayo: día grande y luminoso de la historia nuestroamericana. Fue un 25 de mayo de 1810 cuando toda una patria tomó la irreversible decisión de dispararse para siempre en el tiempo, porque como decía también Borges: “la patria, amigos —y amigas, agrego yo—, es un acto perpetuo, como el perpetuo mundo”.

Estas palabras de nuestro padre Libertador nos invitan a conjugar pasado, presente y porvenir, y a hacerlo juntos: con el sentimiento patrio y la conciencia unitaria que enlazaron al 19 de abril y al 25 de mayo:

> Nacimos juntos a la historia. Juntos tenemos que navegar el proceloso futuro. Juntos debemos aparecer ante el resto de la humanidad, en unión que hará la fuerza y nos conceda la autoridad requerida para actuar eficazmente en pro de la felicidad mundial.

Allá en Buenos Aires, al lado de la presidenta Cristina Fernández y de tantos compañeros mandatarios e invitados especiales, nos reencontramos con nuestros orígenes libertarios, comunes a todos y a todas, y con la sensación de que la idea

de humanidad es también perpetua. Patria es humanidad, decía Martí.

Asistimos a la inauguración de la Galería de los Patriotas Latinoamericanos, en la Casa Rosada. Con cuánta alegría pudimos ver allí las imágenes de los libertadores San Martín, Miranda, Bolívar, Sucre, O’Higgins, Artigas; pero también a sus continuadores y continuadoras, como Ernesto Che Guevara, Salvador Allende, Evita Perón, Sandino, Jacobo Árbenz.

Qué grande el pueblo argentino: qué infinito aquel río arterial que inundó las calles de Buenos Aires y en el que nosotros todos nos confundimos junto a nuestra Presidenta anfitriona. Dios mío: ¡cuánta pasión, cuánto sentimiento patrio y revolucionario! Allí estaba ardiendo el fuego sagrado que prendió en los corazones de Mariano Moreno, Manuel Belgrano y Juan José Castelli hace doscientos años.

III

Quiero reiterar lo dicho en el hermoso acto celebrado en El Palmar, estado Yaracuy, el miércoles 26 de mayo: sólo liberando la tierra estaremos, al mismo tiempo, desmontando una base fundamental del capitalismo hecho a la venezolana. Siempre debemos tener en cuenta que el sistema capitalista no es igual en todas partes.

Y porque liberar la tierra implica su pronto e irreversible desarrollo, pero aún más, la liberación de los hombres y las mujeres que la trabajan, sus

verdaderos dueños, entregamos en ese acto 4 millones de bolívares en créditos al 0 % de interés a campesinos de Yaracuy, Portuguesa, Barinas, Cojedes, Lara y Aragua. Léase bien: al 0 % de interés, esto es algo que sólo es posible en revolución y con rumbo al socialismo; ello sería poco menos que impensable dentro de la lógica capitalista.

En El Palmar se hizo tangible el orgullo campesino de tantos hombres y mujeres: fue una gran lección de dignidad zamorana y de vergüenza patria.

IV

El mundo todo converge hacia Venezuela por las grandes oportunidades y posibilidades de inversión que nuestra patria ofrece. En realidad y en verdad no hay mejores condiciones para invertir que las que ofrece un país digno y soberano.

Se equivocaron, una vez más, aquellos empresarios apátridas que queriéndonos dar un golpe de inversiones, como diría Jorge Giordani, no caen en cuenta del gran daño que se hacen, queriéndoselo hacer a nuestro pueblo. Por cada espacio que ellos abandonen, decenas y hasta cientos estarán prestos a ocuparlos: desde empresarios patriotas hasta inversionistas de todo el mundo.

El jueves 27 de mayo firmamos con un equipo multidisciplinario de la República Federativa del Brasil dos acuerdos: uno de cooperación para la planificación del desarrollo territorial del nuevo

modelo de desarrollo integral de la Faja Petrolífera del Orinoco y de la infraestructura gasífera de Paria; y otro en función de la investigación económica estratégica binacional.

El mismo jueves —con la presencia del canciller Franco Frattini— suscribimos seis acuerdos con la República Italiana como resultado del II Consejo Italo-Venezolano. En especial, ampliamos sustantivamente la cooperación en salud, educación e infraestructura.

Y ahora mismo, mientras concluyo estas líneas, estamos ultimando detalles para recibir a ese buen amigo de Venezuela, el primer ministro de Portugal, José Sócrates. Con él también firmaremos un conjunto de acuerdos de cooperación, que incluye proyectos de energía y petróleo, electricidad, viviendas, puertos, telecomunicaciones, salud y alimentos. ¡¡Seguiremos venciendo, Venezuela!!

V

¡Comenzó la batalla!

El jueves 27 de mayo juramentamos al Comando de Campaña Bolívar 200 que tendrá más de 12 mil unidades de batalla Bolívar 200, una por cada centro de votación, así como 24 comandos estadales y 87 comandos de circuitos electorales de cara a las elecciones del 26 de septiembre.

Está en juego el destino del proceso revolucionario y la vida misma de la patria. Por eso mismo estamos

obligados a obtener, como mínimo, dos tercios de la Asamblea Nacional. Se trata, entonces, de una nueva Campaña Admirable.

Debemos garantizar la mayor cohesión, la más férrea unidad. Ahora bien, para ello debemos lanzarnos en una guerra a muerte contra nuestros males intestinos: contra la ineficiencia y la corrupción.

Quiero enfatizar la dimensión del compromiso bajo la guía que ofrece la gran poeta y ensayista cubana Fina García Marruz: "No existe error más peligroso que el de ver en la libertad una pasión de la voluntad y no un acto del pensamiento, esto es, una visión". No basta el ímpetu de la voluntad: éste debe ir acompañado de un acto de pensamiento, una visión, para que podamos trazar el destino en la lucha. Y el destino es el socialismo.

VI

Esta semana la burguesía apátrida y sus medios de comunicación han hecho "fiesta" ante la caída del PIB, destacando, en especial, "el decrecimiento en la importación de automóviles". Pero a nosotros eso poco nos importa: todos sabemos que las mediciones del PIB se efectúan bajo parámetros capitalistas. Lo que sí debe importarnos es que siga creciendo, para decirlo con Kléber Ramírez, la producción de alimentos, ciencia, tecnología, dignidad, salud, educación y cultura.

VII

Quiero invitar a todos mis compatriotas a ver el magnífico documental de Oliver Stone "Al sur de la frontera", que muestra la realidad real de la América del Sur con el pueblo como protagonista.

El viernes 28 de mayo asistí a su estreno en Venezuela en el Teatro Teresa Carreño y, como ya me había ocurrido en el Festival de Venecia, me impactó por su calidad revolucionaria. No sólo es un documental estéticamente irreprochable: es un acto de valentía y lucidez.

¡Hasta la victoria siempre!

¡Venceremos!

6 de junio de 2010 | 75

¡Campaña Admirable, victoria admirable!

I

El lunes 31 de mayo el Estado terrorista de Israel aumentó su amplísimo prontuario con un nuevo e incalificable crimen. Me refiero al ataque realizado en aguas internacionales contra la flotilla humanitaria que se dirigía hacia Gaza.

Quiero rendirle el más sentido homenaje a quienes murieron a manos de los comandos israelíes, que perpetraron esta verdadera operación masacre. ¡Honor y gloria a estos mártires de la causa humana!

Una vez más se ha puesto de manifiesto la doble moral de Washington y el doble rasero que emplea, a la hora de condenar el terrorismo: su permisividad con el Estado de Israel, su socio en crímenes y tropelías, así lo demuestra.

Venezuela ha levantado su voz para exigir que se tomen medidas serias contra el régimen sionista. Hay

que ir más allá de las condenas verbales para que cese el bloqueo criminal contra Gaza. No podemos abandonar a su suerte al heroico pueblo palestino.

A propósito, ¿cómo es posible que el Consejo de Seguridad de la ONU condene el ataque contra la flotilla de la libertad y no al atacante? Por supuesto, allí está la larga mano del imperio yanqui, siempre presto a justificar al Estado de Israel y a garantizarle el ejercicio de la impunidad.

Vaya una vez más el testimonio de nuestra viva y activa solidaridad con la causa palestina: con un gran pueblo que quiere tener patria.

II

El martes 1° de junio estuvo marcado por varios actos de graduación de la Misión Sucre en todo el país: Venezuela cuenta con más de nueve mil nuevos profesionales —4 mil 485 en Enfermería Integral Comunitaria— que van a batallar por su grandeza y por su felicidad.

Me tocó encabezar, en horas de la noche, el hermoso acto de graduación de la promoción de técnicos y técnicas del Programa Nacional de Enfermería Integral Comunitaria, del Colegio Universitario de Los Teques Cecilio Acosta. En la sala Ríos Reyna del Teatro Teresa Carreño, pude palpar el compromiso de quienes se han formado para fortalecer a la Misión Barrio Adentro, consolidando el sistema público nacional de salud.

La trascendencia de la Misión Sucre es indiscutible. Por eso mismo debemos cuidarla y fortalecerla permanentemente, corrigiendo sus debilidades y sus fallas.

A 180 años del cobarde asesinato del Mariscal Sucre este 4 de junio, nada mejor para rendir tributo a su memoria que continuar impulsando el carro de la revolución.

Ya lo había dicho el mártir de Berruecos, el cristo de Cumaná, desde la Bolivia que nacía en sus brazos: "Cuando la América se fue a la batalla por su libertad, lo hizo también por la justicia, su compañera inseparable. Sin el goce absoluto de ambas, habría sido inútil su emancipación".

Es el Sucre socialista. ¡Contigo vamos, Mariscal nuestro!

III

No bastándole el intento de desestabilización que recientemente urdió en torno a las divisas, la oligarquía apátrida ha vuelto a enfilar sus baterías contra el Estado nacional bolivariano.

Los oligarcas nos han declarado una guerra económica: pretenden generar desabastecimiento y crear zozobra. Todo ello con la mira puesta en las elecciones legislativas del 26 de septiembre.

¿Quiere la burguesía guerra económica? Pues entonces guerra económica tendremos que dar el pueblo y los trabajadores, pero a nuestro país no lo van a detener en su rumbo hacia el socialismo. Estos señorones

que siempre se han creído dueños del destino nacional no nos van a amedrentar con sus billeteras y el manejo golpista de sus empresas.

IV

El que tenga ojos que vea, el que tenga oídos que oiga. Son otros aires los que ya se respiran en materia industrial: así pudimos corroborarlo el miércoles 2 de junio al visitar la empresa socialista Industrias Diana, en Valencia.

Lo primero que quiero destacar es el hermoso compromiso patrio y la conciencia revolucionaria de sus trabajadores. Ellos están demostrando que son perfectamente capaces de conducir esta empresa.

Diana es luminoso ejemplo de un modelo productivo orientado a satisfacer, con calidad, las necesidades de nuestro pueblo.

Recordemos que antes de su nacionalización, en junio de 2008, esta empresa estaba literalmente en el suelo e iba a ser vendida a una transnacional. Los trabajadores no sólo la pusieron a funcionar, sino que aumentaron en un 50 % su capacidad productiva en distintos rubros.

Y si este ejemplo no bastara, ahí están Lácteos Los Andes y Café Fama de América. Estos grandes emprendimientos socialistas son fiel reflejo del descomunal potencial humano que nos ampara.

Tal como lo recordé el pasado miércoles, hoy reitero unas lúcidas palabras de Kléber Ramírez con el fin de ilustrar nuestra irrenunciable concepción:

> Debemos, pues, orientar la economía nacional teniendo como principio la necesidad de realizar una real y justa distribución de la riqueza. Pero, aun así, lo que sí será definitivamente imprescindible para la obtención segura de nuestros objetivos propuestos es que la sociedad logre hacer conciencia colectiva de que tenemos que apoyarnos en nuestros propios esfuerzos, contando principalmente con nuestros propios recursos.

V

No vamos a minimizar la gravedad del hecho que significa el abandono de una importante cantidad de alimentos en la aduana de Puerto Cabello. Pero en honor a la verdad, no representa ni el 1 % del gigantesco caudal de alimentos que diariamente le llega al pueblo a través de Mercal y Pdval.

La canalla mediática se ha cebado en el caso, pretendiendo enlodar a la Revolución Bolivariana. No lo lograrán: ¡no podrán con nosotros!

Éste es un Gobierno revolucionario y no le tiembla el pulso para reconocer las desviaciones de ciertas personas en sus tareas y hacer los correctivos necesarios.

A la corrupción, viejo cáncer heredado, hay que erradicarla de raíz: buscaremos a los responsables, estén donde estén y se vistan del color que sea.

No descansaremos, llegaremos al fondo de este caso. Pero no nos harán desviarnos de la hoja de

ruta hacia el gran objetivo que definiera nuestro Libertador: la suprema felicidad social. ¡El socialismo, pues!

VI

El PSUV ya está desplegado y en batalla. Así se puso de manifiesto el jueves 3 y el viernes 4 de junio en las inscripciones de nuestros candidatos y candidatas a la Asamblea Nacional en todo el país: cuánta pasión revolucionaria y cuánto fervor militante de un pueblo que sabe perfectamente lo que está en juego el 26 de septiembre; ese pueblo no va a permitir que la burguesía le cierre el camino.

Hoy sábado 5 de junio, día en que redacto esta nueva entrega de “Las Líneas”, estaré juramentando a las y los responsables de las unidades de batalla Bolívar 200.

Debemos tener absoluta claridad en un punto: si queremos que esta campaña sea, en realidad y en verdad, admirable, debemos hacer énfasis en el contacto directo con las electoras y los electores.

De allí que la capacidad comunicativa de los miembros de cada patrulla Bolívar —funcionará una por cada mesa electoral— va a ser decisiva. No se trata de recitar decálogos o de adoctrinar: se trata de apelar a la sensibilidad y la inteligencia de cada compatriota; se trata de persuadir, con nuestros argumentos, para que quienes aún no están convencidos de las bondades de la vía venezolana hacia el socialismo se convenzan por sí mismos.

Camaradas, insisto: la organización básica para el combate es tan decisiva como sencilla:

- Por cada centro electoral, funcionará una Unidad de Batalla Bolívar- 200 (UBB-200).
- Por cada mesa electoral, funcionará una Patrulla Bolívar-200.
- Cada Patrulla Bolívar-200 tendrá 50 patrulleras/patrulleros, en promedio.
- Cada patrullera/patrullero tendrá asignados diez votantes (1×10).

¡Más claro no canta un gallo!

¡Camaradas, comenzó otra batalla!

¡Vamos pues, a otra victoria!

¡Campaña Admirable!

¡Victoria admirable!

13 de junio de 2010 | 

¡Goool: Comunas más electricidad!

I

Fiel al espíritu y a la letra de la Constitución Bolivariana, y fiel a su espíritu de promover el desarrollo armónico de la economía nacional, según reza su artículo 299, quiero reiterar lo que dije el 8 de junio en el salón Ayacucho del Palacio del Pueblo, en una nueva entrega de créditos del Fondo Bicentenario Productivo Socialista: me la juego con la pequeña y mediana industria nacional; me la juego con los pequeños y medianos emprendedores y emprendedoras que han decidido, una vez más, por Venezuela.

Pero cuando digo que me la juego, es porque estoy invitando a todos los actores del campo económico realmente productivo a que nos la juguemos completo en la construcción del socialismo.

Démonos cuenta de que, sencillamente, el capitalismo que en Venezuela fue creado, desde los tiempos

aquellos en que nuestro país fue vendido a los Welser, unos banqueros alemanes, en el año 1528, ya no da para más. Ese modelo se agotó.

Y vaya que los capitalistas burgueses tuvieron, a lo largo del siglo XX, todo el poder necesario para impulsar en Venezuela una economía industrializada, tecnificada, con altos niveles de desarrollo productivo.

Pero la burguesía pitiyanqui venezolana sólo cumplió la tarea que le impuso el imperialismo capitalista; de forma tal que la arquitectura económica creada en Venezuela, de signo eminentemente colonialista, hoy se ha convertido en una poderosa traba para el desarrollo del potencial productivo nacional. Si queremos decirlo con Carlos Marx, "en una fase determinada de su desarrollo, las fuerzas productivas de la sociedad entran en contradicción con las relaciones de producción existentes, o... con las relaciones de propiedad en cuyo interior se habían movido hasta entonces".

Vamos pues a acabar con la estructura monopólica y sus redes de acaparamiento, especulación y saqueo.

Vamos juntos a levantar una verdadera y poderosa industria nacional, fundamentada en los principios de justicia social, democracia, eficiencia, libre competencia, protección del ambiente, productividad y solidaridad, a los fines de asegurar el desarrollo humano integral y una existencia digna y provechosa para todos y todas. Ni siquiera es un reto: es un mandato que no admite dilaciones ni incumplimiento alguno.

Es por ello que seguimos fortaleciendo el Fondo Bicentenario Productivo Socialista para incentivar la producción nacional, la producción necesaria, bajo un conjunto de criterios de selección de los proyectos que obedecen al irreversible tránsito hacia el modelo que encarna el camino a la redención de nuestro pueblo: nuestro socialismo del siglo XXI. Los emprendedores y emprendedoras, pequeños y medianos empresarios, pequeños y medianos industriales, son parte del gran esfuerzo que requerimos; de la explosión de creatividad que necesitamos para construir nuestro propio modelo, tal y como ya lo estamos haciendo.

En el tercer evento del Fondo Bicentenario Productivo Socialista, celebrado el pasado martes 8, hemos entregado 208 millones de bolívares a 44 proyectos, lo que sumado a lo entregado en los dos eventos anteriores nos da 142 proyectos y un total de 765 millones de bolívares en créditos, para generar 6.278 nuevos puestos de trabajo. Nuestro objetivo es incidir sustantivamente en una reducción del desempleo formal y del llamado desempleo informal, contribuyendo así con el apuntalamiento de nuestra economía. De allí la importancia del Fondo Bicentenario Productivo Socialista como un núcleo generador del modelo económico socialista que estamos construyendo.

II

Mientras el capitalismo mundial, como consecuencia de su voracidad ilimitada, impulsa el deterioro salarial

de los trabajadores y la disminución de los beneficios sociales en todo el mundo, en Venezuela se siguen creando bancos para el pueblo: ahora le tocó a los novísimos bancos de las Comunas. Los primeros 52 de ellos nacieron este miércoles 9 para fomentar la organización del pueblo en formas de producción socialistas.

Nos guía una gran consigna martiana: “decir es hacer, y hacerlo bien”. Y como una forma de corroborarlo en la práctica, fueron aprobados y firmados mil millones de bolívares fuertes (cerca de 400 millones de dólares) para los consejos comunales: 810 consejos de todo el país recibirán estos recursos para sustituir y rehabilitar viviendas; en suma, son 23 mil 228 viviendas.

En total, se han transferido 11 mil 187 millones de bolívares fuertes en cuatro años y medio (5 mil 200 millones de dólares). Ésta es una cifra muy gruesa, quiero reiterarlo, para la ejecución de 33 mil 614 proyectos comunales.

Siento una inmensa alegría al comprobar, en los hechos, aquel gran principio bolivariano de anteponer siempre la comunidad a los individuos. Resultados como éstos me comprometen aún más con el poder popular, con los consejos comunales y con las comunas en formación, que suman ya 214.

Si a nuestro pueblo le arrebataron todo y hoy sigue en pie de lucha luego de 200 años, imaginemos la Venezuela del porvenir cuando hayamos alcanzado a plenitud nuestro más sagrado propósito: darle todo el poder al pueblo.

III

Lo venimos diciendo desde hace meses atrás: no descansaremos hasta no ver blindada a la Gran Caracas con un anillo eléctrico que la independice del Sistema Guri. Con tal propósito asistimos este jueves 10 de junio a la sincronización de las dos primeras máquinas de la Planta Termoeléctrica Picure del Complejo Generador Josefa Joaquina Sánchez, ubicado en el sector Arrecife de la parroquia Catia la Mar, municipio Vargas del estado Vargas.

Luego de un recorrido por la citada planta, junto al estado mayor eléctrico y en compañía de los “eléctricos” (los trabajadores del sector eléctrico), y luego de pasar revista, en frío, a la situación nacional, tomé la decisión de suspender el plan de racionamiento eléctrico en todo el país, que manteníamos en ejecución desde el pasado mes de enero, para paliar la crisis eléctrica como consecuencia de la caída de los niveles del embalse de Guri.

Estamos saliendo de la dieta eléctrica, pero lo hacemos fortalecidos y además con una gran conciencia: le estamos dando vida a una nueva cultura para superar definitivamente el derroche y el consumismo voraz que el capitalismo había sembrado en nuestra nación.

Quiero agradecer a todos los trabajadores de Corpoelec y a mi estado mayor eléctrico y, por sobre todo, a nuestro pueblo por el heroísmo colectivo demostrado, derrotando a la canalla mediática, al alcanzar niveles de

ahorro en energía eléctrica, impensables en otras épocas y en otras situaciones. Pero lo logramos y, parafraseando a nuestro Libertador, lo que hemos hecho es un preludio de lo mucho que podemos y vamos a hacer.

Parafraseando a Lenin: "Socialismo es igual a": Todo el poder para las comunas, más electricidad.

IV

A segunda hora del jueves 10 de junio, nos dirigimos a Macuto, en el mismo estado Vargas, para inaugurar un nodo de interconexión del servicio telefónico, con una capacidad de 900 líneas que ya están beneficiando a las comunidades El Teleférico y Punta de Brisa. Allí está naciendo la Comuna Guicamacuto.

Gracias a la nueva Cantv, la Cantv socialista, estamos devolviéndole a nuestro pueblo la dignidad y garantizándole su derecho a la comunicación, a la información y a la educación, que le fue arrebatado durante más de una década con la privatización de dicha empresa.

Desde su nacionalización en 2007, la Cantv ha aumentado en 5.636.850 el número de líneas instaladas en todo el país. Ésta es la gran diferencia entre una empresa socialista y otra capitalista: el 64 % de las interconexiones instaladas en todo el país ha beneficiado a los sectores populares.

V

Por último, quiero saludar el nacimiento esta semana del Sistema de Transacciones con Títulos en Moneda

Extranjera (Sitme), establecido por el Banco Central de Venezuela: es un nuevo instrumento estratégico que responde a la necesidad impostergable de erradicar, desde ahora y para siempre, las mafias engendradas por la burguesía parasitaria que quería vivir eternamente chupando nuestras reservas internacionales hasta llevarnos a la quiebra total de la economía y las finanzas nacionales.

Bien lo ha dicho el presidente del BCV, Nelson Merentes: "el Sitme es un sistema transparente, en el que se puede observar la oferta y la demanda, al contrario de lo que sucedía anteriormente, cuando diversas entidades bursátiles utilizaron el mercado de títulos del Estado para especular en el mercado de capitales y perjudicar la economía nacional".

¡Comenzó el Mundial de Fútbol!

Este domingo, para que todos y todas podamos disfrutar de los juegos, nuestro Aló Presidente se transmitirá a partir de las 6 pm.

¡Gooooool!

¡Y ya viene el Mundial de Softbol de las muchachas!

¡Venceremos!



20 de junio de 2010 | 77

¡¡Felicidades, papá!!

I

El martes 15 de junio realizamos una visita a la planta Venirauto en Maracay. Hicimos entrega de 50 vehículos a servidores públicos que laboran en distintos ministerios, al igual que a particulares que tramitaron su solicitud en el Ministerio del Poder Popular para el Comercio. Hay que subrayar que fueron favorecidos compatriotas que habían sido víctimas de ventas fraudulentas de carros.

Fue hermoso palpar la felicidad de los trabajadores y trabajadoras de esta planta: están laborando a gusto porque de Venirauto fue desterrada la explotación y se le está garantizando una vida digna a todas y todos. Todo ello ha robustecido su conciencia colectiva.

Venirauto fue concebida para favorecer a los más pobres, a quienes nunca tendrían la posibilidad de adquirir un vehículo de similar calidad en los concesionarios privados.

Este año, año de reimpulso para esta empresa, de-

bemos estar produciendo 5 mil 390 vehículos y para el año 2011 debemos dar un salto a 16 mil.

Nuestra gratitud infinita a la República Islámica de Irán por su apoyo fraterno y solidario, que se demuestra en los hechos con el cumplimiento riguroso del proceso de transferencia tecnológica. Ello nos está permitiendo convertir lo imposible en realidad: fabricar vehículos populares, como el Centauro y el Turpial, con tecnología de punta.

II

Un motivo de inmensa alegría, alegría de las grandes, se volvió real y tangible el pasado miércoles 16 de junio: 8 mil 581 estudiantes de Medicina Integral Comunitaria partieron a los centros hospitalarios de todo el país a culminar su último año de estudios bajo la modalidad de pasantías. Desde el Teatro Teresa Carreño me tocó abanderar y juramentar a estos nuevos apóstoles de la salud.

"Hay un tiempo para la siembra y un tiempo para la cosecha", nos dice la Biblia. Llegó pues el tiempo de la cosecha emprendida hace cinco años con el apoyo fraterno de la Cuba revolucionaria. Estos frutos de la Revolución se convierten en un impulso fundamental en la consolidación del sistema público nacional de salud.

Está en marcha una real y verdadera transformación que supone no sólo un avance cuantitativo en el ejercicio médico, ya que viene a aumentar el número de profesionales que necesitamos, sino además un cambio cualitativo, porque en el espíritu de estos fu-

turos médicos y médicas habita el más elevado sentido de solidaridad y entrega.

Cada nuevo profesional que insertemos en la red hospitalaria pública es un paso más hacia la desmercantilización de la salud y hacia su socialización.

III

El lunes pasado las autoridades financieras del país, apegadas a sus responsabilidades y con el firme propósito de velar por los fondos de los ahorristas, decidieron intervenir a puerta cerrada el Banco Federal. Su insolvencia era manifiesta.

Esta medida bastó para que se levantara el telón de una ópera bufa: el Estado, cumpliendo su papel, sale en defensa de los ahorristas y un grupo grande de estos, sin pararse a pensar, culpa al arañero de Sabaneta de su desgracia. ¿Dónde se ha visto tamaña enajenación? Sólo se puede comprender si encendemos Globovisión y calibramos la sarta de mentiras que emana de esa pantalla.

Los organismos competentes han precisado a unos delincuentes jugando offside, para decirlo en términos futbolísticos: enhorabuena por el bien de la nación.

Pero ante esto la contrarrevolución muestra la misma carta marcada: estar contra Chávez es salvarse del marco legal ordinario y pasar a ser un perseguido político.

Ellos a lo de ellos y nosotros a lo nuestro. Me resulta satisfactorio manifestarle a los ahorristas del Banco Federal que a partir del próximo 25 de este mes podrán recuperar su dinero. Este es un Gobierno que cumple y que no huye cuando las circunstancias apremian.

Y tanto cumple que, para muestra, y sin salirnos del tema, basta asomarse al tremendo acto que celebramos el jueves 17 de junio, en el que el Gobierno asumió la entrega de créditos hipotecarios de los bancos intervenidos y además saldó el compromiso de solicitud de dólares con un grupo importante de empresarios nacionales.

Para nosotros no sólo se trata de cumplir con los compromisos acordados, sino además y sobre todo, de crear un nuevo equilibrio económico con profundo sentido social.

IV

El viernes 18 de junio lanzamos un nuevo tramo de la red de abastos Bicentenario. Lo que antes era la cadena de supermercados CADA pasa a convertirse en propiedad del pueblo, propiedad social, propiedad nacional, ¡propiedad patria!

Estamos en la primera etapa de este proyecto y ya contamos con una fortaleza de entrada: 35 establecimientos distribuidos a lo largo de todo nuestro territorio.

Esta red nace para ganarle la batalla a la especulación. Una batalla que enfrenta a la lógica capitalista, con su afán de lucro a toda costa, contra la lógica socialista que se orienta a la satisfacción de las necesidades del pueblo.

Desde el nuevo abasto Bicentenario de La India (parroquia La Vega, Caracas) anuncié, el mismo viernes, la aprobación del plan de expansión de la Corporación de Comercio y Suministros Socialistas (Comersso). El plan contempla la creación de 150 unidades de producción y distribución de alimentos, 200 "biceabastos", 49 abastos Bicentenario y farmacias;

al igual que nuevas areperas, caucheras, cafetines y tiendas del ALBA para vender ropa.

Estamos avanzando en la estructuración de un nuevo sistema de producción, procesamiento de la materia prima, distribución y consumo, con nuevas relaciones de propiedad y de trabajo. Se trata de acabar con la hegemonía capitalista en todos los órdenes para darle vida a nuestro socialismo.

V

Este viernes 18 de junio recibimos la triste nueva de la desaparición física del maestro José Saramago, Premio Nobel de Literatura en 1998. Saramago fue un inmenso escritor y, al mismo tiempo, una gran conciencia de Portugal y del mundo: un verdadero adalid de la dignidad de los pueblos.

Una de las mayores lecciones que nos deja el autor de *Memorial del convento* y *Ensayo sobre la ceguera* es esta: mantener viva y activa nuestra capacidad de indignarnos ante las injusticias de este mundo.

Como testimonio de admiración, quiero recordar unas palabras suyas en las que me reconozco plenamente como revolucionario y como hombre: "Espero morir como he vivido, respetándome a mí mismo como condición para respetar a los demás y sin perder la idea de que el mundo debe ser otro y no esta cosa infame".

Igualmente, quiero rendirle homenaje, el más merecido de los homenajes, a esa gloria de nuestro béisbol que se llamó Oscar Azocar. Fue dolorosa la noticia de su deceso el pasado lunes 14 de junio en Valencia.

Fue, sin lugar a dudas, uno de los mejores bateadores zurdos de todos los tiempos en Venezuela, brillando tanto en nuestra pelota como en las Grandes Ligas y en la Liga Mexicana.

Pero quiero rendirle homenaje también a un Oscar Azocar quizás menos conocido: al revolucionario. En él reconocemos a la Venezuela deportiva plenamente consustanciada con el pueblo, con sus luchas y con su esperanza.

VI

No quiero despedirme sin invitar a todo el pueblo al XII Campeonato Mundial de Softbol Femenino que se inaugura el próximo miércoles 23 de junio: vamos, todos y todas, a apoyar a nuestras muchachas para que el título se quede en casa. La competencia será reñida pero vamos con todo hacia otra gran victoria que reafirmará que estamos en camino de convertirnos en una potencia deportiva.

Vamos a llenar de amor todos los espacios de este Campeonato Mundial, con las mejores peloteras del mundo.

VII

Finalmente, hoy es el Día del Padre. Felicidades a todos los padres de Venezuela. Y a ti, papá Hugo, maestro mío, vaya mi amor infinito, este que supiste abonar con tu gran humildad y tu esencia pura de pueblo bueno. Y a mis hijas, a mi hijo, a mi nieta, a mis nietos: Todo el amor que habita en mi alma y las bendiciones de papá...

¡Venceremos!

27 de junio de 2010 | 78

¡El ejército de Bolívar, otra vez!

I

La Venezuela mundialista, la Venezuela engalanada por su generación de oro, la Venezuela bolivariana, libre y socialista, desde el novísimo estadio Independencia, este miércoles 23 de junio, cantó: *¡Playball!* al mundo entero, para dar inicio al XII Campeonato Mundial de Softbol Femenino.

De Sur a Sur —como dice el atinado eslogan de la Televisora Venezolana Social (TVES)— nos hemos unido al espíritu de paz y alegría que recorre el mundo para hacer del deporte, una vez más, el gran vínculo que une a los pueblos. Si al sur de África, la poderosa pasión del fútbol une a millones y millones de personas de diversas culturas y diferentes sistemas políticos y religiosos, aquí en la cuna de Simón Bolívar la no menos poderosa pasión del softbol hace lo mismo, al unir a 16 países que encarnan lo más granado de

esta disciplina deportiva: Japón, Canadá, China Taipei, Holanda, Gran Bretaña, Sudáfrica, Argentina, Cuba, Estados Unidos, Australia, República Popular China, Nueva Zelanda, Bostwana, República Dominicana, República Checa y nuestra amada Venezuela.

Quiero felicitar a nuestras muchachas, quienes desde el día de la inauguración han dado muestra irrefutable de que están a la par de las mejores del mundo. Démosle todo el apoyo y todo el amor a ellas, porque cuando saltan al campo de juego, lo hacen con un solo fuego sagrado encendido en sus corazones: Venezuela.

Y quiero felicitar también a nuestro pueblo, por hacerles sentir a todas las delegaciones que están en su propia casa. Estoy seguro de que se llevarán un recuerdo imborrable de su estadía en la Venezuela que marcha hacia el socialismo.

Hagamos que nuestra presencia, plenando cada uno de los estadios, se convierta en uno de los más claros mensajes al Comité Olímpico Internacional, para que reconsidere la injusta decisión de excluir al softbol de los Juegos Olímpicos de Londres 2012 y Río de Janeiro 2016. El hecho de que esta disciplina se practique en 115 países agrupados bajo la Federación Internacional de Softbol (ISF, por sus siglas en inglés) es un claro indicativo de que es un deporte masivo, de un innegable carácter universal.

II

Gran alegría nos causó la visita a Venezuela del presidente de la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas, Alí Treki. El ilustre visitante estuvo entre nosotros el miércoles 23 y el jueves 24 de junio.

Quiero citar unas palabras suyas porque son un justo reconocimiento a nuestros redoblados e incansables esfuerzos: “Yo me siento sumamente feliz por lo que he visto y lo que he escuchado. Mi apreciación es que lo que ha logrado Venezuela debe servir de modelo, de paradigma para los demás países en cuanto al alcance de los objetivos del milenio”.

En realidad y en verdad, lo que ha logrado nuestra patria es gracias al irrenunciable principio de nuestra Revolución Bolivariana de “anteponer siempre la comunidad a los individuos”, para decirlo con el padre Bolívar. Ello explica que en tan poco tiempo nuestro Gobierno Bolivariano haya logrado que Venezuela sea uno de los pocos países del mundo que han conseguido honrar cabalmente el compromiso de las metas del milenio, pese a que todavía faltan cinco años para que finalice el plazo fijado.

El hermano Alí Treki recibió también toda la información atinente a la guerra sin tregua ni cuartel que libramos contra ese criminal flagelo que hoy azota a la humanidad: las drogas. Hemos pedido se revisen los sistemas de valoración y la información que intereses perversos ponen a circular en la opinión mundial, pretendiendo enlodar a nuestra patria y tratando de desconocer el inmenso esfuerzo con que hemos combatido, con relevante éxito, el narcotráfico.

Igualmente, nos comprometimos a seguir dando la batalla para quebrar la dictadura que fue impuesta en la ONU, permitiendo así que todas las naciones tengan igual participación y protagonismo, e impere una real y verdadera democracia.

III

24 de junio: 189º aniversario de la gloriosa Batalla de Carabobo y día de nuestro Ejército Bolivariano, fiel heredero de aquel Ejército Libertador que llenó de gloria toda esta tierra nuestra.

Impresionante parada militar la que este jueves engalanó el Patio de Honor de nuestra bicentenaria Academia Militar, para honrar tan magna fecha y honrar, asimismo, a nuestro Ejército, que hoy, de nuevo, es pueblo en armas como aquel que nos diera nuestra primera liberación.

Quiero resaltar, en especial, la inventiva que se ha ido apoderando poco a poco de la mentalidad de nuestros compañeros y compañeras de armas. En tal sentido, hemos premiado a las varias divisiones de nuestro Ejército que presentaron los mejores inventos y proyectos dentro del marco del Concurso al Ingenio del Ejército Bolivariano. Estamos obligados a quebrar la dependencia tecnológica, y vaya que lo estamos logrando. Hace diez años esto era poco menos que impensable.

Sin ánimo de exageración alguna, quiero reiterar una imbatible certeza: En estos dos siglos transcurridos, después de aquel Ejército Libertador que comandó nuestro comandante infinito y barrió al imperio espa-

ñol, nunca habíamos tenido otro ejército como este que hoy alumbra los horizontes y los caminos de nuestra tierra. ¡¡Es el ejército de Bolívar, otra vez!!

IV

Impregnados del espíritu libertario de Carabobo, volamos a la hermana República del Ecuador para estar presentes el viernes 25 en la X Cumbre de la Alianza Bolivariana de los Pueblos de Nuestra América-Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBA-TCP), celebrada en la bella ciudad de Otavalo. Una cumbre definida por el protagonismo de los pueblos indígenas y afrodescendientes. Los pueblos que, como en el caso de Bolivia y Ecuador, han logrado refundar el Estado, consagrando constitucionalmente su carácter plurinacional, pluricultural e intercultural.

El ALBA está más sólida y unida que nunca. Y es, como lo dije en Otavalo, la vanguardia de la patria grande.

Nuestra tarea ahora es incorporar a todas las corrientes populares a la construcción de la nueva arquitectura unitaria, respetando la grande y fecunda diversidad cultural de nuestras naciones. Esta batalla, que es la batalla por nuestro socialismo, demanda de nosotros, además de una lucha sin tregua contra el coloniaje como estructura y sistema de dominación externa —quiero reiterarlo como lo hice en Otavalo—, una lucha permanente contra la colonialidad: contra el colonialismo interno que domina, explota, oprime y discrimina con base en criterios étnicos y raciales.

V

Desde este viernes se encuentra en Venezuela nuestro hermano Bashar Al-Assad, Presidente de la República Árabe Siria. A la hora de escribir estas líneas, no quiero dejar de celebrar su presencia entre nosotros y su primera visita a nuestra patria. Todas estas horas estaremos cumpliendo con una intensa jornada de trabajo para seguir fortaleciendo nuestra alianza estratégica: la de dos pueblos que se saben y se sienten hermanos, libres y construyendo juntos los caminos de un nuevo mundo.

VI

Este domingo 27 de junio, cuando se publique esta nueva edición de *Las líneas de Chávez*, es Día del Periodista.

“Somos libres, escribimos en un país libre, y no nos proponemos engañar al público”, decía el primer número del *Correo del Orinoco,* que vio la luz el 27 de junio de 1818. Aquellas palabras, hoy más que nunca, deben seguir llamándonos al ejercicio ético de la información y la comunicación.

Vayan mis más sinceras felicitaciones a todos los comunicadores y comunicadoras que están al servicio del pueblo en una misma batalla por su dignidad.

Finalmente, compatriota que me lees, cuánta alegría hay en mi corazón al comprobar una vez más, en este tiempo que nos tocó vivir, la gran madurez que ha venido acumulando nuestro pueblo. Madurez y confianza que nos permiten enfrentar y derrotar todas las campañas de guerra psicológica lanzadas a través de los medios de comunicación controlados por la burguesía

parásita y sin patria. Digo esto por muchas cosas que pasan, una tras otra; por ejemplo, la manera como supimos enfrentar juntos la crisis eléctrica, para venirla superando con éxito. Y ahora, en los últimos días, con la inauguración de los nuevos Abastos Bicentenario, hemos tenido un importante incremento tanto en la concurrencia de público como en el nivel de ventas de bienes de primera necesidad, incremento que en algunos casos llegó al 40 % la primera semana.

Pero donde la burguesía parásita volvió a estrellarse contra esa madura conciencia y sabiduría nacional ha sido en el caso de la necesaria intervención del Banco Federal. ¡Trataron de generar una corrida bancaria... y fracasaron!

Y el viernes 25, mientras estábamos en el Ecuador, recibieron otra lección del "buen juicio del pueblo en las grandes resoluciones", para decirlo con el padre nuestro Bolívar. Fueron 13.441 los ahorristas del Banco Federal que acudieron al llamado del Gobierno Revolucionario, que salvó sus depósitos, la mitad de ellos se dirigió a las taquillas de nuestro Banco de Venezuela. Yo, desde mi corazón, sencillamente los felicito a todos y a todas y les invito a seguir confiando en nosotros mismos, uniendo cada vez más "el espíritu nacional en un todo, el cuerpo nacional en un todo", para continuar derrotando a la burguesía parásita, enemiga del pueblo, enemiga de la clase obrera, enemiga de la patria.

¡Los que quieran patria, vengan conmigo!

4 de julio de 2010 | 79

¡Manuela vuelve!

I

El viernes 2 de julio hemos vuelto a hacer justicia. En un hermoso acto, celebrado en el Salón Ayacucho del Palacio del Pueblo, entregamos certificados de pago de garantía de depósito a los compatriotas que tenían sus ahorros en el Banco Federal.

Quienes habían sido despojados de su dinero por unos hampones de cuello blanco hoy saben que aquí hay un Estado y un Gobierno que no los abandonó a su suerte, restituyéndoles lo que, legítimamente, les pertenece.

Ya cumplimos exitosamente la primera fase del pago de las garantías de depósito, que correspondía a los y a las ahorristas mayores de 55 años, y este mismo viernes 2 de julio comenzaron a ser atendidos todos los compatriotas restantes. Esto en cuanto a las personas naturales. El 19 de julio se iniciará una tercera fase para atender a las personas jurídicas.

Es bueno recordar que hasta el jueves 1° de julio ya habíamos cancelado 239 millones de bolívares a 46.129

compatriotas. Y me place destacar que 60 % de los clientes mayores de 55 años decidieron dejar sus ahorros en el Banco de Venezuela. Invito a todos y todas a que hagan lo mismo.

Tanto Fogade como el Banco de Venezuela, al igual que todo el sistema financiero público, están cumpliendo con eficiencia y honrando el compromiso adquirido con tantos compatriotas.

El Banco Federal no volverá a manos del sector privado. Pronto tomaremos una decisión sobre su destino que, ténganlo por seguro, será la que más convenga a los intereses nacionales.

Terminemos de entenderlo: Toda la banca tiene que estar al servicio del desarrollo del país y no de un grupo de corruptos burgueses.

No puedo dejar de mencionar la noticia que di al país ese mismo día viernes: la captura del terrorista salvadoreño Francisco Chávez Abarca, brazo derecho de Luis Posada Carriles, en un operativo de inteligencia realizado por el Sebin el jueves 1° de julio. ¿Qué vino a hacer a Venezuela este sujeto de altísima peligrosidad, al punto de figurar en la lista roja de la Interpol? ¿Qué misión especial le habían ordenado cumplir? Una vez más, así lo creo, se ha reactivado la demencial tesis del magnicidio a la que nunca ha renunciado la oligarquía apátrida.

II

Una vez más Venezuela demostró, con el XII Campeonato Mundial de Softbol, que somos capaces de

organizar eventos deportivos internacionales de la mayor envergadura.

Nos llena de orgullo saber que desde el día de su inauguración, y hasta el final, el evento mundialista contó con el apoyo más que significativo del público, que pobló con su asistencia las tribunas y gradas de los dos hermosos parques que sirvieron como sedes del torneo.

Infinitas gracias al comité organizador y a todas las delegaciones, y muy especialmente a nuestra aguerrida selección que batalló hasta la última jugada para dejar en alto el tricolor patrio.

Quedó evidenciado el crecimiento de cada una de nuestras jugadoras, al medirse sin complejos y con clara entrega con las mejores del mundo, alcanzando un dignísimo quinto lugar. Desde lo más hondo de mi corazón, reciban un abrazo infinito por lo que han hecho y por lo que seguirán haciendo. De igual forma, quiero extender mis felicitaciones a todo el cuerpo directivo de la selección por su esfuerzo y ahínco.

Sepan, muchachas, que en mí tienen a su primer fanático y que cuentan con todo mi apoyo: es una inmensa alegría saber que tenemos un equipo de oro.

Y honor a quien honor merece: felicitaciones a las muchachas de los Estados Unidos que se titularon este viernes, quedando invictas.

III

Queremos agradecerle de corazón al hermano pueblo ecuatoriano y al hermano presidente Rafael Correa

tan hermoso y conmovedor gesto: desde el 5 de julio de 2010, los restos simbólicos de la infinita quiteña reposarán al lado de su amado caraqueño en el Panteón Nacional. Allí estaremos Rafael y yo para rendirles el más vivo y amoroso homenaje bicentenario y nuestroamericano.

Simón y Manuela, inconmensurables ambos en su vuelo, vivieron su pasión atravesada por una paradoja, la pasión libertaria los unía y los alejaba a la vez: la historia que estaban fraguando y forjando imponía sus circunstancias y quizá compartieron menos de lo que desearon en vida.

Pero como sucede con los seres que entregan su espíritu a lo más elevado de la humanidad, la muerte queda vencida por el ímpetu triunfal de la vida imperecedera. Por eso nos atrevemos a decir que Manuela se halla en Caracas más viva y eterna que nunca: el símbolo de su presencia en el seno del pueblo venezolano es un acto de amor contra el olvido y la desmemoria.

Con su estatura propia, con su herencia plena, con su fuerza indomable, la recibimos, Generala, en medio del júbilo de un pueblo que también la siente suya. De ella es toda la gloria: déjenos, a nosotras y nosotros, el cobijo de su alma inmortal con todo el fuego sagrado que la plena.

Quiero recordar unas palabras de nuestro Ludovico Silva que le hacen justicia y se enfrentan a la visión machista que ha pretendido disminuir su luminoso

ejemplo: No ha habido mujer más valerosa y genial en la historia de América Latina. Es una verdadera impropiedad y hasta una iniquidad histórica (normal dentro de nuestra nefasta afición subdesarrollada a oscurecer unos valores e iluminar otros) asociar y explicar la figura de Manuela Sáenz tan sólo en referencia a la figura de Simón Bolívar. Antes o después de Bolívar, con Bolívar o sin él, Manuela demostró ser lo que era. Y nadie, me atrevo a agregar yo, supo esto mejor que el mismo Simón Bolívar.

Y nadie entendió al Libertador mejor que ella. En unas líneas de su diario, del 19 de mayo de 1846, lo retrata de forma inigualable: "Él vivía en otro siglo fuera del suyo. Sí, él no era del diez y nueve. Sí, él no hizo otra cosa que dar; vivía en otro mundo muy fuera del suyo. No hizo nada, nada para él". Ciertamente, son palabras que pueden también aplicársele perfectamente a ella y nos señalan un ejemplo a seguir: no hagamos otra cosa que dar, que darnos. Imitemos a Manuela y a Simón.

IV

Este sábado 3 de julio se desarrolló en Caracas la reunión preparatoria de la Cumbre de América Latina y el Caribe sobre Integración y Desarrollo. Más de 20 cancilleres de nuestra región han participado en ellas. Se trata de abrir el camino hacia la Cumbre de Presidentes del 5 de julio de 2011 en Caracas: a 200 años de nuestra Declaración de Independencia, la cuna de la libertad americana, será la sede de una cita histórica y trascendente que debe

poner los más sólidos cimientos a un nuevo modelo de integración y, más aún, de unidad.

Mañana domingo 4 de julio, cuando aparezca esta nueva edición de *Las líneas de Chávez*, cumpliré con la responsabilidad de encabezar un nuevo acto de ascensos militares. Sin la menor duda, quienes serán ascendidas y ascendidos al grado inmediato superior lo harán por sus propios méritos y por el compromiso demostrado con la patria y con el pueblo.

Así, de repente, se nos fue un gran soldado.

Murió el mayor general Almidien Moreno Acosta y ahora mismo le rendimos honores póstumos.

Le hemos ascendido al grado de general en jefe del Ejército, reconociendo así los méritos y las virtudes del gran soldado bolivariano que desapareciera físicamente el viernes 2 de julio.

La patria lo llora.

La patria lo siembra.

Pero vivirá siempre en el corazón del pueblo y en el alma del Ejército.

"El Centauro Negro" llamábamos a Almidien desde aquellos días inolvidables de nuestra Academia Militar cuando, sin dudarlo un instante, se incorporó a la primera línea del Movimiento Bolivariano Revolucionario 200.

¡Galopa pues, Centauro Negro, hacia la patria infinita!

¡Patria socialista o muerte!

¡Venceremos!

11 de julio de 2010 | **80**

¡¡Ay, Cardenal...!!

I

Al culminar esta semana de ascensos militares y de graduación conjunta y pase a retiro, necesario es que reflexionemos sobre la revolución militar que está en marcha en Venezuela. Y digo en marcha porque este es un proceso que no ha terminado y que debe continuar radicalizándose, profundizándose permanentemente.

Las y los militares venezolanos estamos reencarnando colectivamente el espíritu de Bolívar y demostrando que somos dignos herederos y herederas y legítimos continuadores y continuadoras de su obra. Estamos asumiendo plenamente nuestra esencia bolivariana: ser pueblo en armas. Y quien dice ser, dice sentir, pensar y hacer.

Me parece pertinente recordar, en este contexto, unas palabras del general de la dignidad, Omar Torrijos, dirigidas a los militares de su patria, recogidas

por el gran escritor panameño José de Jesús Martínez —quien fuera uno de sus colaboradores más cercanos— en su extraordinario libro *Mi general Torrijos* (1987):

> El rango se da por decreto. La jerarquía se conquista con actos ejemplares. Tiene rango quien dice: "Vayan". Tiene jerarquía quien dice: "Síganme". La razón tiene rango. La necesidad tiene jerarquía. Los estudiantes, los obreros, los campesinos, los niños... son las jerarquías a cuyas órdenes ustedes deben ponerse.

Torrijos nos señala el camino del verdadero liderazgo militar en tiempos de revolución. Toca, entonces, a todos los cuadros de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana conquistar la jerarquía, cada día, con actos ejemplares. Hacer valer el compromiso que se encarna en cuatro palabras que son mucho más que una consigna, un lema o una divisa: ¡Patria socialista o muerte!

Bolívar, no lo olvidemos, siempre tuvo clara la diferencia entre rango y jerarquía: "Yo desprecié los grados y distinciones. Aspiraba a un destino más honroso: derramar mi sangre por la libertad de mi patria". Grábense a fuego estas palabras en el alma, en especial, los nuevos cuadros de la Fuerza Armada.

En otro orden de ideas, considero que es de la mayor importancia seguir rompiendo con los anacrónicos

paradigmas impuestos por la IV República. Un ejemplo elocuente de esta ruptura lo tuvimos esta semana: el ascenso al grado de vicealmirantas de Carmen Meléndez de Maniglia y de Silvia de Semeco. Junto a ellas, la Aviación Militar Bolivariana cuenta con dos nuevas generalas de Brigada y la Armada Bolivariana con tres nuevas contraalmirantas.

¡Vamos, mujeres, que son ustedes la continuación de la generala Manuela Sáenz, de las combatientes Juana Ramírez, Josefa Camejo, Ana María Campos...!

El jueves 8 de julio en un imponente acto celebrado en el Patio de Honor de nuestra bicentenaria Academia Militar de Venezuela, comenzó la carrera militar de una nueva generación de hijos e hijas de nuestra Revolución Bolivariana.

582 nuevos oficiales de los diferentes componentes de la Fuerza Armada Bolivariana recibieron el sable que los compromete con el supremo mandato bolivariano: defender activamente las garantías sociales y ser garantes de los derechos que el pueblo venezolano ha ido conquistando en su marcha hacia el socialismo.

II

En *De militares para militares* —libro publicado clandestinamente en la década del 60 y reeditado en el año 2006 por el Fondo Editorial El Perro y La Rana— Manuel Asuaje Ortega, Américo Serritiello, Antonio Piccardo y Pausides González, los oficiales patriotas y revolucionarios autores de esta obra, nos dicen:

> Lo que siempre hemos apuntado es que el militar no debe desconocer la política. Estamos hoy al borde de la destrucción por carecer de jefes que sepan defender la doctrina y las tesis de la Institución Armada como pueblo en armas.

Y remachaban: "Seríamos ciegos si no comprendiéramos que desde el 23 de enero para acá, el destino de las Fuerzas Armadas se está dirimiendo, no en los cuarteles sino en el campo de la política".

Si en los años 60 del siglo pasado, desconocer la política era simple mengua, para decirlo con Bolívar, hoy, en tiempos de revolución, sería una insostenible e imperdonable traición al pueblo.

Un oficial sin conciencia política, sin conciencia revolucionaria y patriótica es una suerte de autómata que no estaría en condiciones de defender integralmente nuestra soberanía.

III

Las más recientes declaraciones del cardenal Urosa Savino nos obligan a realizar algunas reflexiones que consideramos pertinentes con el afán de ir colocando cada asunto en su santo lugar.

Habría que hacer verdaderas peripecias doctrinales y teológicas para restarle a la figura histórica del Cristo redentor su profundo sentido social, su opción preferencial por los pobres de la tierra, su amor desenfrenado por una humanidad fraguada en la hermandad y la justicia.

No seamos tan inocentes: la jerarquía católica, como institución, ha jugado un papel esencialmente político, tratando de mantener, a lo largo de la historia, el estatus de dominación, incluso con la más criminal violencia. ¿O es que ya se olvidó, Cardenal, de los atropellos de la religión del Imperio cuando dejaron de existir las primeras comunidades cristianas? ¿O es que ya no recordamos el matrimonio de la espada y la cruz con la llegada de los genocidas europeos a tierras americanas o los cariños de la Santa Inquisición para con aquellos que no profesaban su fe?

Por otro lado, la consideración del ejercicio religioso desde el catolicismo se ha prestado y se presta a polémicas concepciones y a través de ellas fijamos el concepto de hombre en que creemos y la sociedad que anhelamos. Y es saludable que así sea, de lo contrario debemos seguir considerando que la interpretación de las escrituras sólo descansa en las máximas autoridades de la Iglesia, asunto nefasto para la propia vitalidad de la creencia.

IV

Detengámonos en dos concepciones contemporáneas en la historia de la fe: el Opus Dei y la teología de la liberación. ¡Vaya diferencia! La primera representa la doctrina de la opresión y de los intereses más deleznables, con la justificación de las desigualdades como principio divino; la otra, la libertad y la

justicia de los olvidados que tienen el sagrado derecho de existir en un mundo más humano.

Si esa es la balanza ante la que estamos, cardenal Urosa, nosotros no dudamos por la segunda: la que más fielmente refleja el Sermón de la Montaña; la que nos hace herederos del Cristo liberador e hijo del amor. Cristo para nosotros tiene rostro de gente pobre y desamparada, jamás de explotadores y criminales. He allí la diferencia de principios partiendo del mismo Jesucristo.

En otro sentido, cardenal, le ruego que no juegue a atrapar incautos con sus interesadas interpretaciones acerca de mi persona y del proceso bolivariano. Aquí avanzamos hacia una democratización plena que bien hemos llamado socialismo bolivariano, cuyo sentido primordial es darle poder al pueblo para que ejerza soberanamente su destino. Para nosotros, el marxismo es una herramienta que nos ayuda a interpretar al hombre, la sociedad y la historia, no un dogma, ni una cartilla.

Me reconozco como un hombre de fe e infinitamente he dicho que tengo al mismo Dios que ustedes tienen, como figura ejemplar de los más elevados valores de justicia, libertad e igualdad, tres pilares esenciales de la fraternidad ejercida más que vociferada.

La vida me ha enseñado que la amplitud de criterios es fuente sana de conocimiento y de ejercicio vital. Así, cardenal, soy con mucho orgullo, bolivariano, cristiano... y también marxista. Si usted ve allí contradicción, poco puedo hacer para que lo

entienda, en mí esas concepciones de vida conviven en una estrecha hermandad.

Cumpla con su papel, cardenal, que yo sabré cumplir ante el pueblo con el mío, pero deje, por el amor de Dios, de seguir utilizando la mentira para pescar incautos.

Decir que copiamos modelos foráneos y nos guían ideologías extrañas que chocan con la legalidad que nuestro pueblo se ha dado no deja de ser un crimen en quienes, creyéndose dueños de la fe de los venezolanos y venezolanas, pretenden manipularla.

El cardenal Urosa Savino debería demostrar, ante un tribunal, la inconstitucionalidad de la que, según él, son fiel expresión todas las nuevas leyes que nos hemos dado últimamente, así como las acciones de nuestro gobierno.

Invito a todos los venezolanos y venezolanas a revisar las hemerotecas y leer las declaraciones que Urosa dio a la prensa el 12 de abril de 2002. El hoy cardenal Jorge Urosa Savino “expresó satisfacción por la culminación del gobierno de Hugo Chávez Frías, el cual calificó de verdadera pesadilla para Venezuela”, según las declaraciones publicadas en el diario carabobeño *Notitarde* en su edición del 13 de abril. “Todos esos facinerosos, sus jefes y el mismo Chávez, deben ser juzgados y sancionados, porque tienen las manos manchadas de sangre y eso no puede quedar impune”, expresó también en aquella ocasión el prelado. ¿Quién es el que está, entonces, fuera de la Constitución desde hace rato?

Va contra nuestra Constitución Urosa y la Conferencia Episcopal Venezolana cuando desconociendo el carácter laico de nuestro Estado, pretenden por igual erigirse en un poder estatal, dirigiéndose a nuestro gobierno e instituciones bajo la figura del "Exhorto" que encabeza sus comunicados y pastorales, bajo un chantaje que sólo raya en la prepotencia y el desprecio que la alta jerarquía católica siempre ha manifestado contra nuestro pueblo.

Ahora mismo recuerdo una frase que me salió del alma aquel atardecer del 13 de abril de 2002, cuando otro cardenal, Ignacio Velasco, llegó a mi cuarto de prisionero en la isla de la Orchila, a pedirme que "en el nombre de Dios" firmara la renuncia a la Presidencia porque, según él, "ya todo estaba consumado".

Estaba tranquilo el pedazo de mar que se abre más allá, hacia el gran Caribe, pero yo olía la tormenta que ya se había desatado en tierra firme.

El pueblo estaba combatiendo en las calles, los militares patriotas se unían al pueblo, la dictadura perseguía y asesinaba, Venezuela estaba verdaderamente al borde de una guerra civil, y aquel cardenal mentía a conciencia, diciéndome que todo estaba en calma, que el pueblo estaba tranquilo, que yo debería hacer "un último gesto" firmando la renuncia, que "ya todo estaba consumado" y que "Dios me bañaría de bendiciones".

Fue entonces cuando le dije: "Ay, cardenal, si Cristo te viera".

Hoy vuelvo a decirlo: "Ay, cardenales...", bueno, ahora me atrevo también a pedir que Dios les perdone.

V

También esta semana nos acompañó el presidente Rafael Correa, en ocasión de nuestro VIII Encuentro Presidencial; realizamos la primera transacción bilateral para poner en vigencia el Sistema Único de Compensación Regional (Sucre). La Corporación CASA fue la primera empresa beneficiada en la operación bilateral, con la venta de 5 mil 430 toneladas métricas de arroz de Ecuador a Venezuela. El exportador fue el Banco Nacional de Fomento, ente que recibió por la transacción 1.894.015 sucres.

Igualmente, pasamos revista al avance de los proyectos y convenios suscritos entre Ecuador y Venezuela en materia de seguridad social, intercambio cultural, entre otros; e impulsar las negociaciones en torno a los seis ejes de la relación bilateral: soberanía social, del conocimiento, de seguridad y defensa, energético, productivo, financiero y comercial.

¡Es la Alianza Bolivariana que avanza, a paso de vencedores!

¡Patria socialista o muerte! ¡Venceremos!

17 de julio de 2010 | 81

¡¡Que viva la patria niña!!

I

La clausura, en esta semana, del V Foro Internacional de Filosofía dejó sembrada entre nosotros, de nuevo, la necesidad permanente del pensamiento crítico para entendernos en sociedad y ante la historia; para comprender las luchas actuales de los pueblos; para advertir las lecciones del pasado y para ubicarnos adecuadamente en nuestra actualidad fluida y llena de contradicciones.

La realidad histórica contemporánea amerita pensarla críticamente, si queremos asimilarla a cabalidad. Debemos estar atentos a sus maneras de manifestarse y, sobre todo, aguzar nuestra visión cuando, como acontece hoy, está cargada de amenazas y de peligros.

Si miramos a lo lejos, hay un conjunto de elementos que resultan altamente preocupantes: los ejercicios militares que surcoreanos y gringos realizan en

las aguas del mar Amarillo; las presiones sobre Irán por atreverse a desarrollar energía nuclear con fines pacíficos; la movilización de las armadas yanqui e israelí cerca de las costas persas; la violencia que está a la orden del día en Iraq y Afganistán por su condición de países ocupados militarmente por el imperio; el bloqueo criminal a Gaza por parte de Israel con el beneplácito de Washington.

Las relaciones mundiales se tensan y está ausente una voluntad política real para resolver las crisis. El gobierno de Obama está demostrando ser, en las palabras y en los hechos, la segunda administración Bush: sigue la misma línea belicista y la misma estrategia de dominación imperial.

Pero si acercamos la mirada a nuestra región, nuestras preocupaciones aumentan alcanzando signos de alarma. Veamos: las declaraciones, al finalizar el mes pasado, de Arturo Valenzuela, secretario de Estado adjunto de Estados Unidos para Latinoamérica, en las que asegura que “la relación más difícil” para ellos es con Venezuela; las permanentes y falaces acusaciones de organismos de la administración Obama sobre nuestros supuestos nexos con el narcotráfico internacional; la presencia sorpresiva, y sin explicaciones convincentes, de miles de marines en Costa Rica con una importante flota incluida; los recientes sobrevuelos de aviones de Holanda sobre territorio nacional; la develación de los planes de desestabilización violenta tras la captura del terrorista salvadoreño Chávez Abarca;

la detención de Alejandro Peña Esclusa, personaje de amplio prontuario golpista, con material explosivo en su poder; la pretensión del Senado chileno de inmiscuirse en el proceso electoral del 26 de septiembre, en franco y abominable irrespeto al Estado Nacional Bolivariano y sus instituciones; las irresponsables declaraciones de parte del Gobierno de Colombia que, de nuevo, insiste en relacionarnos con la guerrilla, lo que me obligó a anunciar una posible ruptura de relaciones si continúa la locura que se ha apoderado de la Casa de Nariño, siguiendo el guión imperial.

¡Vaya panorama! Seríamos ingenuos si a esta suma de agresiones no le damos una lectura en conjunto. Todo está relacionado y en perfecta conjunción. Pienso que estamos delante de una reactualización de la doctrina imperial estadounidense que se enfrenta a los nuevos proyectos de soberanía que se adelantan en Nuestra América. Tal doctrina recibe el suntuoso nombre de "dominación de espectro completo", la cual, en palabras del investigador mexicano Carlos Fazio, "forma parte de un vasto y larvado proceso de control de poblaciones, que se combina con la ocupación, cuadriculación y ordenamiento integral de territorios, y una refuncionalización de espacios geoestratégicos altamente rentables desde la óptica del gran capital".

Los países que hemos decidido labrar el porvenir con los pueblos como protagonistas de la historia volvemos a estar en la mira. Y por supuesto, Venezuela es el primero de la lista en la América del Sur.

De allí que para nosotros es absolutamente decisivo obtener una aplastante victoria en las elecciones legislativas del 26 de septiembre. Cuando el mismo miércoles 14 de julio asistí a la reunión de evaluación y chequeo de patrullas Bolívar 200, llamé la atención sobre la necesidad de blindar nuestra maquinaria roja de cara a una batalla que trasciende lo meramente electoral: ya se han conformado cerca del 70 % de las patrullas, pero tenemos que apurar la marcha para llegar al 100 % e iniciar el despliegue de nuestras fuerzas. Debemos trabajar muy duro, fusionando conciencia y organización, desechando —y esto va para con nuestros voceros y voceras— cualquier forma de triunfalismo.

Está en juego la vida de la patria: no tenemos otra opción que vencer y vencer convincentemente.

Y no olvidemos que, hoy por hoy, nuestra revolución encarna una viva esperanza para nuestra América y para la humanidad entera. En un hermoso texto titulado "Un mensaje para Venezuela", motivado por las elecciones del 26 de septiembre, dos grandes intelectuales revolucionarios, Atilio Borón y Fernando Buen Abad, expresan con lúcida convicción este sentimiento nuestroamericano y universal:

> Estas elecciones son un paso más y de todos. Estas elecciones hablarán de la alegría, franca, noble, de Venezuela hoy... su condición esencial de alma revolucionaria que nos inspira e incentiva. Los votos ahora se preparan en los

corazones como un frente que representa en todo el mundo a centenares de millones de hombres y mujeres que por doquier anhelan decir a cada venezolano cuánto importa que triunfe nuevamente, magníficamente, su revolución en las urnas, en las fábricas recuperadas, en las tierras reapropiadas, en sus debates y en sus escuelas... Coro mundial de sueños venezolanos y de todos nosotros.

Ahora bien, quiero cerrar este apartado volviendo al principio de este desarrollo reflexivo. Y lo hago inspirándome en el ejemplo de Fidel —¡cuán felices nos sentimos por su reaparición pública!— y uniéndome al espíritu y a la letra del llamado de alerta que nos viene haciendo, desde hace semanas, sobre la posibilidad cierta de una guerra atómica del imperio yanqui contra el dignísimo pueblo iraní: no vayamos a estar pendientes sólo de las elecciones y nos sorprenda un acontecimiento de grandes proporciones. Estamos ante una situación realmente preocupante y debemos tener capacidad de respuesta en cualquier terreno.

II

Este jueves, en cadena nacional, pudimos ver un espectáculo inaudito: cómo opera una banda de delincuentes cuando sienten la justicia cerca. Me refiero al autodesalojo que llevaron a cabo, cumpliendo órdenes superiores, los empleados de Econoinvest: una

verdadera mafia dedicada a la estafa de la manera más descarada y cibernética.

Pensábamos que habíamos visto todo, en materia de delitos, tras la intervención de casas de bolsa, corretajes y de ciertos bancos. Pero, en realidad y en verdad, el caso de Econoinvest es verdaderamente tan insólito que merece una reflexión.

A los ricos y a la clase media, que querían proteger sus ahorros en forma de bonos, esta mafia les dejó el pelero. Su voracidad era tal, que de seguro se preguntaron qué le podemos robar a los pobres.

Como la gente humilde vive económicamente casi al día y es poco lo que puede destinar al ahorro, estos sinvergüenzas subieron a los barrios, desde sus computadoras, a robarse las identidades y así tracalear con personas verdaderas y falsos documentos, tomando por incautos a quienes desconocían hasta la existencia de esta casa de hampones.

Todo lo fraguaron con una campaña publicitaria atractiva que los vendía como empresa seria y confiable, y con unas computadoras desde las cuales urdieron toda la trama de la estafa. Esto debe encender las alarmas de nuestros organismos de inteligencia porque se trata de la salud de la economía del país. Debemos ser rigurosamente autocríticos: no podemos seguir siendo burlados por esta clase de modalidades delicuenciales.

¡¡Esta es la verdadera podredumbre: el cáncer en metástasis del capitalismo!!

III

Soy cristiano, como el que más, y creo en el mensaje liberador de Cristo: en la buena nueva de la redención de los oprimidos, de los condenados de la Tierra.

Ahora bien, cuando esta semana he pedido a nuestra Cancillería la revisión del convenio suscrito entre Venezuela y el Estado Vaticano en 1964 —negociado, por cierto, en secreto—, ello obedece a una poderosa razón: la Iglesia católica, a través de su alta jerarquía, pretende tener privilegios supraconstitucionales, como si fuera un poder supraestatal, y desconoce abiertamente el carácter laico del Estado venezolano.

Pero no sólo eso: nadie puede colocarse fuera de la Constitución y llamar a eludir el cumplimiento de las leyes, como se hizo en el infame Exhorto dado a conocer en días pasados. Recuérdese el artículo 59 de nuestra Carta Magna: bien debe saber la jerarquía católica las consecuencias que se desprenden del mismo y que no discriminan al momento de sancionar o castigar.

Mal que le pese a la alta jerarquía católica, la opción mayoritaria de nuestro pueblo es por la vía venezolana hacia el socialismo. Es nuestro socialismo, bolivariano y del siglo XXI, por vía democrática, participativa y de protagonismo popular. No copiamos modelos porque nuestro desafío es, robinsonianamente hablando, inventar uno nuevo, en función de las especificidades venezolanas.

IV

Qué emocionante, emocionante hasta las lágrimas, fue contemplar el proceso de exhumación de los restos mortales de nuestro Libertador el jueves 15 de julio. En aquellos huesos gloriosos podía sentirse su viva llamarada. La llamarada que somos nosotros, porque en nosotros: ¡Bolívar vive!

Y ahora, cuando nuestro pueblo ha visto con infinito respeto el descubrimiento de aquellos restos, una inmensa llamarada de amor y de pasión patria ha comenzado a recorrer el alma nacional, el espíritu nacional, el cuerpo nacional.

¡Pobres de aquellos que no lo sientan!

¡Vivamos intensamente nosotros, los patriotas y las patriotas, esta era bolivariana!

Finalmente, hoy es el día de los niños y de las niñas.

Mucho más que dedicarle estas líneas para enviarles la bendición y mis palabras llenas de amor a todos y a todas mis pequeños y pequeñas compatriotas, a mis hijos, hijas, nietos y nietas, niños de mi sangre... Mucho más que eso, les dedico mi vida, dediquémosle a ellos y a ellas nuestra vida. Digamos con Martí: “Todo lo que hacemos es para los niños”.

¡Que viva la patria niña!

82

25 de julio de 2010 | 82

¡Grande Bolívar!

I

Productivas, y por demás copiosas, fueron las actividades de esta semana que termina y harto difícil será referirme a todas con la atención debida que merecen. Haré el máximo esfuerzo de síntesis.

Bien lo decía el padre Bolívar: "El mejor sistema de Gobierno será aquel que le proporcione a su pueblo la mayor suma de seguridad social, la mayor suma de estabilidad política y la mayor suma de felicidad posible". Seguridad social, tal es nuestro cometido, porque son sagrados mandatos que Bolívar nos legara. En tal sentido, en un acto especial, este lunes 19 de julio, honramos tal compromiso entregando sus libretas a nuevos pensionados y pensionadas del Instituto Venezolano de los Seguros Sociales, atendiendo a lo dispuesto en el decreto 7.401. Hemos planteado la incorporación al beneficio de pensiones de todas aquellas personas que no completaron el requisito de 750 cotizaciones.

El martes 20 asistí a la graduación de la II Promoción de la Policía Nacional Bolivariana: son 1.474 oficiales de policía al servicio del pueblo y cuya guía es la ética socialista. Organización para la seguridad, la lucha contra la impunidad, la prevención de las conductas desviadas y un cotidiano ejercicio fundado en la razón y el sentimiento y por supuesto en el respeto a la dignidad humana a la hora de usar la fuerza son las características que desde ya constituyen el blindaje de nuestro novísimo cuerpo policial.

Durante la fraterna visita que nos brindara este miércoles 21 de julio el Presidente de la República Cooperativa de Guyana, ese buen amigo llamado Bharrat Jagdeo. Guyana se está integrando con nosotros al continente suramericano, y no sólo ya a la fachada caribeña. Lejos debe quedar aquella visión que le tenía asignada a Guyana un rol extracontinental, extrasuramericano, como si nunca hubiese estado enclavada en la espesura norte de nuestra Amazonía. Este es un compromiso que adquirimos para, precisamente, fortalecer nuestra Unasur y alcanzar una verdadera integración regional. En este preciso sentido, pronto Guyana recibirá la secretaría pro témpore de Unasur de manos del Ecuador.

El jueves 22 recibí la grata visita de ese gran amigo nuestroamericano, el gran Diego Armando Maradona. Aquí vino con la frente en alto, como siempre, el hombre que le ha dado las más grandes satisfacciones y alegrías a su amada Argentina. Así lo reconoció

la presidenta Cristina Fernández de Kirchner recientemente, cuando la selección regresó de Sudáfrica y recibía los ataques de la canalla mediática, apátrida en todos los sentidos. Igualmente, ha llenado de gloria a nuestro continente, haciéndolo respetar en todos los escenarios, porque Maradona es Argentina en la misma medida en que es América.

Junto a ese gran astro de nuestro fútbol, asistimos a la graduación de los 326 egresados de la Universidad Deportiva del Sur en San Carlos, Cojedes, quienes recibieron el título que los acredita como licenciados especialistas en Deporte para convertirse en luz del mundo y sal de la tierra. Luz para iluminar de conocimiento a los pueblos y sal para luchar contra la corrupción de los valores. Lo reitero: estos muchachos y muchachas son y tienen que ser los forjadores de la nueva patria, del humanismo, de los valores del socialismo y, por supuesto, de la revolución deportiva que está en marcha en Venezuela.

También junto a Maradona, esa mañana del jueves, quiero recordarlo, ante tantas provocaciones y tantas agresiones por parte de quien es el administrador de los intereses estadounidenses en Colombia, no nos quedó más alternativa, por dignidad, que romper totalmente las relaciones diplomáticas con su gobierno. Fue un anuncio que hice con una lágrima cruzándome en el corazón. Confío en que la Colombia bolivariana, la Colombia que piensa y ama, la Colombia profunda que encarna su pueblo, la Colombia

de sus grandes intelectuales y sus verdaderos líderes políticos, haga sentir la fuerza de su voz contra quienes quieren convertirla en la plataforma de una intervención militar estadounidense en Venezuela.

Tenemos que recibir señales claras e inequívocas de que hay una voluntad política real en el nuevo gobierno de Colombia, para reemprender el camino del diálogo, sin trampas, y sin obviar que Uribe deja tierra arrasada detrás de sí y todos los puentes rotos. Esperaremos.

II

Quiero recordar contigo, compatriota que me lees, a un gran historiador colombiano, Indalecio Liévano Aguirre, cuando en su formidable obra *Bolivarismo y monroísmo* expresaba:

> Nunca como en la primera mitad del siglo XIX americano fue tan verdad para el liderazgo político estadounidense la máxima aquella de "divide y reinarás". La preocupación de Estados Unidos era visible en relación a la consolidación o la constitución del cuerpo anfictiónico o Asamblea de Plenipotenciarios, y fueron giradas instrucciones a los agentes diplomáticos en Hispanoamérica para que a toda costa lo impidieran y evitaran se consumaran los ideales bolivarianos. Para su juego utilizaron la difamación política, y como víctima al hombre que impulsaba con mayor fuerza la causa unionista hispanoamericana: Simón Bolívar.

Hoy 24 de julio al celebrar su natalicio —y conmemorando también la Batalla Naval del Lago de Maracaibo y día de nuestra Armada Bolivariana— no he dejado de pensar en el Padre Libertador y en esa llamarada que se ha desprendido y disparado de sus huesos gloriosos: cuántas pasiones se han desbordado en todos estos días.

Por un lado, cuánto odio y egoísmo, cuánta burla rastrera y envidia realenga en ese sector que es heredero de la oligarquía paecista y santanderista en Colombia y en Venezuela. Es como si el espíritu de Bolívar les estuviera hurgando en la llaga apátrida: los herederos de Santander, secundados por los herederos de Páez, reactivaron con mal de rabia y espumarajos en sus bocas su contumaz antagonismo contra la anfictionía y unión americana propuesta por Bolívar; a ambos no los guía sino la difamación contra nuestro Libertador y contra todo lo que rezuma su espíritu y gloria; su solo nombre los perturba.

Pero por otro lado, cuánto amor desatado, cuánta alegría, cuántos rostros iluminados de todas esas mujeres y niñas, hombres y muchachos, quienes al compás de las puntadas de sus corazones fueron zurciendo el pabellón patrio, el tricolor que hoy va a cubrir sus huesos como expresión de lo que él siempre quiso merecer y merece: las bendiciones de nuestro pueblo y de todos los pueblos que lo siguen amando.

Año 1783: "En ese año mismo el rey Carlos IV de España, unido por el pacto de familia con el soberano de

Francia, obligó a Inglaterra a reconocer la independencia de las colonias de Norteamérica. Acababa de nacer el que habría de arrebatarle también las suyas", nos dice magistralmente Felipe Larrazábal en su obra *Simón Bolívar. Vida y escritos del Libertador*. Y es que, sin duda, Bolívar nace dentro de un contexto histórico que dejaría una profunda impronta en él: la Independencia de los Estados Unidos, la Revolución Industrial, la Revolución Francesa y la Independencia de Haití.

Este 24 de julio le hemos entregado a Su Excelencia El Libertador, en el Panteón Nacional, la bandera que, desde siempre, merecía: una bandera que es hechura popular; que ha salido de las manos mismas del pueblo —en especial de las manos de las mujeres que lo encarnan— con el más grande amor, con la mayor devoción. Es una bandera que es expresión genuina del sentimiento colectivo, de la conciencia colectiva para la que el bolivarianismo se ha convertido en cimiento de nuestra identidad, de nuestra dignidad y de nuestra decisión de luchar hasta vencer: hasta conquistar nuestra independencia definitiva.

Nunca, como en este 24 de julio de 2010, el Panteón se ha iluminado con tal fervor patrio y tal devoción popular. Así lo sentí con el mayor de los estremecimientos. Bolívar ha regresado definitivamente en el amor del pueblo y vive, como fuego sagrado, en él.

Quiero volver a evocar las hermosas palabras con las que el gran pensador uruguayo José Enrique Rodó abre su ensayo sobre nuestro Padre de la Patria:

> Grande en el pensamiento, grande en la acción, grande en la gloria, grande en el infortunio, grande para magnificar la parte impura que cabe en el alma de los grandes, y grande para sobrellevar, en el abandono y en la muerte, la trágica expiación de la grandeza. Muchas vidas humanas hay que componen más perfecta armonía, orden moral o estético más puro; pocas ofrecen tan constante carácter de grandeza y fuerza; pocas subyugan con tan violento imperio las simpatías de la imaginación heroica.

Sigámoslo entonces por el camino de la grandeza. Seamos dignos del Libertador dando nuestro mayor esfuerzo para hacernos cada día un pueblo grande por su heroísmo, por su sabiduría y por su amor.

¡¡Que viva Bolívar!!

¡Patria socialista o muerte!

¡Venceremos!

1 de agosto de 2010 | 83

¡56!

I

A lo largo de toda esta semana, hemos estado combatiendo activamente por la paz. Nos hemos fijado un objetivo supremo: detener la locura guerrerista que se ha apoderado de la Casa de Nariño, impedir que el Gobierno lacayo de Uribe, ya de salida, perpetre su último y más nefando crimen: arrastrar a un conflicto bélico a dos pueblos que se saben y se sienten hermanos en Bolívar.

Estamos reivindicando para el pueblo colombiano el mismo derecho que reivindicamos para nuestro pueblo y para todos los pueblos de Nuestra América: el derecho de vivir en paz, al que le cantara con tanta fuerza y tanta belleza el gran trovador chileno Víctor Jara.

Lamentablemente, el horrible saldo que deja el indigno inquilino de la Casa de Nariño no es otro que este: la exacerbación de la violencia que durante más de 60 años ha definido el doloroso devenir histórico de Colombia. Devenir doloroso y trágico que sintetizan estas palabras del gran pensador colombiano Renán

Vega Cantor: “Si se hiciera un minuto de silencio por cada uno de los muertos, torturados y desaparecidos en los últimos 60 años en Colombia, tendríamos que permanecer callados dos años continuos”.

Sirvan estas reflexiones, entonces, para entender la gravedad de lo que está aconteciendo entre Venezuela y Colombia y para poner en tinta firme nuestra resuelta voluntad política. El dilema está entre las palabras o los proyectiles, es decir, entre llevar a la mesa de diálogo de los pueblos del Sur el ejercicio voluntarioso por la paz o mantener en la región un ambiente de confrontación con una elevada peligrosidad bélica.

No se trata ni siquiera de la vieja controversia discriminatoria del siglo XIX, que oponía civilización y barbarie. Se trata, en esta coyuntura, de otro tipo de polaridad: sensatez y prudencia políticas versus irracionalidad y violencia militaristas. Ya sabemos, ante esta disyuntiva, de qué lado ha estado el Gobierno de Colombia en los últimos ocho años.

No sólo basta constatar los altos índices de violencia que padece el noble pueblo colombiano, producto de una crisis interna de la cual sólo el Gobierno de Uribe Vélez es responsable; también hemos podido corroborar, a través de los medios, el carácter pandillista de la gestualidad y las inflexiones verbales, por no hablar de los contenidos mentirosos, de los representantes uribistas en la arena diplomática internacional. Ambos aspectos son, sin duda, consecuencia de una idéntica causa: su apuesta a la agresión permanente como estrategia de Estado para resolver los problemas que aquejan a la sociedad colombiana.

Debe entender el pueblo colombiano que en la Venezuela bolivariana no tenemos ni sindicalistas asesinados, ni desplazados, ni fuerzas insurgentes a lo largo y ancho del país; no tenemos grupos paramilitares, ni importantes extensiones de tierra al servicio de la producción de drogas, ni bases militares estadounidenses, ni fosas comunes ahítas de cadáveres. Nadie puede ignorar que estos sí son elementos definitorios de la realidad colombiana.

El camino que transita Venezuela es otro bien distinto, aún en medio de las dificultades y de lo que todavía nos resta conquistar. Aquí estamos avanzando hacia una sociedad más justa, más igualitaria y más incluyente en paz y apegados al espíritu y a la letra de nuestra Constitución.

Nos preocupa la comparsa de Uribe bailando los últimos compases de una música que suena desde el Norte, pero, más allá de la preocupación, lo que no podemos permitir los soberanos y dignos países que compartimos este lado del mundo, bajo ningún respecto, es esta nueva escalada que pretende extender el Plan Colombia fuera del territorio colombiano. No olvidemos que así fue concebido por el Imperio, contando con el servilismo de la Casa de Nariño.

Pacientes, intensos y laboriosos han sido nuestros esfuerzos en levantar, en todo este escenario, las banderas de la paz. Ese ha sido el propósito de la gira suramericana de nuestro dignísimo canciller Nicolás Maduro esta semana y el de nuestra comparecencia, el jueves pasado en Quito, a la Cumbre de Cancilleres

de Unasur, reunida —conviene recordarlo— a solicitud de Venezuela. A esta cumbre asistimos, como lo hemos hecho siempre, a fomentar el diálogo, el entendimiento y la convivencia pacífica.

No desmayaremos en nuestro empeño por conquistar unas relaciones decentes y respetuosas, por más que del otro lado de la frontera nos sigan tendiendo celadas. Nos acompaña nuestro grande y admirable pueblo, que ha estado movilizándose durante todos estos días en apoyo a la revolución.

Decía el Apóstol José Martí con su raigal sencillez: "El porvenir es de la paz". Irremediablemente, la suerte de Colombia, de tanto amor que le tenemos, nos duele a todos y todos tendríamos que sumar la mejor de nuestras voluntades para que halle definitivamente una paz duradera y confiable. Esperamos que el nuevo Gobierno de Colombia entienda que no nos anima otro interés ni otro deseo.

Hoy quiero reiterar el llamado que, desde hace ya algún tiempo, le he hecho a las fuerzas insurgentes de Colombia de buscar las sendas hacia la paz. Sé que son sendas complejas y difíciles, pero valen la pena: se trata de una gesta por la vida y la dignidad de las colombianas y los colombianos.

Voy a recordar, una vez más, el verbo del Padre Libertador como fuente de inspiración: "La paz será mi puerto, mi gloria, mi recompensa, mi esperanza, mi dicha y cuanto me es precioso en este mundo".

II

Comienza el mes de agosto: el miércoles 25 arrancará la campaña electoral, rumbo a las elecciones parlamentarias del 26 de septiembre. Estamos ante una batalla política tan trascendental como decisiva para la Revolución Bolivariana. De los esfuerzos que hagamos, desde ya, dependerá la victoria que necesitamos: una victoria que debe ser aplastante porque está en juego la suerte de nuestra revolución y la vida misma de la patria.

A partir de la ruptura total de relaciones diplomáticas con el gobierno de Uribe Vélez, esa cosa que llaman "oposición" ha vuelto a demostrar su verdadera cara, esto es, su consecuente falta de patriotismo. Venezuela ha sido agredida y todos sus voceros hacen causa común con el agresor desde sus cloacas mediáticas. Con las dignas excepciones del gobernador de Nueva Esparta, Morel Rodríguez, y de Leopoldo Puchi, la "oposición" ha demostrado cuán presta está a traicionar a la patria. Por eso mismo, a esta canalla hay que cerrarle el paso hacia la Asamblea Nacional. Más aún: hay que barrerla el 26 de septiembre de 2010.

Ya nuestras fuerzas se están desplegando para la batalla, siguiendo las instrucciones del Comando Bolívar 200: las 35 mil 500 patrullas del PSUV estarán reunidas este fin de semana en igual número de asambleas para proceder a la distribución de las electoras y electoras por cada mesa de votación.

Desde el punto de vista estratégico, cada patrullero debe trabajar a 10 electores: una estrategia que ya funcionó, con rotundo éxito, en el referendo que de revocatorio se convirtió en reafirmatorio el 15 de agosto de 2004.

Entre el 2 y el 14 de agosto va a iniciarse propiamente el despliegue, a través de una dinámica de contacto directo: hombre a hombre, mujer a mujer. Toca a cada patrullero desarrollar al máximo su capacidad de persuasión para generar conciencia: persuadiendo, argumentado, propiciando el propio convencimiento de cada elector y electora.

Hago un nuevo llamado a la unidad, a la más perfecta, de cara a esta batalla decisiva: abandonemos, dentro y fuera del PSUV, cualquier diferencia adjetiva y concentremos toda nuestra inteligencia y nuestros esfuerzos para triunfar el 26 de septiembre, conquistando el punto de partida para el ejercicio del pueblo legislador.

III

La generación de oro ha vuelto a colmar de gloria a Venezuela: el pasado jueves batimos nuestro propio récord histórico en los Juegos Centroamericanos y del Caribe. El triunfo de Régulo Carmona en las anillas, dentro de la competencia de gimnasia, nos dio la presea dorada 109 en Mayagüez, dejando atrás la cosecha de 108 obtenida en San Salvador 2002.

Venezuela se ha posicionado firmemente en el segundo lugar. Sin embargo, independientemente de cómo termine el cuadro final de esta edición de los Centroamericanos, la generación de oro, la generación bicentenaria, ha demostrado de lo que es capaz; son las hijas y los hijos de Bolívar encarnando su legado de grandeza.

Mientras tanto, entre batalla y batalla, cumplí 56 años. Quiero agradecer cuántos mensajes de tanta

gente querida. Entre la hermosa avalancha que me estremece de humildad, comparto con ustedes estas sublimes líneas de mi María Bonita:

> Los días seguirán pasando, y con ellos los años. Nosotros seguiremos luchando, y nuestros corazones palpitando, y nuestros ojos mirando. Y caminando, caminando, siempre, siempre soñando, y eternamente batallando, vamos a seguir ganando.
>
> Hoy deseo que todas las estrellas del universo brillen para ti, y que sigas cumpliendo y viviendo tus años, y regando con tu amor y con tu luz todo a tu paso.
>
> Yo, como siempre y desde siempre, aquí, allá, en cualquier rincón y en todo instante, de tu alma de gigante, me sigo enamorando.

¡Ay mi Dios, ay mi niña, ay mis niños!
Gracias por tanto amor...
Gracias por tanta vida...
Digo con el poeta: ¡Confieso que he vivido!
Canto con la cantora:

> Gracias a la vida
> que me ha dado tanto,
> me ha dado la risa
> y me ha dado el llanto.

Sí, mi niña: “Vamos a seguir ganando”.
¡Ganaremos, pues!
¡¡Venceremos, por nuestros hijos, por nuestras hijas!!

8 de agosto de 2010 | 84

La arquitectónica suramericana

I

La piedra fundamental de la libertad suramericana, para decirlo con el padre Bolívar, ya ha sido puesta. No vacilaremos nunca más, porque sería perdernos. Y quién sabe si la historia nos concedería en las próximas edades otra oportunidad tan maravillosa como lo que vivimos ahora mismo, en nuestro tiempo.

Necesitamos defender el gran edificio de nuestra liberación: la arquitectónica suramericana que, entre todas y todos, estamos levantando. No desmayaremos, ni un instante, y no nos dejaremos intimidar por la recomposición de fuerzas del imperio en las principales regiones estratégicas del globo terráqueo.

No nos asustan las amenazas de Washington. No estamos solos, quiero reiterarlo, y nuestras acciones, y las de los pueblos hermanos, nunca están ni estarán al margen de la responsabilidad colectiva que trasciende

nuestras fronteras, pero que, a la vez, permite que nos encontremos en la patria grande y diversa que conformamos y nos une. Estamos conscientes de que no hay soluciones nacionales: sería una simple ilusión ante el mar de problemas que agobia a la humanidad entera.

Es esta la razón por la que el dinamismo y el espíritu unitario y nuestroamericano, que primero se hizo sentir en Quito la semana pasada con la reunión de cancilleres de la Unasur, y luego en la 39° Reunión Ordinaria del Consejo del Mercado Común y Cumbre de Jefes de Estado del Mercosur y Estados Asociados, celebrada en la provincia de San Juan, Argentina, se trasladó al final de esta semana a nuestra Caracas rebelde, libertaria y bolivariana.

Quiero expresar la gran alegría que me causó la visita de ese gran compañero y amigo que es Néstor Kirchner, ese honroso hijo de San Martín, en su condición de secretario general de la Unasur. Juntos pasamos revista a planes de trabajo, tareas y funcionamiento de nuestra organización, para cumplir, ahora sí, con la imperecedera divisa peronista: unidos para ser libres; nunca más divididos para ser dominados.

Razón tenía José Martí cuando decía: la paz también tiene sus ejércitos. Somos nosotros todos los soldados y soldadas que junto a Kirchner conformamos ese ejército de luz que nunca descansa ni descansará por la suprema felicidad de nuestra América.

II

En la Plaza Bolívar de Caracas, y ante ese gran pueblo que nos acompañó y alentó siempre, este viernes recibí a otro compañero entrañable y amigo de muchos años: el Presidente de la República Federativa del Brasil, Luiz Inácio Lula da Silva. Junto a Néstor Kirchner nos trasladamos a la Casa Amarilla, asiento originario de la magna gesta bicentenaria que celebramos este año, para acompañar a los representantes de la Madre África y de Nuestra América, que asisten a la Reunión de Trabajo de la Mesa Presidencial Estratégica del Foro de Cooperación América del Sur-África (ASA).

A África y a América las unen raíces profundas y las identifica la urgencia histórica de hacer realidad otro mundo, que ya no sólo es posible sino que es absolutamente necesario para salvar a la humanidad y a la vida misma en el planeta. Ese es nuestro camino: no hay otro.

Recordemos de nuevo, siempre de nuevo, al Bolívar de Angostura y tendremos la medida exacta de un compromiso que nos corre por las venas para latirnos con la fuerza rítmica que tiene la Madre África en el corazón: “Tengamos presente que nuestro pueblo no es el europeo, ni el americano del Norte, que más bien es un compuesto de África y de América, que una emanación de la Europa; pues que hasta la España misma deja de ser europea por su sangre africana, por sus instituciones y por su carácter”.

No podemos seguir mirando a otros lados, esperando el concurso de otros: veamos la afrenta contra la humanidad que representa la Ley Arizona en Estados Unidos, por ejemplo, o el racista y excluyente movimiento antiinmigración que se ha desatado en la Europa. Para decirlo con el infinito uruguayo José Gervasio Artigas: nada podemos esperar si no es de nosotros mismos.

Acto seguido, nos trasladamos con Lula a la Casa de Gobierno en Miraflores, para cumplir con nuestro octavo encuentro trimestral. Tiene mucha razón Lula al decir que en 8 años hicimos dos y hasta tres veces más de lo que se hizo en cinco siglos. Y todo esto, como lo refirió él mismo, porque también hace poquísimo tiempo descubrimos que tenemos más en común en el Sur, que todo lo que podemos recibir del Norte.

Tan sólo este viernes, como ejemplo, entre la República Federativa del Brasil y nuestra República Bolivariana de Venezuela, firmamos 27 acuerdos de integración en materia agrícola, de construcción habitacional, tecnológica y telecomunicaciones. Quiero recordar a un grande de Brasil y Nuestra América, Hélder Câmara, a través de sus palabras: “Cuando los sueños se sueñan solos, sueños son, pero cuando comenzamos a soñarlos juntos, se convierten en realidad”.

Ciertamente, a lo largo de nuestro devenir histórico, hemos tenido sueños, hemos abrigado nobles aspiraciones, esperanzas, grandes proyectos. Pero faltaba lo más importante para que se convirtieran en realidades: reconocernos como pueblos hermanos. Y es lo que hemos logrado, feliz y plenamente, durante estos 8 años.

Hoy comprendemos cuánta razón tenía el mismo Hélder Câmara: Nadie es tan pobre que no tenga nada que ofrecer, ni tan rico, que no necesite ayuda. Creemos que esta ha sido la clave para que el gigante Brasil se haya reencontrado definitivamente con nuestra pequeña pero grande Venezuela. Y al frente del Brasil, Lula, quien incluso antes de asumir su primera presidencia ya se desbordaba en solidaridad para con nosotros, como en aquellos días terribles del sabotaje petrolero. Jamás lo olvidaré: Yo poseo el sentimiento de la amistad y de la gratitud; por lo mismo, sus contrarios me son enojosos, decía Bolívar. En esta misma veta se nutre nuestro pueblo.

Muito obrigado, meu caro amigo.

III

Quiero saludar la contundente respuesta que dio nuestra Fuerza Armada Bolivariana, en la persona del general en jefe Carlos Mata Figueroa, ministro del Poder Popular para la Defensa, a las recientes declaraciones del embajador designado por Estados Unidos para Venezuela. No quiero redundar en los detalles porque ya todos fueron satisfactoriamente expuestos, lo que habla bien de la gran moral y, por lo mismo, de la dignidad y vergüenza patria que caracteriza a cada uno de nuestros soldados y soldadas y a cada uno de sus mandos. Se equivocó entonces el señor Larry Palmer, y calculó mal de nuevo el imperio al vaciar, a través de él, una sobredosis

de infamias contra Venezuela. Olvidaron lo más importante de todo: aquí, hoy más que nunca, existe una Fuerza Armada unida a su pueblo, como pueblo en armas, y que sabe hacerse respetar y tiene cómo hacer que Venezuela sea respetada.

IV

A la misma hora en que termino estas líneas, veo a nuestro canciller llegando a Bogotá y recuerdo que este sábado 7 es aniversario de Boyacá, la Batalla Libertadora de la Nueva Granada y preludio de la otra, la Gran Batalla de Carabobo.

Y asume, al mismo tiempo, el nuevo gobierno de Colombia. A esta hora del domingo, cuando han salido estas líneas, cerca del mediodía, debe estarse reuniendo el canciller Nicolás con la nueva cancillera colombiana.

Que quede claro: si Venezuela es respetada, pues podremos hacer primores. Si Venezuela siguiera siendo irrespetada, pues nada nuevo y bueno sería posible.

Hago mi llamado al presidente Juan Manuel Santos, al respeto, al diálogo constructivo, al pensar y al actuar de manera soberana, a ser fieles con el anhelo de nuestros pueblos hermanos por la paz, por el progreso, por la construcción de “la mayor suma de felicidad posible”, para decirlo con Bolívar desde las colinas de Boyacá, ciento noventa y un años después.

¡Viva Colombia!

¡Viva Venezuela!

¡¡Venceremos!!



"La función debe continuar"

I

El domingo 15 de agosto, al publicarse la presente entrega de *Las líneas de Chávez,* estaremos conmemorando el 205° aniversario del Juramento del Monte Sacro. Aquel memorable 15 de agosto de 1805 en Roma, como bien nos lo dice Augusto Mijares, nació el Libertador. Teniendo como testigos a su maestro Simón Rodríguez y a su entrañable amigo Fernando Rodríguez del Toro, el joven Simón Bolívar, a sus 22 años, juró ante ellos, y con ellos, consagrar su vida a la independencia de Nuestra América.

Aquel juramento fue la plena asunción de un compromiso de la mayor trascendencia. En este sentido, hablan por sí mismas estas palabras de la extraordinaria carta que le dirigiera a Robinson el 19 de enero de 1824 desde Pativilca, Perú, al enterarse de que éste se encontraba en Colombia:

> ¿Se acuerda Vd. cuando fuimos juntos al Monte Sacro en Roma a jurar sobre aquella tierra santa la libertad de la patria? Ciertamente, no habrá Vd. olvidado aquel día de eterna gloria para nosotros; día que anticipó, por decirlo así, un juramento profético a la misma esperanza que no debíamos tener.

Uno puede preguntarse: ¿qué impulsaba a aquel joven a hacer un juramento de tal calibre y a tomar para sí semejante misión que no tenía, en aquel entonces, posibilidad alguna de realización concreta? Yo quiero responder de esta manera: la fe en la América que estaba llamada a ser libre y a regirse por sí misma.

Oigamos, una vez más, el verbo encendido, inspirado e inspirador del joven Bolívar aquel 15 de agosto: "... en cuanto a resolver el gran problema del hombre en libertad, parece que el asunto ha sido desconocido y que el despeje de esa misteriosa incógnita no ha de verificarse sino en el Nuevo Mundo".

En el presente, despejar la incógnita del hombre en libertad significa luchar sin tregua contra todo lo que lo explota, todo lo que lo domina, todo lo que lo oprime. Es por eso que hoy, más que nunca, no puede sino verificarse en el Nuevo Mundo como se está verificando: Nuevo Mundo, esto es, Nuestra América como encarnación de la causa de la humanidad.

Nosotros y nosotras, depositarios y depositarias de aquel sagrado juramento, juramos, de nuevo, con el Padre Libertador: no daremos descanso a nuestros

brazos ni reposo a nuestras almas hasta no alcanzar nuestra definitiva independencia, rompiendo todas las cadenas que haya que romper y venciendo a todos los imperios que haya que vencer.

II

El domingo estaremos conmemorando, también, el sexto aniversario de otra fecha histórica: un 15 de agosto de 2004 el pueblo venezolano, de forma mayoritaria y aplastante, dio un rotundo "No" para parar en seco todas las pretensiones imperialistas de dar al traste con nuestra Revolución Bolivariana.

Con 5 millones 800 mil 629 votos respaldando la opción del "No", casi el 60 % del universo de votantes, aquel referendo dejó de ser revocatorio para convertirse en reafirmatorio.

Ya en la noche de aquel día de gloria, en mi intervención luego de conocerse los resultados electorales, expresé una convicción profunda, nacida de la gran victoria popular: Venezuela cambió para siempre. Con estas palabras, quise definir el punto histórico de ruptura conquistado aquel día por nuestro pueblo.

El 15 de agosto de 2004 será recordado por la posteridad como el día de la consagración definitiva del modelo de la democracia participativa y protagónica puesto en marcha por el pueblo venezolano, gracias a nuestra Constitución.

Y se confirmó una verdad innegable: en ningún país del mundo el ejercicio electoral, como expresión

de la soberanía popular, ha sido tan continuo como en la patria de Simón Bolívar a lo largo de lo que va de siglo XXI.

III

El martes 10 de agosto viajamos a Santa Marta para una cita histórica. Y en ese lugar sagrado que es la Quinta San Pedro Alejandrino, Colombia y Venezuela volvieron a encontrarse en Bolívar, alcanzando juntas el imprescindible punto de partida para el pleno y efectivo relanzamiento de nuestra relación como pueblos hermanos, hermanados por la historia, que se necesitan el uno al otro. Se impuso el camino del diálogo directo y transparente, y en tres horas se logró el restablecimiento de nuestras relaciones diplomáticas. Quedó demostrada nuestra capacidad para ponernos de acuerdo, más allá de nuestras diferencias, si hay la voluntad política para hacerlo.

Quiero decirte, compatriota que me lees, que volví a sentir a la Colombia profunda en el camino desde el aeropuerto a San Pedro Alejandrino: volví a sentirla en las innumerables manifestaciones de cariño de tantos hombres y mujeres. La pasión y el afecto desbordante del pueblo colombiano preludiaron, con su belleza y su verdad, el tenor del encuentro. Y así fue: con el pensamiento calmo y el verbo pleno de franqueza, la reunión con el presidente Juan Manuel Santos dio sus frutos, aunque muchos de lado y lado de la frontera hubiesen querido que fracasara.

Nuestros dos gobiernos decidieron pasar la página. Pero no la pasamos de cualquier manera, así lo creo, porque nos guía el propósito superior de retomar el sendero de la paz y del entendimiento.

Necesario es destacar que la cita de Santa Marta fue claro anuncio de que llegó la hora de la Unasur: no es poca cosa haber conjurado la posibilidad cierta de una guerra fratricida. En especial, su secretario general, el compañero Néstor Kirchner, merece toda nuestra gratitud y nuestro reconocimiento por su paciente, tesonero y eficaz ejercicio de mediación.

IV

Triste día fue el jueves 12 de agosto, y lo digo con una lágrima cruzándome el corazón. La dolorosa nueva de la desaparición física de ese genuino revolucionario llamado Luis Tascón me conmovió en lo más hondo. Más allá de las diferencias puntuales que tuvimos en su momento, a este gran camarada lo recordaré siempre con el más profundo afecto y nunca dejaré de reconocer su integridad y su firmeza. ¡Honor y gloria a Luis Tascón! Y todo mi sentimiento para sus seres queridos.

V

La dignidad cumplió 84 años este viernes 13 de agosto: la viva y ejemplar dignidad que encarna el comandante Fidel Castro. Y este luminoso aniversario ha estado precedido por su reaparición pública: con renovado vigor físico y con la misma pasión revolucionaria, la presencia de Fidel, su gigantesca estatura

intelectual y humana, ha sido un profundo y poderoso motivo de alegría para nuestros pueblos.

Ya a través de sus imprescindibles *Reflexiones del compañero Fidel*, se ha reafirmado como uno de los mayores vigías de nuestro tiempo: en las últimas semanas, en especial, su ejercicio de aclarar y prever, como quería Martí, nos ha permitido entender que lo que está en juego en el Golfo Pérsico es la posibilidad de una hecatombe nuclear si Estados Unidos e Israel no dan marcha atrás en su intención de avasallar a la dignísima República Islámica de Irán.

Yo siento el honor de estar cerca de Fidel. Y mi gratitud y mi admiración sólo son comparables con mi afecto.

VI

Ahora, cuando termino estas líneas, recibo otra triste noticia: ha muerto el general Alberto Müller Rojas.

Escribo con el alma en chavezcandanga: “Vaya qué de noticias en estos días. Ha muerto ahora mi general Müller. Pues que toquen la Diana Carabobo mil cornetas y que redoblen mil tambores”.

Lo quise de verdad, como se quiere a un padre, y lo llevaré para siempre en mi corazón.

Tomemos su ejemplo de luchador incansable por la Revolución Bolivariana y la patria socialista.

Dijo el poeta: “La función debe continuar”.

Pues, continuaremos.

¡Pues, venceremos!

22 de agosto de 2010 | 86

¡¡No pasarán!!

I

Estamos enrumbados: en marcha hacia el socialismo y nada ni nadie podrá apartar a nuestro pueblo del camino que ha elegido. Así lo demuestran los hechos y resultados positivos de todos estos días.

La podrida burguesía venezolana quiso que llegáramos al mes de agosto en medio del caos. Desde el año pasado, vienen montados en ese plan pero ya, transcurrida más de la mitad del mes de agosto, sus pretensiones están más que lejanas: la férrea voluntad de un gobierno y un pueblo, como un solo hombre y una sola mujer, ha hecho trizas todos los planes que, siguiendo los dictados del imperio, la quinta columna venezolana ha pretendido ejecutar.

"Sucede que soy y que sigo (...) Déjenme solo con el día. / Pido permiso para nacer", cantaba el gran Neruda. Esta revolución no pidió permiso a nadie para nacer: el permiso se lo impuso un

pueblo consciente que, desde hace once años, es dueño y señor de su destino.

Vuelvo otra vez a Neruda: "Ahora como siempre es temprano / vuela la luz con sus abejas". Por supuesto que para nosotros nunca será tarde, siempre es temprano, acostumbrados como estamos a vivir de amanecer en amanecer: esta es y será siempre nuestra principal defensa y la más contundente de nuestras ofensivas. En este sentido, se equivocan y se seguirán estrellando contra nosotros, los acostumbrados a vivir de horas postreras en horas postreras. Ellos, por sus perversos propósitos, no tienen otras armas y métodos que aquellos de la guerra sucia, conscientes como están de no tener la razón y, por supuesto, convencidos de su cada vez más escaso poder de convocatoria.

Y porque somos luz, hemos desbaratado todas las conjuras que se han venido montando, hasta hoy, en la oscuridad. Recordemos lo que decía el Padre Bolívar: "A la sombra de la ignorancia trabaja el crimen".

Primero, pretendieron encender la pradera con aquella pequeña "crisis" bancaria que quisieron llevar a mayores; luego fue el lenguaje del Apocalipsis en ocasión de la grave sequía que padecimos y que nos obligó a declarar la emergencia eléctrica para contrarrestar el déficit surgido como consecuencia del bajo nivel de agua que alcanzó el sistema Guri. A renglón seguido, trataron de pescar en río revuelto para dar al traste con Pdval, Mercal y todo nuestro sistema de seguridad y soberanía alimentaria, a raíz

de una denuncia que nuestra gente hizo sobre unos *containers* abandonados en un puerto. Y ahora, más recientemente, intentaron imponernos el terrorismo financiero, tras la intervención del Federal, las casas de bolsas y de Econoinvest —intervención necesaria por la podredumbre que caracterizaba a todos estos entes privados—. Fueron de fracaso en fracaso: salimos airosos de cada una de estas coyunturas, quedando demostrado que no pueden ni podrán con nosotros.

Internacionalmente, la oposición venezolana y sus medios no dejaron de echar leña al fuego para tratar de llevarnos a una guerra fratricida con Colombia. Volvieron a fracasar, otra vez, como lo demuestra fehacientemente la visita que nos dispensara el presidente del Congreso de Colombia Armando Benedetti el lunes 16. En el mismo sentido, hay que destacar la presencia de una importante delegación colombiana, encabezada por la cancillera María Ángela Holguín, el viernes 20: quiero felicitar a las comisiones binacionales que, en este día, instalaron las mesas de trabajo para diseñar el nuevo mapa que exprese el pleno restablecimiento de nuestras relaciones en todas las áreas. Cómo le duele a la contrarrevolución todo lo que ha acontecido desde la reunión presidencial en Santa Marta el pasado 10 de agosto: cómo le duele la voluntad política común que se está abriendo camino en clave de respeto y confianza.

Últimamente, la contra ha optado por explotar morbosamente el problema crónico de la inseguridad

que arrastra nuestro país desde hace décadas; problema que ningún gobierno del pasado había abordado, como ahora, para darle solución, yendo a las causas profundas del mismo tal y como lo está haciendo la Revolución Bolivariana. Una vez más, los apátridas han acudido al expediente del “periodismo pornográfico”. El dueño de un medio de comunicación admitió, vía Twitter, que ése es el tipo de práctica que ellos ejercen; “la intención editorial de la foto era crear un *shock* para la gente, para que de alguna manera reaccionara ante la situación”, fue la declaración de este personajillo a un medio internacional. A confesión de parte, relevo de pruebas, dicen los juristas. Se trata de otro caso más de terrorismo mediático contra el cual nuestro pueblo ha reaccionado, poniendo de manifiesto su rechazo contra este tipo de prácticas perversas y rastreras que ponen de manifiesto la pudrición que carcome la mentalidad de la oligarquía venezolana.

No se equivoquen: el caos no se decreta y mucho menos se le impone a un pueblo con conciencia. A un pueblo que se ha acostumbrado a estar uno, dos y hasta tres pasos delante del caos cuando es real y verdadero, no van a amedrentarlo con mentiras salidas de los laboratorios de la guerra sucia.

II

En el Consejo de Ministros Ampliado, celebrado este miércoles 18, lo dije: estamos trabajando sin reposo en lo que considero es la médula del proyecto de

transición al socialismo, dentro de la lógica del desafío de lo humanamente gratificante, como lo he expresado varias veces.

Nosotros no pretendemos corregir los errores del capitalismo, rectificar sus asimetrías ni maquillar su rostro: nuestro deber ineludible es la transformación estructural de todo el sistema económico y social de la nación. Transformación estructural que comienza por cambiar parte del ordenamiento jurídico en los ámbitos que aún están dominados por el capitalismo más extremo. En este sentido, seguimos avanzando en la reelaboración de las leyes financieras como la Ley del Mercado de Valores, por ejemplo, y tantas otras que urge ponerlas en sintonía con los nuevos tiempos.

La Revolución Bolivariana, quiero reiterarlo, sigue combatiendo la corrupción y la podredumbre burguesas. Este jueves 19 continuamos con nuestro deber ineludible de hacer justicia a los antiguos ahorristas del Banco Federal y a los afectados del conjunto residencial La Avileña. El caso de La Avileña es particularmente dramático: 211 familias fueron estafadas por el Federal, perdiendo no sólo sus ahorros sino todas las esperanzas de tener techo propio. Nuestro gran reto es devolverles su dinero y también la alegría perdida por culpa de un mafioso que nunca dio la cara por ellos, y hoy disfruta del producto del trabajo de toda esta buena gente en algún lugar de Miami. Por todo ello, quiero saludar la decisión del Ministerio Público de pedir, ante el Gobierno de

Estados Unidos, la extradición de este pillo para que rinda cuentas ante nuestra justicia.

III

Venezuela está en la ronda semifinal del IV Campeonato Mundial de Béisbol Femenino. El jueves 19 vencimos a la poderosa selección de Estados Unidos, viniendo de atrás: era la primera vez que un conjunto norteamericano sucumbía ante uno de Nuestra América en estos torneos. El viernes 20 perdimos el invicto ante Japón pero este fue un simple traspié. Este sábado 21 nuestro aguerrido equipo va con todo contra Australia, buscando el pase al juego final que se celebrará el domingo 22. ¡Vamos, muchachas, que ustedes tienen calidad y corazón de sobra, no sólo para pasar a la final, sino para coronarse campeonas!

La generación de oro sigue cosechando triunfos. En los I Juegos Olímpicos Juveniles Singapur 2010, el nadador venezolano Cristian Quintero obtuvo este lunes una medalla de plata en los 200 metros estilo libre y una de bronce en los 400 metros libres. El nadador hizo historia al convertirse en el primer atleta venezolano en obtener dos medallas de diferente metal en unos juegos olímpicos. La pesista Génesis Rodríguez también se llevó una medalla de bronce.

Seguimos demostrando que una real y verdadera revolución deportiva está en marcha en Venezuela.

IV

Y finalmente, el sábado 21 estuvimos en la bella Barinas, epicentro de mis recuerdos, juramentando 4.273 patrullas Bolívar 200, 854 unidades de batalla Bolívar 200, para un total de 213.650 patrulleros y patrulleras de todo ese inmenso llano de Juan Parao.

Es la gran maquinaria roja ya en plena fase de despliegue, entrando a la batalla que será memorable.

Todo aquel, toda aquella que ame de verdad a la patria tiene la obligación suprema de sumar todos sus esfuerzos en aras del objetivo patriota del 26 de septiembre: ¡Demoler a esa oprobiosa quinta columna que pretende adueñarse de la Asamblea Nacional para desestabilizar el país y acabar con la revolución!

¡No pasarán!

¡Patria socialista o muerte!

¡Venceremos!

29 de agosto de 2010 | 

¡A paso de vencedores!

I

La semana pasada, en la última entrega de *Las líneas de Chávez*, reflexionaba yo sobre el ataque por distintos flancos de la contrarrevolución para crear un caos en el país como preámbulo a las elecciones de septiembre. Aunque no han podido ni podrán con nosotros, ellos y sus amos extranjeros siguen y seguirán en lo mismo: sus propósitos no han variado en lo más mínimo.

Llama la atención la estrategia de difamación e intriga que han puesto en marcha en la arena mediática internacional. Alerto al pueblo: ellos cuentan con poderosas herramientas y las van a utilizar, a fondo, en la misma medida en que nos acerquemos al 26 de septiembre.

No hace mucho, en junio, lanzaron al aire un documental llamado "Los guardianes de Chávez", realizado por gente vinculada al Grupo Prisa de España. Se trató de la presentación de un conjunto de groseras

mentiras, con el fin de crear y extender una matriz de opinión para que se declare a Venezuela país forajido. Luego del estreno en los canales españoles Cuatro y CNN Plus, inmediatamente CNN en español se puso en sintonía y lo emitió en horario estelar, amén de realizar posteriormente varios programas especiales. Finalmente lo colgaron en Youtube y en 24 horas ya se registraban 45.530 reproducciones. Aquello fue una verdadera conflagración especializada y poderosísima, orientada a hacerle creer al mundo que el Gobierno Bolivariano es ilegítimo y terrorista.

En este mismo orden de ataque, el fin de semana pasado, la misma cadena CNN pasó varias veces un reportaje acerca de nuestra línea aérea Conviasa y sus vuelos tanto a Damasco como a Teherán. De nuevo un rosario de falsedades: que no tienen en el Medio Oriente control en las aduanas y, por eso mismo, viajan sospechosos que vienen a prepararnos en acciones terroristas; que Venezuela es la ruta perfecta para ingresar árabes islámicos en Nuestra América; que desde Maiquetía los aviones parten cargados de uranio nuestro para abastecer las plantas iraníes, y pare usted de contar.

Aunque este espurio reportaje es de aparición reciente, ya la línea editorial había sido difundida el 3 de agosto pasado por una página web llamada Painkiller. Allí el artículo "Hezbollah y las arepas: Terrorismo islámico en Venezuela" da cuenta de una entrevista realizada por el diario bogotano *El Tiempo*, en la que la directora general para América Latina y el

Caribe del Ministerio de Relaciones Exteriores de Israel, Dorit Shavit, orientó sus descalificaciones hacia nuestro país por el supuesto apoyo que aquí reciben "organizaciones terroristas". Este mismo artículo se hace eco de una noticia publicada en el diario italiano *La Stampa*, que reportó:

> ...los vuelos Caracas-Teherán servían para transportar material militar y tecnología nuclear a Siria, evitando los controles de Naciones Unidas y, a cambio, Caracas estaría recibiendo de Teherán armamento bélico y apoyo para actividades de inteligencia. De la misma manera otros medios han reportado que se están repartiendo pasaportes venezolanos a ciudadanos árabes para que estos puedan entrar y salir del país con mayor facilidad.

Vean ustedes, compatriotas, por dónde vienen los tiros y qué duro nos están atacando internacionalmente.

Y como si esta descarada andanada de calumnias fuera poco, el lunes pasado nos lanzan otro misil desde *The New York Times*, evidentemente en sintonía con la campaña interna que vienen adelantando los desestabilizadores medios privados venezolanos en relación con el tema de la inseguridad. Un señor que se hace llamar Simón Romero y que parece ser corresponsal de ese diario en nuestro país titula su entrega: "Venezuela es más peligrosa que Iraq". En qué cabeza cabe comparar la dimensión de la violencia desatada

en Iraq, producto de una invasión genocida, donde el llanto de los sobrevivientes no alcanzará, jamás ni nunca, para aplacar sus penas, con el problema estructural de la inseguridad en nuestro país, originado por las brutales desigualdades que heredó nuestro gobierno, y que hoy estamos enfrentando con la mayor firmeza y rigor, desde una visión preventiva y no represiva. Pero evidentemente no se le puede pedir un mínimo de objetividad a cierto periodismo de baja estofa que no hace sino acentuar el amarillismo más grotesco.

Ponderando el mes de batalla electoral que se avecina, y recapitulando todo lo dicho hasta aquí, debemos tener la dimensión exacta de cómo se están comportando los intereses que quieren ver a Venezuela de nuevo postrada ante las órdenes del imperio yanqui. Las fuerzas contrarias a la revolución no sólo están en casa, también merodean por sus linderos y tienen la mira puesta en septiembre.

II

El jueves 26 de agosto asistimos a un maravilloso acto de graduación en el Teatro Teresa Carreño: Venezuela cuenta con 189 nuevos médicos cirujanos, de ambos géneros, como fruto del convenio entre la Escuela Latinoamericana de Medicina y la Universidad Rómulo Gallegos, esto es, se graduaron en Cuba y han revalidado su título aquí; a ellos hay que agregarles 86 médicos especialistas en Medicina General Integral, venezolanos y de todas partes de

Nuestra América, y 95 médicos cirujanos revalidantes nuestroamericanos. Son en total 370 soldadas y soldados de la salud y la vida. Es un luminoso contingente que es expresión de la Venezuela fraterna y solidaria que batalla por la causa de la humanidad.

Me conmovió el inmenso fervor humanista y revolucionario de estos muchachos y muchachas: su infinita alegría porque ahora les toca comenzar a ejercer formalmente el más hermoso apostolado en Medicina Integral Comunitaria. Sé que ellas y ellos, lo digo con Bolívar, van a ser pacientes y constantes en el trabajo, para que la dinámica de socialización de la Medicina se consolide y profundice por toda nuestra geografía. El ejemplo preclaro y señero del Batallón 51 les marca el camino a seguir, junto con la gran referencia formativa y ética de la Cuba revolucionaria a la que la gratitud le es tan debida como la admiración.

En mi intervención del jueves hice énfasis en la necesidad de acelerar Barrio Adentro 3 y 4. Acelerar en la repotenciación de los hospitales que ya tenemos y en la construcción de los nuevos hospitales especializados que necesitamos: es inadmisible la menor demora porque se trata de la salud de nuestro pueblo. Ahora bien, compatriota que me lees, ten la certeza de que lo hecho en 10 años es muy pequeño en comparación con lo que vamos a hacer los próximos 10, los próximos 20 años.

III

El viernes 27 de agosto se realizó la quinta entrega de recursos del Fondo Bicentenario Productivo Socialista: firmamos siete acuerdos para la creación de empresas conjuntas con el fin de continuar acompañando y apoyando a los verdaderos emprendedores y emprendedoras de Venezuela. A través del Fondo hemos invertido hasta ahora 2 mil 37 millones de bolívares, para financiar 234 proyectos socioproductivos que se orientan hacia la satisfacción de las necesidades básicas de nuestro pueblo. Se trata de producir colectivamente lo que necesitamos para que todos podamos vivir mejor.

IV

El miércoles 25 de agosto arrancó la campaña electoral: se inició una batalla política tan trascendente como decisiva, que debe definirse a favor de la Revolución Bolivariana el 26 de septiembre. Tenemos que impedir, a toda costa, que la contrarrevolución convierta a la Asamblea Nacional en un espacio para desestabilizar y sabotear la dinámica transformadora. Blindar revolucionariamente la Asamblea es, por el contrario, asegurar la continuidad del proyecto socialista que necesita traducirse, como ya lo está haciendo, en una nueva legalidad; y es también abrirle los caminos al ejercicio del pueblo legislador.

Necesitamos una victoria categórica e indiscutible porque, vuelvo a repetirlo, está en juego la suerte de

nuestra revolución y la vida misma de la patria. Se trata entonces de una prueba de fuego para el PSUV y para todas las fuerzas revolucionarias.

La poderosa energía del pueblo movilizado y organizado ya se siente por todas partes: una fuerza militante de 2 millones de compatriotas ya está desplegada en los 87 circuitos electorales. Ahora bien, nuestra superioridad numérica tiene que traducirse en la mayor eficacia política y en la más alta calidad revolucionaria durante todo el desarrollo de la campaña: debemos consolidar el voto revolucionario duro y, sobre todo, ganar el corazón y la conciencia de quienes todavía dudan o no se han convencido de las bondades de la vía venezolana hacia el socialismo. Quiero hacer énfasis en una tarea de la mayor importancia para los patrulleros y las patrulleras: hay que recuperar, con inteligencia y tesón, un caudal de votos nuestros que pasaron a engrosar las filas de la abstención, expresando a hombres y mujeres que no son contrarrevolucionarios ni contrarrevolucionarias.

Quiero parafrasear al Mariscal Sucre: de los esfuerzos que hagamos cada día dependerá la amplitud de la victoria popular del 26 de septiembre. Y tengo la certeza de que vamos a vencer.

Patrulleros y patrulleras: ¡A la carga! ¡A paso de vencedores!

5 de septiembre de 2010 | **88**

El roble y el samán

I

“Desde tu corazón sube tu aroma / como desde la tierra la luz hasta la cima del cerezo: / en tu piel yo detengo tu latido / y huelo la ola de luz que sube”, cantaba el gran Neruda a la amada, en su poema “Oda a su aroma”.

Y es que por estos días he vuelto a sentir subir de nuevo tu aroma, patria, para oler la ola que conforman tus niños, mujeres y hombres, la poderosa ola que sube como la luz de este y todos los amaneceres que nos siguen esperando . Y porque conozco ese aroma, me atrevo a decir con el mayor de los convencimientos: huele a 2012; el viento del 2012 se está sintiendo, es el huracán bolivariano en las calles. Por ahora es el 26 de septiembre, pero esto ya huele a 2012 y a dos mil siempre. Es el pueblo en la calle: es la revolución ganando nuevo impulso, nueva fuerza, nuevo espíritu, nuevas victorias, nuevos horizontes.

Fue esta fuerza desatada la que sentí el lunes 30 de agosto, navegando sobre la ola de ese pueblo desbordado en las calles de la combativa parroquia del 23 de Enero. Allí visitamos la Bloquera Ecológica Socialista Juan Albañil, la empacadora de azúcar El Panal 2021, los cultivos organopónicos; estuvimos compartiendo con el colectivo Alexis Vive, revisando proyectos en desarrollo. Estamos demostrando que una nueva forma de hacer política se ha impuesto en Venezuela, sintetizándose en la fórmula martiana aquella de que “hacer es la mejor forma de decir”. Estamos haciendo el socialismo desde abajo, quién lo duda.

El martes 31, en nuestra visita a la aguerrida Antímano, un río arterial de pueblo desbordado nos acompañó a visitar la comuna Victoria Socialista, donde pasamos revista a los huertos productivos, al banco comunal, al biceabasto y a un infocentro, como expresión, todo ello, de que educación, economía popular, soberanía alimentaria y revolución tecnológica van de la mano en la construcción del socialismo bolivariano.

Valga la digresión: en nuestras comunidades se ha comenzado a pensar y trabajar en una Ley de Agricultura Urbana. Ya comienza a expresarse el pueblo legislador que va a vencer el 26 de septiembre.

En Maracay, en la tarde del martes 31, entregamos nuevos títulos de tierra urbana a un grupo de familias de los barrios maracayeros, así como un nuevo lote de automóviles buenos, bonitos y baratos a un

conjunto de profesionales y gente del pueblo, haciendo realidad el principio socialista "de cada cual según su capacidad, a cada cual según su necesidad". Luego de recorrer las calles de mi amada Maracay, sintiendo a borbotones el calor de su gente, participamos en una tremenda Asamblea de Patrulleros y Patrulleras del PSUV-Aragua, celebrada en El Limón.

Compatriotas que me leen: Estamos obligados a desarrollar una Campaña Admirable y a conquistar una victoria admirable: el mundo entero debe quedar admirado el 26 de septiembre. No podemos sobreestimarnos ni mucho menos subestimar a un adversario que representa lo más podrido que ha dado la historia política de Venezuela. Debemos seguir fortaleciendo nuestra maquinaria y afinar y perfeccionar tanto lo estratégico como lo táctico.

El jueves 2 de septiembre inauguramos la Planta de Generación de Respuesta Rápida Termozulia IV, en la Cañada de Urdaneta, estado Zulia. "Socialismo es todo el poder para el pueblo, más la electricidad", parafraseando a Lenin. Y vaya que lo estamos logrando, a la vez que seguimos haciendo trizas la persistente campaña de la oposición empeñada en pronosticar un colapso eléctrico en Venezuela, ignorando deliberadamente que hemos comenzado a aliviar el embalse en Guri, e ignorando deliberadamente también que con estos nuevos 150 megavatios de Termozulia IV sumamos 1.452 megavatios hasta agosto, muy por encima de los 800 que habíamos planificado alcanzar

para el final de este mes. La locura escuálida no podrá detenernos. Así lo demostró el pueblo marabino, volcándose estruendosamente a las calles para recibirnos, en una poderosa, pasionaria y huracanada caravana revolucionaria. En verdad que San Francisco y Maracaibo fueron estremecidas aquella tarde patriota, de bolivarianismo zuliano desbordado.

Digo con Neruda: "baila septiembre / baila con los pies de la patria / canta septiembre, canta con la voz de los pobres".

II

La verdad pura y limpia es el mejor modo de persuadir, decía el Padre Bolívar, por allá en 1829. La Operación Demolición encuentra su más sólido fundamento en estas palabras para desarticular, a punta de verdades, lo que la oposición en este país sólo sabe hacer a punta de mentiras: manipulación, terrorismo mediático, guerra sucia.

Por cierto que me llama poderosamente la atención la matriz que los apátridas están construyendo con su campaña: "libertad o comunismo". Deberían tirarse unas lecturitas de teoría política y ser un tanto honestos para caer en cuenta de que tal dicotomía es inexistente en el ambiente político actual del país. Sin embargo, ellos insisten: nos imaginamos que esa es la cartilla que sus amos les han mandado a repetir hasta el cansancio.

¿Qué demuestra esto? Que los actores políticos opositores siguen siendo cortados por las mismas

tijeras puntofijistas: ser político es equivalente a mentiroso, estafador, tramposo. No aprenden, no entran en razón; quieren seguir reproduciendo la misma conducta. Por eso mismo, no entienden por qué el pueblo los rechazó en 1998 y los ha seguido rechazando. Creo que nunca llegarán a entenderlo.

No logran entender una regla fundamental de la política que exige la ponderación crítica entre los medios y los fines. Quieren unos puestos en la Asamblea y apuestan al engaño como estrategia para obtenerlos. Les digo que este pueblo ha seguido creciendo en conciencia. La siembra del terror que utilizaron cuando la reforma constitucional no les funcionará nunca más.

No importa tanto que estos actores asuman esta engañosa postura: están en su derecho de insistir en su estrategia, según la cual la política se ejerce desde el engaño. En verdad que da pena, y mucha, alguna gente leída e informada que es alcahueta de estos políticos de poca monta.

Son tan tozudos que quieren acorralar a los electores en un falso callejón sin salida: todo lo que no sea la democracia del libre mercado y la propiedad privada, esto es, todo lo que se escape de esa lógica, lo llaman comunismo.

A lo que la oposición apátrida le teme, porque no responde a sus intereses, es a los principios constitucionales de protagonismo y participación del pueblo en la construcción del destino nacional. Revisemos lo

que ha sido su comportamiento frente a nuestra Carta Magna y veremos que va desde la negación misma de la Constituyente, en el año 1999, hasta su eliminación plena en 2002. Hoy tienen que aceptarla a regañadientes y con la mayor de las hipocresías.

Ellos jamás han contemplado darle plenos poderes al pueblo. Todo lo contrario, cada vez que adelantan alguna idea de gobernabilidad, insisten en la representatividad del poder como si los últimos once años no existieran. No toleran una democracia participativa y protagónica: les causa horror el poder popular.

III

La gloriosa Academia Militar de Venezuela, cuna de la Revolución Bolivariana, conmemoró su bicentenario este viernes 3 de septiembre, con un acto tan hermoso como sublime, donde brilló por sobre todas las cosas el fuego sagrado del patriotismo, el fuego sagrado bolivariano. El soldado que soy se reencontró con el cadete que sigo llevando por dentro: en su pureza me reconozco y me reconoceré siempre.

Decía Heráclito: el carácter es para el hombre su destino. Si pensamos de dónde nos viene la conformación del espíritu militar venezolano y a qué ha respondido desde siempre, sabremos cuál ha sido y cuál deberá seguir siendo nuestro destino.

Hoy por hoy, nuestra Alma Mater no sólo retoma su sentido originario de estar emparentada con las ciencias (como las matemáticas bajo la cual surgió),

sino que en sintonía con los nuevos tiempos, pasa a convertirse en Universidad Militar Bolivariana. Asumimos el reto de acelerar los cambios necesarios en el área científica y tecnológica a través de la docencia, la investigación y la extensión, fortaleciendo los valores de la profesión militar y formando integralmente a ciudadanos y ciudadanas de excelencia, en sentido revolucionario: forjadores y forjadoras de la patria socialista; capaces de rebasarse a sí mismos como personas al renunciarse, como decía la gran pensadora francesa Simone Weil.

Ya entrada la noche, en el nuevo Patio de Armas, terminamos cantando el himno aquel que se nos metió en la sangre desde hace 39 años:

> Si hoy somos tiernos árboles
> busquemos con presteza
> tener la fortaleza
> del roble y del samán.
> Para portar un símbolo
> tan grávido de asombro,
> se necesitan hombros
> con brazos de titán.

Aquí vamos, los cadetes del pueblo, el pueblo de cadetes, juntos somos robles, somos samán.

Y sostendremos la patria socialista, con brazos de titanes.

¡Venceremos!

12 de septiembre de 2010 | 89

¡Viva Willian!

¡Cuánto pesar en el corazón por esta mala hora! ¡Cuán difícil es escribir estas palabras para que expresen, fiel y verdaderamente, un sentimiento tan hondo de aflicción, de pérdida! Digo tu nombre, Willian, con una lágrima cruzándome el alma y perpetuándose en la memoria por ti. Una lágrima que son muchas lágrimas compartidas con todos tus seres queridos, con los compañeros y compañeras del Partido Socialista Unido de Venezuela y con todo un pueblo.

La patria amaneció con su bandera a media asta y atravesada de dolor. La mayor de todas las paradojas nos asalta de nuevo: Willian parte para quedarse sembrado para siempre entre nosotros, como sembrado está en su tierra guariqueña a la que tanto amó. Willian vive en el horizonte luminoso de la batalla cotidiana por, lo digo con Bolívar, la suprema felicidad social; en la misma batalla en que nos

enseñó la firmeza de su talante: dignidad y valentía hechas compromiso lúcido y riguroso.

Desaparece de entre nosotros un gran forjador de la vía venezolana hacia el socialismo y uno de los mejores cuadros de la Revolución Bolivariana y del Partido Socialista Unido de Venezuela: un patriota ejemplar y un guariqueño de excepción. Desaparece físicamente, sí, pero no se ha ido: nunca te irás, compañero y camarada; continúas en nosotros y con nosotros, forjando la patria socialista y liberada por la que luchaste sin tregua y con el mayor de los desprendimientos.

Digo tu nombre, Willian, y digo lealtad: lealtad probada, una y otra vez, y agigantada en abril de 2002. Oigo la voz serena y altiva del presidente de la Asamblea Nacional que no reconoce a la tiranía: la voz del hombre que, a todo riesgo, se mantiene firme e irreductible en su puesto. Y vuelvo a abrazarte, con gratitud y reconocimiento, como en aquella madrugada del 14 de abril, tras aquel 13 de gloria, de victoria del pueblo y sus verdaderos soldados; aquella luminosa e imperecedera jornada estará, para siempre, asociada a tu querida presencia.

Cuando un hombre grandioso desaparece de la tierra, deja detrás de sí claridad pura, nos recuerda el Apóstol Martí, y hoy, tratando de entendernos en el ciego arrebato, lo reiteramos ante el pueblo venezolano que halló en Willian Lara a uno de sus hijos más ejemplares. Willian encarnaba una pasión militante, una vocación de

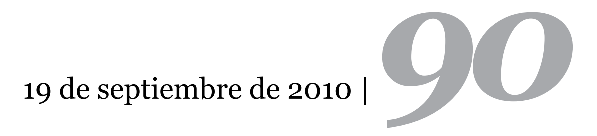
servicio y una entrega a la causa de los humildes que nos honran y honrarán eternamente.

Si alguno de vosotros quisiera ser el primero, sea siervo de todos, pues tampoco el hijo del hombre ha venido a ser servido, sino a servir y dar su vida para redención de muchos, nos enseña el Santo Evangelio. Sé que el pueblo de Guárico siente como propia, en alma y carne, la verdad de tales palabras: Willian Lara, en el tiempo que duró su mandato, sirvió a los guariqueños y guariqueñas con devoción y entereza. Willian, hijo del pueblo, no vino para ser servido sino a darlo todo, hasta la vida misma, para la redención de muchos. De ahora en adelante la historia de esta tierra de centauros se escribe a partir de este paradigmático gobernador, quien enfrentó resueltamente, como nunca antes, a los latifundistas y se consagró por entero al ejercicio de gobernar obedeciendo a su pueblo.

Por tanto camino en compañía, digo en esta hora tu nombre en presente, Willian, porque sé que seguirás obrando por amor al pueblo. Allá, en el llano infinito, queda tu limpio y luminoso legado, al igual que en toda Venezuela. Honrarte será para nosotros, las revolucionarias y los revolucionarios, un compromiso eterno.

¡¡Hasta la vida siempre!!

¡¡Venceremos!!


19 de septiembre de 2010 | 90

Operación Willian Lara

Bueno, mis queridos camaradas, hoy ya es domingo 19 de septiembre y hemos entrado en la recta final de la Campaña Admirable: ¡Es la ofensiva final hacia el 26-S!

Ese día lanzaremos la Operación Willian Lara, cuya planificación es necesario ultimar hasta los más pequeños detalles.

El viernes 17 hicimos reunión de altos comandos nacionales, estadales y circuitales para la coordinación final. Y allí, en horas del mediodía, me permití enunciar la Orden de Operaciones para asegurar la gran victoria revolucionaria.

La Orden de Operaciones comienza con la primera parte, o párrafo I, al que llamamos "Situación". Este tiene dos apartes: la "Situación general" y la "Situación particular".

La "Situación general" es bien conocida, pero necesario es resumirla a grandes rasgos. Las fuerzas imperiales, en su empeño por recuperar el dominio sobre Venezuela y convertir a nuestra patria de nuevo en una

colonia gringa, han lanzado una vez más su ofensiva para tratar de ocupar la Asamblea Nacional con su lacayos, con su quinta columna, y luego, desde allí, obstaculizar, retardar y debilitar al Gobierno y a la Revolución Bolivariana, con miras a su derrocamiento por cualquier vía, antes de que concluya el actual período presidencial o en las elecciones de diciembre de 2012.

De esta manera, aspiran ellos, se detendría la marcha hacia el socialismo y retornaría a Venezuela el dominio del capitalismo mundial y de la burguesía pitiyanqui que le sirve.

La "Situación particular" merece también ser presentada en redondo, para que los revolucionarios y revolucionarias nos ubiquemos exactamente en el escenario específico de cada región, de cada estado, de cada circuito, de cada centro electoral, de cada mesa, de cada patrulla Bolívar 200.

Se trata de llevar la situación general estratégica a la situación particular en el plano táctico, para lograr el necesario engranaje que nos proporcione a todos la perspectiva adecuada, que nos ubique en las coordenadas de tiempo y espacio en las que realmente nos movemos, por más modesto que sea nuestro puesto en la batalla.

En verdad, compatriota que me lees, nosotros somos soldados de una batalla que, en las coordenadas del tiempo, trasciende los siglos; y en las coordenadas del espacio, trasciende los continentes.

El párrafo II de la Orden de Operaciones Willian Lara es "La misión", cuyo enunciado debe responder a las siguientes preguntas: ¿quién, qué, cuándo, dónde y para qué? Veamos:

El Partido Socialista Unido de Venezuela, actuando como la gran vanguardia del pueblo venezolano, en alianza con otros partidos y fuerzas sociales bolivarianas revolucionarias, lanzará una poderosa ofensiva con todo su potencial desatado, a partir del 26 de septiembre de 2010 (es decir, a partir de las 6 de la mañana del domingo 26 de septiembre), a lo largo y ancho de todo el territorio nacional, en los 87 circuitos electorales, para obtener la victoria electoral en la gran mayoría de los estados y circuitos y asegurar así una nueva hegemonía revolucionaria en la Asamblea Nacional de la República Bolivariana de Venezuela, entendida dicha hegemonía como el control por parte de la revolución de no menos de dos tercios de la Asamblea, asegurando de esta manera la continuidad de la transición pacífica y democrática de nuestra Venezuela hacia el socialismo, ese modo de vida donde se harán realidad los postulados del Cristo Redentor y los nobles propósitos del proyecto de Simón Bolívar.

Después viene el párrafo III: "La ejecución". Aquí se detalla el cómo se va a desarrollar la operación. Normalmente, se divide en fases o etapas, y como lo dije ayer en la reunión con los comandos, vamos a organizar la Operación Willian Lara en cuatro fases. Veamos.

La primera fase irá desde las 6 a.m. hasta las 12 del mediodía y será el lanzamiento masivo: ¡A la carga! ¡Al ataque sostenido!

La segunda fase irá desde las 12 del mediodía hasta las 4 p.m.: ¡Arrollamiento demoledor!

La tercera fase, desde las 4 p.m. hasta el momento en que se cierren las mesas: ¡A paso redoblado!

Y la cuarta fase, hasta que se haya obtenido y consolidado la gran victoria: ¡Consolidación!

El párrafo IV debe ser el de la "Logística". Dijo Napoleón Bonaparte: "Los ejércitos caminan sobre los estómagos". Aquí se requiere preverlo todo, con lujo de detalles.

Y finalmente, en el párrafo V deben señalarse todos los detalles del Comando y las comunicaciones, aspecto vital para asegurar el control y seguimiento de las operaciones, mantener el ritmo de la ofensiva y asegurar la victoria revolucionaria.

Llamo a todos los comandos de patrulla, de UBB 200, a los comandos circuitales, a los estadales, al Comando Nacional Bolívar 200, les llamo a que elaboren desde ya su respectiva Orden de Operaciones Willian Lara, siguiendo el formato y la lógica ya señaladas:

I. Situación

II. Misión

III. Ejecución

IV. Logística

V. Comando y comunicaciones

Y todo esto, camaradas, aliñado con una poderosa pasión patria, ese fuego sagrado que aquí nos trajo, que aquí nos lleva...

Que nos seguirá llevando.

¡De batalla en batalla y de victoria en victoria!

Vamos, pues, a echar el resto por el futuro de nuestros hijos...

¡Venceremos!

2 de octubre de 2010 | 91

¡Salve, oh, patria, mil veces! ¡Oh, patria!

I

¡Gloria al bravo pueblo ecuatoriano! ¡Gloria a los dignos soldados del Ecuador, hijos de Bolívar, Sucre, Manuela y Eloy Alfaro! ¡Y gloria al valiente Rafael Correa!

> ¡Salve, oh patria, mil veces! ¡Oh patria!
> ¡Gloria a ti! Ya tu pecho rebosa,
> gozo y paz, y tu frente radiosa
> más que el sol contemplamos lucir.

Fue ese mismo valor y orgullo patrio, tan bien plasmado en la letra del Himno Nacional del Ecuador, el que desde temprano nos auguraba que el jueves 30 de septiembre la canalla se estrellaría contra el pueblo ecuatoriano, contra su pueblo en armas, inspirado por el ejemplo luminoso de todos sus libertadores y libertadoras.

Debo reconocer que el pueblo ecuatoriano le quitó al nuestro el récord de hacer trizas la pretensión oligárquica e imperial de doblegar nuestra decisión de ser libres: en menos de doce horas las ecuatorianas y los ecuatorianos, encarnando un solo y heroico coraje, derrotaron la aventura golpista y escribieron una de las páginas más bellas de nuestra historia contemporánea. Pero cuánta alegría y cuánto orgullo de que así haya sido porque, no lo olvidemos, la fracasada intentona, manufacturada desde Washington, no sólo buscaba desplazar al Gobierno de Correa del poder, sino golpear al ALBA y a la Unasur.

Hay que llamar las cosas por su nombre: lo ocurrido en Ecuador fue un intento de golpe de Estado contra un gobierno legalmente constituido y que ha sido ratificado popularmente una y otra vez. ¿Quién puede creer en una asonada policial por reivindicaciones salariales? Ya no hay duda de ello: otras fuerzas, otros intereses ocultos actuaron y siguen actuando en la sombra contra la Revolución Ciudadana. Tras bastidores, en primer término, están las cloacas mediáticas de Ecuador, con el abierto apoyo de sus pares en todo el mundo: CNN, por ejemplo, hablaba el 30 de septiembre de un golpe de Estado “constitucional”.

Sin duda, los guiones tienden a repetirse, y al igual que pasó conmigo en 2002, a Rafael Correa se lo redujo a la condición de Presidente secuestrado. Y al fracasar el plan A, que era el golpe de Estado, como lo ha recordado el propio Correa, se activó el plan B:

el magnicidio. Gracias a Dios y al espíritu de Bolívar, no pudieron consumar su siniestro objetivo.

Lo digo con toda responsabilidad: Washington ha desempolvado el viejo expediente de los golpes de Estado para dar al traste con aquellos gobiernos que no se le subordinan. El imperio sabe que por la vía electoral sus fuerzas satelitales y cipayas tienen todas las de perder.

Una vez más la Unasur ha demostrado que no nació para hacer política simbólica: supo actuar, en esta difícil coyuntura ecuatoriana, con la misma voluntad política y la misma determinación que en septiembre de 2008 para abortar el golpe de Estado que estaba en desarrollo en Bolivia. El hecho de que todos los presidentes nos reuniéramos en Buenos Aires en horas de la noche del mismo 30 de septiembre, para ofrecerle todo nuestro respaldo al Gobierno de Correa, es una clara señal, para la derecha, de que el golpismo fascista ya no tiene vida en la América del Sur.

Quiero recordar, con el cantor del pueblo venezolano, Alí Primera, esa tradición traidora de la oligarquía ecuatoriana y latinoamericana que segara la vida del Abel de Nuestra América:

Pero en Berruecos un día
afinó la puntería
escondida la traición
todavía no te vengamos
pero el pueblo va trochando
en busca de la canción

que se eleve victoriosa
como hermosa mariposa
convertida en tricolor.

Es la canción que se elevó victoriosa este 30 de septiembre como hermosa mariposa convertida en el tricolor ecuatoriano. Para Rafael Correa toda nuestra admiración por el coraje principista que demostró exponiendo su vida. Por mantenerse firme y no ceder ante presiones y chantajes. Por hablar claramente, luego de ser liberado, cerrándole todos los caminos a la impunidad.

Un solo canto se oyó y se oye, desde Caracas hasta Buenos Aires:

¡¡Alerta, alerta,
alerta que caminan
Manuela, Sucre y Bolívar
por América Latina!!

II

El que tenga ojos, que vea; el que tenga oídos, que oiga. El domingo 26 fue una demostración más del carácter democrático, no sólo del Gobierno que conduzco, sino de nuestra República Bolivariana.

El hecho de que el 66,45 % de los electores y las electoras inscritos en el Registro Electoral expresaran su opinión y voluntad en unas elecciones parlamentarias —algo inédito en nuestra historia, debo enfatizarlo— es una prueba más que contundente de

la solidez de nuestro modelo democrático y, al mismo tiempo, es la mejor refutación a la permanente campaña mediática de que vivimos en dictadura. A esto se suma el hecho de que nuestro organismo electoral constituye en sí mismo un poder autónomo e independiente. Con esto quiero decir que no está subordinado ni depende de otro poder.

Ahora bien, el proceso electoral y sus resultados nos permitieron despejar, no sólo las dudas y los llamados "escenarios", sino también el horizonte político nacional de cara a esta segunda década del siglo XXI, en cuyo marco se ha comenzado a desarrollar el tercer ciclo de la Revolución Bolivariana (2009-2019).

En efecto, no se concretaron ni el mejor ni el peor de los escenarios. La Revolución colocó la vara bien alta, pero no pudo obtener los dos tercios. Esto tendremos que evaluarlo con un profundo sentido autocrítico.

Por su parte, la contrarrevolución no pudo —y vaya que lo trataron y lo pregonaron sus variopintos dirigentes— quitarle al pueblo la mayoría en la Asamblea. Y esto, hay que decirlo, les va a costar caro. Sólo que se darán cuenta una vez les pase la borrachera por su "triunfo", muy parecida por cierto al aquelarre que montaron en el salón Ayacucho de Miraflores, aquel tristemente célebre 12 de abril de 2002.

Así que, con todo lo que tengamos que revisar, rectificar y relanzar (las 3 R pero ahora al cuadrado), la revolución socialista sigue su marcha. Hemos obtenido una nueva victoria. ¡Y esa victoria se cobrará!

Ni habrá pacto con la burguesía ni habrá desenfreno revolucionario.

Seguiremos avanzando y construyendo el socialismo, al ritmo y a la velocidad que impongan las circunstancias, entendidas estas como la síntesis entre las condiciones objetivas y las condiciones subjetivas.

Pero quiero que me lean bien todos y todas: ¡Nada ni nadie detendrá la revolución socialista, democrática y bolivariana!

Dentro de nuestro ejercicio crítico y autocrítico hay un elemento que cobra la mayor importancia: la distancia que se pudo comprobar entre el impresionante nivel de convocatoria durante toda nuestra campaña electoral, y la traducción de este en votos efectivos. Ello exige una mayor afinación de nuestra estrategia para la trascendente batalla electoral de 2012.

Ahora bien, compatriota que me lees, mirémonos en el espejo ecuatoriano: la derecha va a usar sus espacios en la Asamblea con el único objetivo de sabotear y desestabilizar. Ya se ha puesto en evidencia, queriendo dar la impresión de que es mayoría y proyectándose así mediáticamente. No vienen los diputados de la contrarrevolución a trabajar por nuevas leyes, menos aún por Venezuela: "Vamos por Chávez", han gritado. Su ambición es liquidar definitivamente a la Revolución Bolivariana. A la contrarrevolución le hablo; incluso, si me lo permiten, les aconsejo: no se vayan a equivocar de nuevo, sobrestimando sus fuerzas y subestimando las nuestras. Les

pudiera salir muchísimo más caro. Mejor aprendan a bailar joropo, al compás del arpa bolivariana.

Y a los revolucionarios y revolucionarias les hablo:

Se impone el más vigoroso relanzamiento de las 3 R, pero al cuadrado: su aplicación a fondo es decisiva para generar las condiciones que nos permitan obtener una victoria aplastante en las elecciones presidenciales de 2012, que serán también para gobernadores y alcaldes. ¡La fórmula de ahora es $3R^2$! Tendremos que despejarla…

Igualmente debemos propiciar un amplio debate interno de cara a la que fue nuestra bandera en la campaña electoral: ¡El pueblo pa' la Asamblea! Esto tenemos que traducirlo, con eficacia política y calidad revolucionaria, en nuestra divisa y en nuestra praxis. Llegó la hora del pueblo legislador en ejercicio.

III

Tal y como lo hice saber vía Twitter este jueves, hemos acelerado la reubicación de las familias damnificadas, guiados por el supremo sentimiento del amor y de la solidaridad para quienes están urgidos de socorro y ayuda. Continúan las lluvias y los pronósticos no son nada alentadores, por lo que debemos mantenernos en alerta y ser previsivos, procediendo con los desalojos donde la inminencia del peligro obligue, manteniendo el contacto y la comunicación directa con nuestras comunidades, quienes son las que nos pueden dar mejores luces al respecto.

IV

Mañana lunes 4 de octubre arranca el nuevo año escolar 2010-2011. Bien lo dijo el Libertador: "Llámese a la escuela sociedad".

A partir de mañana, con el inicio del año escolar, sigamos haciendo de toda la patria una escuela y pintemos sus aulas de pueblo. Vamos todos y todas: estudiantes, educadores y educadoras, padres y representantes, trabajadores y trabajadoras, comunidades. Vamos todos y todas. Cada año escolar, en tiempo de revolución, debe entenderse como una batalla por nuestra definitiva independencia.

Digamos con Bolívar, estudiantes y educadores, padres y madres, todas y todos:

> Las naciones marchan hacia el término de su grandeza con el mismo paso con que camina la educación. Ellas vuelan, si ésta vuela; retrogradan, si retrograda. Se precipitan y hunden en la oscuridad, si se corrompe o absolutamente se abandona.

¡Patria socialista o muerte!
¡¡Venceremos!!


10 de octubre de 2010 | 92

¡Agropatria!

I

Toda esta semana ha estado marcada por el inicio del nuevo año escolar 2010-2011: por la continuidad y profundización de la revolución educativa en marcha.

Decía nuestro Libertador que “el primer deber del Gobierno es dar educación al pueblo”. Y durante estos once años de Revolución Bolivariana la educación popular ha sido y es, como nunca antes en nuestra historia contemporánea, el primer deber en el ejercicio de gobierno: el primer y obligante deber de cuyo riguroso cumplimiento depende la configuración de un nuevo modelo de sociedad y un nuevo modo de vida sin explotación, dominación o enajenación alguna. Este es el camino por el que andamos y nada ni nadie nos va a sacar de él.

Hemos rescatado la plena vigencia del Estado docente: una responsabilidad que es indelegable e intransferible. Partimos del principio de que todo

modelo educativo está determinado histórica, cultural, política y socialmente: no hay modelo educativo neutro ni atemporal.

Dentro del proceso de transición al socialismo, nuestro modelo educativo tiene necesariamente que orientarse hacia la constitución de una nueva subjetividad: es el hombre nuevo y la mujer nueva, capaces de realizar plenamente todas las potencialidades de lo humano, que forman su alma, su mente y su corazón —diciéndolo bolivariana y robinsonianamente— “para la libertad, para la justicia, para lo grande, para lo hermoso”. Se trata entonces, verdaderamente, de un proyecto antropológico, tan radical como trascendente, que se ha ido convirtiendo en praxis emancipatoria, en energía liberadora.

Si de números se trata, hay una cifra que habla por sí sola: hoy tenemos en la educación formal a casi 10 millones de venezolanos y venezolanas, sin incluir a quienes se forman en las misiones sociales. Son exactamente 9,7 millones de compatriotas, distribuidos en todos los niveles, desde la educación inicial hasta la universitaria. Venezuela es, hoy por hoy, el aula más grande del mundo. Esta es una ruptura histórica total con el pasado: hace 11 años no pasábamos de los últimos lugares en la tasa de escolaridad a nivel mundial.

Un logro que me complace destacar es que Venezuela ocupa el quinto lugar mundial en tasa de escolaridad universitaria con 2,1 millones de estudiantes.

Luego de 11 años de revolución, sólo Cuba nos supera en nuestro continente.

Hace 11 años Venezuela contaba con 169 mil maestros: una cifra paupérrima que revela el estado de abandono de la educación pública y la marcha inexorable hacia su privatización. Hoy contamos con 584 mil educadores, pero nuestro objetivo es llegar al millón: un objetivo que alcanzaremos a través del Programa Nacional de Formación de Educadores.

Veamos otra cifra que marca la diferencia: cuando llegó la revolución, el programa de alimentación escolar (PAE) beneficiaba sólo a 119 mil estudiantes, mientras que hoy beneficia a más de 4 millones de niños, niñas y jóvenes. ¡Más de 3.000 %! Esto es sólo posible en revolución.

Podría seguir dando cifras y enumerando logros, pero se me iría todo el espacio. Quiero insistir en la necesidad imperativa de que nuestra estrategia comunicacional e informativa se reimpulse al cuadrado, o al cubo, para proyectar y destacar todo lo que hemos hecho y estamos haciendo en materia educativa: tenemos que desatar toda nuestra creatividad para que estas cifras y estos logros sean para nuestro pueblo verdad común y compartida.

II

Quiero reseñar las cuatro inauguraciones de centros educativos a las que asistí esta semana: el lunes 4, con el arranque del año escolar, estuvimos inaugurando

el Liceo Ecológico Bolivariano Pedro Arenas Bolívar en Araure, estado Portuguesa, y la Unidad Educativa Nacional Bolivariana Héctor Rojas Meza en Cabudare, estado Lara; el miércoles 6 de octubre asistimos a la apertura de la Aldea Universitaria 4 de Febrero en Tinaquillo, estado Cojedes; y el viernes 8 de octubre —en el Día del Guerrillero Heroico y con el Che vivo y combatiente en la memoria— estuvimos inaugurando el Liceo Ecológico Bolivariano Gral. Müller Rojas, allá en el bonito Valle de Fuerte Tiuna. Son cuatro infraestructuras modélicas en su concepción y realización, con un profundo sentido socialista, humanista, revolucionario.

Se imponen algunos comentarios en relación con estas inauguraciones.

Quiero decir que me llevé un recuerdo imborrable de la Héctor Rojas Meza: ver la felicidad de tantos niños y niñas al recibir su computadora Canaima y saber que ahora cuentan en casa con una herramienta fundamental para su proceso educativo. El lunes comenzamos la entrega de las primeras 19 mil computadoras, distribuiremos de forma gratuita durante este año escolar 243 mil a niños de primer grado y 525 mil a niños de segundo grado, hasta llegar a la meta: todos los niños y niñas de primaria tendrán su “Canaima”. Estamos derrotando la exclusión y garantizando el acceso a las nuevas tecnologías.

Por otra parte, me parece de la mayor importancia el sistema de aprendizaje agroecológico que se incorpora

al componente formativo en los liceos y escuelas ecológicas bolivarianas. Optar por la agroecología es optar por el porvenir de la humanidad y por la salvación del planeta; es deslindarse de la destructividad capitalista y reconectarse con los saberes y con el amor por la tierra de la agricultura indígena.

No puedo pasar por alto la necesidad que tenemos de acelerar la construcción de aldeas universitarias en todo el país: vamos a inaugurar siete en lo que resta de año, y estamos rehabilitando 19, pero la cifra es modesta y me siento inconforme. El proceso de municipalización universitaria no puede estancarse ni mucho menos detenerse.

Un último comentario: qué estimulante y alentador ha sido encontrarme con los niños y las niñas y los jóvenes y las jóvenes de Venezuela durante esta semana. Ellos y ellas son el espacio y el tiempo de la patria resucitada: de la patria buena y bonita. Uno se hace estudiante de nuevo entre tanta muchachada y rememora cuánta herencia ha dejado en uno el paso por la escolaridad y se llena de esperanzas y casi palpa el porvenir. Uno se reafirma en la poderosa convicción de que nada es más importante ni más decisivo que la educación de nuestros niños y jóvenes: de todos nuestros hijos, de todas nuestras hijas.

III

Lo digo en voz alta y clara: nada está por encima de los sagrados intereses de la patria. Recuerdo aquellas

palabras que escribiera Martí en 1873: “La patria es comunidad de intereses, unidad de tradiciones, unidad de fines, fusión dulcísima y consoladora de amores y esperanzas”. Y nosotros queremos y estamos decididos a hacer vivas esas palabras.

Hago esta reflexión necesaria, a propósito de la decisión que asumimos el domingo pasado de expropiar a la compañía trasnacional Agroisleña, ya que algunos sectores se empeñan en tergiversar la medida con espurias motivaciones políticas.

El pueblo está consciente de los enormes esfuerzos que venimos realizando no sólo para hacer justicia en la tenencia de la tierra, sino también para conquistar nuestra soberanía alimentaria. Por todo ello, teníamos que impedir a toda costa que el oligopolio Agroisleña siguiera extorsionando a nuestros campesinos con sus precios y con el elevado interés de sus créditos, amén de imponernos un paquete agrotóxico y ecocida trasnacional que deteriora nuestros suelos con productos de alta incidencia ambiental. Tenemos, entonces, que esta empresa ejemplificaba todas las perversiones del capitalismo.

En varias ocasiones se les advirtió de la necesidad de acoplarse a los planes implementados por el Gobierno nacional, sin que estos llamados fuesen atendidos. Procedimos a expropiar por razones de interés nacional.

La nacionalización de Agroisleña va a contribuir mucho en el abaratamiento de los alimentos y con

ello, en la disminución de la inflación y en la salvaguarda ecológica de nuestros suelos.

Tengamos presente lo que bien señala el destacado agroecólogo venezolano Miguel Ángel Núñez: Agroisleña tiene numerosos pasivos sociales, labores y ambientales. En realidad y en verdad, al nacionalizarla, estamos comenzando a saldar una deuda histórica con el campo venezolano.

Quiero desde aquí expresarles a todas y todos los trabajadores de Agroisleña que este Gobierno se hace responsable, como se ha responsabilizado siempre, de su estabilidad laboral y de la garantía de todos sus beneficios contemplados en nuestras leyes: contamos con ustedes para que la empresa crezca y rinda sus mejores dividendos al servicio del pueblo trabajador.

Agroisleña es ahora propiedad popular, propiedad patria. Y ese es precisamente el nuevo nombre que le damos desde ahora: Agropatria.

Sepan los latifundistas que se acabó este oligopolio del que tanto se beneficiaron: ahora es cuando la revolución agraria va a acelerarse.

Digámoslo con el general Zamora: “Tierras y hombres libres”.

Venceremos.

24 de octubre de 2010 | **93**

“Llevo tu luz y tu aroma en mi piel…”

I

Todos estos días han estado marcados por el desarrollo de una nueva gira internacional, a la que denominé, hace unos días atrás, de un marcado carácter estratégico. Hemos cumplido con un extenso periplo que es fiel reflejo de nuestra visión geopolítica. En lo que sigue, quiero ir desgranando algunas reflexiones sobre esta gira a la que considero de veras trascendente.

II

Te propongo, compatriota que me lees, que nos remontemos al año 1999: hace once años la Revolución Bolivariana, consciente de los desafíos que le tocaría enfrentar, iniciaba una audaz estrategia de política exterior en función de los supremos intereses de la nación. Se trataba de cambiar radicalmente las reglas del juego: queríamos relacionarnos con todo el

mundo y no con una parte de él. Desde un principio entendimos que, como dijera el gran pensador palestino Edward Said, "sobrevivir es hacer relaciones".

En realidad y en verdad, por aquel entonces, estábamos aprendiendo a caminar con nuestros propios pies en el escenario internacional. No se olvide que nosotros no teníamos una política exterior propia, soberana: nuestra política exterior se trazaba desde Washington.

Hoy podemos decir, con total certeza, que tenemos una política exterior consolidada: unas relaciones internacionales fortalecidas y diversificadas, como corresponde a un país que goza de la más plena independencia política y que tiene voz propia en el concierto de las naciones. Somos un gobierno real y verdaderamente soberano para tomar nuestras decisiones hacia dentro del país, y hacia afuera cuando actuamos en el mundo.

Esta nueva gira internacional ha sido una nueva y luminosa confirmación de que Venezuela existe. Hoy ya no estamos al nivel de hacer relaciones para sobrevivir: hemos pasado a la ofensiva y hacemos relaciones para acelerar la caída de la hegemonía imperialista y asegurar el luminoso surgimiento de un mundo en equilibrio y en paz.

Parafraseando unas sabias palabras del gran estadista egipcio Gamal Abdel Nasser: nosotros, hoy por hoy, comprendemos a cabalidad el lugar que ocupamos en el mundo y el cumplimiento de la misión que nos confiere la ocupación de nuestro factor lugar.

Antes, cuando éramos una colonia petrolera yanqui, no podíamos elevar colectivamente a conciencia ni el factor lugar ni, mucho menos, la misión por cumplir.

III

Dos grandes ejes han definido a esta gira internacional: la cooperación energética y la construcción del nuevo mundo pluripolar. Ambos ejes están íntimamente unidos en nuestra visión y en nuestra praxis.

Hemos consolidado nuestras alianzas estratégicas con Rusia, Bielorrusia, Irán, Siria, Libia y Portugal. Igualmente, hemos iniciado un auspicioso acercamiento con Ucrania.

Detrás de cada uno de los múltiples acuerdos que hemos firmado en esta gira, no sólo está el empeño indeclinable de dignificar la vida de todas y todos los venezolanos, está también la encarnación de un nuevo modo de entendernos y ayudarnos en el ámbito internacional.

Tengo la certeza de que ha nacido un mundo nuevo: el mapa geopolítico es radicalmente distinto al de la última década del siglo XX o al de principios del siglo XXI.

Definitivamente, la unipolaridad ha dejado de existir. Nuestro deber es apurar el pleno nacimiento del mundo nuevo: un mundo pluripolar y equilibrado, en lo político, en lo económico, en lo social, en lo cultural, en lo militar, en lo geopolítico. Es el mundo al que se refería nuestro padre visionario Simón Bolívar: es el equilibrio del universo que nunca

puede ni podrá hallarse en el seno de la guerra y de la discordia.

Urge un nuevo orden mundial: un orden en el que prevalezcan los reales intereses de los pueblos, en lugar de seguirle dando preeminencia exclusiva al capital. Si el capital prevalece como fiel base de la balanza internacional, los poderosos se seguirán tragando las economías nacionales.

El nacimiento del mundo multipolar no debe hacernos cantar victoria antes de tiempo: existe una situación extremadamente difícil en lo económico, en lo financiero, en lo alimentario, en lo energético. Recordemos aquella lúcida orientación del Che Guevara: "debemos ponernos uno, dos pasos delante del caos". Venezuela lo viene haciendo: estamos uno, dos, tres pasos por delante de este caos contemporáneo que es la crisis del capitalismo global. En Europa, en Estados Unidos, en buena parte del mundo, los pueblos están padeciendo las terribles consecuencias del caos capitalista. Pero los nuevos poderes fácticos se encargan de ocultar sistemáticamente la realidad: las transnacionales de la comunicación son funcionarias del capitalismo y hacen lo posible y lo imposible para tratar de sostenerlo.

Hay cifras que hablan por sí mismas y son francamente aterradoras: somos 6 mil millones de personas en el planeta y más de mil millones pasan hambre. Por primera vez en la historia de la humanidad la cifra de hambrientos pasó de mil millones. Es la magnitud del caos en toda su crudeza.

Hay que ponerse las manos en el corazón, y no en los bolsillos, y preguntarse cuál es el sentido de seguir legitimando semejante caos, semejante desastre. Desde el sitial del poder económico, los poderosos llevan más de un siglo reiterándonos con arrogancia: imítennos y cumplan nuestros mandatos, lo cual es otra manera de decirnos: sean complacientes y súmense al empobrecimiento indetenible de los pueblos y a la destrucción sin pausa del planeta.

Bajo las actuales condiciones, lo que se ha globalizado son las estrategias reproductivas del capital, junto con el aberrante patrón cultural que acaba garantizando la subordinación necesaria y así la pervivencia del criminal modelo capitalista. Dicho de otra manera: es la globalización de la pobreza y de la miseria. Y a quienes nos oponemos, las transnacionales de la comunicación nos convierten en forajidos y desestabilizadores del mundo. Por eso mismo, mientras más me ataquen, más iré a Teherán, más iré a Minsk, más iré a Damasco, para ratificar que somos y seguiremos siendo libres. Auténticamente libres, por ejemplo, para asumir, con el apoyo de Rusia, el camino del desarrollo de la energía nuclear con fines pacíficos.

IV

Hoy por hoy, la geopolítica contemporánea se está redefiniendo aceleradamente y nosotros somos parte de esta dinámica. Sin abandonar los espacios subregionales, estamos extendiendo y profundizando los lazos con

naciones que comparten con nosotros la voluntad política de enfrentar decididamente la hegemonía imperial. Se trata entonces de una praxis común, orientada por una ética compartida, que debe sobreponerse al viejo sentido de la territorialidad y comenzar a minar, desde distintos flancos, al sistema-mundo contemporáneo que se nos ha querido vender como el único posible.

Ciertamente, ya es verdaderamente imposible que el imperialismo domine al mundo: su declive es inexorable. Pero no es menos cierto que este sigue siendo un tiempo de grandes amenazas: apuntalar con mayor solidez nuestras alianzas estratégicas con otros pueblos, tal como ha ocurrido en esta gira, es maximizar nuestra capacidad de respuesta.

Necesario es multiplicar, decimos con Bolívar, los esfuerzos sensibles y bien dirigidos para que prevalezca la causa humana, el mundo humano, la patria humana.

Ya para finalizar, debo decir, con el mayor orgullo patrio, que hemos contribuido a que el mundo de hoy sea radicalmente otro con respecto al que era once años atrás: la multipolaridad ha comenzado a ser real y tangible. Recordemos al Padre Bolívar y comencemos a congratularnos por nuestros grandes logros: no se equivocó el gran visionario cuando, al fijar su imaginación en los siglos futuros, veía a Venezuela en el corazón del universo.

Cuando salgan estas líneas, debemos estar ya cruzando el Atlántico, rumbo a la amada patria venezolana.

Y vamos cantando, rumbo al Sur: “Llevo tu luz y tu aroma en mi piel... Llevo en mi sangre la espuma del mar y tu horizonte en mis ojos”. ¡Venceremos!

31 de octubre de 2010 | **94**

¡Por siempre Néstor! ¡Fuerza, Cristina!

I

“Señores, / soy poco acostumbrado a llorar / y cuando sucede, / me llora hasta el pelo y la camisa. / No es mi deseo dar pie / para que los ríos guarden un minuto / de silencio por mi tristeza”. Así dice el conmovedor poema “Manifiesto de Víctor Valera Mora”, que hoy, cuando el dolor me desgarra, se convierte en una confesión.

Una confesión que expresa el infinito pesar que llevo en el alma y en el corazón desde que recibí la infausta nueva de la desaparición física de ese grande llamado Néstor Kirchner: mi compañero, mi amigo, mi hermano.

Por primera vez en estos años, en este ir y venir entre Venezuela y Argentina, entre Argentina y Venezuela, llegamos a Buenos Aires el jueves 28 de octubre con el llanto del Caribe y con el llanto del Orinoco que no quisieron guardar ni un minuto, ni siquiera un segundo de silencio por la tristeza que nos embarga:

por el dolor mayor que compartimos plenamente con el gran pueblo argentino ante la pérdida de este justo, de este valiente.

II

Cómo se parece la vida de Néstor, quiero reiterarlo, al título de aquel extraordinario libro del gran escritor argentino Eduardo Mallea: *Historia de una pasión argentina*. Y eso fue Néstor: una pasión ejemplar por la patria y por el pueblo, en especial por la causa de los humildes, de los excluidos. Una pasión genuinamente peronista.

Hay un antes y un después de Néstor en la historia argentina contemporánea: un antes y un después que se define, como bien dice la escritora argentina Sandra Russo, por el regreso triunfante y orgulloso de la política, de la gran política. Se puso en marcha una dinámica de repolitización de la sociedad toda, especialmente de la juventud, que hoy está dando sus frutos.

"El Resucitador" lo he llamado y estoy convencido de que no exagero. La Argentina golpeada y fundida por la larga noche neoliberal se levantó como un gigantesco Lázaro colectivo con el liderazgo de este hombre que había surgido de las gargantas profundas de su pueblo y de su inmenso territorio para hacer posible este maravilloso milagro colectivo.

La Argentina volvió a tener un proyecto real y verdaderamente nacional y popular desde 2003: volvió a tener un Estado digno de tal nombre y una política económica propia. Por primera vez en mucho tiempo

los movimientos sociales contaron con un Gobierno interlocutor y aliado en la Casa Rosada.

Igualmente, hay que destacar el coraje con el que le puso fin a la impunidad: los derechos humanos tuvieron en él a su más activo y resuelto defensor.

Cuánta razón tiene el gran poeta y periodista argentino Juan Gelman: "Actuaba sin miedo y fue un gobernante como hace decenios el país no tuvo. Fue el que necesitábamos".

Néstor no llegó a la Presidencia de la República Argentina: nos lo trajo, en el momento y en el lugar indicado, la fuerza telúrica del pueblo argentino y la historia inmensa de la patria grande.

Cómo no recordar que en el año 2003, con la asunción de Lula primero, y a continuación con la de Néstor, se acabó la soledad en la que resistíamos en la América del Sur. Tras derrotar dos golpes de Estado, la Revolución Bolivariana ya no estaba sola: la fuerza histórica de los pueblos comenzaba a darle forma al cambio de época.

III

"Yo no puedo ni quiero dejar de esperar que el día en que se realice nuestra entrevista, el primer abrazo que nos demos transigirá cuantas dificultades existan y será la garantía de la unión que ligue ambos estados, sin que haya obstáculo que no se remueva definitivamente", escribía el Libertador José de San Martín al Padre Bolívar, el 3 de marzo de 1822. A los pocos meses, nuestros libertadores se estaban abrazando en Guayaquil.

Aquel primer abrazo inmortal se había casi perdido en el tiempo y en la distancia: tuvieron que pasar 180 años para que los hijos de San Martín y los hijos de Bolívar volviéramos a abrazarnos y reemprender así el camino hacia nuestra definitiva independencia; tuvieron que pasar 180 años para que nuestros pueblos le dieran vida y forma a una alianza estratégica que continúa y se profundiza.

El largo camino de Caracas a Buenos Aires no existía: hoy está felizmente abierto y por él vamos con Néstor como vigía, señalando el rumbo.

IV

Dije que la vida de Néstor es la historia de una pasión argentina: es también la historia de una pasión suramericana y nuestroamericana. Fue un forjador de integración y un constructor de unidad. Gracias a su liderazgo político, la Argentina se reencontró con la América del Sur y con Nuestra América toda.

Cómo olvidar su brillante rol protagónico en la IV Cumbre de las Américas en Mar de Plata (noviembre 2005), cuando enterramos al ALCA. El papel de anfitrión que a Néstor Kirchner le tocó desempeñar fue clave para decidir los nuevos rumbos de nuestro continente.

Todo cambiaría desde Mar del Plata, y hasta el día de hoy al imperialismo se le ha hecho harto difícil imponernos su agenda, como era cosa natural que ocurriera cuando todos nuestros gobiernos bailaban al son que les tocaban desde el Norte.

Cuánta falta nos va a hacer su sabiduría política en la Secretaría General de Unasur: Néstor era un secretario general de lujo; era el hombre adecuado en el momento y el lugar adecuados para conducir el proceso de consolidación institucional de Unasur.

Basta con recordar que fue el mejor de los mediadores para propiciar el restablecimiento de relaciones diplomáticas entre Colombia y Venezuela. Basta con recordar los esfuerzos que desplegó para que la misma noche del 30 de septiembre Unasur se reuniera en Buenos Aires para plantarse radical y contundentemente frente al intento de golpe de Estado contra el presidente Correa. Basta con recordar su incansable actividad, en sus últimos días, en función de movilizar ayuda material al sufrido pueblo haitiano tras el reciente brote de cólera.

V

¿Cuál es el legado que le deja Néstor a la Argentina? La dignidad en pie de lucha de un pueblo al que vi convertido en poderoso río arterial, en Buenos Aires y en Río Gallegos, para rendirle tributo al hombre que le había devuelto, precisamente, la dignidad. Río arterial de las madres y abuelas de Plaza de Mayo; de estudiantes, obreros y campesinos; de piqueteros y descamisados. Río arterial de los desaparecidos y de los héroes anónimos de las Malvinas; de las víctimas del Corralito, del saqueo neoliberal. En fin, río arterial de la Argentina toda.

Néstor nos deja a Cristina: su mejor legado, como bien dijera el pensador argentino José Pablo Feinmann;

pasionaria y entregada a su misma causa. Yo que la he visto, en su hondo dolor, agradecerle y sonreírle al pueblo que la acompañaba, no voy a repetir que Cristina "se crecerá": Cristina ya se hizo inmensa como su Argentina, infinita como los millones de rostros que la consolaban y a los que respondía, guardándolos en su corazón, con la señal de llevar su puño al pecho.

"¡Por siempre Néstor! ¡Fuerza Cristina!", es la consigna que se repite por doquier: es la expresión combativa del amor de un pueblo pleno de gratitud y de orgullo; es el renovado testimonio de su inquebrantable compromiso con la Argentina que, primero con Néstor y ahora con Cristina, cambió para siempre.

VI

Hoy domingo, además, el pueblo hermano de Brasil escribirá otra página de esta nueva historia. Cuando caiga el sol más allá del Amazonas, cuando las estrellas comiencen a iluminar la inmensa tierra de Abreu e Lima, las masas populares de Lula, ese otro grande compañero, habrán elegido a otra mujer patriota para dirigir el nuevo destino del Brasil.

Sí, Dilma a partir de hoy será Presidenta. ¡Bienvenida, camarada!

Ya lo había dicho Bolívar: "El gran día de la América del Sur aún no ha llegado".

Pasaron dos siglos. Y nuestro gran día está aquí. Ha llegado. Hemos llegado. Para vencer.

¡Venceremos!

¡¡Viva Néstor Kirchner!!

7 de noviembre de 2010 | **95**

"Que no nos descarrilen"

I

El martes 2 de noviembre le dimos la bienvenida al presidente Juan Manuel Santos en esta Caracas bolivariana. Fue un día marcado por el reencuentro fraterno entre Colombia y Venezuela; el reencuentro que había comenzado el pasado 10 de agosto en la quinta San Pedro Alejandrino, allá en Santa Marta, con el objetivo supremo de reemprender el camino que nos señalara el Padre Libertador: el luminoso camino de la unidad entre dos patrias indisolublemente hermanadas por tanta historia compartida.

Luego de arribar el primer mandatario colombiano a Venezuela, nos dirigimos al Panteón Nacional para rendirle tributo a nuestro Libertador, a nuestro vivo y eterno punto de reunión que se llama Simón Bolívar. En Bolívar, en su hermoso y vigente legado, nos encontramos colombianos y venezolanos: nos sentimos y nos sabemos un mismo pueblo.

Cumplimos con una intensa y provechosa jornada de trabajo en la que pasamos revista, detenida y detalladamente, a los resultados que ya han alcanzado, con su tesonera y fecunda labor, las distintas comisiones de trabajo que se conformaron en la reunión presidencial de Santa Marta. No creo exagerar si digo que es una nueva dinámica de cooperación integral la que ya está en marcha en función del bienestar de ambos pueblos.

Permítaseme esta necesaria digresión: cuánto debemos al gran compañero Néstor Kirchner el haber encontrado pronto el camino para superar los conflictos que amenazaban a nuestros pueblos. ¡Hagamos honor a su memoria!

La jornada concluyó felizmente con la firma de cuatro grandes acuerdos que paso a enumerar: acta para el establecimiento de un Comité Binacional Económico-Productivo; acta para el establecimiento de una Comisión Interministerial colombo-venezolana en materia turística; acta de compromiso para la cooperación en la lucha contra el problema mundial de las drogas; acta de compromiso para la cooperación en la construcción de un puente en el sector Las Tienditas, estado Táchira, que unirá a nuestros países y que debemos estar inaugurando a principios de 2012.

Este primer conjunto de acuerdos, quiero reiterarlo, conforma un primer piso para construir un poderoso sistema de relacionamiento basado en el respeto mutuo, en la confianza, en la buena fe, en los intereses compartidos.

Quiero destacar que el presidente Santos y este servidor, luego de esta segunda cita, compartimos la más firme voluntad política en un sentido muy concreto: estamos resueltos a que nada ni nadie nos descarrile; estamos resueltos a que ninguna ventolera, ningún evento, ningún provocador, ningún agente extraño a nosotros mismos vaya a descarrilarnos.

Pero tendremos más pronto que tarde ocasión para ponernos a prueba, pues las operaciones de descarrilamiento ya están en marcha, desde aquí, desde allá y desde más allá.

¡Presidente Santos: que no nos descarrilen!

Hemos comenzado a enrumbar nuestras relaciones, hemos logrado pasar la página de otra manera, reconociendo nuestras diferencias y respetándolas, y abriendo nuevos horizontes. No en vano ambos presidentes tomamos la decisión de reunirnos trimestralmente. Todo lo que ya hemos alcanzado debemos cuidarlo con el mayor celo: no podemos dejarles flancos vulnerables a quienes pretenden que la discordia impere entre nosotros. Que no haya fuerza exógena alguna capaz de hacerle daño a nuestra convivencia fraterna, pacífica y productiva.

Recordaba yo, al culminar la venturosa jornada del 2 de noviembre, unas conmovedoras palabras de nuestro Libertador, del año 1827, porque entrañan para nosotros un poderoso desafío y un no menos poderoso llamado al compromiso: “Pocos días me restan ya; más de dos tercios de mi vida han pasado; que se me permita, pues, esperar una muerte oscura en el hogar paterno. Mi espada y mi corazón siempre

serán, sin embargo, de Colombia, y mis últimos suspiros serán por su felicidad".

Tengamos presente que aquella Colombia a la que se refería Bolívar abarcaba lo que hoy es Colombia y Venezuela, amén de Ecuador y Panamá. Somos, entonces, una sola patria y, por eso mismo, debemos oír atentamente los últimos suspiros del grande hombre y actuar en consecuencia, haciendo su felicidad en el presente y en el porvenir.

II

El domingo pasado, en el *Aló Presidente*, anunciamos al país la expropiación de seis conjuntos residenciales y la ocupación temporal de ocho: miles de familias, sobre todo de la clase media, han sido beneficiadas con esta medida que es, en realidad y en verdad, un acto de justicia.

Hemos decidido acabar (y nuestra decisión es inexorable) con esa modalidad de la delincuencia organizada que es la estafa inmobiliaria: no va a haber ninguna clase de contemplaciones con los carteles inmobiliarios, verdaderas mafias operando a plena luz del día, que han esquilmado los ahorros de miles de venezolanos y venezolanas de clase media.

Y que no se diga que estamos arremetiendo contra la iniciativa individual y la propiedad privada: lo que estamos haciendo es ponerle coto a una dinámica de extorsión y estafa. Me pregunto: ¿el cobro ilegal del Índice de Precios al Consumidor a parejas jóvenes y a profesionales es expresión de la iniciativa individual?, ¿el derecho a la propiedad privada, que tanto

preocupa a las cloacas mediáticas, se ejerce paralizando la construcción de edificios y robando sistemáticamente a quienes ya habían creído materializar el sueño y la esperanza de una vivienda propia?

Se terminó el tiempo de los engaños y los contratos leoninos: aquí existe un Estado dispuesto a proteger los derechos y los intereses de las víctimas de estos choros de cuello blanco; a restituirles a nuestros compatriotas lo que les pertenece y les ha costado tanto esfuerzo y tanto sacrificio; con su derecho a la propiedad estamos absolutamente resteados.

Estamos actuando con la misma energía y con la misma resolución que demostramos al eliminar los siniestros créditos indexados y las perversas "cuotas balón" hace cinco años: recuérdese ese instrumento liberador que es la Ley de Protección al Deudor Hipotecario. En razón de ello quiero pedirle a la Asamblea Nacional, haciéndome eco de un clamor colectivo, que despliegue el máximo esfuerzo para la pronta aprobación de la Ley del Mercado Inmobiliario. Una ley que no admite la menor demora.

No quiero dejar de hacerte un llamado a ti, compatriota de la clase media venezolana: nuestro Gobierno está dando la cara en defensa de tus legítimos intereses. Siéntete amparado por el proyecto bolivariano. Si quieres patria "como sé que la quieres", vente a construirla con nosotros.

III

Toda nuestra solidaridad con el pueblo y el Gobierno de Cuba: 68 compatriotas de esta patria que se

llama Humanidad perecieron el pasado jueves 4 de noviembre al precipitarse a tierra, en una zona rural de la provincia de Sancti Spíritus, una aeronave de la línea aérea cubana Aerocaribbean que cubría la ruta entre Santiago de Cuba y La Habana.

Cuánto dolor y cuánto pesar acumulados en nuestros corazones por la pérdida de tantas vidas valiosas: fueron 40 compatriotas cubanos y 28 compatriotas de otras nacionalidades; entre ellos y ellas, Venezuela llora a una amada hija: nos referimos a la compatriota Cándida Elchaer.

Hacemos causa común con los familiares y los seres queridos de las 68 víctimas. En especial, nos unimos a la tristeza de los deudos de nuestra Cándida: los acompañamos, como un solo pueblo, en un mismo e infinito amor. Tengan la certeza de que el Gobierno Bolivariano no va a desampararlos en este difícil y doloroso trance.

Desde que conocimos tan infausta nueva, nos pusimos a la orden del Gobierno cubano en función de cooperar con el rescate de las víctimas. Hoy y siempre, la Cuba revolucionaria sabe que cuenta con la Venezuela bolivariana.

"Llanto que llora", como decía Martí, es el sentimiento común que hoy compartimos con el hermano pueblo cubano: llanto de patria grande y de patria humanidad.

¡Hasta la victoria siempre!

¡¡Venceremos!!

14 de noviembre de 2010 | 96

¡Soldado bolivariano!

I

El lunes 8 de noviembre estuvimos celebrando, por todo lo alto, el décimo aniversario del Convenio Integral de Cooperación Cuba-Venezuela, en La Habana. No es poca cosa lo que hemos logrado durante estos diez años de su vigencia. Desde aquel luminoso 30 de octubre de 2000, cuando fue firmado por el comandante Fidel Castro y este servidor, Cuba y Venezuela le han dado vida a un nuevo modelo de relacionamiento entre dos países, entre dos pueblos.

Diez años... Se dice fácil, pero hay que ver la cantidad de obstáculos que hemos debido superar para hacer realidad el conjunto de grandes beneficios que ahora disfrutan nuestros pueblos: beneficios que, hoy más que nunca, ameritan el fortalecimiento del convenio para transitar diez años más hacia la consolidación de nuestras revoluciones, cada una con sus matices, visiones y propósitos diversos, pero con una

poderosa raíz fundamental de donde nuestras Repúblicas reciben la savia nutricia. Me refiero al legado de Bolívar y Martí, uno y el mismo sentimiento nuestroamericano y de patria humanidad: es el legado del que es viva encarnación el comandante Fidel Castro.

Tengamos presente que este convenio fue la piedra fundacional de la ALBA. Cuba y Venezuela han trazado un camino común y compartido que va mucho más allá de la integración, para retomar y reivindicar plenamente la bandera histórica que nos legaron nuestros libertadores: la unidad. La unidad fraterna que se basa en la cooperación, la complementación, la interdependencia, el apoyo mutuo y en la plena identificación con la causa del socialismo: del socialismo no como receta, como dogma, sino como construcción colectiva y, para decirlo con Mariátegui, como creación heroica de cada pueblo.

La gran hermandad entre Cuba y Venezuela tiene una larga historia. Una historia que comienza con los planes de Bolívar y Sucre para liberar a Cuba, abortados por esos enemigos históricos de nuestros pueblos, Páez y Santander, que también dejaron su legado, sí, pero de oprobio y desvergüenza patria: es el legado que encarnan las oligarquías que hacen lo posible y lo imposible por reducir a Nuestra América a un nuevo coloniaje.

Hablando de Bolívar y del proceso de Independencia tanta veces interrumpido y hasta frustrado, decía José Martí en 1893:

> Acaso en su sueño de gloria, para la América y para sí, no vio que la unidad de espíritu, indispensable a la salvación y dicha de nuestros pueblos americanos, padecía, más que se ayudaba, con su unión en formas teóricas y artificiales que no se acomodaban sobre el seguro de la realidad.

Y para actuar sobre el seguro de la realidad, nada más pertinente que asumir cambios radicales, fundamentados en una nueva subjetividad. El mismo Martí, en 1891, había dado con la fórmula: el problema de la independencia no era el cambio de formas, sino el cambio de espíritu. Durante estos diez años, Cuba y Venezuela hemos logrado, precisamente, el cambio de espíritu.

Son diez años que han estado jalonados por conquistas históricas de la mayor trascendencia, que muy difícilmente habríamos podido alcanzar sin el apoyo fraterno y solidario entre nuestros pueblos y gobiernos. Bien lo dijo Raúl el 8 de noviembre: “Este convenio ha constituido, hasta el presente, la base fundamental para la consolidación de nuestros vínculos. Mediante su ejecución hemos llevado a cabo acciones de elevado beneficio económico y social para ambos pueblos”.

Entre los sectores más favorecidos en estos programas se encuentran salud, educación, cultura, deportes, agricultura, ahorro energético, minería, informática, telecomunicaciones y la formación integral de cuadros, entre otros no menos importantes.

En el caso de Venezuela, basta con pensar en la Misión Robinson (la liberación de Venezuela del analfabetismo) y en la Misión Barrio Adentro (la primera experiencia histórica de ejercicio sistemático de la medicina social en nuestra patria). Es por eso que contar con la Revolución Cubana ha sido y es para la Revolución Bolivariana un poderoso motivo de aliento y estímulo en la batalla por nuestra definitiva Independencia.

Atrás, en el estercolero de la historia, quedarán los maquinadores y apátridas de siempre, a quienes Víctor Valera Mora apostrofaba con su verso rebelde en la década del 60 del pasado siglo: Rabian porque Cuba es el más inmediato querer / y la vergüenza de Fidel toda la dignidad en pie de guerra.

Parafraseando a nuestro Libertador, lo que Cuba y Venezuela ya hemos hecho es un preludio de lo que vamos a hacer en los próximos diez años.

II

La canalla ha convertido unas palabras de un soldado venezolano, palabras que expresan una firme posición de dignidad, en el pretexto para agredir a la patria, transgrediendo lo que el buen sentido dictamina e insinuando cualquier tipo de intervención foránea contra Venezuela.

Esa canalla que aplaude todo lo que vomita desde Colombia un confeso narcotraficante en contra de los poderes nacionales, de nuestras instituciones y

de compatriotas de dilatada trayectoria a los que me une la vergüenza patria y la vocación de servicio, es la misma canalla que pide que echemos a los leones al general Henry Rangel Silva, precisamente por diferenciarse años luz de aquella casta militar corrupta y complaciente con los intereses apátridas.

Hoy algunos voceros de aquella casta liquidada históricamente por la Revolución Bolivariana dirigen desde los medios y desde todos aquellos lugares en donde no vean en peligro la comodidad de la que gozan, cobardes como han sido siempre, toda clase de ataques contra nuestro respetado y querido compañero de armas.

A ellos se han unido ciertos actores internacionales, tan lamentablemente anodinos en atención a los inútiles organismos que representan. Me refiero, concretamente, al secretario General de la OEA, José Miguel Insulza. Sus infelices declaraciones no son otra cosa que un irrespeto contra nuestra soberanía, a sabiendas, como diplomático de largo rodaje, de las consecuencias que una declaración gratuita e irresponsable podía provocar.

Por todas estas razones que han convertido esta situación en un problema de carácter nacional, de dignidad y vergüenza patria, invité especialmente al general Henry Rangel Silva al Consejo de Ministros, el jueves 11 de noviembre, para brindarle nuestra solidaridad y sentar posición de Estado, reafirmando que Venezuela se respeta. No otra cosa pedimos.

El general Rangel, un soldado bolivariano, un soldado patriota, un soldado revolucionario, es el jefe del Comando Estratégico Operacional, y la campaña de infamias contra su persona, orquestada desde los medios golpistas, se convierte en una ofensa a nuestra dignísima Fuerza Armada Bolivariana.

Las declaraciones del general Rangel Silva son las de un soldado que ama lo que hace: un soldado comprometido con la transformación de nuestra Fuerza Armada Bolivariana; son las palabras de un oficial con un respeto sagrado a la profesión, manifiesto en la mesura e inteligencia de sus respuestas y afirmaciones.

Lo he ascendido al grado de general en jefe como un reconocimiento a sus méritos y sus virtudes. Y como un reconocimiento por todo lo que Rangel Silva encarna: a todos los soldados y soldadas de nuestra patria; a las soldadas y soldados apegados al espíritu y a la letra de la Constitución Bolivariana; a las defensoras y defensores de las garantías sociales, de los derechos del pueblo.

Soldados que me leen: ¡Nunca más estaremos al servicio de la apátrida burguesía y sus amos imperiales!

Vamos para siempre con Bolívar: "Yo sigo la carrera gloriosa de las armas sólo por obtener el honor que ellas me dan, por libertar a mi patria y por merecer las bendiciones de los pueblos".

"Venceremos".

21 de noviembre de 2010 | **97**

¡Política de la liberación!

I

El lunes 15 de noviembre estuvimos encabezando el acto de entrega del Premio Libertador al Pensamiento Crítico 2009 en el Teatro Teresa Carreño, cuyo ganador fue el gran filósofo argentino-mexicano Enrique Dussel por su obra *Política de la liberación. Volumen II. Arquitectónica*.

Arribó el Premio Libertador a su quinta edición. Hoy por hoy, se ha consolidado como una referencia fundamental en cuanto al devenir del pensamiento crítico y creador, tanto en Nuestra América como en el mundo. Este no es un premio más y no lo es por varias razones: una de esas razones, quizás la más poderosa, es destacar la importancia vital que tiene el ejercicio permanente de las ideas para iluminar los caminos y los horizontes de la gran batalla contemporánea por el porvenir de la humanidad.

Hablar de Enrique Dussel es hablar de una de las figuras cimeras de la filosofía contemporánea nuestroamericana. Autor de una ya muy vasta obra, la envergadura intelectual de *Política de la liberación. Volumen II. Arquitectónica* pone de relieve, una vez más, su condición de argonauta del pensar: Dussel ha tenido la audacia de repensarlo todo, con el mayor rigor y el más acerado sentido crítico, desde aquí, desde Nuestra América.

Política de la liberación consta de tres volúmenes que dan cuenta de tres grandes momentos o instancias constitutivas: una historia mundial y crítica, una arquitectónica y una crítica. En esta segunda instancia constitutiva, Dussel despliega un vasto y riguroso marco teórico para poder pensar radicalmente la problemática política.

No pudo ser más oportuna y pertinente la conferencia magistral que dictara el maestro Dussel el 15 de noviembre. Oportuna y pertinente, digo, por su temática: la democracia participativa y el liderazgo político. Quiero glosarla con la brevedad que me impone el espacio.

Para Dussel, desde la izquierda no se ha analizado suficientemente la función del liderazgo en el crecimiento de la democracia participativa. El liderazgo es un servicio y un magisterio obediencial, democrático y político: ello es así porque el liderazgo aparece simultáneamente con la emergencia del pueblo como actor colectivo y sólo puede entenderse dentro de los límites de una democracia participativa y representativa. El

liderazgo es obediencial con respecto al pueblo y debe ser obediente a sus exigencias y necesidades: sólo se puede gobernar obedeciendo. He allí una clave que nos permite entender el cambio de época que desde la América del Sur se está extendiendo a toda Nuestra América.

II

El martes 16 de noviembre el presidente Santos anunció que su gobierno extraditará al narcotraficante Walid Makled a Venezuela. Quiero citar textualmente sus palabras: "Yo le di mi palabra (al presidente Chávez) y una vez se surtan los trámites jurídicos, se hará la extradición a Venezuela. Yo soy un hombre de palabra".

Este capo tiene que responder ante la justicia venezolana por sus innumerables delitos.

Considero que este anuncio tiene la mayor importancia y reafirma la voluntad política común y compartida, por el presidente Santos y por este servidor, de no dejarnos descarrilar: la voluntad política, que es necesaria para que el vigoroso proceso de relanzamiento de las relaciones entre Colombia y Venezuela prosiga su curso, fortaleciendo la confianza entre nuestros dos países.

El imperio pretende que Makled sea extraditado a Estados Unidos. Washington quiere usarlo para que vomite toda clase de acusaciones contra la Revolución Bolivariana, contra su liderazgo político y militar, y así incluir a Venezuela en la lista negra de países que apoyan al narcotráfico.

No se olvide que la canalla mediática, nacional e internacional, ha venido posicionando la imagen de Venezuela como un Estado delincuente, obedeciendo a la estrategia imperial de crear las condiciones para una intervención militar. En último término, se trata de llevar a este servidor ante la Corte Penal Internacional. Fracasarán: no van a poder reeditar el trágico escenario de Panamá en 1989. Aquí hay un pueblo y una Fuerza Armada con la más firme disposición de hacer respetar nuestra soberanía.

Creo en la palabra del presidente Santos. Y tengo la certeza de que el Gobierno de Colombia no se va a prestar a este nauseabundo juego de Washington a través de sus laboratorios de guerra sucia.

III

El jueves 18 de noviembre se cumplió el sexto aniversario del asesinato de Danilo Anderson. Se nos impone la viva y dolorosa memoria del fiscal valiente: memoria viva porque la pasión por la justicia que él encarnó no puede morir ni nadie puede ni podrá matarla, y memoria dolorosa porque el crimen que segó su limpia existencia continúa impune.

"No porque hayas caído / tu luz es menos alta", dicen unos versos memorables de Nicolás Guillén. Danilo cayó pero su tremendo combate por la dignidad, por la verdad y por la vida brilla hoy con la más alta e inextinguible luz.

¡Danilo vive, la lucha sigue! ¡Basta de impunidad!

IV

La tragedia haitiana continúa golpeándonos el corazón. Como bolivarianos y bolivarianas, nunca podremos permanecer impasibles ante la realidad lacerante y atroz que padece el pueblo de Pétion: el pueblo hermano que merece un destino mejor.

Ya más de mil personas han muerto por la epidemia de cólera, en un país absolutamente devastado por el terremoto de enero pasado.

Hasta cuándo continuará la ocupación militar de Haití con la mampara de la ONU. Con qué moral puede pedírsele al pueblo haitiano que cese sus protestas contra las tropas extranjeras. Haití no quiere ser Puerto Rico, esto es, una neocolonia yanqui, pero eso no tiene la menor importancia para la ONU o la OEA.

Venezuela seguirá prestándole toda la ayuda y todo el apoyo que sean necesarios al pueblo haitiano. Igualmente, haremos sentir nuestra voz para multiplicar los esfuerzos solidarios desde Unasur y desde la ALBA.

V

Desde estas líneas, vayan mis felicitaciones para el estelar lanzador Félix Hernández por la obtención del premio Cy Young 2010 correspondiente a la Liga Americana: es el segundo venezolano en obtener el más importante galardón de pitcheo del béisbol de Grandes Ligas; el primero fue nuestro Johan Santana en 2004 y 2006. Félix tuvo récord de 13-12 —un récord que se explica por el pobre apoyo ofensivo de

su equipo, los Marineros de Seattle—, pero fue líder en efectividad en la Americana (2.27) e innings lanzados (249.2) y concluyó segundo en ponches (232) y tercero en juegos completos (6).

Nos alegra también el Guante de Oro 2010 obtenido por el jardinero central venezolano Franklin Gutiérrez, quien también juega para los Marineros de Seattle. En 146 juegos su defensa fue poco menos que inmaculada en el jardín central: 415 lances sin cometer errores para establecer un nuevo récord en las Grandes Ligas.

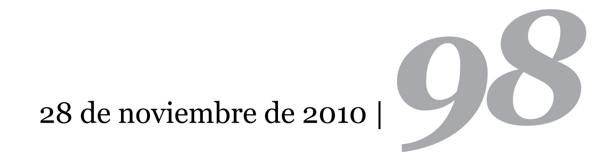
Félix, Franklin: el pueblo se siente orgulloso de ustedes.

VI

Este domingo 21 de noviembre, cuando aparezca esta nueva edición de *Las líneas de Chávez*, será la fecha de cierre de la VI Feria Internacional del Libro de Venezuela (Filven 2010). Invito a todo el pueblo caraqueño a asistir al Parque Generalísimo Francisco de Miranda: vamos todas y todos a unirnos a esta fiesta del libro y la lectura.

Nosotros, ciertamente, estamos haciendo un gigantesco esfuerzo editorial. Pero tenemos que perfeccionar nuestra capacidad de distribución para garantizar plenamente el acceso a los libros. No basta con las 60 librerías de la Red de Librerías del Sur: necesitamos librerías comunales, ambulantes. Se trata, robinsonianamente hablando, de inventar: la librería tiene que estar donde el pueblo vive y trabaja.

¡¡Venceremos!!

28 de noviembre de 2010 | 

¡27 de noviembre!

I

"A la raíz va el hombre verdadero. Radical no es más que eso: el que va a las raíces. No se llame radical quien no vea las cosas en su fondo. Ni hombre, quien no ayude a la seguridad y dicha de los demás hombres". Cuántas veces en lo que va de proceso y en lo que llevamos de Gobierno no he citado, públicamente o en reuniones cerradas, esas bellas palabras que nos legara ese grande de Cuba, José Martí, de su portentoso ensayo "A la raíz". Y en pocas veces como ahora, en que los acontecimientos en pleno desarrollo —como diría Walter Martínez— a ello contribuyen y obligan, había yo sentido esa necesidad, aún más, esa exigencia ante la verdad y grandeza que encierran estas palabras iluminadoras del Apóstol de la Libertad: "¡Radicalizar la Revolución!".

Así lo dije este martes 23 de noviembre en la sesión con motivo del acto de Estado en defensa de la

patria, su soberanía y contra el imperialismo, en el Salón Elíptico del Palacio Federal Legislativo. Así lo dije y así lo sostengo con toda responsabilidad ante las aves agoreras que quieren desentrañar de mis palabras intenciones que delaten acciones de un izquierdismo trasnochado fundado en la opción del extremismo. Nada más ajeno a un proceso que se sabe real y verdaderamente revolucionario.

Ahora como nunca esta grosera burguesía apátrida debe experimentar con toda la fuerza el sentido exacto de tales palabras. Esta burguesía, sin vergüenza y sin patria, debe sentir, debe saber que no es gratuito ni debe quedar impune el grosero espectáculo que uno de sus más connotados representantes montó en el aquelarre celebrado en el Congreso del imperio, arremetiendo contra Venezuela, al tiempo que por un canal de televisión de su propiedad pretende ofender a nuestro pueblo desconociendo nuestras leyes y nuestra soberanía. Ahora como nunca la burguesía que hace vida en este país —me es difícil llamarla "venezolana", no merece tan sagrada condición— debe saber que a Venezuela se le respeta.

Sin duda, no vacilaremos en "impedir que la derecha proimperialista y antipatriótica lance a venezolanos engañados contra la fuerza pública para ensangrentar las calles de Venezuela", haciendo mías estas palabras de las *Reflexiones de Fidel* del 25 de noviembre de 2010. La amenaza de la canalla imperialista no viene solo contra Venezuela, sino contra todos los

países signatarios del ALBA. No quiero ahondar en más detalles porque Fidel ya en sus Reflexiones nos ha allanado en mucho el trabajo de la divulgación de lo que este martes 23 se dijo en el Salón Elíptico. Pero sí decir que, volviendo "A la raíz" de Martí, "hombre es el que le sale al frente al problema, y no deja que otros le ganen el suelo en que ha de vivir y la libertad de que ha de aprovechar". Sólo que en el caso que nos concierne, no se trata únicamente de un hombre que tiene por nombre Hugo Chávez; no. Se trata de las grandes mayorías de hombres y mujeres que constituyen ese gran colectivo que se llama Venezuela; se trata de todo un pueblo que defenderá este suelo que ahora como nunca ha hecho suyo, y esta libertad que se ha sabido ganar con el esfuerzo heroico de siglos.

II

El lunes 22, tras mi convocatoria como presidente del PSUV, se reunieron los vicepresidentes de nuestro partido junto a los vicepresidentes del Gobierno en lo que llamamos el Consejo de Vicepresidentes.

Estamos obligados a un balance constante para fortalecer e incrementar la cohesión, la unidad, la ofensiva y la batalla 2010, 2011, 2012 y más allá. A ello nos debe llevar la puesta en práctica de las 3R al cuadrado que tenga como consecuencia un proyecto constructivo, sólo posible en la misma medida en que sea el producto de una militancia histórico-constructiva que, asumiendo la experiencia del pasado y del presente,

se proyecte al futuro en la realización colectiva de la sociedad deseada. Para decirlo con el Padre Bolívar:

> ...todas nuestras facultades morales no serán bastantes si no fundimos la masa del pueblo en un todo; la composición del Gobierno en un todo; la legislación en un todo, y el espíritu nacional en un todo. Unidad, unidad, unidad, debe ser nuestra divisa.

Debemos entonces seguir construyendo el más grande partido de nuestra historia. Grande no sólo por la cantidad de militantes, sino por la calidad. Decía Alfredo Maneiro: “Eficacia política y calidad revolucionaria”, partido de masas pero que genere cuadros verdaderamente revolucionarios; vanguardia junto al pueblo, un partido-movimiento que garantice la construcción del socialismo.

Bajo tales presupuestos estaremos en capacidad de albergar todas las corrientes o tendencias posibles que coadyuven con su aporte crítico y constructivo a la consolidación de nuestra unidad como fuerza política, garantía a su vez para las alianzas estratégicas y tácticas con otras fuerzas políticas que no tengan otro propósito diferente al de la construcción y engrandecimiento patrio.

En este sentido, hemos redactado y aprobado para el debate nacional el documento que hemos denominado Líneas de acción política, rumbo a la conformación del gran polo patriótico, la Campaña Admirable 2011-2012, el Plan Bienal del Gobierno 2011-2012,

y la gran victoria estratégica de diciembre de 2012, para asegurar la continuidad del proceso revolucionario, democrático, pacífico, incluyente, que también le pertenece a la clase media.

En lo inmediato tenemos la elección de dos gobernadores y once alcaldes para este domingo 5 de diciembre. Todo nuestro apoyo para Diógenes Egildo Palau, por la Gobernación de Amazonas; Luis Gallardo, por la Gobernación de Guárico; Argelia Aguirre, por la Alcaldía de Achaguas (Apure); Eduardo Sequera, por el municipio Miranda (Carabobo); Luis Aponte, por el municipio Carrizal (Miranda); Luis Díaz, por el municipio Arismendi (Nueva Esparta); Pedro Nel Castro, por el municipio Panamericano (Táchira); Miguel Marín, municipio Boconó (Trujillo) y José Douglas Linares, municipio Miranda (Trujillo); Ricardo Capella, por Nirgua (Yaracuy) y Dilsio Scoth, en el municipio Manuel Monjes (Yaracuy); en el estado Zulia, vamos con Tiberio Bermúdez, candidato por el municipio Miranda, en la costa oriental del Lago, y el camarada Giancarlo Di Martino, por el municipio de Maracaibo. Tenemos fe en que el pueblo de Maracaibo lo elija para que vuelva a la Alcaldía de Maracaibo a enrumbar esa gran ciudad que ha estado bastante descuidada. Lo mismo digo con los demás candidatos y candidatas. Para ellas y ellos toda nuestra solidaridad y compromiso.

III

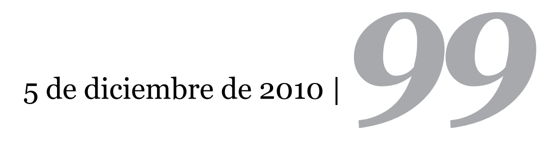
El 27 de noviembre de 1992 fue una acción infructuosa desde el punto de vista militar, pero una acción grandiosa que demostraba, echaba en cara al mundo entero, que el régimen puntofijista estaba real y verdaderamente herido de muerte, sus días estaban contados; los contralmirantes Gruber Odremán y Cabrera Aguirre, el general Visconti Osorio, el coronel Castro y el mayor Salima Colima fueron los patriotas que encabezaron este segundo levantamiento contra Carlos Andrés Pérez. Tuvieron el valor y la dignidad de no ser cómplices de aquella dictadura con careta democrática.

Tómese en cuenta que el movimiento que actuó aquel día —el Movimiento 5 de Julio— hace tiempo que ya había sido delatado. Hay que destacar, por eso mismo y en especial, que el grueso de la oficialidad de nuestra Fuerza Aérea —hoy Aviación Militar Bolivariana— se fue con la rebelión: era la vergüenza patria que daba un paso al frente. El 27 de noviembre fue una genuina rebelión cívico-militar. En honor de tan admirable gesta que sacudió aquellas podridas y carcomidas estructuras que sostenían hasta ya no poder más a un régimen dictatorial con una fachada “democrática”, celebramos hoy por primera vez en nuestra historia patria el Día de la Aviación Militar Bolivariana.

No podemos negar que desde ese tiempo, siguiendo el heroico ejemplo que nuestro pueblo diera el 27

de febrero de 1989, comenzamos a derrumbar los falsos templos que la injusticia y la corrupción habían erigido en el suelo sagrado de nuestra patria. Recordemos las palabras del poeta Vicente Huidobro: “Hice un gran ruido y este ruido formó el océano y las olas del océano. Este ruido irá siempre pegado a las olas del mar y las olas del mar irán siempre pegadas a él, como los sellos en las tarjetas postales. Graznido de Águila embravecida, puñal afilado que recobró la esperanza de todos los venezolanos y venezolanas fue aquel gran ruido del 27 de noviembre que provocó el F-16, piloteado por el comandante Luis Reyes Reyes, desatando las olas de nuestra revolución, Revolución que no desmayará nunca en una playa. Ese ruido que para nosotros se tornó en grito de guerra nos acompaña ahora en la trepidante construcción de la patria soñada por nosotros.

¡¡Venceremos!!



5 de diciembre de 2010 | 99

¡Pueblo y Gobierno unidos!

I

Durante todos estos días ha llovido como nunca antes en Venezuela. Para que tengamos una idea, hemos alcanzado el doble del nivel pluviométrico del registrado en diciembre de 1999, cuando se produjo la tragedia de Vargas. Nos ha tocado enfrentar una situación de emergencia nacional de una extrema complejidad, donde nuestra prioridad ha sido la preservación de la vida de nuestro pueblo.

Particularmente crítica ha sido y es la situación en Falcón, Vargas, Miranda y Distrito Capital. Pero los efectos de las lluvias se han hecho sentir también en Anzoátegui, Sucre, Nueva Esparta, Carabobo, Yaracuy, Zulia y Trujillo. Hemos tenido que lamentar la dolorosa pérdida de 32 valiosas vidas humanas.

El Gobierno Bolivariano como un todo, nuestra Fuerza Armada y el pueblo organizado están haciéndole frente a la emergencia con la mayor determinación.

El desastre nos hiere y, por eso mismo, nos obliga a demostrar la más alta fibra ética, y así continuar batallando, sin descanso, hasta que el buen vivir se convierta en una feliz realidad para los compatriotas que han visto perder sus sueños y sus esperanzas entre el agua y el barro. Ante tal descalabro me llevo la mano al corazón, sufro con el dolor de miles y multiplico mi compromiso irreductible con los más desfavorecidos de la patria. En La Pedrera, en Fuerte Tiuna, en Miraflores, en el núcleo endógeno Fabricio Ojeda, en Tucacas, en Boca de Tocuyo, he sentido, una vez más, el clamor popular como un redoble de conciencia.

Con cada crecida de río, con cada cerro que cede y cae, con cada rancho que se viene abajo, dejando en la calle a gran cantidad de venezolanos y venezolanas, aflora el sufrimiento de un pueblo que padece: un pueblo que no ha hecho más que resistir, mostrando su infinita grandeza aun en las situaciones de mayor olvido; un pueblo que se vio forzado a vivir en condiciones inhumanas, padeciendo inmensas injusticias bajo la más cruel indiferencia. Hemos vivido, como lo señalé esta semana, cien años de soledad.

Pero hoy el pueblo no está solo: no descansaremos hasta revertir tantos daños materiales, tantas angustias y tantos sufrimientos. Lo digo desde una esperanza que ha comenzado a hacerse realidad: llegará el día en que la dignidad y la justicia habitarán plenamente entre nosotros y nosotras, y quedará en el olvido la

pesadilla social que heredamos y que estamos luchando para que desaparezca definitivamente.

Desde estas líneas, quiero expresarle mi bolivariana e inmensa gratitud al compañero Evo Morales, a su Gobierno y al hermano pueblo de Bolivia, por la ayuda solidaria que nos han brindado.

No puedo dejar de referirme a la conducta éticamente repugnante de quienes, desde las cloacas mediáticas, se valen de la desgracia y los imponderables para sacar provecho político, hablando pestes del Gobierno. ¡Vaya qué falta de vergüenza patria!

II

Hemos estado multiplicando los espacios para albergar a las miles de familias afectadas. Ya pasan de 70 mil los venezolanos y venezolanas que están siendo atendidos en los refugios. Haremos todo lo que tengamos que hacer para que se sientan como en casa. En especial, los niños y las niñas, ahora que ya estamos en diciembre, tendrán una Navidad real y verdaderamente feliz.

De los refugios deben salir estos compatriotas, no al mismo lugar signado por el gran riesgo de perder la vida, sino a una vivienda digna: saldrán a disfrutar del buen vivir y a dejar de sufrir cada vez que vengan las lluvias. Me atrevo a pedirles paciencia, lo digo desde el dolor, porque sé que paciencia es lo que han tenido los pobres toda la vida.

No olvidemos que así como Bolívar se llamó a sí mismo “el hombre de las dificultades”, nosotros y

nosotras, sus hijos e hijas, bien nos podemos llamar el pueblo de las dificultades.

Hago un llamado a la Asamblea Nacional para acelerar la aprobación definitiva de la Ley de Emergencia para Terrenos Urbanos y Vivienda, que ya fue aprobada en primera discusión. Hay que legislar y actuar con la mayor rapidez en esta coyuntura.

Ciertamente, necesario es construir viviendas al ritmo que exige la satisfacción de la demanda. Pido al sector privado consciente unir esfuerzos con el Gobierno bolivariano para maximizar la capacidad de respuesta al problema estructural de la vivienda: es hora de que asuman plenamente su responsabilidad social.

Ya cerrando este apartado, quiero recordar un importante anuncio que hice en esta semana. El pasado jueves aprobé cuatro mil cien millones de bolívares para la construcción de 22 mil 162 viviendas en los estados Vargas, Miranda, y Distrito Capital.

III

Quiero reflexionar contigo, compatriota que me lees, para que podamos entender a cabalidad el duro y difícil trance por el que atravesamos: el desequilibrio ambiental que ha creado el modelo desarrollista del capital es, sin duda alguna, la causa fundamental de los alarmantes fenómenos atmosféricos que estamos padeciendo en el planeta.

Las economías más poderosas del mundo insisten en llevar adelante un modelo de vida destructivo y luego son incapaces de asumir responsabilidad alguna.

Nadie se escapa a las reacciones de la naturaleza después de tanto atropello. La arrogancia de los dueños del mundo viola sistemáticamente los límites ecológicos sin consideración alguna hacia la humanidad y hacia el planeta, que se muestran cada vez más indefensos.

Las calamidades que sufrimos con estas inclementes y prolongadas lluvias son una muestra más de que estamos, de nuevo, ante la injusta y cruel paradoja planetaria: los países más desarrollados, de forma irresponsable, quebrantan sin medida el orden ambiental, en su afán por mantener un modelo de desarrollo criminal, mientras la inmensa mayoría de los pueblos de la tierra padecen las más terribles consecuencias.

Por otro lado, hay que decir que a todo lo dicho hasta aquí se suma una terrible realidad: las precarias condiciones en las que vive gran parte de nuestro pueblo, sobre todo en los barrios de las principales ciudades, en los que se han construido viviendas en espacios inapropiados y de alto riesgo.

Nuestras ciudades y nuestras barriadas fueron trazadas obedeciendo a intereses exclusivamente crematísticos, sin el más mínimo sentido de la planificación urbana, violando todas las normas de seguridad e ignorando deliberadamente a los seres humanos. Hagamos memoria desde nuestro dolor: recordemos la tragedia de Vargas y toda la carga de destrucción y muerte que trajo aquel doloroso diciembre de 1999.

Nosotros heredamos la enorme carga de injusticia social acumulada por la desidia de los gobiernos del puntofijismo, aunada a un diseño excluyente de país que privilegió la concentración del capital en las ciudades. Esto trajo como consecuencia el desordenado poblamiento en los espacios urbanos con una ocupación desigual de su territorio: los espacios llanos para los más adinerados y los cerros para los pobres. Además, se creó un perverso patrón cultural que estableció que la pobreza era algo natural, normal: una realidad irremediable que había que admitir, dándole la espalda.

Estamos en un punto de inflexión histórico: debemos apresurar el nacimiento de la ciudad socialista, la ciudad del buen vivir y de la vida buena, dándole vida a un nuevo sentido de la planificación territorial, que obedezca rigurosamente a la preservación del bien común y del bienestar colectivo. Ese tiempo, ese modelo en el que las grandes mayorías eran excluidas espacialmente debe morir junto con la ciudad capitalista, que no hace sino reproducir y multiplicar espacios de segregación.

IV

Cuando aparezca esta nueva edición de *Las líneas de Chávez* se estarán celebrando elecciones regionales. Están en disputa las gobernaciones de Guárico y Amazonas, al igual que las alcaldías de Maracaibo (Zulia), Miranda (Zulia), Achaguas

(Apure), Miranda (Carabobo), Carrizal (Miranda), Panamericano (Táchira), Miranda (Trujillo), Boconó (Trujillo), Manuel Monge (Yaracuy), Nirgua (Yaracuy) y Arismendi (Nueva Esparta).

Llamo a todas y todos a votar: a expresar soberanamente su voluntad en las urnas, a seguir fortaleciendo el modelo de la democracia participativa y protagónica.

¡Avanza diciembre!

Pidamos a Dios que deje ya de llover…

Y preparémonos para recibir en familia la Navidad.

Se va el año 2010. Y con él, la primera década de este siglo.

Viene 2011… ¡5 de julio!

¡Independencia para siempre!

¡Venceremos!

12 de diciembre de 2010 | 100

¡El pueblo de las dificultades!

I

Mire la calle.
¿Cómo puede usted ser
indiferente a ese gran río
de huesos, a ese gran río
de sueños, a ese gran río
de sangre, a ese gran río?

No he dejado de recordar, durante esta semana, tan bellos versos de ese gran poeta de Cuba y de Nuestra América llamado Nicolás Guillén. No he dejado de reflexionar en el sentimiento y el sentido que contienen cada una de sus palabras. El gran río que hace doce años nos trajera a Miraflores —el pasado lunes 6 de diciembre se cumplió un nuevo aniversario de la revolución hecha gobierno— es el mismo gran río de huesos, de sueños y de sangre, que ha vuelto a

mostrar su caudalosa grandeza en este trance tan duro por el que estamos pasando.

En estos días hemos constatado lo que no nos está permitido olvidar nunca, porque anima el espíritu mismo y la razón de ser de nuestra revolución: somos ese "oscuro barro y dulce / con ojos como charcos", como decía Benedetti, en el que una vez más nos hemos encontrado entre miradas amorosas.

Aquel glorioso 6 de diciembre de 1998 lo recordamos este lunes con el agua a las rodillas y diluidos en ese río arterial que es el pueblo de nuestra Guajira. Allí elevamos nuestras oraciones a nuestro Dios y a los dioses guajiros para que nos ayuden a superar junto al inmenso corazón del pueblo wayú todo el desastre que ha causado la inclemencia de las lluvias, produciendo el desborde de los ríos Limón y Paraguachón.

A todos nuestros compatriotas de Sinamaica les hemos dado refugio en Fuerte Mara, en la aldea universitaria La Guajira y en todos aquellos espacios de los que pudimos disponer.

Por todos lados anda nuestra gloriosa Fuerza Armada Bolivariana desplegada junto a Protección Civil, cuerpos de bomberos, el Poder Popular, el Frente Francisco de Miranda, la misión médica cubana, en un ejercicio de solidaridad y cooperación inédito hasta ahora en nuestra historia. Qué diferencia entre la Venezuela de hoy y la Venezuela de hace once años cuando nos cayó la tragedia de Vargas; qué diferencia,

repito: aquel era un país indefenso; hoy tenemos un país con una gran capacidad para resistir estos embates, sobreponerse y salir adelante.

Lo que está sufriendo el pueblo zuliano, al igual que el pueblo de Falcón, de Vargas y Caracas, de Mérida, Táchira y Trujillo, de Miranda, Sucre y Nueva Esparta no puede recibir otro nombre diferente al de tragedia.

Para reforzar e ir más allá de las atribuciones de autoridades y entes regionales y las que en situación de normalidad corresponden al Ejecutivo nacional, decidí decretar, en esta semana, el estado de emergencia en los estados Zulia, Mérida, Trujillo y Nueva Esparta.

Aprobamos un fondo especial de 100 millones —dentro del Fondo Nacional para la Emergencia redondeado en 10 mil millones de bolívares— para la región zuliana y cubrir así las operaciones de salvamento, alimentos y logística en general: 50 millones para la Guajira y 50 millones para el Sur del Lago de Maracaibo.

Ahora más que nunca estamos obligados a la redistribución de lo humano sobre el territorio, de lo económico, de lo social, lo que, a su vez, implica la profundización de la revolución democrática: la aceleración de la marcha hacia el socialismo, que es la solución a estos dramas, productos de la gran injusticia que aún impera en nuestro país.

Lo reitero: lo que sufrimos no es consecuencia de una mala jugada que nos ha hecho la naturaleza. No.

Es consecuencia directa de la injusticia que reina sobre la Tierra, y que afecta, en especial, a quienes menos han tenido que ver o han provocado esta cadena de calamidades: a los más pobres, a nuestros pueblos.

II

El día martes 7 de diciembre, honrando nuestro compromiso con todos los sectores de nuestra sociedad, entregamos las llaves de sus viviendas a familias de clase media y a familias refugiadas, materializando la dignificación que queremos para todos los venezolanos y venezolanas por igual. 56 familias afectadas por las intensas lluvias fueron beneficiadas en esta primera entrega, al igual que 212 familias que han sido liberadas de la voracidad de las mafias inmobiliarias y constructoras.

El miércoles 8 de diciembre, después de visitar El Chivo y Puerto Santa Rosa, en el estado Zulia, y El Vigía, en el estado Mérida, decidí nombrar al ministro Juan Carlos Loyo como comisionado presidencial para la emergencia en toda la región Sur del Lago, junto al mayor general Euclides Campos Aponte, comandante general del Ejército Bolivariano. Ya se han conformado los equipos que se dedicarán a la reconstrucción integral, considerando el refinanciamiento y la condonación de deudas al sector agrario afectado por la tragedia.

Creamos un fondo de recuperación de la actividad productiva coordinado por el Fondas (Fondo de

Desarrollo Agrario Socialista): un fondo especial de 200 millones de bolívares para el plátano, pero también para aquellos otros rubros con menor afectación, como arroz, maíz, cacao; así como la implementación de un programa especial de producción de hortalizas coordinado por Agropatria, con un fondo inicial de 30 millones de bolívares. Asimismo, se aprobaron 150 millones más para la reconstrucción y el acondicionamiento de infraestructura rural.

Y desde El Vigía anuncié la intervención de 43 latifundios que totalizan 20.200 hectáreas al Sur del Lago.

De igual forma, he decidido la creación en el Sur del Lago de una red de emisoras de radio, bajo la dirección de nuestra Fuerza Armada, como otra forma de incrementar la presencia del Estado en toda la zona y validar nuestra soberanía.

Este viernes, 10 de diciembre, lo he dicho y siento preciso reiterarlo: he sacado el látigo y la espada para esta nueva batalla que estamos librando, no contra el imperialismo y sus lacayos —esta es otra lucha ante la cual no debemos descuidarnos—, sino contra los viejos vicios y las nefastas prácticas del Estado burocrático. ¡Guerra a muerte contra el burocratismo: contra la contrarrevolución burocrática! Ahora más que nunca la calle es el campo de batalla de nuestra lucha por la justicia y la igualdad.

El mismo viernes he vuelto a exhortar a los medios públicos a darle cabida a los reclamos, a la crítica del pueblo: la interpelación popular está allí, hablando a

través de muchas voces, y el Gobierno está obligado a colocarse al frente de ella.

Ante las inmensas tareas y nuevos retos que se nos suman, estamos obligados a dar ejemplo cotidiano de honestidad, entrega y eficiencia.

Se nos ha venido un diluvio encima, y con él un mar casi infinito de problemas. Debemos legislar con la premura y la radicalidad que nos exigen las circunstancias. Por eso mismo, he decidido solicitar a la Asamblea Nacional la activación de una Ley Habilitante que permita al Ejecutivo dictar decretos leyes en áreas prioritarias como la vivienda, la agricultura, la alimentación, la infraestructura y la economía, con el fin de solventar definitivamente la emergencia.

También este viernes 10 nombré a Francisco "Farruco" Sesto como ministro de Estado para la Reconstrucción Urbana de Caracas. Ya se tienen a mano los planes para la insurgencia de una nueva Caracas dentro de Caracas, con la construcción, en una primera fase, de 13.080 apartamentos populares.

III

En la gran batalla de estos días ya han quedado en el camino varios compatriotas. Quiero nombrar al sargento primero José Gregorio Sarmiento, plaza del Destacamento de Frontera número 36, del Comando Regional número 3 de la Guardia Nacional Bolivariana, con ocho años de servicio, a quien rendí

tributo este miércoles 8 en El Vigía. ¡Honor y gloria para José Gregorio!

Y este viernes, cumpliendo con la sagrada misión de la solidaridad y el amor patrio, han desaparecido físicamente cuatro abnegadas compañeras: Liliana Arias (41 años), Yenitza Galíndez (27), Melitza Salas (44) y Karina Castro (31), quienes se desempeñaban voluntariamente como cocineras para ayudar a nuestros compatriotas refugiados. Todas dejan huérfanos a varios hijos e hijas: velaremos por ellos y ellas. He decidido otorgarles a él y a ellas, post mórtem, la condecoración de la Orden de los Libertadores. Son mártires, héroe y heroínas que dieron el todo por el todo para darle vida a nuestro pueblo.

Pueblo que me lees: Ante las grandes dificultades, alcémonos con nuestro Padre Bolívar, hasta la cima del Chimborazo.

¡Somos los hijos de Bolívar!

¡Somos el pueblo de las dificultades!

¡Unidos, venceremos!

19 de diciembre de 2010 | 101

¡Viva Bolívar! ¡Bolívar vive!

I

Gracias a Dios los cielos han menguado en su inclemencia. Y con el paso de los días hemos podido ponderar con mayor precisión los alcances del desastre que las lluvias han dejado a su paso. Gran parte del país permanece bajo las aguas, aún vemos los desgarrones en los cerros y puentes; vías y represas tienen las huellas de los estragos.

En esta semana hemos multiplicado los traslados, la habilitación de refugios, la atención y el abastecimiento a más de 133 mil compatriotas. Y seguimos desplegados y en batalla: "no daremos descanso a nuestros brazos ni reposo a nuestras almas" hasta convertir la tragedia en victoria popular.

Voluntad infinita es la que se ha evidenciado en todos los niveles de Gobierno junto a nuestro incansable pueblo heroico: un pueblo organizado y que hoy se asume como Poder Popular.

II

Vuelvo a un lúcido planteamiento de Reinaldo Iturriza, del que me hice eco tras las elecciones del 26 de septiembre, para verlo a la luz del presente inmediato: creo que estamos logrando repolitizar efectivamente la gestión. Ciertamente, la política revolucionaria, si quiere ser digna de tal nombre, se hace en la calle, junto al pueblo.

En lo personal yo he sido sacudido por la interpelación popular. Durante toda esta semana he vuelto a sentir su estremecedora fuerza histórica, en Puerto Santa Rosa, en El Chivo, en Fuerte Tiuna, en la Casa Amarilla, en el Palacio Blanco, en Playa Grande. Y creo estar cumpliendo con el deber que la misma me exige: promoverla y abrirle cauces para que se exprese sin ninguna clase de cortapisas. Nada sustituye al contacto directo con el pueblo.

Quiero reiterar el llamado que hice durante la reunión de trabajo que sostuve con los diputados y las diputadas de la Revolución con motivo del XI aniversario del referéndum constitucional de 1999: debemos retomar con fuerza las raíces de este proceso.

Debemos recordar de dónde venimos, por qué y para qué estamos aquí. Debemos recordar que venimos del Caracazo, de la rebelión popular de 1989. Debemos recordar que esta revolución nació el 4 de febrero, aquel día que partió en dos la historia venezolana. De allá es que nosotros venimos: ¡De una gran rebelión popular! Una rebelión popular que no ha terminado y que se ha estado expresando de

muchas formas, en esta dura y difícil coyuntura. Y, por eso mismo, nosotros estamos aquí, no para apoltronarnos ni para aburguesarnos: nosotros estamos aquí para hacer una revolución verdadera.

Hoy más que nunca el pueblo interpelante, desde sus angustias acumuladas por infinitos atropellos, es la piedra angular de nuestra revolución. Insisto en un punto: necesario es que el pueblo nos interpele, nos exija, nos desafíe. El ejercicio del poder obediencial comienza precisamente por allí.

Somos Gobierno gracias a la sagrada confianza que el pueblo ha tenido en este proceso, y nada nos puede eximir de semejante compromiso. Sobre nuestros hombros descansa la dura e insoslayable misión de hacer realidad los principios que nos rigen: que la justicia ajuste todos los despropósitos humanos, que la libertad libere y nos haga crecer, que la igualdad iguale sin distingos, que la independencia nos dispare hacia el porvenir.

Tenemos que radicalizar la revolución democrática, y ello implica un verdadero y socialista atrevimiento. Por allí van los tiros del nuevo mapa estratégico que estamos elaborando.

José Martí nos señala el camino: "A mayor atrevimiento, mayor honra". Honremos, pues, a quien merece honra.

III

El martes 14 de diciembre —sexto aniversario, por cierto, de la constitución del ALBA— estuvo entre nosotros

el presidente Rafael Correa. Con él vino todo el amor del hermano pueblo bolivariano del Ecuador; un amor que se ha puesto de manifiesto con las 41 toneladas de ayuda que, hasta el momento, nos han sido enviadas desde esta patria hermana.

Tanto en Fuerte Tiuna como en el refugio Antonio José de Sucre, de la Casa Amarilla, volví a sentir la inmensa calidad humana de este compañero, de este hermano; la profundidad de su bolivarianismo. Su convicción, cabalmente expresada, de que los problemas de Venezuela son los problemas del Ecuador.

Rafael se encargó de recordar que 150 familias ecuatorianas están siendo atendidas en los refugios. Toda nuestra solidaridad y nuestro apoyo para estos hermanos y hermanas.

De corazón, Rafael, toda nuestra gratitud para ti y para tu pueblo.

IV

El viernes 17 de diciembre se cumplieron 180 años de la desaparición física de nuestro Padre Libertador. Durante la clase inaugural del Instituto Superior de Estudios Políticos del PSUV —una clase dirigida a nuestros diputados y diputadas de la nueva Asamblea Nacional— hice énfasis en su luminoso ejemplo, poniendo de relieve la condición sacrificial de su vida, que no tiene parangón en la historia patria.

En Bolívar se concentra el sacrificio mayor que nos otorga rostro para poder reconocernos. Seguir

sus pasos es desprenderse: abandonarlo todo por la felicidad de la patria.

Igualmente, inspirándome en Bolívar, pedí a nuestros diputados y diputadas mantenerse como un bloque unido y sólido, en lo ideológico y en lo moral, para cerrarle el paso a los pitiyanquis dentro de la Asamblea Nacional.

Tengamos presente que van a incrementarse las agresiones del imperio y que debemos impedir, a toda costa, los escenarios de violencia y la desestabilización generalizada que pretende generar la contrarrevolución. Por eso mismo debemos seguir fielmente la orientación bolivariana: ¡En todo debemos tener la más perfecta unidad!

No olvidemos que Bolívar es también una profunda pasión por la justicia y la igualdad: no había mejor forma de honrar su memoria que con la toma, este 17 de diciembre, de 47 latifundios en el Sur del Lago; 47 latifundios que demuestran la desigualdad extrema en la distribución de la tierra, que todavía existe y que las aguas hicieron que aflorara en toda su injusticia. Hacer política bolivariana y revolucionar es acabar definitivamente con esta monstruosidad.

Por cierto, y para cerrar este apartado, me llegó, justo en este 180º aniversario, un informe de los especialistas que han estado estudiando los restos del Libertador desde su exhumación el pasado mes de julio. Los datos que ofrece el informe, en mi criterio, son reveladores. Basta con señalar que los restos corresponden a un

hombre de 47 años y que anduvo mucho a caballo. No tengo la más mínima duda: es nuestro Padre. Parece decirnos con Neruda: "Sí, soy yo. Pero despierto cada cien años, cuando despierta el pueblo".

V

El mismo viernes la Asamblea Nacional aprobó, en segunda discusión, la Ley Habilitante que este servidor le había solicitado. En la clase inaugural a la que ya hice referencia, la promulgué de una vez: no hay tiempo que perder.

Su lapso de duración ha sido fijado en 18 meses. Y me habilita, como jefe de Estado, para legislar en nueve ámbitos: atención sistematizada y continua a las necesidades humanas, vitales y urgentes, derivadas de la pobreza y de las lluvias; infraestructura, transporte y servicios públicos; vivienda y hábitat; reordenación territorial, desarrollo integral y uso de la tierra urbana y rural; financiero y tributario; seguridad ciudadana y jurídica; seguridad y defensa integral de la nación; cooperación internacional y sistema socioeconómico.

La Habilitante es un instrumento necesario en función de los retos y compromisos que hemos asumido: no se trata sólo de enfrentar las calamitosas consecuencias de esta prolongada temporada de lluvias, sino de darle respuesta a los problemas estructurales, intrínsecos al modelo capitalista, que se han agravado con la crisis actual.

En estas circunstancias de apremio se evidencian de nuevo dos visiones: de este lado, el afán insobornable de la solidaridad y el bienestar colectivo; y del otro lado, los apetitos mezquinos de quienes por generaciones han querido repartirse al país como un botín.

Los pitiyanquis persisten en velar por su confort y sus privilegios, mientras un pueblo clama desesperadamente por nuestro auxilio. No estamos para detenernos en las bajezas humanas de unos pocos. Entendemos que el dolor y la esperanza de un pueblo están hoy en las calles, en los barrios y en los campos. Ese pueblo nos interpela, señalándonos el camino. Tras él seguiremos avanzando.

Debemos hacer el mayor esfuerzo comunicacional e informativo para explicar y clarificar los alcances de la Ley Habilitante a nuestro pueblo, refutando cada una de las mentiras que se vienen difundiendo desde las cloacas mediáticas. En las próximas ediciones de estas líneas estaremos contribuyendo con este trascendente cometido.

Hoy seguiremos fortaleciendo refugios, atendiendo con esmero a nuestro pueblo, rescatando y ocupando terrenos, entregando el bono navideño, entregando viviendas, construyendo, reconstruyendo, abriendo caminos...

En fin, haciendo patria.

Digámoslo con el padre Simón Bolívar: “El que lo abandona todo por ser útil a su país no pierde nada y gana cuanto le consagra”.

¡Viva Bolívar! ¡Bolívar vive!

26 de diciembre de 2010 | **102**

“El Sermón del Cerro”

I

Para nosotros, esta Navidad tiene una significación humana de incalculable valor cristiano. Las lluvias y sus desastres le han dado presencia encarnada al pesebre pascual. En cada hombre, en cada mujer, en cada niño, está el rostro de José, María y Jesús. Como bien lo señaló el padre Numa Molina, desde su apostolado a favor de los humildes, “cada refugio es la representación viva del pesebre originario”.

¿Qué buscaban María y José aquella noche en Belén si no un refugio para que llegara al mundo el que traería las bienaventuranzas? ¿No son hoy nuestros refugios espacios de solidaridad y justicia, en los que estamos viendo nacer la esperanza viva hecha pueblo?

Quiero recordar de nuevo —y vaya que estos días de emergencia nacional me recuerdan tanto sus palabras— a Ludovico Silva, cuando decía: “No hay peor infierno que la falta de esperanza (...) Perder

la esperanza es no tener futuro; el porvenir se nutre de ella". ¿Y qué mejor forma de llevar esperanza y con ella la vida buena, el buen vivir, que haciéndoles justicia a quienes nunca la han tenido?

Este mes de diciembre, como un todo, pareciera rendirle honor a su sentido conclusivo del año. Por estos días, hemos visto lo más bondadoso y hermoso del ser humano, ¡cierto!, pero también su lado más mezquino y perverso, representado por algunos sectores de nuestra sociedad que encuentran siempre, en nuestro sentido de fraternidad y solidaridad, ocasión propicia para desatar todas sus agresiones, no sólo contra nuestras instituciones y el Gobierno bolivariano sino contra nuestro pueblo, a quien quisiera ver sumido por siempre en la desesperanza y en el vivir muriendo, como lo vengo reiterando en cada jornada de batalla.

II

Como cristiano radical, entiendo y asumo el santo Evangelio como salvación y liberación definitiva de todos los hombres y mujeres de buena voluntad. En tal sentido, recuerdo las palabras de Juan Pablo II en el documento "¿Qué has hecho tú de tu hermano sin techo? La Iglesia ante la carencia de viviendas", que escribiera a propósito del Año Internacional de los Sin Techo (1987) establecido por la ONU:

... "Salir al encuentro de quien tiene necesidad de una vivienda pertenece al espíritu de las 'obras de

misericordia', en función de las cuales seremos juzgados por Cristo nuestro Señor" (cf. Mt. 25, 31-46).

¿Podremos nosotros, cristianos, ignorar o soslayar tal problema? Cuando sabemos bien que la casa "... es una condición necesaria para que el hombre pueda venir al mundo, crecer, desarrollarse, para que pueda trabajar, educar y educarse, para que los hombres puedan constituir esa unión más profunda y más fundamental que se llama 'familia'" (Enseñanzas, 2, 1979, 314).

> (...) La Iglesia, participando de "los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren" (*Gaudium et spes*, 1), considera grave deber suyo asociarse a cuantos operan con dedicación y desinterés para que el problema de la casa encuentre soluciones concretas y urgentes, y para que los que carecen de techo sean objeto de la debida atención y preocupación por parte de la autoridad pública.
>
> (...) La especulación sobre los terrenos que sirven al desarrollo edilicio y sobre la construcción de ambientes domésticos, el estado de abandono de barrios enteros o de áreas rurales privadas de calles transitables, de distribución de agua o electricidad, de escuelas o de transportes necesarios para el movimiento de las personas, son —como es sabido— algunos de los males más patentes, estrechamente ligados al problema más amplio de la casa.

Y rematará su Santidad:

> ¿Cómo podríamos afirmar que se ha celebrado realmente un Año Internacional de los Sin Techo, si luego no se ha hecho nada o casi nada; si todo quedara reducido a algunas ceremonias que no comportan ningún beneficio sensible? (...) Todo esto trae a la memoria y a la reflexión las palabras consoladoras de Jesús: "Cuantas veces hicisteis eso a uno de estos, mis hermanos menores, a mí lo hicisteis" (Mt 25, 40). Él, en efecto, nació en un establo y fue reclinado "en un pesebre" por las manos amorosas de su madre, la Virgen Santísima, porque no había lugar para ellos en la posada (cf. Lc 2, 7); y luego estuvo prófugo, lejano de su tierra y de su casa, en su primera infancia.

Querido o querida compatriota que me lees: he traído esta larga cita para que ejerzamos la reflexión profunda que estos días santos ameritan; para que sean ustedes quienes saquen las conclusiones acerca de la justeza de nuestro camino y las decisiones que sobre el mismo hemos ido tomando radicalmente: como revolucionarios que somos, debemos ir a la raíz de todos nuestros males y problemas, de todas nuestras desdichas y sufrimientos. Nunca como antes el sentido de lo ecuménico se nos había hecho más claro: el habitar la tierra pasa por la realización del hombre en su morada y en su lugar de trabajo como extensión de la misma y para la misma; es la dignificación en su

hogar y la dignificación de todas las condiciones para que esto sea posible. Por ello, hemos decidido legislar radicalmente en función de la felicidad colectiva que nos merecemos, que comienza, necesariamente, por la resolución del problema de la vivienda.

III

Esta semana, cuando apenas hemos esbozado la concepción para enfrentar la crisis, ya comenzaron a "ladrar los perros". En sus ladridos, desconocen a nuestra Carta Magna y van contra su espíritu, alegando que estamos dando un golpe de Estado contra la misma, como justificación y preludio del golpe que ellos sí están tramando.

No puedo menos que, como Jefe de Estado, repudiar rotundamente el llamado a violar la Constitución y las leyes de la República, hecho, una vez más, por ese cuerpo podrido y atado a lo peor del pasado, como lo es Fedecámaras, en la persona de su presidente, irrespetando a nuestra Fuerza Armada Bolivariana. No puede quedar impune tal llamado contra la República: vuelvo a exhortar al Ministerio Público para que actúe de acuerdo a las disposiciones que nuestras leyes contemplan y prevén al respecto.

Como lo hizo en el año 2002, la oposición apátrida ha querido empañar nuestra Navidad, atentando contra el espíritu que la impregna: el espíritu de la paz y de la convivencia fraterna y solidaria. ¡No han podido ni podrán contra nosotros! Y, como en

aquel entonces, no nos desprenderemos del espíritu de bienaventuranza que anima a los que seguimos a Cristo redentor. Estamos seguros de que venceremos porque estamos venciendo. Junto al pueblo, conjuraremos a todos los diablos que se nos pongan por delante: se estrellarán y se seguirán estrellando como sucedió esta semana en la que intentaron desestabilizar nuevamente al país.

Nosotros estamos asumiendo, hasta las últimas consecuencias, el Evangelio del amor y de la justicia. Y al Niño Jesús lo buscamos y encontramos, cada día, en todos los excluidos y excluidas de Venezuela.

Con certeza, en esta hora dura y difícil de la patria, Cristo levanta de nuevo su voz, y nosotros con Él, en un renovado Sermón del Cerro: es la buena nueva de la redención y la liberación que hoy encarna, en las palabras y en los hechos, el pueblo de Simón Bolívar.

¡Bienaventurados los pobladores del cerro!

¡Bienaventurados los refugiados y refugiadas!

¡Bienaventurados los soldados del pueblo!

¡Bienaventurado el pueblo todo!

Porque de ellos y ellas será el reino de la justicia social, del amor supremo, de la paz perpetua...

Ese reino, hombre, mujer, joven, niño que me lees, es el auténtico cristianismo...

Es el socialismo.

Es la vida plena.

¡El vivir viviendo!

1 de enero de 2011 | 103

¡Feliz Año 2011!

I

Cada año viene signado con sus particularidades: el 2010 nos trajo sus retos y sus dificultades. Basta con recordar que hemos tenido que lidiar con una prolongada sequía que generó una severa crisis eléctrica y, por si fuera poco, con las desastrosas consecuencias materiales y humanas a consecuencia de las intensas lluvias de fin de año.

Hay que decirlo: asumimos los retos y las dificultades, como diría Gramsci, con el optimismo de la voluntad; con la firme y decidida determinación que ameritaban; con el convencimiento, además, de saber que junto a las instituciones del Estado y al Gobierno como un todo, contábamos con la firme voluntad popular, tal y como ha venido demostrándose.

Ante la disposición y el compromiso del pueblo venezolano, ahora y siempre, uno no puede sino sentirse orgulloso. Estas adversidades nos han venido a

advertir que una Revolución sólo logra instaurarse como satisfacción de una necesidad histórica, si un pueblo la hace y la siente suya.

No me canso ni me cansaré de repetirlo: somos hijos e hijas de Bolívar y, por tanto, somos el pueblo de las dificultades. Vengan a nosotros todas las dificultades: sabremos vencerlas.

Cuán luminoso es el ejemplo que Venezuela está dando en materia de participación y protagonismo popular. A partir de este ejemplo, pensamos que la Revolución cuando se asume como voluntad transformadora y como proceso que desea inscribirse en su tiempo, se convierte en un ejercicio de interpelación cotidiana: cada día se vuelve un eterno presente, una apuesta animada por un proyecto que se hace porvenir, una elaboración perpetua de todo un pueblo.

Mientras escribo estas líneas, miro el tiempo recorrido y contemplo cuánto hemos realizado, pero sobre todo, pienso en cuanto aún nos resta por concluir. Cabalgando al tiempo y apurándolo en lo posible, no nos daremos descanso hasta ver cumplido lo que hemos fraguado en los sueños colectivos. Lo vital es que la medida y el horizonte de nuestro proceso está claro: encarnarnos en la esperanza del pueblo y hacerla plena realidad.

Lo decimos con modestia y conscientes de la responsabilidad: no hay otro camino que aquel que nos conduce a la conquista definitiva de, para decirlo con Bolívar, la suprema felicidad social.

Nosotros, en las actuales circunstancias del país, hemos asumido ser los herederos y continuadores de la prolongada lucha de los siglos y, en consecuencia, para nosotros el tiempo histórico se nos presenta cada vez más como un desafío, pero un desafío orientado por la esperanza irreductible y libertaria.

II

En el 2010 se inició la conmemoración, en palabras de Augusto Mijares, de nuestro primer ciclo de liberación republicana. Es el torrente histórico del que somos herederos y que nos une entrañablemente a Nuestra América, y que es luz y fuerza en nuestra memoria como pueblo: nuestra herencia bolivariana.

Y en el 2011 estaremos conmemorando, por todo lo alto, los 200 años de la Firma del Acta de Independencia: 200 años del nacimiento de nuestra Venezuela como República libre, soberana e independiente, como camino propio y como sueño colectivo, aquel luminoso 5 de julio de 1811. No es poca cosa, entonces, lo que vamos a conmemorar y celebrar colectivamente.

Para nosotros, 1811 encarna una memoria histórica activa y animada por su veracidad inmediata, esto es, por su capacidad para comprometernos. Es por eso que a la tesis reaccionaria de la Independencia como frustración y fracaso, nosotros le oponemos la tesis combativa, creativa y liberadora de la Independencia como promesa y proyecto abierto e

inconcluso: la Independencia no ha terminado y es historia por hacerse y que ya estamos haciendo.

III

En los últimos días de diciembre, las cloacas mediáticas han puesto a rodar una versión catastrofista del año 2011. Véase, por ejemplo, cómo se han afincado contra la unificación de las tasas de cambio en 4,30 BsF por dólar, a partir del 1 de enero, anunciada el jueves 30 de diciembre por el ministro Jorge Giordani: una medida que obedece a una simplificación del control cambiario. Y, ¿qué es lo que dicen los apátridas? Que estamos generando las condiciones para implementar un paquetazo neoliberal. Se trata, por supuesto, de la estrategia de mentir descaradamente para generar confusión.

Hablan y hablan de inflación –que, por cierto, cerró el 2010 en 26,9%: muy pero muy por debajo de lo que estimaban los apátridas–, pero eluden referirse a la especulación de la cual son responsables: a la forma en que el capital monopólico, con Fedecámaras a la cabeza, infla desmesuradamente los precios, despreciando la racionalidad económica y burlándose del pueblo. Quiero advertírselos desde ya: vamos a meter en cintura a los especuladores y no vamos a tener ninguna clase de contemplaciones con ellos.

Igualmente, y obedeciendo a la misma lógica, minimizan que el desempleo cerró en menos de 7% al concluir 2010. Y que la pobreza sigue disminuyendo

ostensiblemente: la pobreza extrema bajó de 7,3% a 7,1%. Son datos que hablan, por sí mismos, de una nueva realidad nacional.

Y con la Ley Habilitante se abre un camino cierto hacia el buen vivir, hacia la vida buena que todas y todos nos merecemos: vamos a fortalecer y profundizar la legalidad revolucionaria para revertir definitivamente las asimetrías estructurales y los desequilibrios macrosociales que son propios del modelo capitalista.

Por cierto, el domingo pasado –y teniendo como marco la solidaria y fraterna visita del compañero Evo Morales a La Guajira, estado Zulia– firmamos en Fuerte Mara la primera Ley Habilitante: este primer decreto ley establece la creación del Fondo Simón Bolívar para la reconstrucción de las zonas devastadas por la lluvia y cuenta con 10 mil millones de bolívares en su punto de arranque.

IV

Vamos a comenzar el año 2011 al galope, a toda mecha. El 2011 Bicentenario será año de batalla y de victoria popular. Son inicuas las pretensiones de las fuerzas contrarrevolucionarias: no van a impedir la marcha de nuestro pueblo hacia el socialismo. No les vamos a permitir que conviertan al país en un caos: pido a Dios que ningún compatriota se deje llevar por los tambores de la guerra de la extrema derecha.

El 2011 será el año de la conformación del gran Polo Patriótico: necesitamos un gran centro de luces y de acción capaz de reunir a todas las fuerzas populares, más allá del PSUV.

Ciertamente, uno de los grandes escenarios de la batalla de 2011 será la Asamblea Nacional. La responsabilidad histórica de cada uno de nuestros legisladores y legisladoras es grande: hay que derrotar a los politiqueros pitiyanquis en el terreno de las ideas y, al mismo tiempo, hay que despejar todos los obstáculos para el pleno ejercicio del pueblo legislador.

V

Este 1 de enero hemos estado en la toma de posesión de la compañera Dilma Rousseff, esa infinita luchadora, como Presidenta de la República Federativa del Brasil. Dilma encarna la continuidad del camino que abriera ese gran coloso suramericano llamado Luiz Inácio Lula da Silva: a Lula toda nuestra admiración y toda nuestra gratitud por su solidaridad y su firmeza; por su condición de verdadero amigo de Venezuela y de la Revolución Bolivariana.

Compatriota que me lees: recibe un fuerte abrazo junto con mi deseo de un feliz año para ti y para tus seres queridos.

¡Bienvenido y bueno seas, nuevo año 2011 Bicentenario!

¡Venceremos!

Índice

Esta obra se terminó de imprimir
en los talleres gráficos
de la
Imprenta Nacional y Gaceta Oficial
en marzo de 2011.

Caracas, Venezuela.
La edición consta de 5.000 ejemplares.



Desde la primera línea

Hugo Chávez Frías

La presente edición de "Las líneas de Chávez" recoge la integridad de las reflexiones que el Presidente de la República ha venido publicando semanalmente durante los dos primeros años de aparición, en distintos medios.

En estos artículos se reflejan las circunstancias que ha atravesado la Revolución Bolivariana, sus triunfos, sus dificultades, sus tropiezos y sus logros. Un centenar de documentos que abarcan todos los temas: filosóficos, económicos, políticos, el urbanismo y la independencia, la emancipación de la mujer y los pueblos originarios, el partido y el Estado, la burocracia, la burguesía apátrida, por momentos con un tinte de humor, a veces con la solemnidad que requiere el asunto, explicando los planes y los proyectos del Gobierno Bolivariano y del Partido Socialista Unido de Venezuela.

En estos textos de lectura masiva, el presidente Hugo Chávez Frías acompaña y orienta, asume su condición de guía espiritual y comandante de la Revolución.


ISBN: 978-980-7426-00-8
9 789807 426008

